

INRA

AÑO III LA HABANA Num. 1

20¢

HEMEROTECA
RESERVA

En este
número:
**CUBA
PRIMER
PAIS DE
AMERICA
LIBRE DE
ANALFABETISMO**
(Vea reportaje en la página 94)

En primer plano el edificio de una Tienda del Pueblo y el Hospital de Jarahueca, obras que la Revolución ha construido en la ruta de Martí de Playitas a Dos Ríos, en Oriente. (Vea reportaje en la página 16).



INRA

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

AÑO III ENERO 1962 No. 1

Acogida a la franquicia postal e inscripta como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana, al número 20-003/F.I. Dirección y Administración: Edificio del INRA, Avenida Rancho Boyeros y General Suárez, La Habana, Cuba. Editada en la Imprenta del INRA y la Unidad No. 1,205 de la Imprenta Nacional.

HABANA, CUBA

ANTONIO NUÑEZ JIMENEZ
Director

JOSE LORENZO FUENTES
Sub-Director

SERGIO P. ALPIZAR
Jefe de Redacción

ANTONIO BERRE
Administrador

GIORGIO CINGOLI
Corresponsal en Europa

SUSCRIPCIONES * 12 EDICIONES
Cuba: \$2.40 — Extranjero: \$3.50
IMPRESO EN CUBA

NUESTRA PORTADA

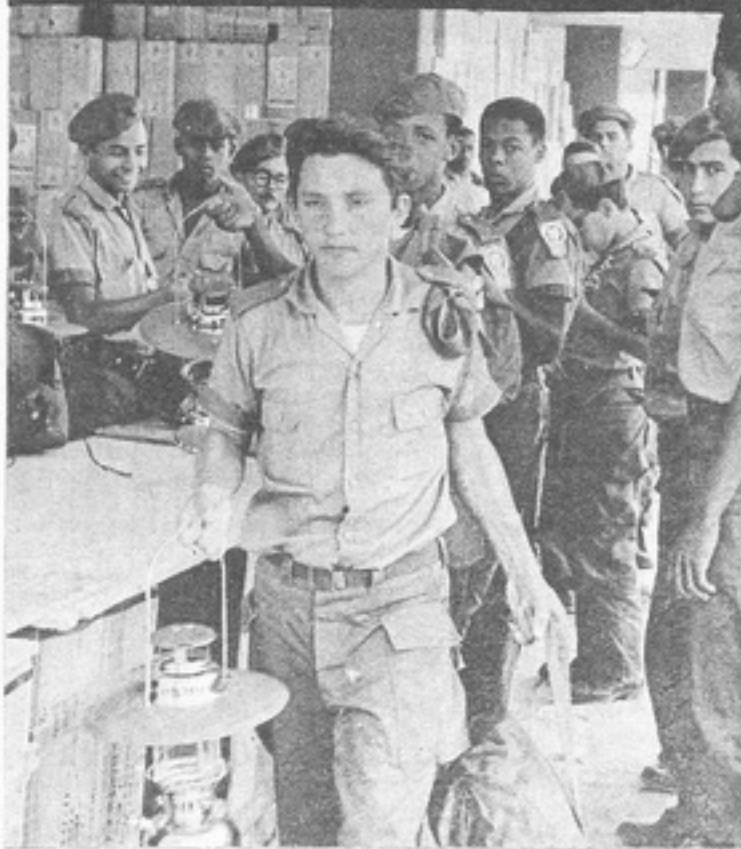
Marta Molina, una de las muchachas que integraron las Brigadas Alfabetizadoras que han logrado la más histórica y hermosa de las tareas de nuestro pueblo: lograr que todos los cubanos aprendieran a leer y a escribir.



HEMEROTECA
RESERVA

ESTE NUMERO CONTIENE:

Cuba: Primer país de América libre de Analfabetismo....	4
...Y un árbol se convirtió en altar	10
A lo largo de la ruta de Martí	16
Se planifica la artesanía	26
Todo el pueblo debe hacer deportes	34
Las Galápagos o islas encantadas	40
Nace un pueblo junto a una granja	42
Los Grandes de la Humanidad: Mozart	48
A 4,127 pies bajo tierra	54
Argelia, martirio y tortura	62
Muchachas campesinas enfermeras	70
El Kasajstan soviético	74
Carteles artísticos, algo nuevo en Cuba	78
Tipos y costumbres de antaño	84
El Escambray, un plan en desarrollo	86
La última guardia (Cuento)	92
"Pueblo con tanques; no tanques contra el pueblo" (Fidel)	94
Momento Internacional	104



La campaña alfabetizadora culminó en un éxito total. Y Cuba ha venido a ser el primer país de América libre de analfabetismo (Vea pág. 4)

Lo que la Revolución ha construido a lo largo de la Ruta de Martí se refleja en un hermoso reportaje de nuestro compañero Santiago Cardosa Arias (Véalo en la página 16).



El día 2 de Enero, tercer aniversario de la Revolución, Cuba demostró una vez más su decisión de vencer o morir en su lucha contra el imperialismo (Vea pág. 94)





Breve recuento de la campaña de Alfabetización

CUBA: PRIMER PAIS DE AMERICA LIBRE DE ANALETISMO

Por ANA NUÑEZ MACHIN



El 22 de diciembre de 1961, Cuba proclamó al mundo su victoria. La palabra de Fidel dada en la Organización de Naciones Unidas fue cumplida.

Las brigadas "Conrado Benítez" fueron a Varadero a entrenarse. Allí les equiparon. Irían a enseñar a sus hermanos del campo.



EL ministro de Educación, Armando Hart Dávalos, en la Clausura del Primer Congreso Nacional de Trabajadores de la Enseñanza expresó que "para el 15 de enero de 1962, fecha en que comenzaría el nuevo Curso Escolar, Cuba presentaría al mundo y a las organizaciones internacionales, las pruebas de que ya nuestro país era territorio libre de analfabetismo", agregando que "la Revolución había vencido los dos obstáculos dejados en el campo educativo por los regímenes anteriores: la falta de aulas y el analfabetismo." En efecto, la Revolución ha creado un gran número de aulas urbanas y rurales; asistiendo a la escuela un total de 1.253,425 niños de nivel escolar primario, hasta el Curso que acaba de terminar, pudiendo asegurarse que en el futuro **todos los niños de edad escolar recibirán educación gratuita.** Por otra parte, y gracias a la Campaña alfabetizadora, han aprendido a leer y a escribir alrededor de 700,000 cubanos, lo que nos permite declarar el éxito de la misma, estando el mal del analfabetismo, arrancado desde su raíz.

El 23.6 por ciento de analfabetos que arrojara el Censo de 1961 ha sido reducido del 3 y medio al 4 por ciento —que según cánones internacionales es el tanto por ciento correspondientes a los individuos de un país considerados inalfabetizables.

El 6 de diciembre de 1961, la Comisión Nacional de Alfabetización dió a conocer estas cifras: alfabetizados: 596,383; inalfabetizables por diversas causas: 167,658; aprendiendo en esa fecha: 138,504, expresando además, que un total de 30,216 analfabetos no habían comenzado su aprendizaje por razones de no haber sido controlados, por error de duplicidad y algunos negados. Con estas cifras se pudo asegurar desde ya, el triunfo de la Campaña. Del millón de analfabetos censados se sobrepasó la cifra del 70 por ciento de alfabetizados.

Esto proclama que el pueblo cubano se ha colocado a la vanguardia de América Latina con el más bajo índice de analfabetismo: **menos del 4%**, lo que nos permite asegurar que la palabra de nuestro máximo líder Fidel Castro, empeñada en la Organización de Naciones Unidas, ha sido cumplida: **Cuba es el primer país de América Latina que en el transcurso escaso de un año ha erradicado el analfabetismo.**

Breve Recuento de la Campaña

El enorme aparato que habría de dirigir la lucha contra la ignorancia se organizó a nivel nacional, provincial y municipal, teniendo cada Municipio su organización en Comisiones y Sub Comisiones de barrio. Se estudiaron, de inicio, las características

del analfabeto cubano y se prepararon los métodos adecuados para enseñarle, surgiendo de estos estudios, el Manual de "Alfabetícemos" y la Cartilla "Vencémos". Sobre la marcha, aparecieron después, otros elementos de ayuda: la revista "Arma Nueva", la Cartilla de Aritmética, etc.; pero surgió también el **elemento humano** que daría la victoria definitiva de la alfabetización en los medios rurales: las Brigadas "Conrado Benítez".

Fidel, en memorable discurso ofrecido desde el Anfiteatro de Varadero, dijo a los brigadistas: "Ustedes van a aprender mucho más de lo que van a enseñar." Y esto se cumplió ampliamente porque los jóvenes y adolescentes que han participado en la Campaña no sólo han aprendido muchas tareas agrícolas, sino que han aprendido también a integrarse con sus hermanos campesinos, a comprenderles y a quererles.

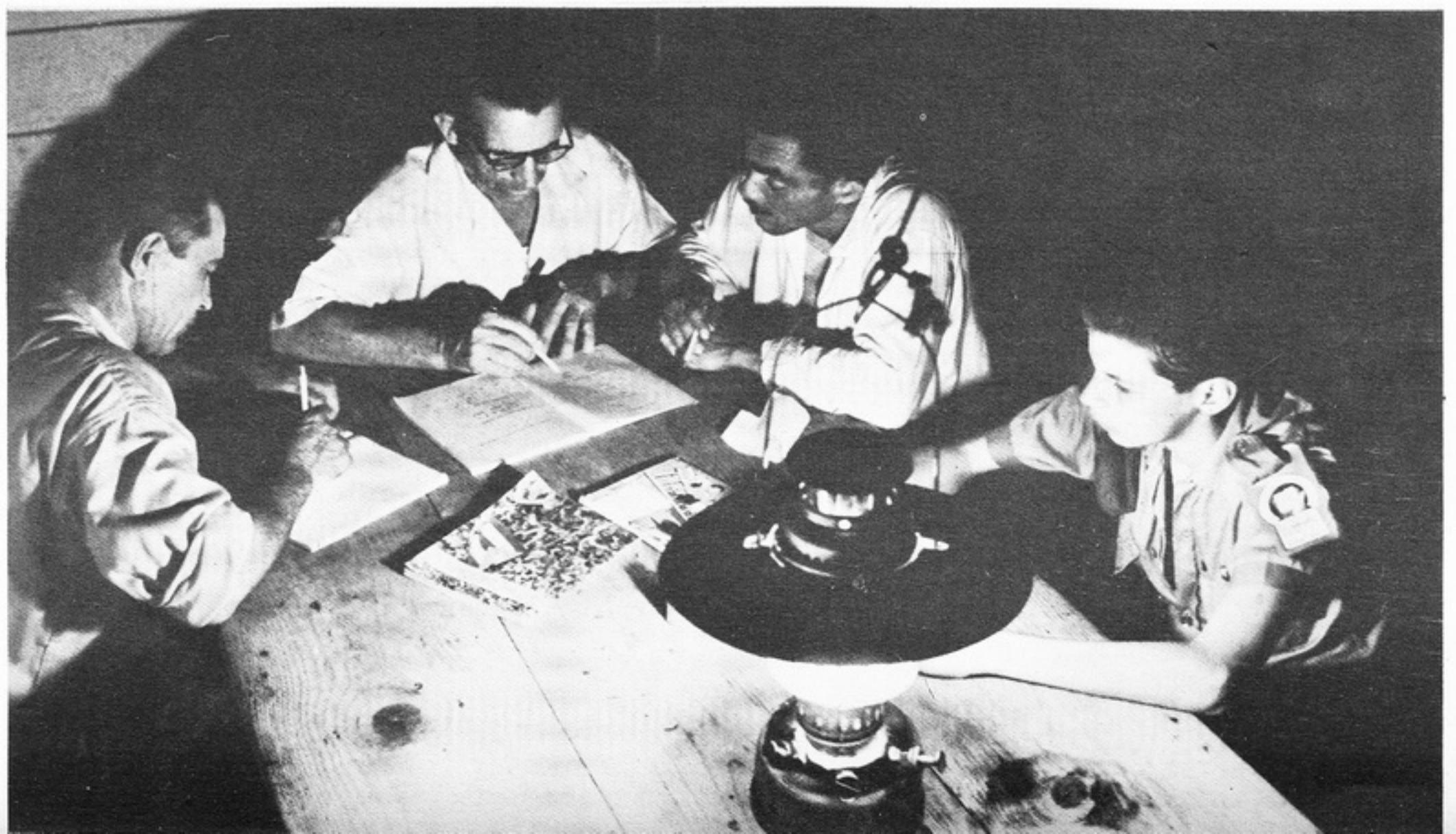
Dos mártires tuvo el "Año de la Educación": Conrado Benítez y Manuel Ascunce, ambos asesinados en la zona montañosa del Escambray, región de Las Villas, por los gusanos contrarrevolucionarios. La sangre de estos mártires, según apuntara el Apóstol, "no se derramó en vano" porque hoy viven eternamente en el corazón del pueblo y la causa por la que murieron, como causa justa al fin, triunfó plenamente para rabia y vergüenza del imperialismo opresor.

La disciplina del estudio en Varadero fue provechosa. Los jóvenes recibieron clases sobre el manejo del Manual y la Cartilla. El ejército de Alfabetizadores se preparaba para la lucha.



Los familiares fueron a despedirlos antes de partir hacia el monte y los valles para cumplir sus labores.

En plena labor. El farol símbolo, iluminando la noche del campesino con la luz de la verdad: alfabetizar. Nada logró detener a los brigadistas en sus tareas patrióticas.





Dos mártires tuvo el "Año de la Educación": Conrado Benítez y Manuel Ascunce. En el sepelio de este último el pueblo lloró lágrimas de dolor e indignación.



Melena del Sur abrió la brecha que daría la victoria final. En el Parque Central de la localidad el pueblo se reunió para festejarla. Los brigadistas acudieron con su entusiasmo juvenil, poniendo una nota de alegría en el ambiente. Habían cumplido la palabra del líder dada en la Sede de las Naciones Unidas. La primera victoria estaba asegurada.



Aporte de la Clase Obrera

La clase obrera cubana no fue en ningún momento indiferente a la Campaña. Desde su inicio, 126 Delegados Obreros —uno por cada Consejo Municipal de Educación— fueron designados por la CTC (R) para tomar parte activa en la Campaña. La Comisión Nacional Obrera de Alfabetización fue creada, dando un gran impulso a la misma en los centros laborales, barriendo de ellos el analfabetismo. Más tarde, los brigadistas obreros “Patria o Muerte” cuyo número ascendió a 30,000, de los cuales se incorporaron activamente, alrededor de 21,000 se unieron a la labor alfabetizadora de los brigadistas “Conrado Benítez” para enseñar a los campesinos. Por otra parte, las “Avanzadas Obreras de Alfabetización” se dedicaron a enseñar a los vecinos de los barrios insalubres. (Esta labor se realizó principalmente en los barrios cercanos a la Gran Habana.)

También los Trabajadores de la Enseñanza, prestando su colaboración como alfabetizadores y como Técnicos Asesores, cumplieron a cabalidad su misión, estando más del 95% de los mismos integrados activamente en la Campaña.

El pueblo aportó los Alfabetizadores Populares, los que con su esfuerzo abnegado ayudaron en mucho a cumplir la palabra del líder.

La Primera Victoria

Melena del Sur, municipio de la provincia habanera, se declaró “territorio libre de analfabetismo” el 5 de noviembre de 1961, logrando alfabetizar el 91% de sus analfabetos censados. El ejemplo de Melena del Sur fue seguido muy de cerca por San Antonio de las Vegas, Santa María del Rosario y otros términos municipales de la provincia. El pueblo cubano tenía muy cerca la victoria y para lograrla, unió sus fuerzas, y bajo la consigna “ARA” (Acelerar Ritmo de la Alfabetización) marchó decidido y entusiasta a la conquista del triunfo.

La primera provincia que terminó la Campaña fue la Habana, alfabetizando 83,000 alumnos, lo que arrojó un índice de analfabetismo del 3.7% —uno de los más bajos de la Isla—. Más tarde, la siguió Camagüey; así sucesivamente, todas las provincias del Territorio Nacional fueron venciendo hasta que la Meta fue una realidad: Cuba era el primer país de América Latina libre de analfabetismo. La palabra del líder fue cumplida.

El 15 de enero de 1962, nuestro país presentará al mundo las pruebas de esta victoria, demostrando una vez más que en esta batalla como en todas las que se ha propuesto, el pueblo cubano salió vencedor.



La Habana se inundó de alegría con la presencia de los jóvenes alfabetizadores. Sus cantos y risas llenaron las calles habaneras.





Un mar de banderas llenó la Plaza de la Revolución. Los héroes volvieron y con ellos el grito de: "¡Cuba, territorio libre de analfabetismo"! se hizo realidad.

La sonrisa es todo un símbolo. Gracias a su esfuerzo y al de muchos como ella, la patria puede hoy izar la bandera de "territorio libre de analfabetismo".



Así, unidos, vencedores de la ignorancia, firmes, los miembros de las brigadas desfilaron ante Fidel. Habían cumplido la tarea asignada.



**DATOS FINALES DE LA CAMPAÑA NACIONAL DE ALFABETIZACION
OFRECIDOS POR LA COMISION NACIONAL EL 22 DE DICIEMBRE DE 1961**

Población de Cuba: 6 millones, 933 mil 253 habitantes.

Alfabetizados en esfuerzos realizados durante los años de 1959 y 1960: 100,000.

Alfabetizados en la gran Campaña Nacional de Alfabetización: 707,000

No alfabetizados por diversas causas: 271,000

Indice de analfabetismo: 3.9% de la población total.

(En este índice hay que considerar la cifra de 25,000 jamaicanos y haitianos en las zonas agrícolas de Oriente y Camagüey, los cuales, por razones de idioma, no aprendieron a leer y a escribir, además de un número considerable de impedidos físicos y mentales y personas de edad muy avanzada consideradas inalfabetizables).

Fuerza alfabetizadora que llevó a cabo la Campaña:

121,000 alfabetizadores populares

15,000 brigadistas "Patria o Muerte"

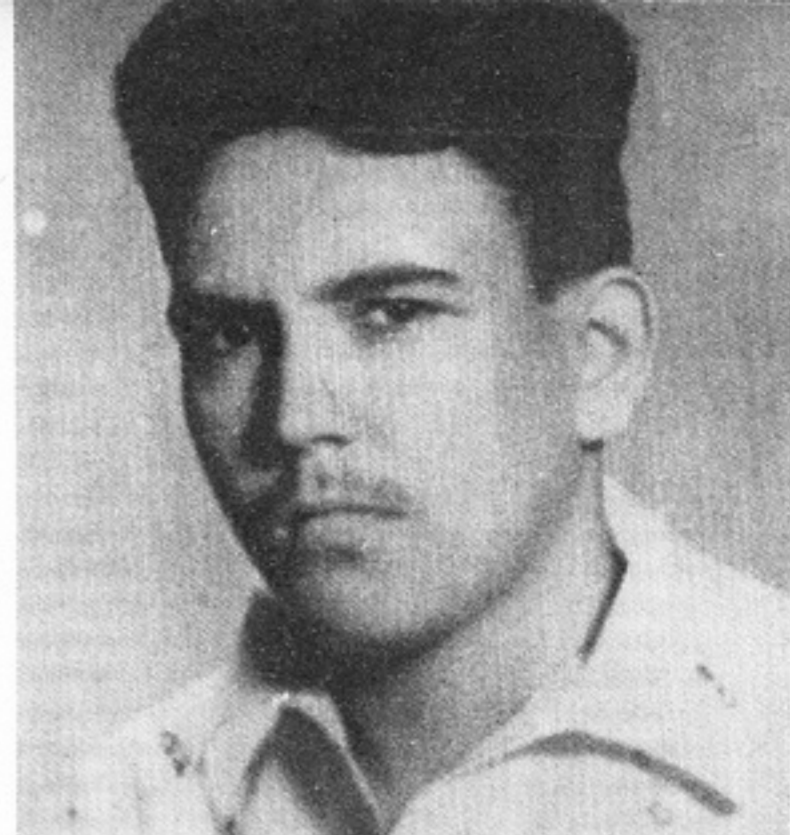
100,000 brigadistas "Conrado Benítez"

35,000 trabajadores de la Enseñanza.

Todos ellos, unidos a los cuadros técnicos, políticos y de otra índole que trabajaron, dan un total de más de 300,000 cubanos que formaron la fuerza alfabetizadora.

...Y UN ARBOL SE CONVIRTIO EN ALTAR

Por LUIS ROLANDO CABRERA Fotos: CRISTOBAL PASCUAL



MANUEL ASCUNCE DOMENECH
mártir de la alfabetización

CAIA la noche del domingo veintiséis de noviembre. Mientras en las poblaciones comenzaban a encenderse las luces y a cobrar más animación las calles, allí loma arriba, en la zona montañosa del Escambray, los vecinos que ya habían hecho la comida de la tarde, empezaban a cerrar puertas y ventanas, preparándose para un descanso bien merecido ya que, aunque domingo, habían realizado sus labores y tenían ante sí un lunes colmado de obligaciones.

La dueña de la casa había terminado de fregar las cosas usadas en la mesa. Sobre las brasas del gran fogón puso una lata con agua y dirigiéndose a su hija, una chica trigueña, pequeña para sus trece años, dijo:

—Tú, Estrella, haz el café.

La chica asintió con un gesto de cabeza y fue a vigilar el hervor del agua.

Pedro Lantigua, el hombre de la casa, tomó un taburete, lo arrimó a la pared, echó hacia atrás el sombrero de yarey, colocó los pies sobre el travesaño delantero del asiento y se quedó así, en postura típicamente campesina, en descanso los músculos, en blanco la mente, esperando la aromática infusión.

Padre de nueve hijos; hombre hecho al trabajo duro de los campos, Pedro, nacido en Trinidad conocía aquellos campos, montes y senderos como el forro de sus bolsillos. Integrado a plenitud a la revolución, vestía con orgullo el uniforme de las milicias campesinas y había servido, en varias ocasiones, de práctico a las fuerzas que realizaban en el Escambray, operaciones de limpieza para librar la zona de los grupitos contrarrevolucionarios que por allí operaban.

Aquella noche no estaban todos en la casa. Raimundo, el mayor de los hijos —también miliciano, andaba en sus deberes allá por Topes de Collantes—; Rafael —fruto de otro matrimonio— estaba con su mamá; María vivía en Guarico ya casada; Juan y Jacinto andaban fuera; Efrén había quedado en Casilda en casa de unos familiares pues Pedro le había llevado a ver al médico el día anterior. Quedaban Pedro, de catorce años; Estrella de quien ya hablamos y Roberto el más chiquito que “andaba en cuatro años”, como nos diría después Mariana, la madre, al hacernos, pormenorizado, el relato de los sucesos de aquel trágico anochecer.

También estaba en la casa, desde hacía aproximadamente mes y medio, Manuel Ascunce Domenech, brigadista “Conrado Benítez”, uno más entre los millares de muchachos que andaban cumpliendo por montes y llanos la tarea nobilísima de alfabetizar a sus hermanos. Para Pedro y Mariana era Manolo como un hijo más.

El se había ganado ese cariño con su comportamiento, su entusiasmo, su afán de ayudar, no sólo alfabetizando sino compartiendo, como uno más de la casa, los trabajos del campo.

Y terminada la comida, preparándose el café, fue Manolo el que habló dirigiéndose a Pedrito:

—Vamos, chico, esta noche hacemos la última prueba. Ya oíste que Anais dijo esta mañana que ya puedes hacer la carta a Fidel.

Brillaron los ojos del mozo campesino. Llevaba ya semanas esperando ese gran momento de poder tomar el lápiz en sus manos —toscas ya, pese a su juventud— para dirigirse al líder de la Revolución y decirle que él —Pedrito Lantigua de la Viña— era uno más entre los millares de cubanos que habían aprendido a leer y escribir durante el “Año de la Educación”.

Pero fue Mariana la que habló, en respuesta a las palabras del brigadista:

—Pero no crean que van a escribir en esta mesa. Se van pa'dentro, yo les encenderé el farol.

Y Manolo, con una sonrisa, accedió:

—Está bien Mariana. Ya me lo ha dicho tantas veces, pero sé que usted tiene razón.

Referíase él al afán de Mariana porque no hiciesen sus tareas y diese él las clases sobre la gran mesa que estaba en el corredor trasero, abierto sobre el patio y hasta donde llegaban los ruidos peculiares del campo.

Allá, unos cientos de metros al fondo, se erguía una altura que dominaba campo y casa. Y Mariana solía decirle a Manolito:

—Desde ese tope pueden estarte mirando, hijito. Y yo tengo que cuidarte. Por eso, Manolo y Pedro —sólo dos años más joven el discípulo que el maestro— se fueron al interior a preparar mesa y farol, libreta y lápiz.

Estrella vino con la vasija del café para su padre. El grano, sembrado en la finca; descascarado en la casa en rústico pilón; tostado y molido allí mismo, era ya infusión olorosa.

Pero Pedro no llegó a beberla. En el momento de tomar el recipiente en sus manos, mientras Mariana decía:

—Llévale a Manolo y a Pedrito...; en esos precisos momentos ladró el perro por el frente de la casa ante cuyo portal se extendía el secadero.

—Alguien anda por ahí, dijo Lantigua.

Y con la misma, entró en la casa saliendo segundos más tarde con su fusil checo en las manos, puesta ya una bala en el directo.

El campesino no se había equivocado. Alguien andaba efectivamente por allí. Bordeando el costado de la casa, un grupo

de hombres hizo irrupción en el patio, junto al corredor abierto en que estaban Pedro y su mujer.

Vestían el traje de las milicias; hasta uno había con uniforme todo verde olivo, sólo que llevaba en la cabeza —bien metido hasta la frente— un sombrero negro. Algunos portaban metralletas.

—Somos tus compañeros, dijo una voz entre las sombras.

—Pues miren, respondió Pedro sonriente, ya estaba a punto de tirarles.

No era esa la primera vez que llegaban milicias a la casa. Y Pedro, confundido por el aspecto de los recién llegados, se aprestó a saludarlos y hacerles los honores, ofreciéndoles café.

Algunos se acercaron y cuando Lantigua, aún sin soltar el rifle, extendía una mano en recibimiento cordial, varios se le tiraron encima y forcejearon con él para despojarle del arma.

Breve fue la lucha. Dominado por el número, Pedro quedó a merced de sus atacantes, con los ojos muy abiertos por la sorpresa, aunque brillando en ellos una chispa de rencor por haber sido víctima de tamaño engaño.

Gritó Mariana; duplicó Estrella el grito materno. Manuel y Pedrito salieron a ver lo que pasaba.

Manolo pronto estuvo entre el grupo. Enseguida comprendió lo sucedido. Ellos también sabían quien era él pues su uniforme decía a las claras su función en aquella casa. Sin embargo uno quiso cerciorarse.

—¿Quién eres tú?

Antes que Manolo pudiese responder ya Mariana lo había hecho:

—Es hijo mío, es uno de mis nueve hijos.

Pero ya tenían a Manuel Ascunce fuertemente sujeto. Y otros se acercaban. De este último grupo, uno le tiró de la camisa y le dijo con odio:

—Ah ¿conque tú eres el brigadista? ¡El brigadista comunista!

—Sí, yo soy brigadista, contestó él con entereza.

—Pues andando, tú también vienes con nosotros.

Y casi arrastrándolos, a viva fuerza, llevaron con ellos a Pedro y a Manolito. Mariana siguió tras ellos, como leona a la que llevan sus cachorros.

—¡Déjenlos! ¿Qué les han hecho ellos?

Un brutal empujón fue la respuesta. Pedrito también había corrido en seguimiento de los forajidos.

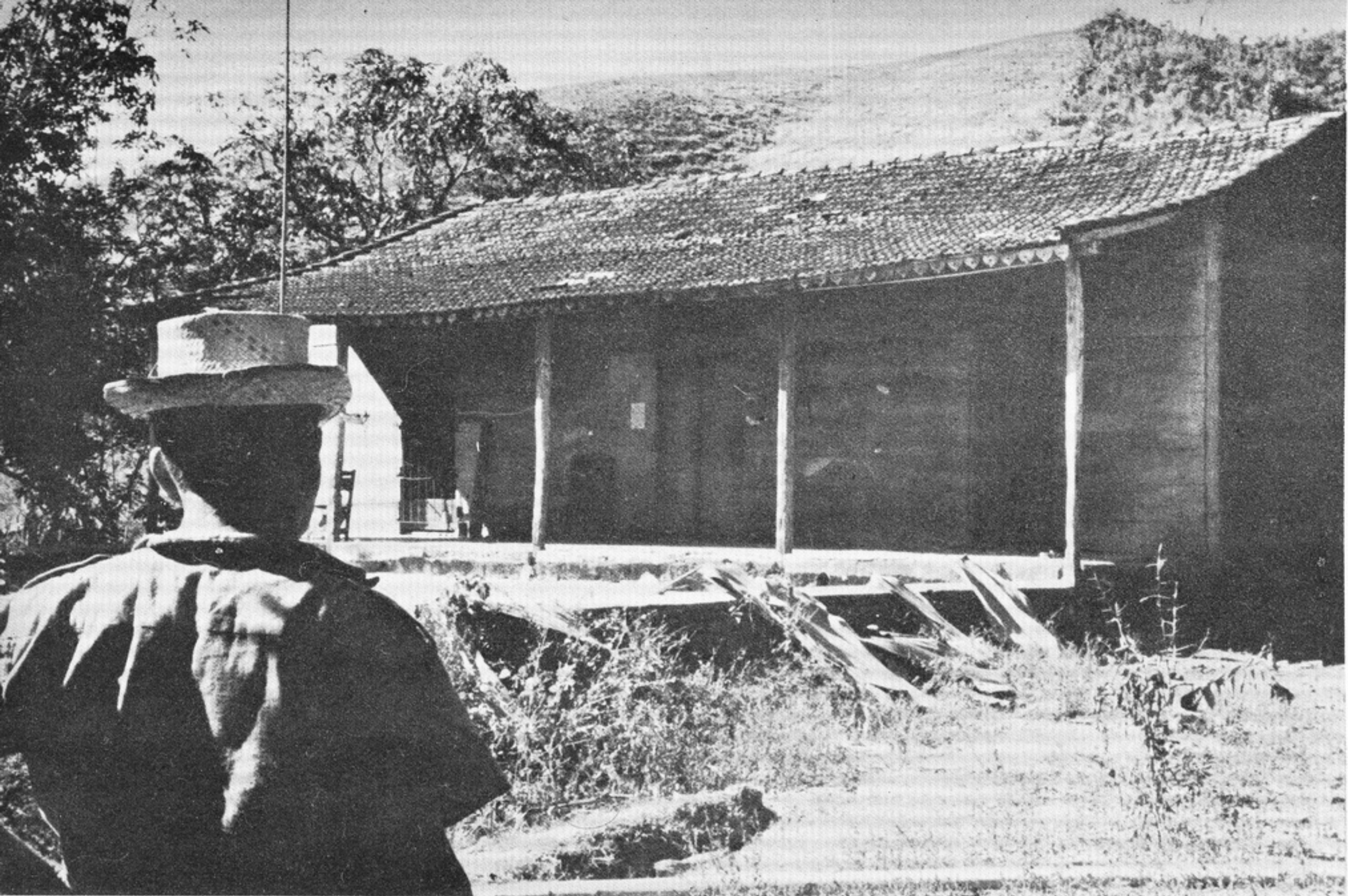
Uno se le acercó, le miró a la cara y le dijo:

—Tú sí eres hijo suyo. Puedes quedarte pero ¡no nos sigas!

Mariana no había hecho caso al empe-



Este es el "Bienvestido", el árbol que los fascinerosos escogieron como pafibulo y que quedó convertido en altar.



Casa de vivienda en la finca "Palmarito". El lugar es agreste y la soledad deja un peso en el espíritu.

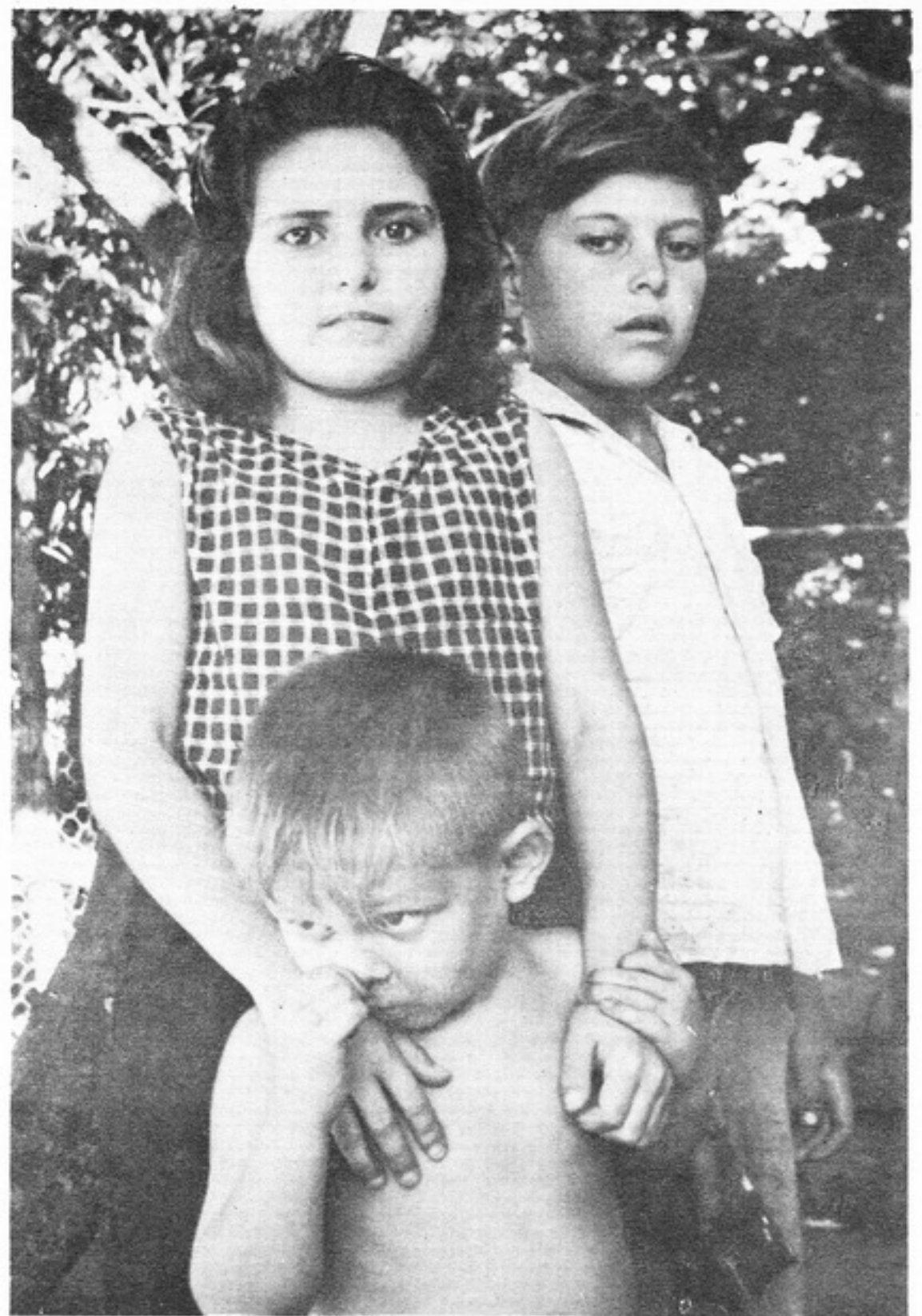


Al conocerse el crimen todos los brigadistas redoblaron su campaña con más tesón patriótico para poder decir: Vencimos

En su casa actual en Casilda, Mariana carga al hijo más pequeño. De fondo, la efigie del brigadista mártir.



Tres de los nueve huérfanos dejados por Lantigua: Estrella, Jacinto y Robertico. La Revolución vela por ellos.



llón y volvía a correr tras el grupo. Estaban ya en la cañada, pasado el corral. Más allá se extendía el campo abierto; más lejos todavía el "tope", la altura a que se refiriera ella antes —alzaba la mole que, entre las sombras, parecía imponente.

Volvieron a empujarla y cayó sobre las rodillas; quiso volver a alzarse lista a seguir de nuevo tras su marido; tras aquel chiquillo a quien quería como a un hijo.

Una mano ruda se posó en su hombro haciéndola doblarse. Y la voz fue más ruda que la mano al decirle:

—¡O viras para atrás o te entramos a tiros!

Quedó unos momentos allí, sobre la tierra. Pedrito corría hacia ella. El grupo se alejaba en las sombras. Cuando pudo alzarse, Mariana dijo:

—Vamos hijo, vamos a buscar ayuda.

Volvió a la casa, recogió a Estrella y a Robertico y los cuatro emprendieron la marcha. La angustia ponía alas a sus pies para sortear las dificultades del camino. Subir, bajar, pasar cercas, atravesar portadas. Pero Mariana no sentía el camino ni el peso del chiquillo que llevaba en brazos. Así llegó, al fin, a la casa más cercana, la de Amado Turiño, para contar lo sucedido y pedir auxilio.

Rápidamente se integró un grupo de campesinos —milicianos casi todos— pero se consideró que era una locura salir así de noche en busca de la partida de facinerosos. Fácilmente se podía caer en una emboscada. Y se decidió partir con los primeros claros del alba.

Para Mariana de la Viña, aquella fue la más larga noche de su vida.

Un trago de café y en marcha. Los ojos muy abiertos, las armas listas. Allá estaba la casa, callada y solitaria. Sobre la mesa,

el café que Pedro no llegó a tomarse. En el fogón, con las brasas extinguidas, el resto de la bebida.

Pasaron el corral, cruzaron la cañada; unos metros más y se detuvieron. Frente a ellos, a la claridad tenue del alba, se ofrecía el doloroso cuadro. Un árbol pequeño, con las ramas desprovistas de hojas había sido elegido por los forajidos como horca. De él pendían, uno a cada lado, Pedro Lantigua y Manuel Ascunce, víctimas de aquellos que alentados por los enemigos de Cuba, hacen armas contra su patria; asesinan a sus hermanos y ahorcan a chiquillos de dieciséis años.

La detención fue breve; corrieron hacia el árbol pero nada había ya que hacer. Los dos estaban muertos. La causa de la Revolución tenía dos nuevos mártires; un nuevo nombre se unía al de Conrado Benítez, el maestro voluntario, asesinado también en el Escambray por otra banda de desalmados pagados con el oro de Washington.

Después lo que ya se sabe. La noticia dada por el comandante Fidel Castro a toda la nación; el sepelio; la oración vibrante del presidente Dorticós; la revelación de las torturas; el juramento de cumplir la tarea, de seguir firmes en la campaña alfabetizadora para librar al Escambray y a Cuba toda del cáncer del analfabetismo. Y el otro juramento; el de librarla también de contrarrevolucionarios y gusanos; de asesinos de campesinos, de verdugos de adolescentes.

Hemos hablado con Mariana de la Viña en la casa en que ahora habita, allá en Casilda. Usa un traje negro y tiene la mirada triste. Ella nos ha contado todo lo que aquí queda escrito. Nos ha dicho que no quiso que enterraran a Pedro en el poblado de Condado sino que reposara en

el cementerio de Trinidad, en la tierra donde nació y vivió.

La Revolución se ha ocupado ya de ellos; tienen una casa amplia en Casilda y en cuanto haya oportunidad tendrán una en la propia Trinidad. Mariana sabe que el porvenir de sus hijos está asegurado, que para ellos no habrá temores, ni hambre, ni ignorancia. Sabe que tendrán escuela, pan y cuidados.

Fuimos a llevarle el diploma de alfabetizado de Pedrito y el de Gumersindo Oliva, esposo de María Lantigua, también alfabetizado por Manuel Ascunce en el tiempo en que Gumersindo fue allá, a la casa de "Palmarito", a ayudar en las tareas del campo.

Los diplomas no tienen la firma del alfabetizador; no la tendrán nunca pero no habrá otros con más honor ni que sean lucidos en una casa con mayor orgullo.

Habíamos traído los diplomas de "El Algarrobo" donde nos lo entregara Anais Martínez, la asesora técnica del grupo de brigadistas al que pertenecía Manuel Ascunce.

Subimos hasta "El Algarrobo" porque queríamos hablar personalmente con los compañeros de Manolo. Y allí les encontramos, esperando el momento de partir, primero a Trinidad, luego a La Habana.

Sentados en el suelo, a la sombra de un árbol, aquellos chiquillos —que se hicieron hombres en la sierra— nos hablan de su amigo, de Manolito.

En el grupo están Eduardo de León y Javier Martínez que acompañaran hasta su última morada el cadáver de Manolo; está Vladimir Cabrera que fuera su compañero en el barrio habanero, en la escuela "América" y en Varadero.

—Sólo nos separó su muerte, nos dice tristemente.



Uno de tantos brigadistas del Escambray. Miles de niños como éste que aparece en la foto hicieron posible el éxito de la campaña.



Eduardo de León, del mismo grupo de Asuncunce, acompañó hasta La Habana el cadáver de su compañero asesinado en "Palmarito".



Anais Martínez era la alfabetizadora de "Palmarito". Manolito Ascunce hizo una permuta con ella para que Anais estuviera más cerca.

Están también los otros del grupo: Javier Coffat, Francisco Reyes, Rolando González, Luis Pendás, Pedro Cabanas, Mario Andrés. El momento era para ellos de justificada alegría: habían terminado y se dirigían a sus casas pero un manto de tristeza veló esa alegría con nuestra llegada y nuestras preguntas sobre Manuel Ascunce.

Todos están de acuerdo en afirmar: "era muy buen compañero, listo a sacrificarse, a ayudar a cualquiera".

Y de la charla va surgiendo, como si viviera, la figura del brigadista asesinado.

De labios de unos y de otros reconstruimos la estancia de Manolo Ascunce Domenech en zona trinitaria. Estuvo primero en casa de Antonio Hernández Altamira, al que llaman "Chano". Allí se enfermó y fue preciso hospitalizarlo. Pero volvió con más entusiasmo a su tarea alfabetizadora. Ya en casa de "Chano" había otro brigadista y él fue a la de José Rodríguez y Felicia Fernández, bastante cerca del camino.

Allá en "Palmarito", en la casa y finca que antes fuera de los Lemes, estuvo primero un maestro voluntario, Lázaro J. Suárez pero nombrado asesor pasó a su puesto otra maestra voluntaria, Anais Martínez. Era lejos aquello para una muchacha; lejos y solitario el paraje, larga la caminata. Ella no obstante cumplía con su deber. Pero Manolito se empeñó en permutar.

El era hombre —decía— podía resistir mejor el esfuerzo. Y fue, generoso y entusiasta, a enseñar a "Palmarito". Enseñaba y ayudaba en las tareas del campo. El guao le hacía mucho daño y se hincha cuando trabajaba, chapeando a la sombra del árbol dañino.

Los viernes reuníanse los alfabetizadores. Las sesiones se efectuaban en la pobre

escuelita rural de "Las Yuraguas". Allí compartían impresiones y celebraban sus Círculos de Estudios. En el último antes de su muerte, fue Manolo quien dió la explicación.

—"Era muy estudioso" dicen todos. Y agregan que le gustaba leer y que su afán era seguir estudiando para lograr una beca e ir a los países socialistas.

Y no fue con Anais con la única entre sus compañeros que se mostró dispuesto a cambiar. Se lo ofreció a su viejo compañero Vladimir, más adentrado en el monte. Este lo recuerda con tristeza:

—Para que yo no subiera hasta "El Cerro" me ofreció cambiar conmigo. Era muy noble...

Fuimos también a casa de "Chano". Fuerte y dispuesto, Hernández tomó su R-2 y nos acompañó hasta "Palmarito". Allí vimos la casa abandonada, la mesa, el fogón en que no arden ya los troncos, el pilón donde no se descascara el café; los árboles frutales. Los recordáramos después cuando Mariana nos hablara de la afición de Manolo hacia las frutas y cómo ella no quería que comiera guanábanas pues "estaba con catarro".

Cruzamos el corral, como lo hicieron los asesinos y sus víctimas el 26 de noviembre. Pasamos la cañadita donde cayera Mariana ante el empujón brutal de un cobarde. Cruzamos la otra cerca y llegamos hasta el árbol del que los criminales hicieron patíbulo y al que la muerte de dos justos convirtió en altar.

Sobre las ramas, desprovistas de vegetación, se ven aún las marcas del roce de las sogas. "Chano" nos explica que a ese árbol le llaman "Bienvestido" ya que en primavera se cubre de lindas florecillas blancas con el centro rojo. Ahora, está como seco y uno le ve pequeño y débil y se maravilla de que aquellas ramas hayan

soportado tanto peso. Ahí quedará y de ahora en adelante, los campesinos de los contornos y los que vayan a trabajar a "Palmarito" hablarán de ese árbol y del papel que desempeñó en esa tragedia.

Volvimos a "El Algarrobo" a dejar a Vladimir y a los otros tres brigadistas que fueron con nosotros a "Palmarito". Los chicos corren al comedor a indagar si les han dejado almuerzo pues ha pasado ya bastante de la hora de hacerlo. En la barraca, un pequeño de doce años escasos nos interroga sobre el momento de la partida.

Tomamos el camino hacia Trinidad. A lo largo del recorrido volveríamos a encontrar carteles y banderas que proclamaban la conclusión victoriosa de la campaña alfabetizadora. Banderas rojiblancas que eran un canto de fe, un canto a la vida, a la nueva vida que nace para esos hombres y mujeres que ahora saben leer y escribir.

Pensamos entonces que la muerte de Pedro y de Manolo; del campesino y del brigadista, fue una muerte fecunda ya que sirvió para apretar más el grupo de alfabetizadores, para hacer mayor su esfuerzo en realizar la tarea de alfabetizar a miles de sus hermanos.

Por eso sacábamos la diestra por la ventanilla del vehículo para saludar a cuanto brigadista hallábamos al paso. Saludábamos, en ellos, a los compañeros de Manuel Ascunce Domenech. Y sabemos que ellos, los brigadistas del Escambray y los de Cuba entera, al volver a sus hogares, dejando tras sí el deber cumplido pueden decir a toda voz y pulmón pleno, recordando a sus mártires:

—¡Conrado! ¡Manolo! ¡Dormid en paz! La tarea está hecha. ¡No habéis muerto en vano, compañeros! ¡Vencimos!



Otros compañeritos de Asuncun. La muerte de éste no les arredró y se mantuvieron firmes en sus puestos hasta el fin.



En compañía de "Chano", miliciano campesino, brigadistas y reportero recorren la zona cercana al lugar del doble crimen.

La Ruta de Martí, llamada también la Jornada de Gloria, simboliza la epopeya de un grupo de patriotas del 1895, llegados a Cuba en una expedición para incorporarse a las luchas armadas que desde hacía algunos años se libraban en nuestros campos en contra del coloniaje español.

Martí y su "Mano de Valientes" abandonaron el "Nordstrand", pequeño barco frutero alemán, a las ocho de la noche del día 11 de abril de 1895, después de un largo viaje desde Cabo Haitiano. En medio de una noche oscura y lluviosa, arribaron a Playitas de Cajobabo, al sur de Baracoa, y desde allí iniciaron una penosa jornada, a pie, buscando a las tropas rebeldes del Ejército Libertador.

Unos 375 kilómetros anduvieron los expedicionarios hasta la confluencia del Cauto y el Contramaestre, donde cayó mortalmente herido el Apóstol de las libertades cubanas. En el recorrido emplearon 38 días, y fueron levantados 25 campamentos.

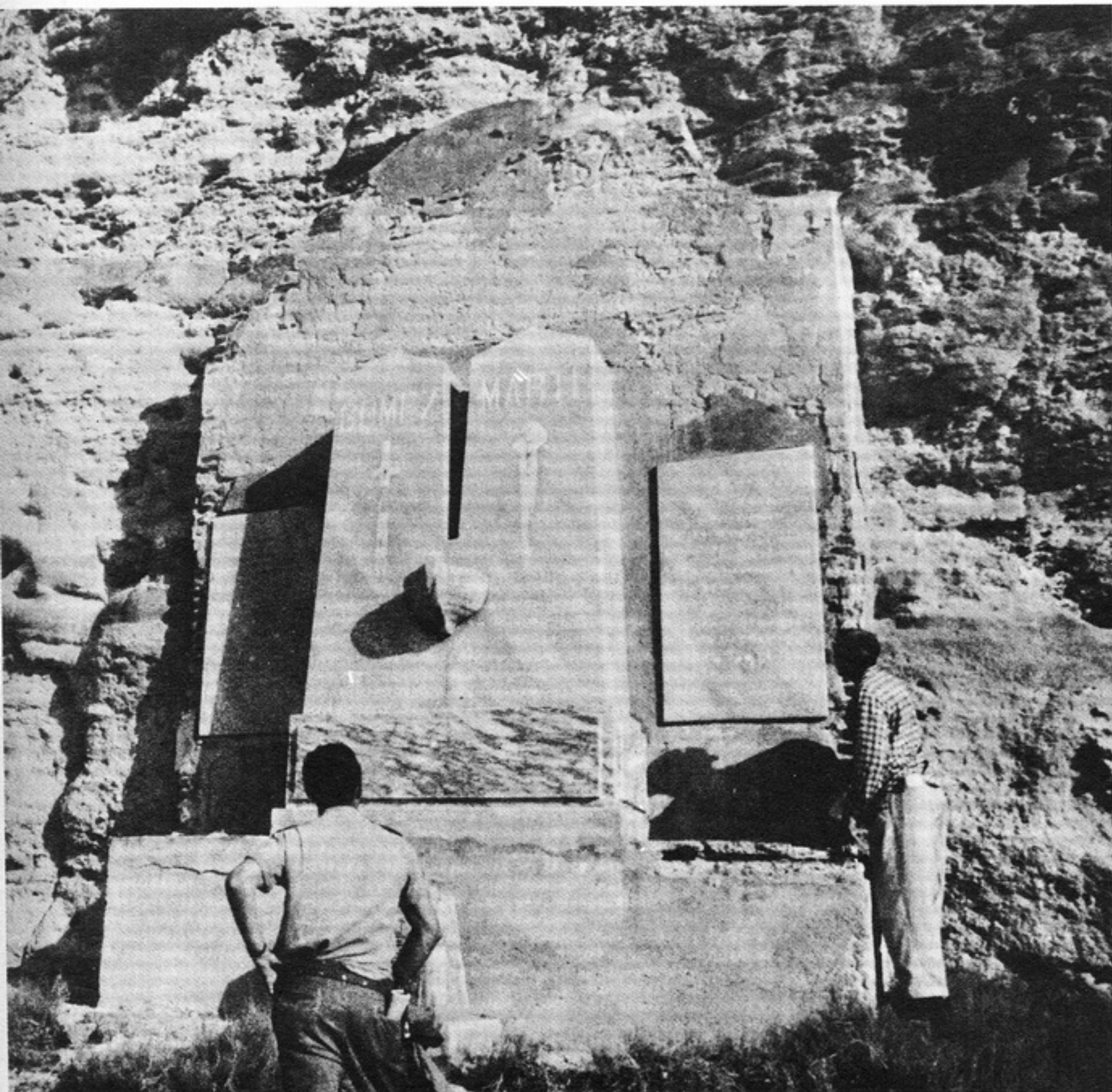
Los campamentos quedaron instalados en Cajobabo, "Cueva de Juan Ramírez", "Casa de Tavera", Vega Batea, Palmarito, Pozanco, Palenque, Madre Vieja, Los Ciguatos, La Yuraguana, Malabé, Iguanaba, Vuelta Corta, Aguacate, Kentucky, Rita Perdomo, La Yaya, La Mejorana, Jagua, La Güira, Bío, Altagracia de Venero, Travesía, Dos Ríos y La Vuelta Grande.

INRA, al publicar el presente trabajo, donde se recogen las obras que la Revolución ha construido a lo largo de la Ruta, rinde homenaje al Apóstol y Maestro en el 108 aniversario de su natalicio.

a lo largo de LA RUTA DE MARTÍ

Por SANTIAGO CARDOSA ARIAS

Fotos: ROBERTO SALAS



Un modesto obelisco perpetúa el lugar del desembarco. Martí, en su Diario, lo llama "La Playita". Es una pequeña playa, en forma de herradura, al sur de Baracoa. Allí comienza la Ruta de Gloria.

ABRIL 11.—Bote. Salimos a las 11. Pasamos (4) rozando a Maisí, y vemos la farola. Yo en el puente. A las 7 y media, oscuridad. Movimiento a bordo. Capitán conmovido. Bajan el bote. Lluve grueso al arrancar. Rumbamos mal. Ideas diversas y revueltas en el bote. Más chubasco. El timón se pierde. Fijamos rumbo. Llevo el remo de proa. Salas rema seguido. Paquito Borrero y el General ayudan de popa. Nos ceñimos los revólveres. Rumbo al abra. La luna asoma, roja, bajo una nube. Arribamos a una playa de piedra, "La Playita" (al pie de Cajobabo). Me quedo en el bote el último vaciándolo. Salto. Dicha grande. Viramos el bote, y el garrafón de agua. Bebemos Málaga. Arriba por piedra, espinas y cenegal. Oímos ruido, y preparamos, cerca de una talanquera. Ladeando un sitio, llegamos a una casa. Dormimos cerca, por el suelo.

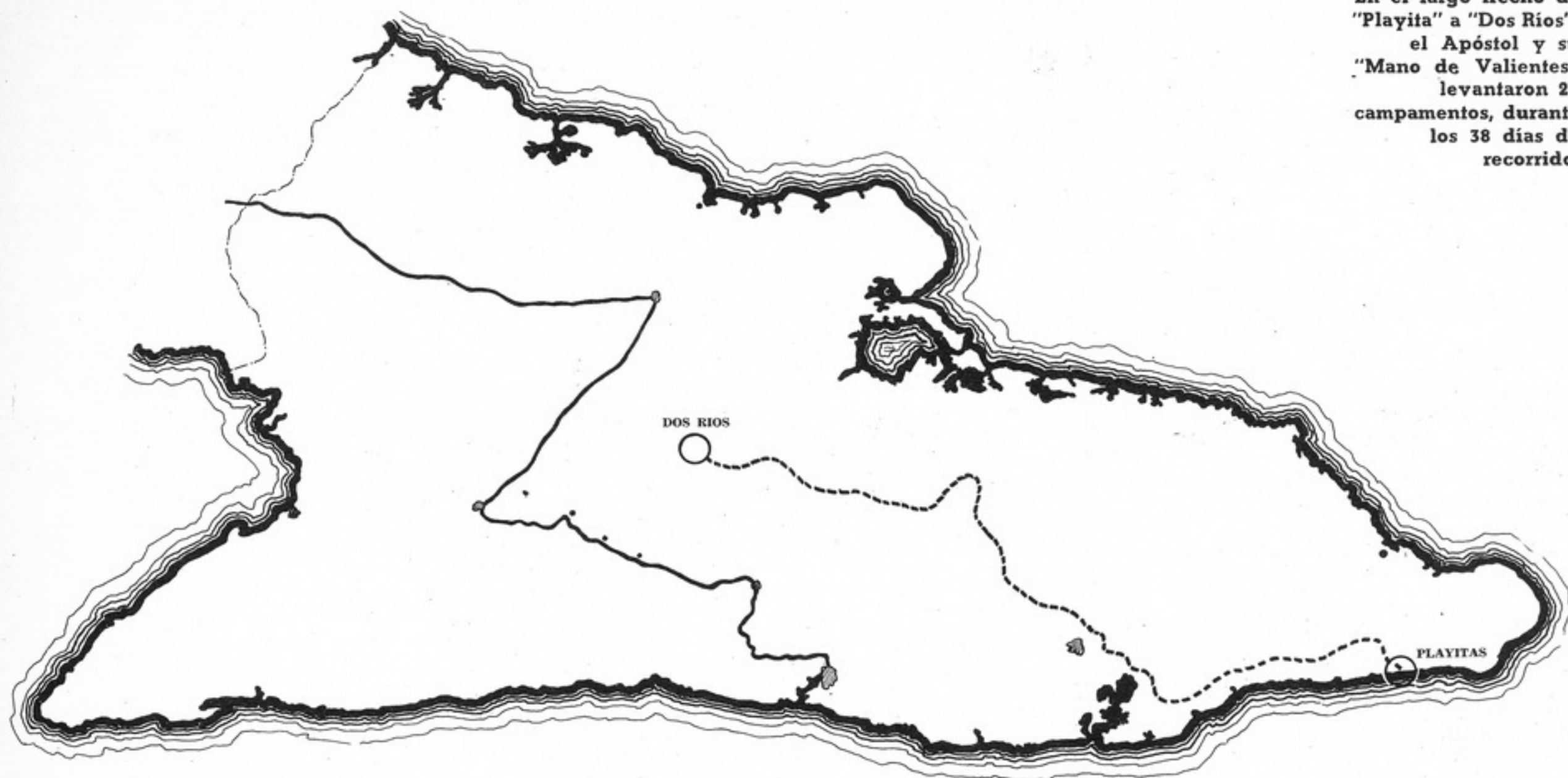
La casa que describe el Apóstol José Martí en su Diario ya no existe. En su lugar, un modesto obelisco se yergue, perpetuo. Descendientes de Gonzalo Leyva y Francisco Rivera, dos de los cubanos que dieron albergue a los expedicionarios, así como de Manuel Martínez y Rosalía Leyva, que quemarían el bote de desembarco por orden de Martí, viven dispersos por el simpático poblado de Cajobabo, al sur de Baracoa, Oriente. Con ellos hemos hablado, y andado parte de la Ruta de Gloria.

Por "espinares y ciénagas"...
y carreteras

Cuando INRA decidió enviar a estos reporteros a recorrer el largo trayecto que separa a "Playitas" con "Dos Ríos"—375 kilómetros exactos—, sentimos una gran pasión.

Queríamos, en esta oportunidad, rendir un sentido y emocionado homenaje al Apóstol de las libertades cubanas en el 108 aniversario de su nacimiento. Pero no podía ser, en forma alguna, un homenaje frío, convencional, a la usanza del pasado quedado definitivamente atrás el primero

En el largo trecho de "Playita" a "Dos Ríos", el Apóstol y su "Mano de Valientes" levantaron 25 campamentos, durante los 38 días de recorrido.



de enero de 1959. Sería nuestro homenaje a quien ya, a los 16 años, supo de las amarguras del presidio, con su ignominioso e injusto sistema carcelario, y exhibió, imperturbable, sobre sus finos cabellos de niño, aquel grotesco sombrero que en el denominado Presidio Político de Cuba los criminales llamaban, con acierto, **estampa de la muerte**, y todo porque el jovencito que vino el 28 de enero de 1853 al mundo traía, por corazón, todo el dolor de la Patria colonizada y el ímpetu y la rebeldía necesarios para liberarla.

Quizás el nuestro no sea el más merecido reconocimiento. Pero sí estamos seguros que lo es el de la Patria hoy libre de todos los yugos. El mejor homenaje al Maestro y Apóstol en su nuevo aniversario lo es la alborada venida con la Revolución Socialista que hace tremolar, más orgullosa, la bandera tricolor, por la que cayera en la confluencia del Cauto y el Contra maestre aquel rayo de luz que llegó una oscura madrugada de abril de 1895 a bordo del "Nordstrand", seguido de su "Mano de Valientes": el General y Jefe del Ejército Libertador, Máximo Gómez; Francisco Borrero, Angel Guerra, César Salas y Marcos del Rosario.

Y al goce maravilloso que produce la Patria libre e independiente, a la que él, desde el extranjero, contemplaba, y decía: "Cuando el sol brilla para todos, menos para nosotros; cuando la nieve alegra a todos, menos a nosotros; cuando para todos, menos para nosotros, tiene la Naturaleza cambios y fragancias, —un aire sutil viene por sobre el mar, cargado de gemidos, a hablarnos de dolores que todavía no han logrado consuelo, de vivos que desaparecen en el mismo misterio, de derechos mutilados, más tristes de ver que los mismos hombres muertos"; al goce de saber que ese lamento-denuncia ya nadie pronunciará, porque ahora sí es bello el sol que sale por Oriente y se posa en Occidente, y la Naturaleza nos embriaga con sus cambios y fragancias, se unen las grandes tareas de transformación social que están llevando a nuestro pueblo el bienestar, la seguridad para los hijos enfer-

mos, la educación para los que nunca leyeron ni escribieron.

Decenas de pequeños pueblos, de escuelas, de hospitales, se alzan a lo largo de la "Jornada Gloriosa." Infinidad de Granjas, cooperativas, industrias y carreteras, parecen obeliscos levantados desde "Playitas" a "Dos Ríos", para perpetuar la memoria de quien, modestamente, prefería ser llamado El Delegado, y no, Presidente de la República en Armas, cargo para el cual fue designado en la histórica Junta celebrada en "La Mejorana".

Crece rosas entre espinas

Nuestro recorrido, lógicamente, se inicia en la simpática playa con forma de herradura que Martí, en su Diario, denomina **La Playita**. Empotrado a la imponente faralla de setenta metros de alto sobre el nivel del mar que sirve de espalda al lugar de desembarco, un grande y modesto obelisco perpetúa el acontecimiento.

Llegar hasta Cajobabo, a la casa de los Leyva, ahora es fácil. La pequeña población donde Martí y su "Mano de Valientes" pasó la primera noche es atravesada por la Vía Sur, carretera que une a Guantánamo con Baracoa, y que el Gobierno Revolucionario ha hecho transitable, mejorándola, y construyendo puentes sobre los ríos "Jojó" o "Veguitas"; "Yacabo", "Macambo", "Tacre", "Sabana la Mar" y otros, muchos de los cuales fueron sorteados por los expedicionarios que trataban de ganar las montañas. En el propio primer campamento del Apóstol, diríase junto al obelisco, están los equipos y el personal de Obras Públicas que construyen los puentes que faltan aún en el río "Yumurí" y "Miel".

A unos pocos metros de allí se advierte la primera escuela del recorrido. Lleva el nombre de "Oscar Lucero", y está funcionando desde el mes de octubre. En ella, de espaciosa aulas, de estilo modernista, cientos de niños campesinos reciben educación.

De Cajobabo a la "Cueva de Juan Ramírez", segundo campamento, hay unos

11 kilómetros de distancia. En este refugio, "campamento antiguo", bajo un farallón, a la derecha del río", pasó Martí una noche con la celosa y carifosa vigilancia de Marcos del Rosario. El río "Tacre", "crecido en la noche, con estruendo de piedras que parecían tiros", hoy corre silencioso, con sus aguas bajas de todo el año, junto a la nueva escuela de "Los Cerezos" que, según se informó, llevará el nombre de un mártir (Patricio Lumumba). Jacobo Hecheverría, propietario de la finca donde está la "Cueva de Juan Ramírez", cuida amorosamente el lugar señalado con otro pequeño obelisco.

Antes de proseguir, debemos señalar que este recorrido homenaje al autor de los "Versos Sencillos" fue realizado a raíz de haber sido azotada la provincia de Oriente por torrenciales aguaceros. Así, fue del todo imposible llegar a los campamentos de la "Casa de Tavera", "Vega Batea" y "Palmarito", lugares que todavía son inaccesibles por el sistema montañoso existente, y en los cuales, comprensiblemente, al menos hasta el presente, no puede aspirarse a ver ninguna obra de edificación.

No obstante, en Imías ("convenzo a Silvestre a que nos lleve a Imías", escribe Martí), a la vera de las cordilleras orgullosas, se levanta un magnífico hospital donde son atendidos, mensualmente, más de 1,700 pacientes de toda la comarca. Como informan los doctores Felipe Valladares y Sergio Rabell, el recién construido centro hospitalario tiene capacidad para recluir a 100 enfermos. Fue puesto a funcionar el 20 de noviembre de 1960. A unas tres cuerdas, la Revolución también construyó un grande centro escolar para decenas de alumnos campesinos.

"Una comisión se mandará a las Veguitas, a comprar a la tienda española. Otra al parque dejado en el camino", anotaba el Apóstol a unos pocos kilómetros de los terrenos convertidos hoy en Granja del Pueblo IMIAS - 6 - 97, donde doscientos hombres de tierra adentro libran su sustento diario en la siembra de algodón, maíz, frijoles negro y colorado, viandas.

El puente sobre el río Veguitas, de 70 metros, es uno de los muchos construidos para comunicar definitivamente a Baracoa con Guantánamo.



Gregorio Jacobo señala el segundo campamento de Martí: "La Cueva de Juan Ramírez". En primer plano, Felipe Leyva, descendiente de Narciso Rivera.

Aquí estaba la casa de los Leyva, patriotas que albergaron a los expedicionarios del "Nordstrand". Al fondo, un campo de Obras Públicas, donde guardan equipos mecánicos.



A unos pasos del lugar donde el Apóstol pasó la primer noche en Cuba, se advierte la Escuela Nacional "Oscar Lucero", mártir de la Revolución.





Obreros cubanos laboran en la ampliación de la Fábrica de Picos y Palas, en Jamaica, Guantánamo. Vivimos la era de la industrialización cubana.

Parte de las 1,400 caballerías son dedicadas a potrero.

Al caer la tarde, en fila la gente

Los primeros campamentos van quedando atrás: "Subimos la recia loma de Pavano, con el Panalito en lo alto y en la cumbre la vista de naranja de china. Por la cresta subimos... y otro flotaba el aire leve, veteado." Se ven escuelas, más escuelas. Y risas de guajiros alegres. Niños sin vientres abultados, ni miradas perdidas. "¿Qué alas rozan las hojas? ¿qué violín diminuto, y oleadas de violines, sacan son, y alma, a las hojas?"...

El río "Macambo" ofrece su nuevo puente para seguir hasta Arroyo Hondo, en Guantánamo, donde el Apóstol Martí recibió el "primer bautizo de fuego", y donde el valiente Alcide Duverger murió de un tiro en la cabeza, defendiendo un puente que había, el 25 de abril. Pero antes, San Antonio del Sur nos mostraría su flamante centro escolar, construido por la Operación 2do. Frente, "Frank País", como celoso de las decenas de naves, o corrales, que dan unidad a la cochiguera que empieza a perfilarse en Macambo, para la cría y recría de ganado porcino.

Y más allá, donde el "Yateritas" se ama con el mar, el mismo "Yateritas" atravesado en su cabecera una noche sin luceros, se alza impetuoso, con el colorido de sus paredes, y el verdeamarillo de sus cocoteros marinos, un inmenso Balneario del INIT. Es uno de los centros turísticos más lindos de la Isla, con su amplio comedor, casillero, y fina arena en su playa. Miles de guantanameros y yaterenses encuentran en este oasis en medio del paisaje agreste de la desembocadura del río, horas de placer, confort y entretenimiento al aire libre..., y en el mar.

"Ya en las garras de Guantánamo"

"A monte puro vamos acercándonos, ya en las garras de Guantánamo, hostil en la primera guerra, hasta Arroyo Hondo." Claro, el "monte puro", se ha trillado de caminos vecinales. Guantánamo —toda Cuba— siente ahora el vaho guerrillero de la Base yanqui impuesta. Ellos son los hostiles.

Las bull-dozers revolucionarias han limpiado "las espinas" que "nos tajaban", y "los bejucos que nos ahorcaban y azotaban". La Cooperativa "Isidoro Méndez" -80, con sus 104 cooperativistas cañeros, encierra, en sus 49 caballerías, el centenario mamoncillo que, en su áspera corteza, luce un orgullo: "Ruta de Martí... 1952". Otros rótulos exhibe la mata testigo de la muerte del patriota Alcides Duverger. Fueron escritos, en 1944, con letras de Marcos del Rosario, el dominicano fiel que vino con Martí, y se dolió de su muerte. De Arroyo Hondo, al campamento de la finca "Malabé", el décimo-primer.

A la expedición ya se le ha unido un grupo numeroso de mambises. Martí, el cantor a Ismaelillo, el que con su ternura dio música al mundo de los niños con *La Edad de Oro*, ya sabía del fragor de la guerra, de los disparos secos, mortales, de las armas empuñadas por las fuerzas españolas mandadas por el coronel Juan Copello. "Tengo razón para ir más contento y seguro de lo que usted pudiera imaginarse. No son inútiles la verdad y la ternura. No padezca"... Así escribía a su señora madre el Apóstol antes de partir. Convencido, en busca de la gloria, sentenció: "El deber de un hombre está allí donde es más útil"... Y allí, en el combate de Arroyo Hondo, vió la utilidad de su presencia.

La sierra Mackey, serpenteada por los expedicionarios en busca de Malabé, protege de la mirada del yanqui que allá, en su usurpada propiedad artillada, mira amenazador para la Cuba libre, a la Granja del Pueblo "Manuel Tames -6-27, en el barrio MacKeycito, de las afueras de Guantánamo.

De sus 1,947 caballerías —en su jurisdicción entran Arroyo Hondo, La Sombrija, Yateritas, Glorieta, Aeropuerto, y el propio MacKeycito—, 71 ofrecen algodón. Doscientos cincuenta granjeros, y mil trescientos obreros eventuales, han sembrado, además, maní, mijo, frijoles colorado y negro, ajonjolí, yuca, plátano, boniato. Y su lechería produce 300 litros diarios de leche para los granjeros. Tiene Tienda del Pueblo, y una escuela donde fue festejado el triunfo de la alfabetización. En la "Manuel Tames" están constituidos la FMC, AJR, CDR, MNR, Sindicato, y otras revolucionarias.

La Ruta de Martí atraviesa a Malabé. Al pasarla, por Mata Abajo, se presenta la otra Granja del Pueblo: la "Fabio Rosell" -6-25, con su meta de 150 caballerías de algodón; 20 de maíz; 50 de frijoles negro y colorado; 10 de mijo, meta que sus granjeros cumplirán en 1962, con el estímulo del triunfo logrado en 1961.

Pero además, la Granja que lleva el nombre de un mártir de la Revolución, siembra 10 caballerías de boniato, 50 de maní, 10 de yuca, 10 de frijol de soya; 10 de tomate, 2 de ajo, 10 de cebolla, 10 de frutales, 1 de coco, 20 de pangola, 10 de calabaza, 2 de hortalizas y 100 de caña. Un total de 462 caballerías en plena ebullición para producir, y liberar la economía.

Dionisio Núñez Hernández, su administrador, destaca que cuentan también con

La "Manuel Tames", una de las Granjas del Pueblo que aparecen en la Ruta de Martí, está enclavada en Mackeycito. Cuenta con 1,947 caballerías.



4,000 reses; 389 chivos y carneros, 364 puercos y 120 patos.

En suma, una Granja del Pueblo modelo, en la Ruta Gloriosa del Apóstol y Guía, a la que hay que agregarle su lechería en La Gloria, a la orilla del Guantánamo cruzado por Martí, donde se obtiene leche suficiente para 900 granjeros y eventuales.

Y Malabé también queda atrás; allí, donde el actual dueño de la finca cuida el indicador de la Ruta, y desde donde, en las noches de luna, se ven entrando y saliendo los acorazados y aviones del imperialismo. De aquí a Iguanaba, Río Frío; la proa del jeep en dirección a Vuelta Corta, el décimotercero campamento de Martí.

"Maceo no nos esperará..."

El 30 de mayo, Martí escribe en su Diario: "Maceo, alegando operación urgente, no nos esperará. Salimos mañana."

Desde Vuelta Corta, "donde Policarpo Pineda, el Rustán el Polilla, hizo abrir en pedazos a Francisco Pérez, el de las escuadras", se percibe en el aire el ruido de los tractores y machetes sacándoles a las tierras del Iguanaba, frijoles carita, de soya, maní, algodón, boniato, maíz, yuca, plátano, ñame, malanga, etc. Es la Granja del Pueblo "Iván Rodríguez", en Sabana Colorada, antiguos predios de un norteamericano latifundista, dueño, también, del central Ermita. Se llamaba, la zona, Hacienda San Andrés, y cuenta, la Granja, con 1,673.05 caballerías. ¿Cómo dudar de que sea, con lo demás, un homenaje a Martí? Y cerca, a unos kilómetros, "Dos Bocas", una prolongación del nuevo centro de trabajo creado por la Revolución. Poseen: ganado vacuno: 22,632; puercos, 436; caballos, 400; chivos, legítimos, once.

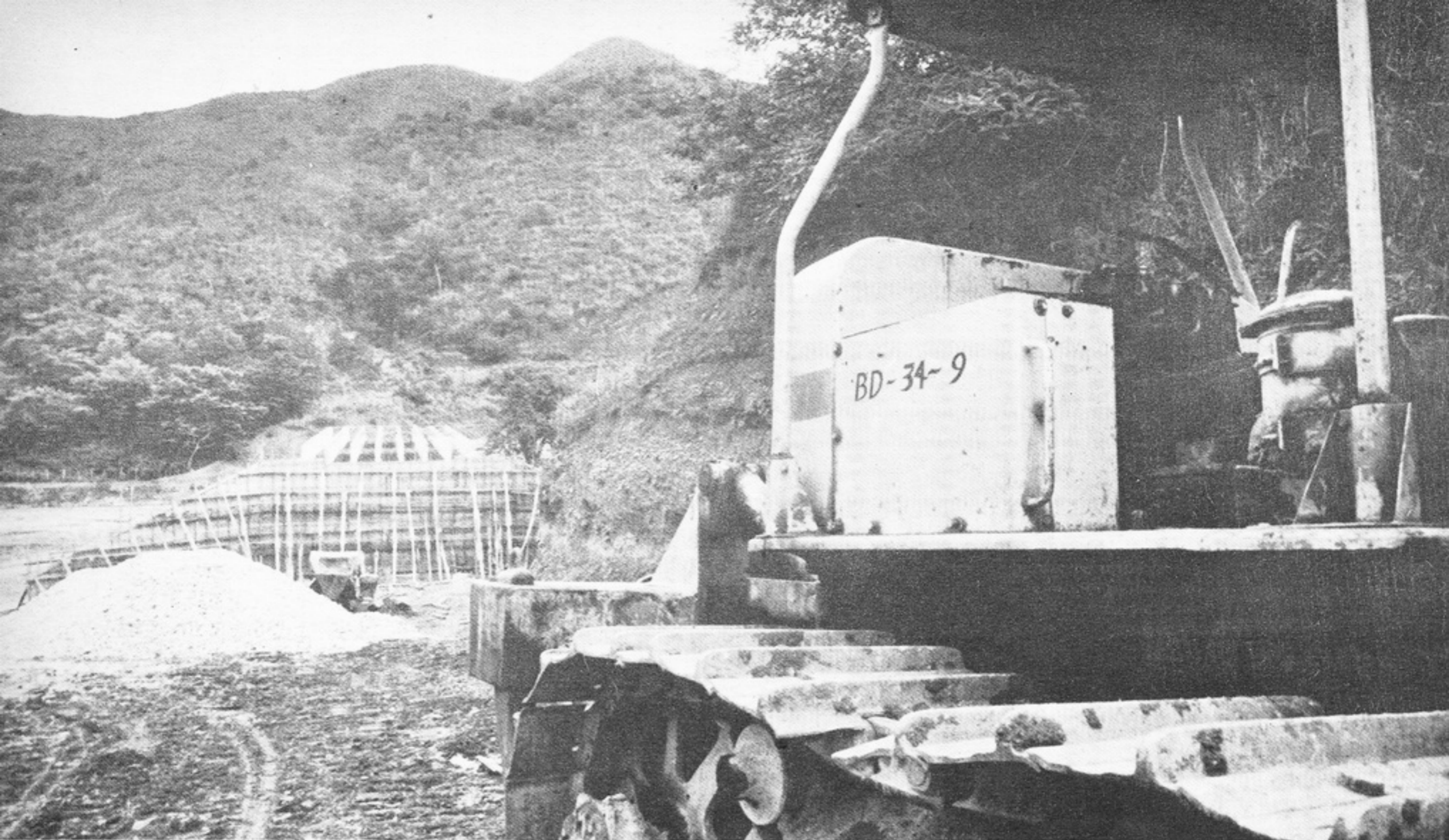
Nos detiene la marcha la Planta Desmotadora "17 de Abril", moderna industria donde se desmota y empaca el algodón de la "Flavio Rosell", San Antonio del Sur, Yateritas y "Manuel Tames", las Granjas del Pueblo advertidas en la primera fase de nuestro recorrido. Otra grandiosa obra de la Revolución que aparece en la Ruta lo es la igualmente moderna fábrica de picos y palas a la entrada de Jamaica, en la cual se fabricarán además mandarrías, martillos y otros instrumentos. Esta fábrica comenzará a funcionar en los tres primeros meses de 1962, encontrándose en plena instalación toda la inmensa maquinaria venida de los países socialistas.

Para ir a "el Kentucky, el cafetal de Pezuela, con los secadores grandes de mampostería frente a la casa", se pasa por "La Aguada", jubilosa de su nueva escuela "Agustín Rodríguez", construida en 1959. Y allá, en Aguacate, el décimocuarto campamento, se quedó la Tienda del Pueblo que abastece a los integrantes de la Asociación Campesina de la zona. En Kentucky, un indicador dice: "Ruta de Martí — 1895-1947". A 26 kilómetros, por caminos "donde las naranjas cuelgan de los árboles ligeros y la alta yerba cubre el suelo húmedo", está la finca de Rita Perdomo.

"Adelante, hacia Jarahueca"

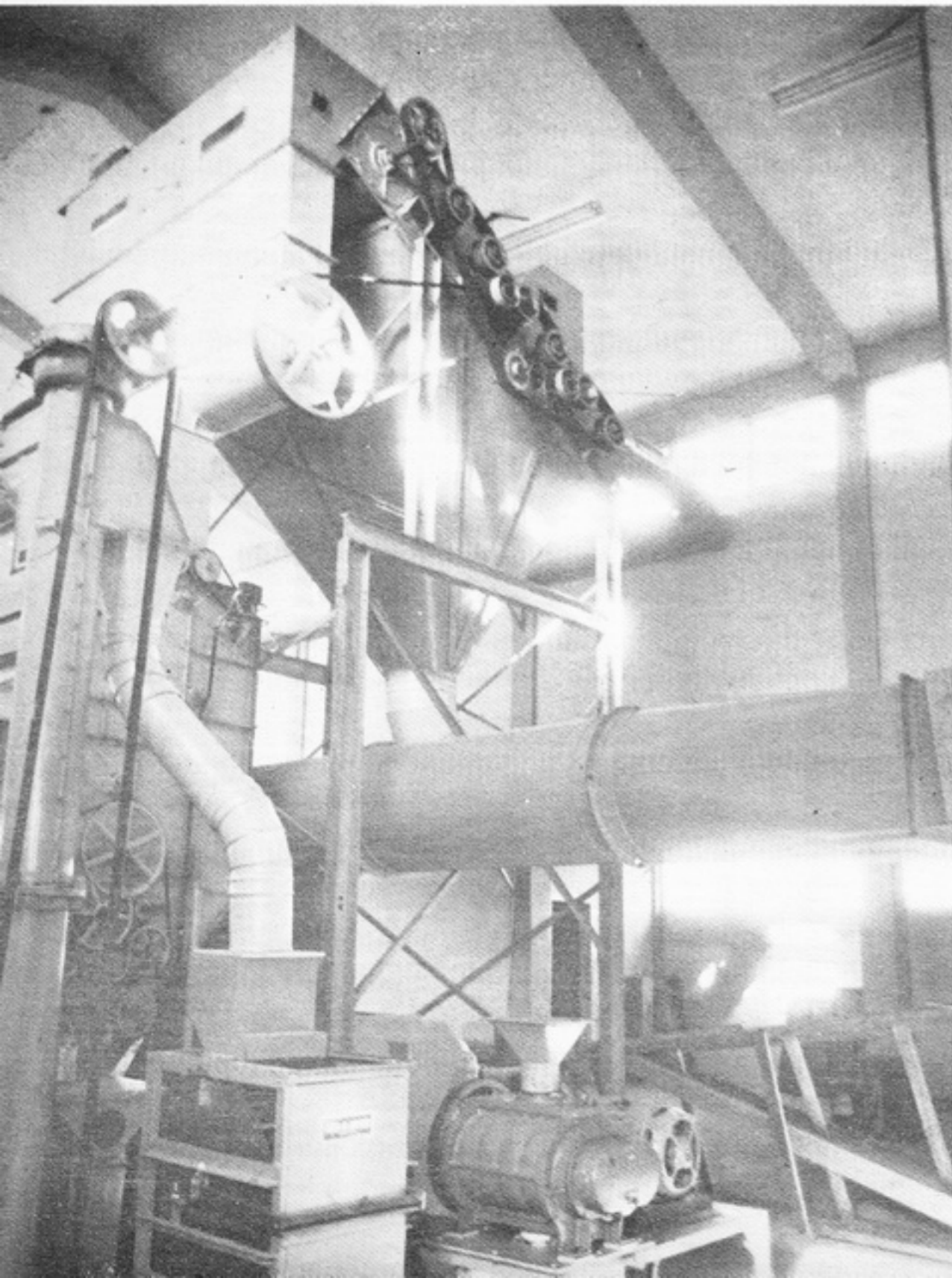
"Llegamos a Leonor, y ya, desechando la tardía comida, con queso y pan nos habíamos ido a la hamaca, cuando llega, con caballería de Zefi, el corresponsal del Herald, George Eugene Bryson."

El camino a Jarahueca, desde La Maya, es amplio, recién construido. Al final de la vía, junto a las montañas, el hospital "Reinaldo Brooks" es una realidad que deja atónitos a los campesinos y visitantes. Moderno, con su equipo de Rayos X, laboratorio y farmacia de adecuado stock,



Sobre los ríos Yacabo, Sabana la Mar, Macambo, Imías, Miel y otros, se levantan puentes como evidencia del impulso de la Revolución Socialista de Cuba.

Moderna maquinaria de la desmotadora de algodón "17 de Abril", cerca de Guantánamo. Como ésta hay varias a todo lo largo de la isla de Cuba.



Un legendario mamoncillo indica el paso de la expedición por Arroyo Hondo, donde el cubano Alcides Duverger murió defendiendo al Apóstol.



y sus salas para niños, mujeres y hombres, el moderno hospital de la Revolución cumple una importante misión en medio de las lomas y ríos traicioneros.

Los doctores Rolando Balté del Busto, el director, y Sadilia García, vienen atendiendo a cientos de campesinos con sus males de años. El centro hospitalario cuenta con una planta eléctrica y una ambulancia.

Y cuando estas líneas circulen allí, a unos pasos, ya la Tienda del Pueblo estará funcionando en su nuevo edificio de estilo funcional y moderno. Al frente, en la pared de cemento pintada de blanco y rojo, se leerá: "Waldemar" - O - 21, el mismo letrero exhibido en el viejo caserón que hoy sirve de tienda.

Entre el pasto que devora, hambriento, el ganado, un modesto indicador señala —como en todos los campamentos de la Ruta— el lugar donde Martí y su "Mano de Valientes", y demás patriotas, acamparon en la "finca de Rita Perdomo", a 26 kilómetros del ya lejano Kentucky. Eusebio Montoya Furet, con sus 75 años, recuerda al Apóstol al frente de sus hombres bravíos. La finca pertenece al pueblo. Hasta ayer estaba en manos del latifundista Pablo Martínez Delgado.

Cruz de Bolaño, con su estrenada escuela; La Prueba, con sus oficinas de la Administración General de Cacao y Café, sus almacenes donde el campesino guarda el fruto cultivado por sus manos, y su centro escolar en construcción, dan paso al jeep que busca, en la tarde soleada, el décimo octavo campamento de Martí.

El Delegado; no Presidente

Martí nunca quiso que lo nombraran "Señor Presidente". Le bastaba, y con ello se enorgullecía, que le dijeran "Señor Delegado". Así fue siempre, desde la histórica Junta Patriótica de La Mejorana, el 5 de mayo de 1895, cuando se reunieron el propio José Martí, Antonio Maceo, Máximo Gómez, Paquito Borrero, Diego Palacios, Jesús Rabí, Juan Maspons, Florencio Salcedo, Rafael Portuondo, Agustín Cebreco, Demetrio Castillo y Mariano Sánchez, designando al Apóstol Presidente de la República en Armas; al General Máximo Gómez, General en Jefe del Ejército Libertador, y al General Antonio Maceo, Lugarteniente General.

Un simpático parquecito, bajo la sombra del centenario tamarindo, perpetúa el hecho patriótico.

Cerca del lugar, alimentado por las cañas, el central "Borjita", hoy "Paquito Rosales", lanza al espacio el humo blanco de sus entrañas nacionalizadas. Y las cañas, más verdes, son alegres también; como son los hombres que hemos visto acudir a la Tienda del Pueblo silueteada en el batey.

Más escuelas, y tierras libres, a lo largo de Jagua, Banabacoa, Cuatro Veredas . . . , hasta llegar, junto al hilo telefónico, a la Granja del Pueblo "Abel Santamaría", asentada en el latifundio de ayer de Alberto Almeida, del barrio Majaguabo.

Fue allí, donde el soberbio terrateniente expulsó a más de 80 campesinos, mejor dicho, a 80 familias, que los 119 granjeros arrancaron la maleza para dar paso a las cosechas de yuca, boniato, y otras viandas. Treinta caballerías esperan, ya limpias, preparadas, que los hombres le depositen las semillas de árboles frutales, que es la meta a cumplir el próximo año de 1962. Además de los granjeros, 300 obreros eventuales ganan el diario de sus hijos.

La "Abel Santamaría" abastece a Santiago de Cuba, San Luis y otros, con la leche que dan sus generosas vacas. En total, la Granja posee 3,000 reses.



Al cruzar el río Olimpo, rumbo a Jarahueca, se consulta el mapa para orientar la pequeña expedición de INRA. Aún queda un largo trecho.

En El Salado, via a Dos Ríos, se proyecta esta escuela de artística construcción, donde cientos de niños campesinos se educan ahora.



Rey y Carlitos Martín se ofrecieron alegremente para mostrarnos el obelisco de Jagua, décimo-noveno campamento de Martí y sus acompañantes.

"Allí volví a ver de pronto" ...

El aire nos trae el olor del Cauto. Nos dicen adiós La Gloria, con su escuela "René Ramos Latour"; El Mijiel con su Tienda del Pueblo; y el "Julio Antonio Mella", antiguo central Miranda, nos enseña la bandera cubana en lo alto de su chimenea.

"La Güira de Miranda", el vigésimo campamento, nos muestra el obelisco de la Jornada de Gloria. A un costado, en la tierra pisada por los héroes del "Nordstrand", sonrien los hombres de la cooperativa "Oscar Lucero". Ni el polvo dejado por el jeep les quita el brillo de los ojos libres.

Bío, Los Pazos, Altagracia de Venero, después de cruzar el Jagua, se duelen de nuestra fuga tras aquel río que "volví a ver de pronto, a la llegada, que ya venía crecido, con su curso ancho en lo hondo, y a los lados, en vasto declive": el Cauto.

Remanganaguas nos detiene; por dos motivos. Para mostrarnos su escuela en construcción, y su sombrío cementerio donde, por primera vez, fue enterrado el precioso cadáver del que dijo a la madre presagiando el peligro: "No padezca."

Un grande obelisco señala el lugar. Recordamos algo que hemos leído: "La mañana del 20 de mayo, como a las nueve, llegó Ximénez de Sandoval a Remanganaguas, donde enterraron a Martí seis horas después, sin ataúd, ni ceremonia, en el cementerio de la aldea."

Y también recordamos, de Martí, un párrafo del Presidio Político en Cuba:

"Canten, canten, loen, aplaudan los diputados de la nación."

"Por acá yo hago mi deber"

Muy cercana estaba la hora de su destino cuando el director de **El Diablo Cojuelo**; autor de **Abdala**; redactor de **Patria**, pasó por El Salao, ya en tierras de Palma Soriano, persiguiendo a la muerte. En El Salao se yergue otro obelisco: una escuela de tres amplias aulas. Al frente, bajo la bandera tricolor, un busto del Maestro.

Una planicie se regala a la vista: Dos Ríos.

Aquel 17 de mayo de 1895, en la última hoja de su Diario, anotó: "Está muy turbia el agua crecida del Contramaestre, y me trae Valentín un jarro hervido en dulce, con hojas de higo."

Pero el anchuroso río hoy, mansamente, abraza con sus aguas limpias al Cauto. A sus orillas pacen reses; y juegan niños; y se agita la palma. Y hombres rudos, sudorosos, se fajan con la tierra; mientras mujeres bonitas podan las matas de rosas; y cosen ropas de niños que nacen sonrientes y sanos.

Es "Dos Ríos", la Granja del Pueblo con sus 645 caballerías que enlaza el monumento dedicado a la memoria del mártir.

Y viendo las 18 caballerías sembradas de arroz; las 20 de millo; las 18 de algodón, y otras muchas de diversos frutos; y las 50 nuevas casas, que pronto serán 130, sentimos la presencia de Martí. Los 1,000 granjeros y eventuales, trabajando con fervor, con patriotismo, le rinden al Apóstol un homenaje diario.

La Patria, libre y soberana, le rinde el mismo homenaje.

Dejamos "Dos Ríos" con su febril trabajo creador. Todo es creación a lo largo de la Isla. El recorrido ha terminado. Quedaron las realizaciones que están a lo ancho de la Ruta, es decir, las obras todas de Oriente.

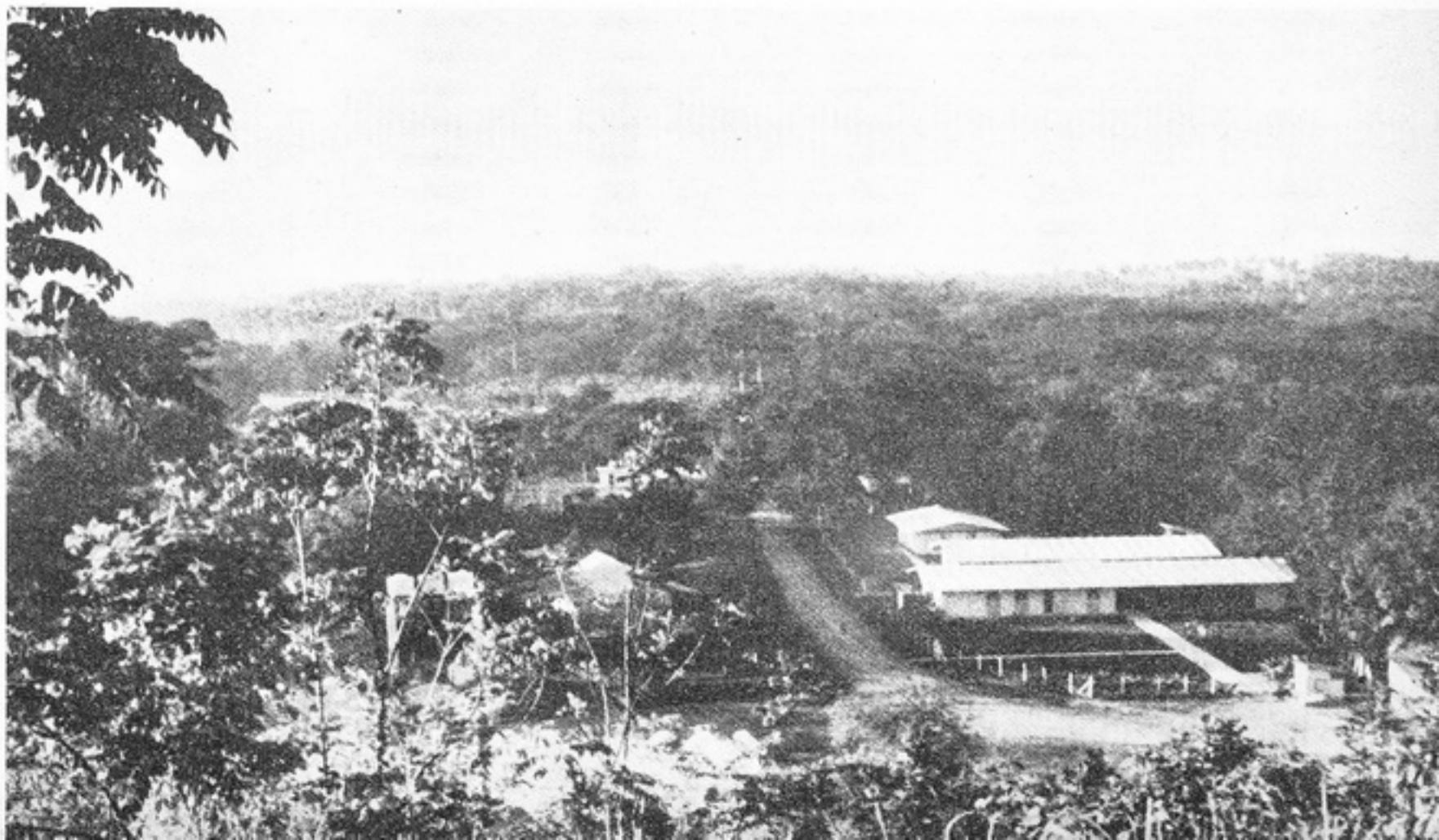
Al regreso, con orgullo, parafraseamos sus palabras a la madre: "Tenemos razón para ir más contentos y seguros de lo que él pueda imaginarse. No son inútiles la verdad y la ternura."

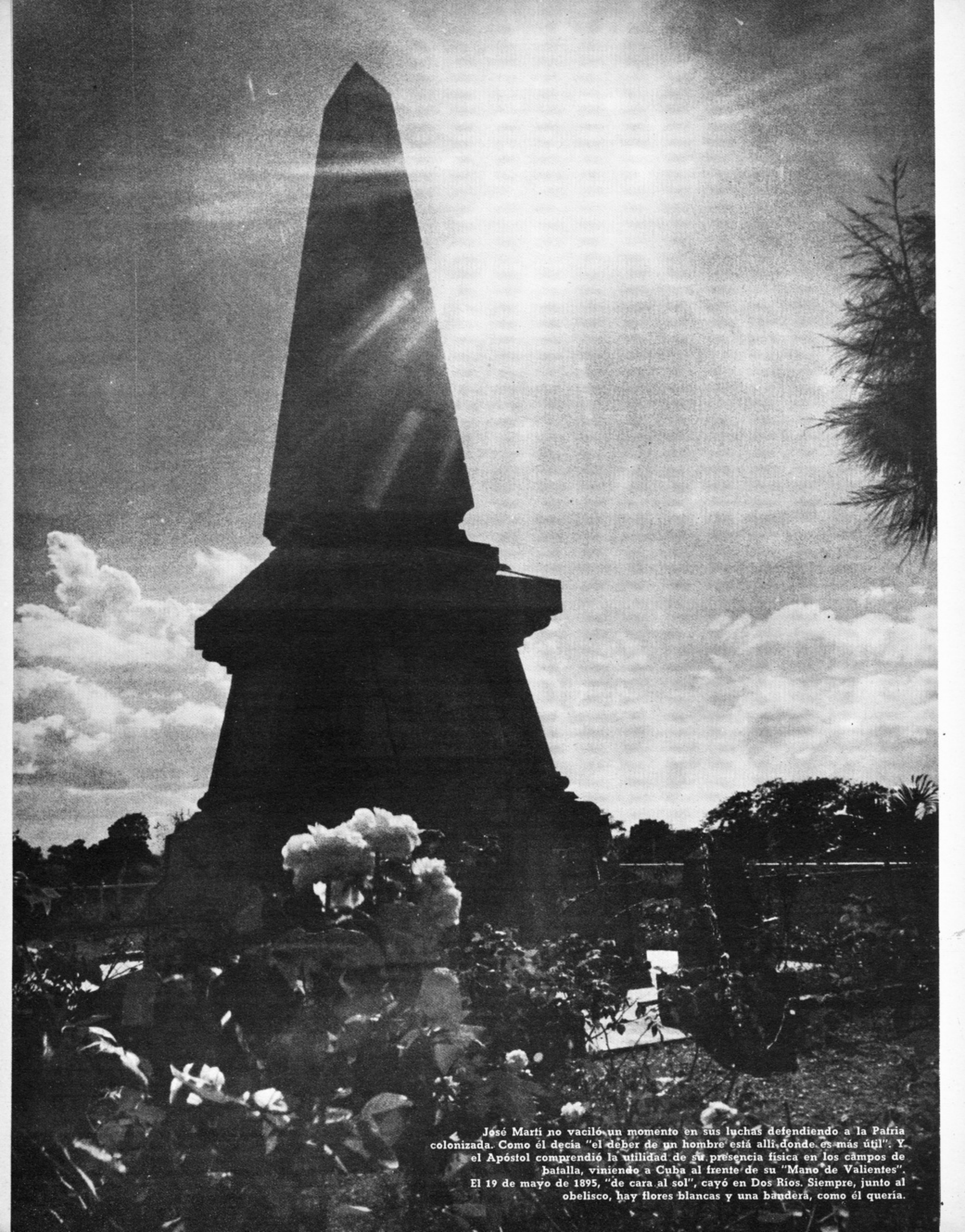


"Dos Ríos" se llama la Granja del Pueblo levantada donde cayó mortalmente herido el Apóstol. Sus granjeros le rinden un diario homenaje.

El elocuente letrero está en "La Vuelta Grande", finca donde se libró el combate que costó la vida a Martí. Desde allí, moribundo, fue a Dos Ríos.

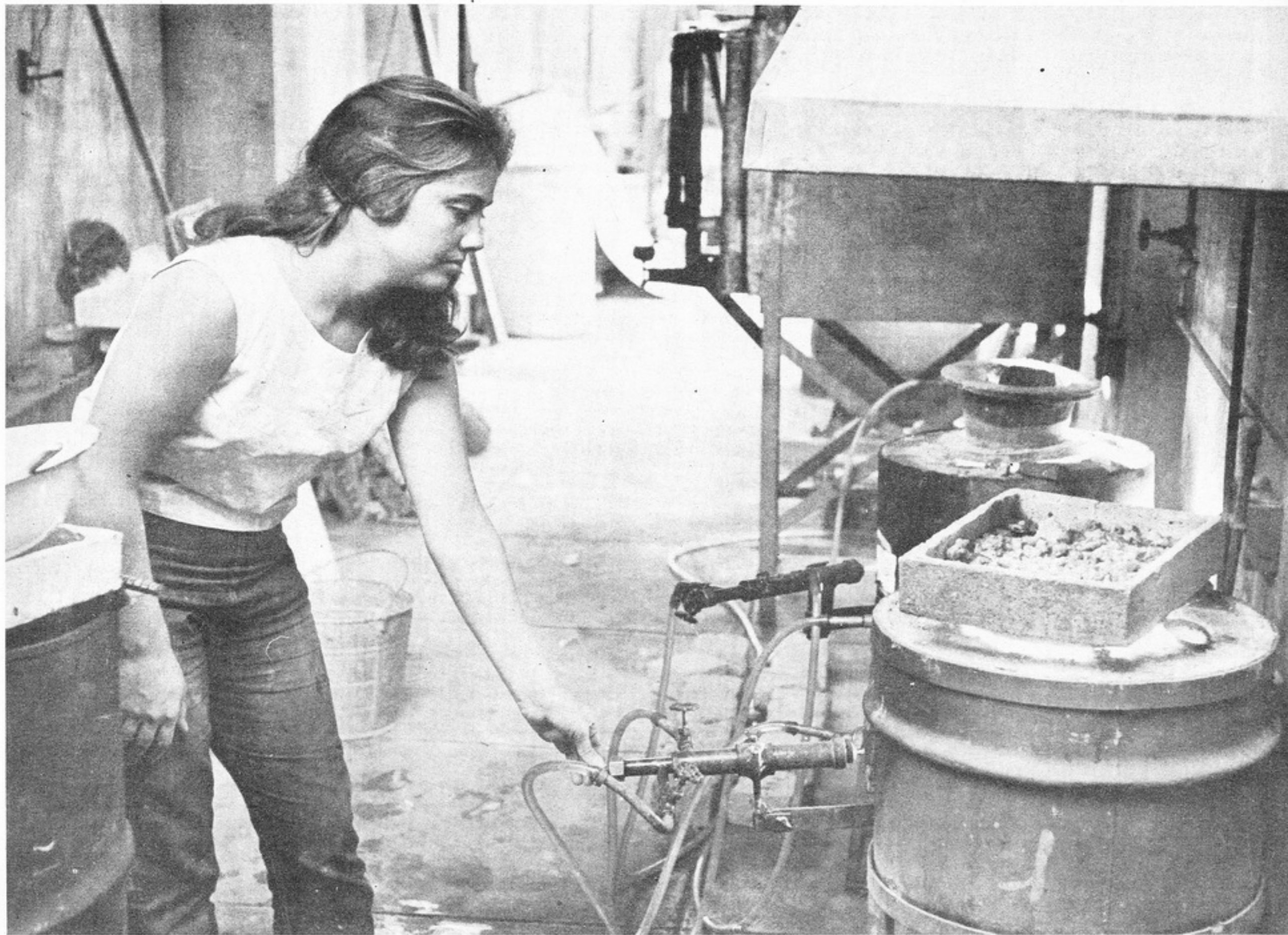
En medio de las montañas de Jarahueca, en Alto Songo, vemos el "Reinaldo Brooks", moderno hospital equipado con Rayos X y laboratorio.





José Martí no vaciló un momento en sus luchas defendiendo a la Patria colonizada. Como él decía "el deber de un hombre está allí donde es más útil". Y el Apóstol comprendió la utilidad de su presencia física en los campos de batalla, viniendo a Cuba al frente de su "Mano de Valientes". El 19 de mayo de 1895, "de cara al sol", cayó en Dos Ríos. Siempre, junto al obelisco, hay flores blancas y una bandera, como él quería.

SE PLANIFICA LA ARTESANIA



Crean Talleres Pilotos en toda la Isla. —Hacen falta diseñadores. —La Artesanía Cubana ha estado carente de tradición popular. —Esfuerzos por industrializar a un país subdesarrollado. — Cuba descubre su Artesanía nacional. — Convenios de ventas con otros países.—



El horno de "fritar" accionado por petróleo sirve para fundir los elementos del vidrio y hacer los barnices.

En el taller piloto del reparto Cubanacán se hacen moldes refractarios para contener piezas de cerámica y cocerlas.

CUBANA

Por ANA PARDO

Fotos: CARLOS NUÑEZ

Destacados grabadores trabajan en el taller. Sosa Bravo da los toques finales a un calendario que hace con Tomás Marais.



INDUSTRIALIZAR un país subdesarrollado como el nuestro es tarea de gran envergadura que está llevando a cabo el Gobierno Revolucionario, trazando las reglas de una planificación racional que permita más fuentes de trabajo a más ciudadanos en todo el país.

Entre estos planes se encuentra el de planificar la artesanía cubana para lograr lo que hasta ahora no existía en Cuba; una artesanía típica, de un estilo cubano dentro de nuestras propias artes populares, ya que hasta el presente, por falta de una orientación adecuada, muchos artesanos creadores se perdían desviando su fuerza de trabajo hacia otros oficios, lo cual daba lugar a que los "souvenirs" y otros artículos de artesanía que se vendían en Cuba, como hechos en el país por manos cubanas, llevaran en su base el sello de manufactura de países extranjeros que de ningún modo podían darle a estos artículos falsificados el sabor de nuestra cubanísima tierra... Hoy podemos afirmar que Cuba está en vías de crear y consolidar definitivamente su artesanía nacional.

Consolidado de Artesanía INIT

Al Instituto Nacional de Industrias Turísticas (INIT), se debe el proyecto de planificación de la artesanía cubana, ya que sus resultados son palpables a través de la labor que vienen realizando los talleres pilotos (Talleres Múltiples de Artesanía) que están funcionando uno en La Habana (reparto Cubanacán como base para las provincias de La Habana, Matanzas y Pinar del Río y otro en Santa Clara, para esta provincia y la de Camagüey; y un tercero en Santiago de Cuba como base y apoyo para toda posterior actividad en la provincia de Oriente y que está en estudio para inaugurarse.

Taller de Cubanacán

En una residencia del reparto Cubanacán se encuentra el Taller Piloto de Artesanía del INIT. Es un gran centro de investigación, experimentación, desarrollo y fomento donde se recopilan y clasifican todas las materias primas cubanas utilizables en las artes y artesanías y muchas de las cuales ya se están empleando.

—En este taller piloto —dice el responsable de Empresa Consolidada INIT, Rodolfo Hasler— no solamente se realiza una labor pedagógica contribuyendo a la formación de artesanos técnicos; sino que este personal debidamente entrenado mediante los recursos acumulados, puede salir a crear nuevos centros de producción en el resto de la República contribuyendo así a la creación de nuevas fuentes de trabajo.

—En este Consolidado de Artesanía —continúa exponiendo— se ha logrado agrupar a individuos de las más diversas profesiones, y así, tenemos ingenieros, arquitectos, proyectistas, diseñadores, mecánicos, taquígrafos, torneros, plomeros, albañiles, tejedores de yarey y henequén, pirograbadores, delineantes, pintores, escultores, etc., que representan las distintas



En el departamento de henequén se logran las más bellas creaciones. En la decoración interior es muy estimado.

actividades humanas que contribuyen a que se logre una artesanía de alta calidad para una sedimentación industrial que llegue a cubrir el mercado nacional totalmente con una artesanía fina, existiendo ya grandes perspectivas de ganar nuevos mercados extranjeros. Por lo pronto —dice con énfasis— ya es vigente un convenio con los países socialistas para este año de 1962 que pasa de los \$50,000, así como la venta de collares de polimita al Canadá (caracoles de Baracoa) para el verano.

Gran Actividad en el Taller

Grande es la actividad que en este taller piloto de artesanía todo el mundo desarrolla, e interesada, inquirimos por el número de obreros que allí trabajan.

—Aproximadamente están trabajando un centenar de obreros incluyendo aquí a los aprendices y debo decirle —agrega el responsable del taller— que aquí también funcionan cursos de artesanías —por una módica matrícula— para las personas ajenas al centro de trabajo que se interesan por aprender las distintas labores que aquí se hacen y les proporcionamos todo el material necesario y que además funcionan cursillos para personas necesitadas de rehabilitación social, ya que es propósito del Gobierno Revolucionario dar a todos los ciudadanos las mismas oportunidades de trabajo y de derechos sociales.

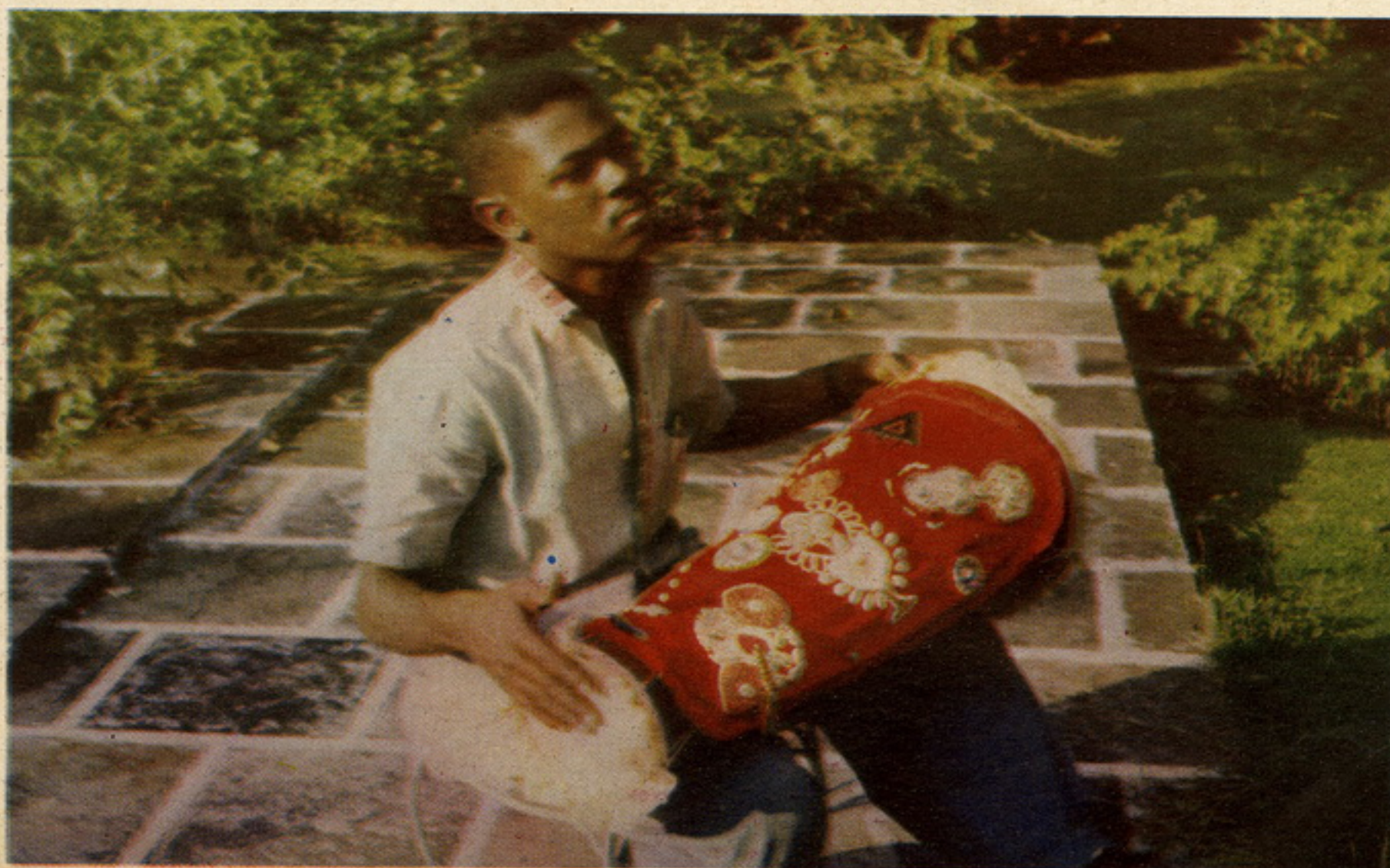
Hacen Falta Diseñadores

En el taller piloto del reparto Cubanacán, al igual que en los demás talleres de artesanía INIT de la Isla, todo el mundo está constantemente trabajando, realizando las más bellas creaciones que puedan imaginarse con guirras pirograbadas, semillas, cañabravas, yarey, palma cana, henequén, maderas, caracoles (polimitas de la región de Baracoa —antes mencionadas— únicos en su clase en el mundo por su hermoso colorido y que recogen los campesinos monte adentro); también se trabajan maderas preciosas, materiales marinos y toda clase de materia prima que haya pasado por el proceso de investigación química, conservación, etc. Estos materiales han servido para confeccionar por primera vez en Cuba llamativos adornos de Navidad que han engalanado las tiendas y vidrieras.

En el departamento de diseño hallamos a obreros haciendo creaciones que después de aprobadas se aplicarán como motivo decorativo a los artículos que allí se hacen. Otros obreros estilizan formas para objetos de cerámica, diseños para carteras de henequén —que rápidamente están ganando la aceptación femenina— y otros artículos que sería extenso relacionar.

—Es notoria la falta de diseñadores en Cuba —dice uno de los dibujantes inclinado en su mesa de trabajo mientras bosqueja unos diseños— y eso lo contemplamos —agrega— ahora cuando están funcionando estas aulas-talleres pilotos. Hay que ver que las escuelas de arte muy poco se preocuparon por formar y especializar diseñadores para la producción industrial y por eso muchas industrias nacionales, sa-

El pirograbado como arte para producir en serie no existía —dice Antonio Buergo—. Aquí se ha iniciado una gran producción.



En el taller de Cubanacán se está haciendo la colección más completa de instrumentos musicales afros.

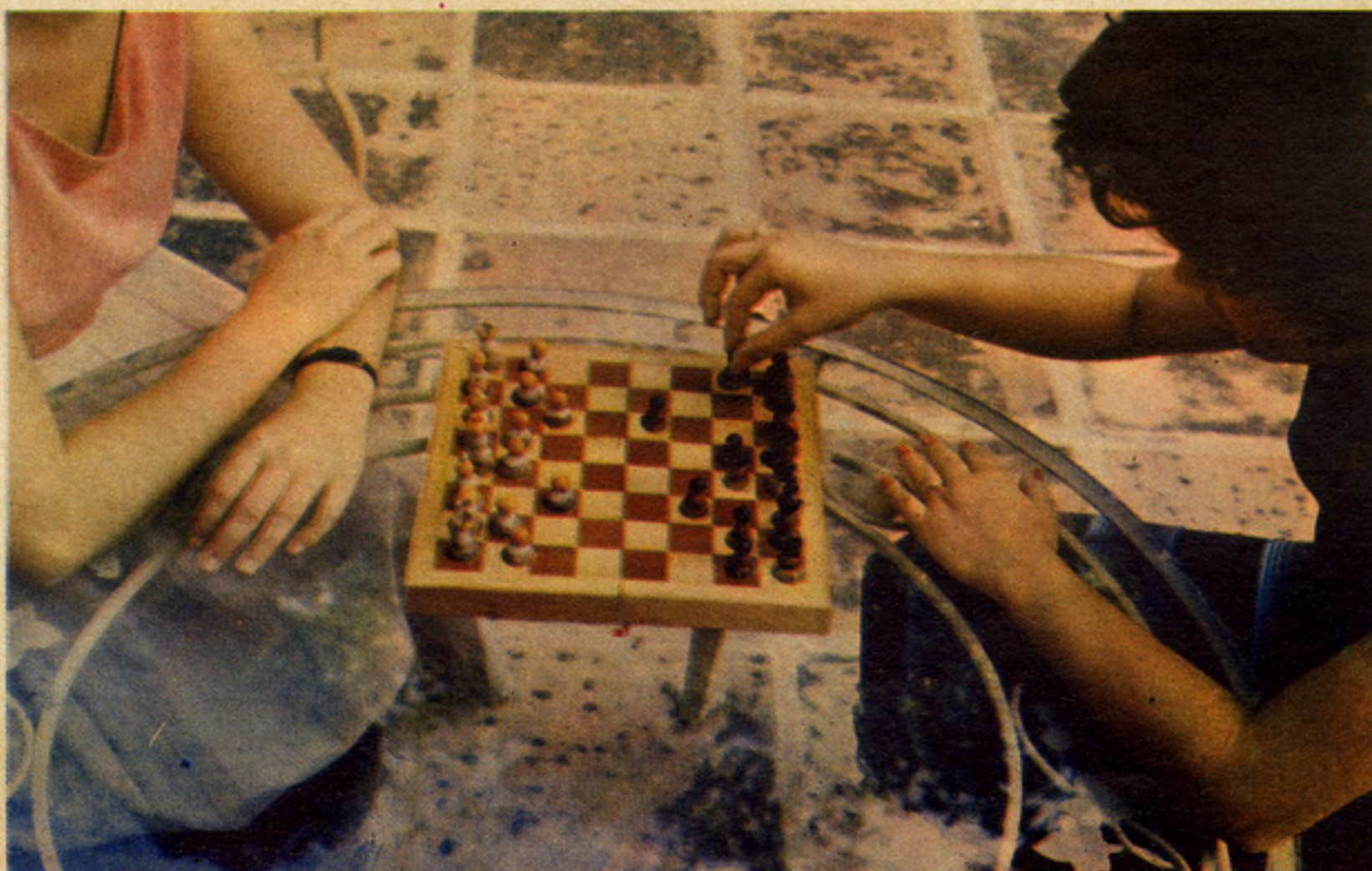
La producción de carteras y otros artículos tejidos en henequén ya se ha planificado para el próximo verano.



En las Navidades no faltaron hermosos adornos que alegraron las tiendas y vidrieras confeccionados con materiales cubanos.



Mate rojo, gris, amarillo, semillas y delicadas combinaciones de maderas preciosas han sido empleados en este ajedrez.



Listas para cocer en el horno esta obrera pone un tablero de tacitas de café en el secadero. Después serán pulidas.

lian del paso copiando sin recato el diseño de otras extranjeras, por eso Cuba no pudo lograr hasta el presente, las características de una artesanía popular.

Otro de los grabadores abandona sus instrumentos de trabajo para unirse al grupo:

—En Cuba no había diseñadores capaces de planificar modelos para la fabricación en serie de acuerdo con las necesidades de diversos tipos de demandas. Eran burgueses que veían a mal que el “arte puro de su creación” se produjera de esta manera y muchos de ellos cuando se veían un poquito solicitados —sobre todo los del sector del mueble— se marchaban al extranjero. Por eso se ha formado un equipo de diseñadores agrupados en un Consejo de Asesores Técnicos y Artísticos —continúa su exposición— que planifica todas las actividades del Consolidado, haciendo programas de trabajo que abarcan la decoración interior con características netamente nacionales con las materias primas investigadas.

Cómo Funciona el Taller Piloto Cubanacán

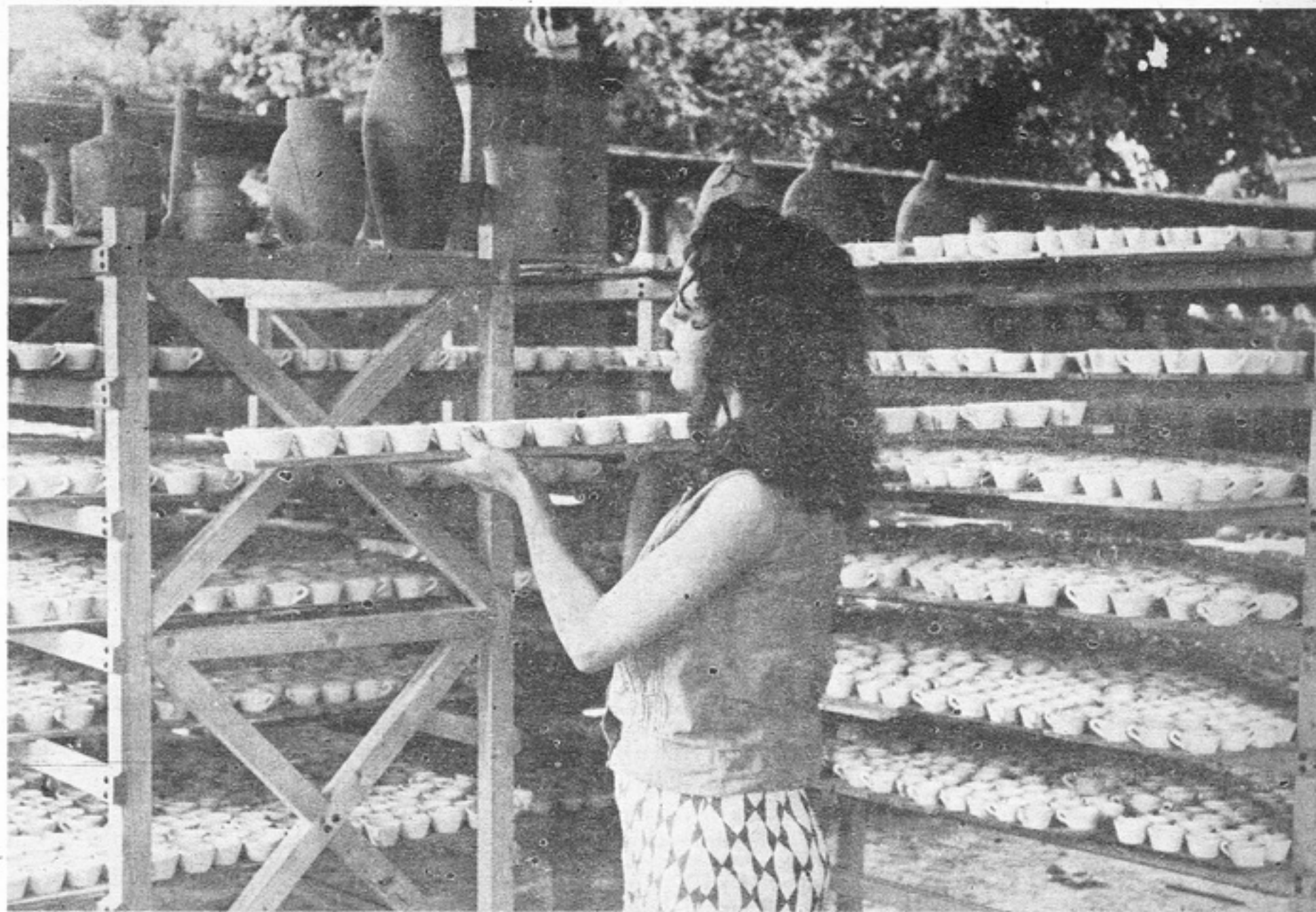
Existe una coordinación perfecta en toda la producción que se hace en este taller piloto de Cubanacán, explica un técnico. La primera fase porque pasan las materias primas a emplear, es la investigación para su uso en artesanía (química, conservación, clasificación, etc.) después se hace una pequeña producción experimental con el fin de recopilar datos económicos (costo de material, mano de obra, etc.) y esta producción en pequeña escala se lanza al mercado para tantear su aceptación y necesidad. Si el resultado es positivo —agrega— entonces los artículos pasan a los talleres de producción (fuera del Taller Piloto), que se dedican exclusivamente a la fabricación en gran escala de determinado renglón; carteras en fibras de henequén, objetos pirograbados, lámparas, esmaltados, etc.

Antes esta explicación detallada manifestamos el interés en saber qué artículos son los que tienen más salida en el mercado y nos informan que en primer lugar las carteras tejidas, así como los sombreros finos de yarey de Trinidad y todos los artículos de madera por la hermosa combinación de sus vetas y colores.

—Otro de los artículos que está teniendo gran salida —continúa exponiendo el técnico— son los platos esmaltados que por primera vez se hacen en Cuba y el Taller Piloto cuenta con excelentes artistas artesanos para ello. También ya estamos preparando la producción para el próximo verano de carteras de fibra y madera pirograbada, collares de semillas, caracoles, piedras de colores y otros materiales.

El Pueblo se Interesa por la Artesanía

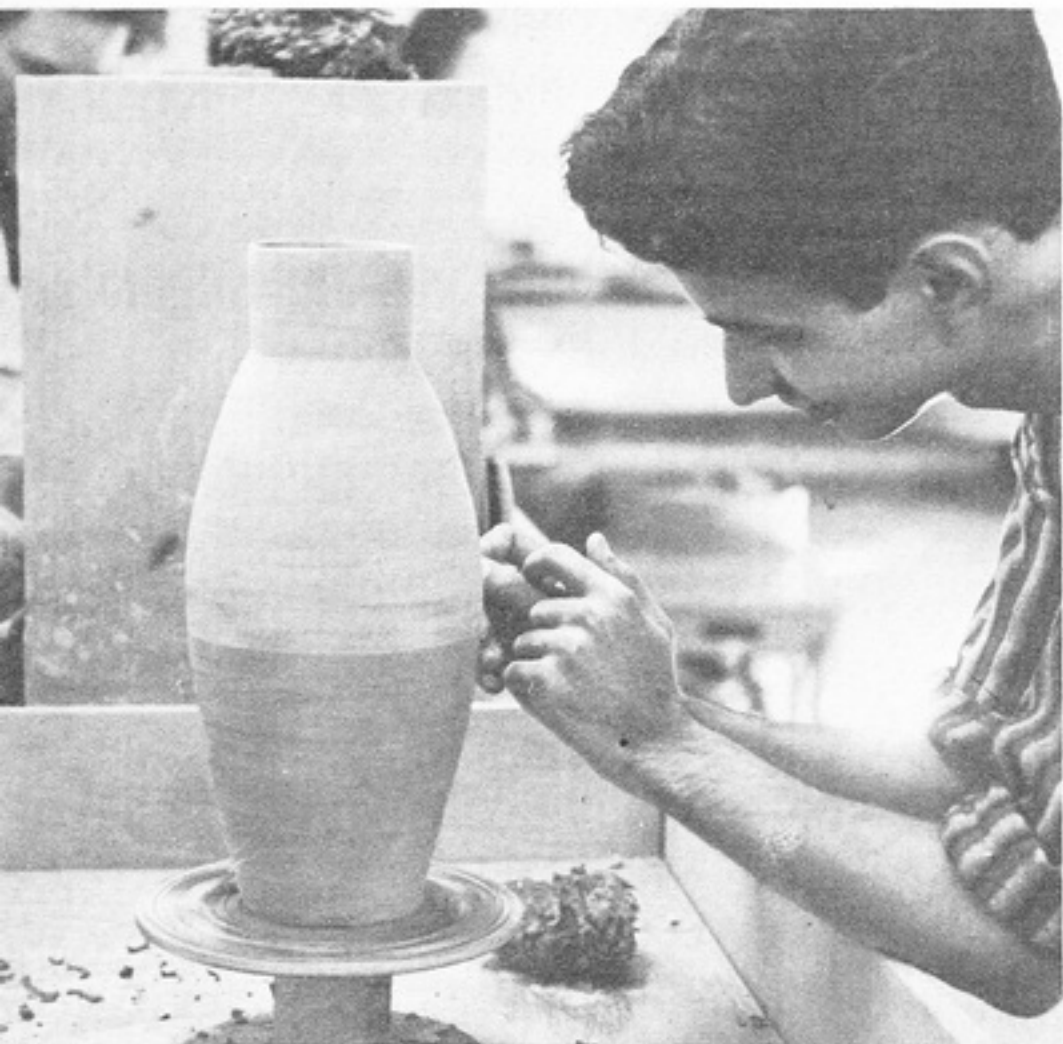
Como dato curioso hay que destacar que antes de 1959, la mayoría de los comercios que se dedicaban a la venta de souvenirs y artículos de artesanía que se decían “hechos en Cuba” eran de propietarios judíos y los artículos que vendían eran de la más variada procedencia. Así era frecuente hallar en esas tiendas una extensa variedad en joyería de fantasía de Alemania y Portugal y alguna que se decía cubana pero que era importada, ensamblada y pintada



El primitivo arte africano tan vinculado a nuestro folklore, muestra toda la fuerza expresiva de su belleza en esta “careta” que con tanto primor ha creado el artesano para este instrumento musical de percusión que forma parte del museo en miniatura de Cubanacán.



En el taller de Cubanacán también existen cursos para las personas que ajenas a la empleomanía se interesan en aprender artesanía popular.



En Cuba existen los mejores torneros de América Latina —dijo un técnico del taller de Cubanacán—, y la artesanía que aquí se hace es buena.



Mascarillas para los próximos carnavales y adornos de pared ya se están haciendo en el taller. Serán bellas obras de arte.

Ocuje, pitillo, henequén, cañabrava etc. han sido empleados para hacer estas exóticas lámparas que han tenido gran demanda en el mercado.

aquí. Había también gran cantidad de cerámica francesa e italiana, platería de este país y alguna toledana. Cristal de Murano y de Venecia, licores finos de la más variada procedencia y en cuanto a objetos de piel, abundaban las confecciones en piel de cocodrilo importado de Colombia y tejidos de Suiza y de la China que resultaba mucho más baratos que los nacionales.

En cuanto a lo que se decían artículos cubanos, había miles de castañuelas, prendedores plásticos, las consabidas maracas pintarrajeadas y algunas tallas en madera que afectaban y desfiguraban al mismo tiempo el verdadero arte africano indígena.

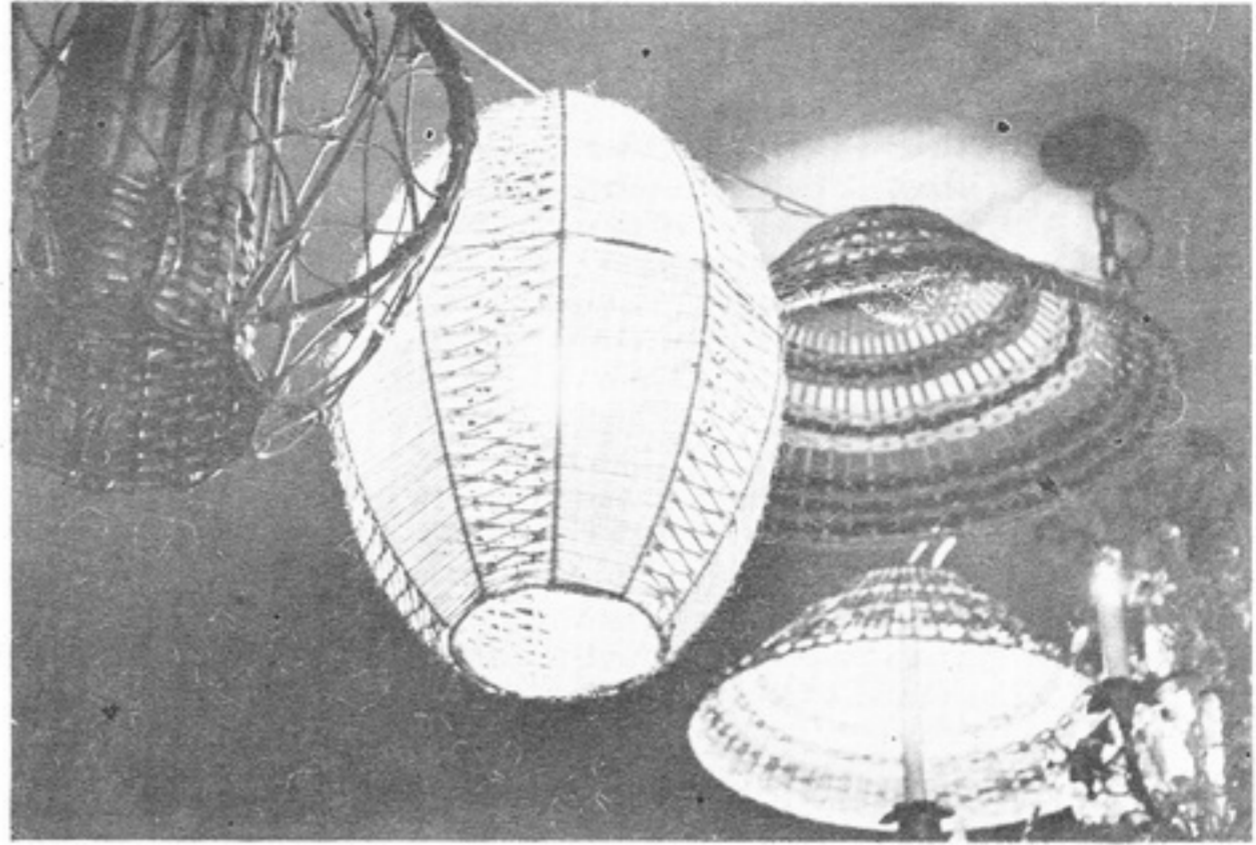
Entre los objetos importados también había tallas en marfil procedentes de China y Africa, abanicos españoles, carteras de paja italianas, muñecas de Niza y vestidas a la española y algunas más rústicas y graciosas hechas en Cuba completamente de trapo.

A grandes rasgos esta era la "artesanía cubana" que se le vendía a los ingenuos turistas que visitaban el país. Hoy, Cuba está descubriendo su verdadera artesanía nacional que muy pronto será gran fuente de divisas.

La Artesanía al Alcance de Todos

Y como final de este reportaje esbozado a grandes trazos, hay que destacar que el Instituto Nacional de Industrias Turísticas (INIT) ha organizado la venta de finos trabajos de artesanía, instalando pequeñas tiendas en todos los hoteles que administra, así como en las playas y centros de recreo para los obreros, debiendo destacarse la gran tienda de "Artesanía Antillana" en el Hotel Habana Libre y una Galería en la planta baja del edificio para la venta de pinturas, esculturas y grabados (con facilidades de pagos) de los más destacados artistas cubanos cuyo arte sólo controlaban grupos privilegiados de potencial económico. Hoy esas obras originales están al alcance del pueblo.

La Empresa Consolidada Aulas Talleres de Artesanía INIT, consciente de su labor revolucionaria, se esfuerza en crear un máximo de fuentes de trabajo dando cabida cada día a más artesanos a los que no solamente proporciona empleo sino que les orienta en cómo mejorar cada vez más su labor y de aprender otras nuevas, todo esto ha contribuido a que se aumente la fuerza de trabajo artesanal de 2,040 existente en julio de 1961 a 4,240 hasta noviembre del pasado año, que demuestra un aumento de ciento diez por ciento, halagüeña perspectiva que va demostrando que la "verdadera artesanía cubana" será en breve una industria potencial.



Güiras pirograbadas, semillas de pino, yarey, junquillo e infinidad de materias primas han servido para los adornos de Navidad.

TODO EL PUEBLO DEBE HACER

BEISBOL AFICIONADO

Un Campeonato Nacional con 12 Equipos.— Oportunidades para Jugadores de Clase.—

Nuestro principal pasatiempo ha sido siempre la pelota. En épocas pasadas la máxima aspiración de un muchacho del pueblo era la de llegar a las Grandes Ligas. La Revolución renovadora, si bien es verdad que no barrió con la pelota profesional, puesto que ésta murió por propia voluntad ya que chocaba precisamente con una muralla tan poderosa como es la Declaración de la Habana, donde se abolió en nuestro país con todo lo que significara explotación del hombre por el hombre, ha dado a la juventud cubana, la oportunidad de glorificar su nombre y el de la Patria, en un deporte donde siempre hemos tenido figuras de relevantes méritos.

Terminado el problema del profesionalismo en el beisbol, el INDER, con la justicia que caracteriza a nuestra Revolución, llamó a todos los peloteros profesionales que regresaron del extranjero y les planteó la situación que los propietarios de equipos confrontaban. Los peloteros —se les dijo— si bien es verdad que no podrían jugar en un torneo, podían servir a la Patria ayudando con sus conocimientos a millares de muchachos y a la vez que mantenían su forma le prestaban un valioso servicio a su país. De ahí surgió la bella realidad de un **campeonato nacional de pelota aficionada**, que precisamente en días pasados tuvo su inicio y donde participan centenares de peloteros surgidos de fábricas, industrias, centros de trabajo, campesinos y estudiantes, torneo que sí tiene el verdadero carácter de nacional, porque están representados dos equipos por cada provincia, con peloteros de cada una de ellas.

Esto quiere decir, que la afición de Oriente, pongamos por ejemplo, podrá seguir con entusiasmo las incidencias del campeonato, porque en él figuran un equipo que llevará el nombre de la provincia y una Selección, que se conocerá con el

nombre de Mineros. Habrá interés y entusiasmo en jugadores y fanáticos y cada uno defenderá en verdad su bandera. En el profesional ni los mismos peloteros podían defender el equipo de su simpatía y los fanáticos muchas veces perdían al pelotero de su preferencia y que militaba en "su" equipo, porque era vendido a otro club.

La pelota aficionada termina con eso. Los peloteros cubanos tendrán ahora un campeonato donde la oportunidad de los buenos, de los que valen de verdad, siempre entra en juego, porque aunque su equipo no triunfe, ellos, por su labor personal, formarán parte de la Selección de la Provincia a que pertenezcan. Así se hace afición y así se construirán más peloteros. Por su parte, los jugadores que actúan en Ligas extranjeras, tienen oportunidad de ganarse el aplauso de los fanáticos y el reconocimiento de los peloteros, con los triunfos de sus discípulos.

El pasado día 17 comenzó la Serie Nacional con doce equipos. Un campeón y una Selección por provincia. El desarrollo de este torneo, para su mejor acondicionamiento, se hace por medio de Zonas: la Oriental, que envuelve a seis equipos correspondientes a Las Villas, Camagüey y Oriente y la Occidental, que lleva otros 6 equipos pertenecientes a Pinar del Río, Habana y Matanzas. Como puede apreciarse, todas las provincias están representadas en el torneo y en cada uno de los equipos hay jugadores de toda la provincia.

Los fanáticos podrán seguir el torneo porque llegará a toda Cuba por medio de la Radio y Televisión y al final del mismo, chocarán los campeones de Zonas para a su vez, en Serie Nacional también, determinar el equipo campeón nacional y la Selección. Luego, en la calidad de estos peloteros, estará la responsabilidad del triunfo en los Campeonatos Mundiales de Aficionados. Ya en Costa Rica, el equipo CUBA dejó implantadas marcas muy difíciles de batir, solo queda pues, esperar al nuevo torneo mundial.



DEPORTES

Por LUIS UBEDA

Cuba sí tendrá ahora un campeonato de pelota verdaderamente nacional. Centenares de jugadores participan de él. Doce equipos, dos por provincia, comenzaron días atrás la Serie Nacional. Después surgirá el equipo que representará a nuestro país en eventos internacionales.



CAMPO Y PISTA

Cuba enviará buen equipo a Jamaica. El "Indio de Calicito", un ejemplo.

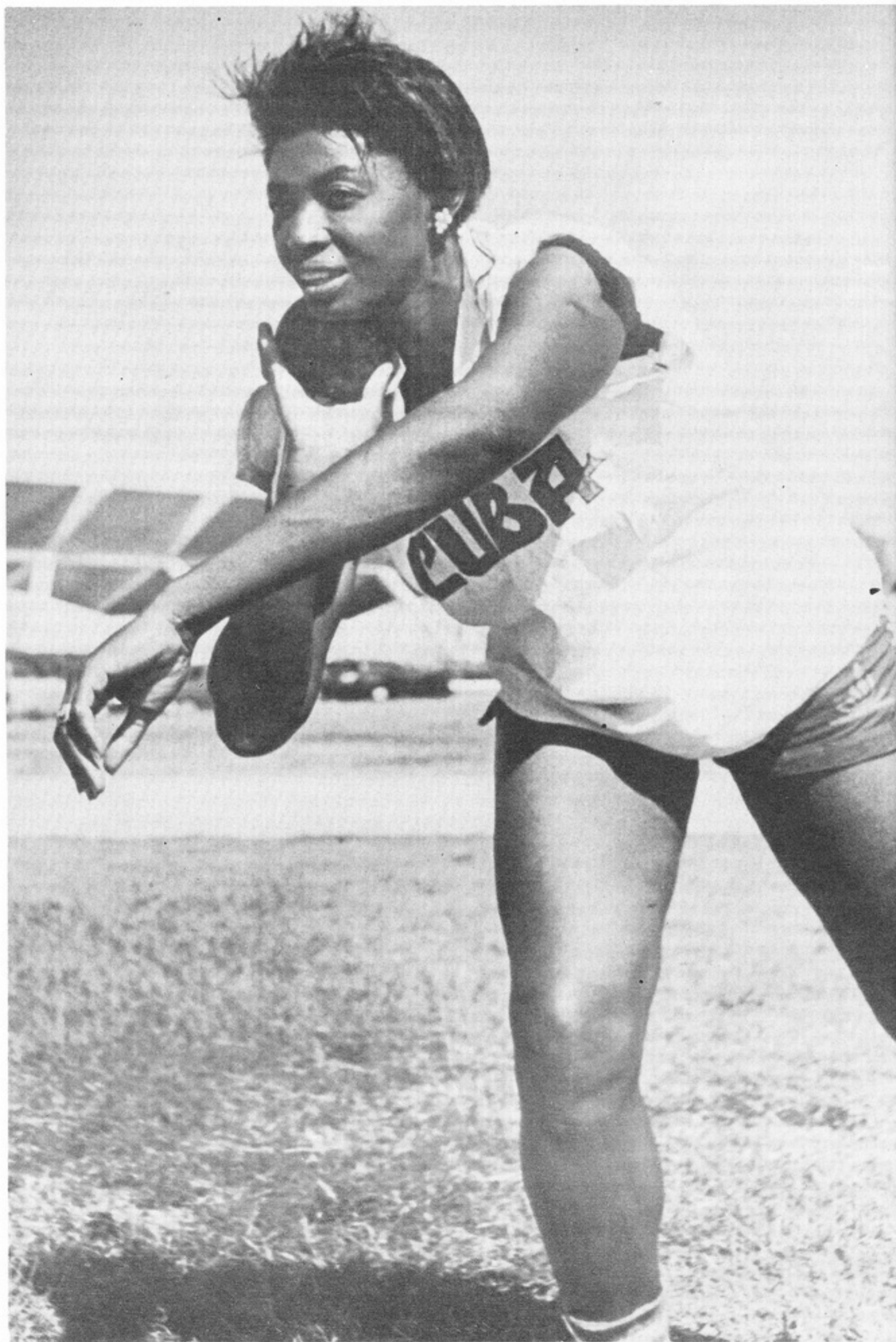
LAS eliminaciones provinciales de Campo y Pista y los Maratones han dado un crecido número de atletas con posibilidades de formar el equipo de Atletismo que irá a Jamaica en julio de 1962. Los ya reconocidos nombres de Berta Díaz, Alejandrina Herrera, Nereyda Borges, en los eventos femeninos y Enrique Figuerola, Víctor Hernández y otros muchos, estarán acompañados seguramente por otros de nueva promoción, surgidos precisamente de las eliminatorias provinciales efectuadas recientemente y que en fecha próxima, en los eventos ya nacionales, deberán someterse a la prueba final que es preliminar a la preparación del equipo nacional.

Entre los atletas nuevos que más se destacan, figura, en primer término Juan Díaz Saavedra, el "Indio de Calicito", muchacho de sólo 17 años que en final impresionante —corriendo junto al célebre Emil Zátopek ganó el Maratón de Santiago de Cuba, de 15 kilómetros y que es el mismo que el pasado día 17 causara tan brillante impresión en el Maratón Nacional. Junto a Díaz Saavedra hay que colocar también a otros maratonistas del Interior y de la Capital, que igualmente probaron clase.

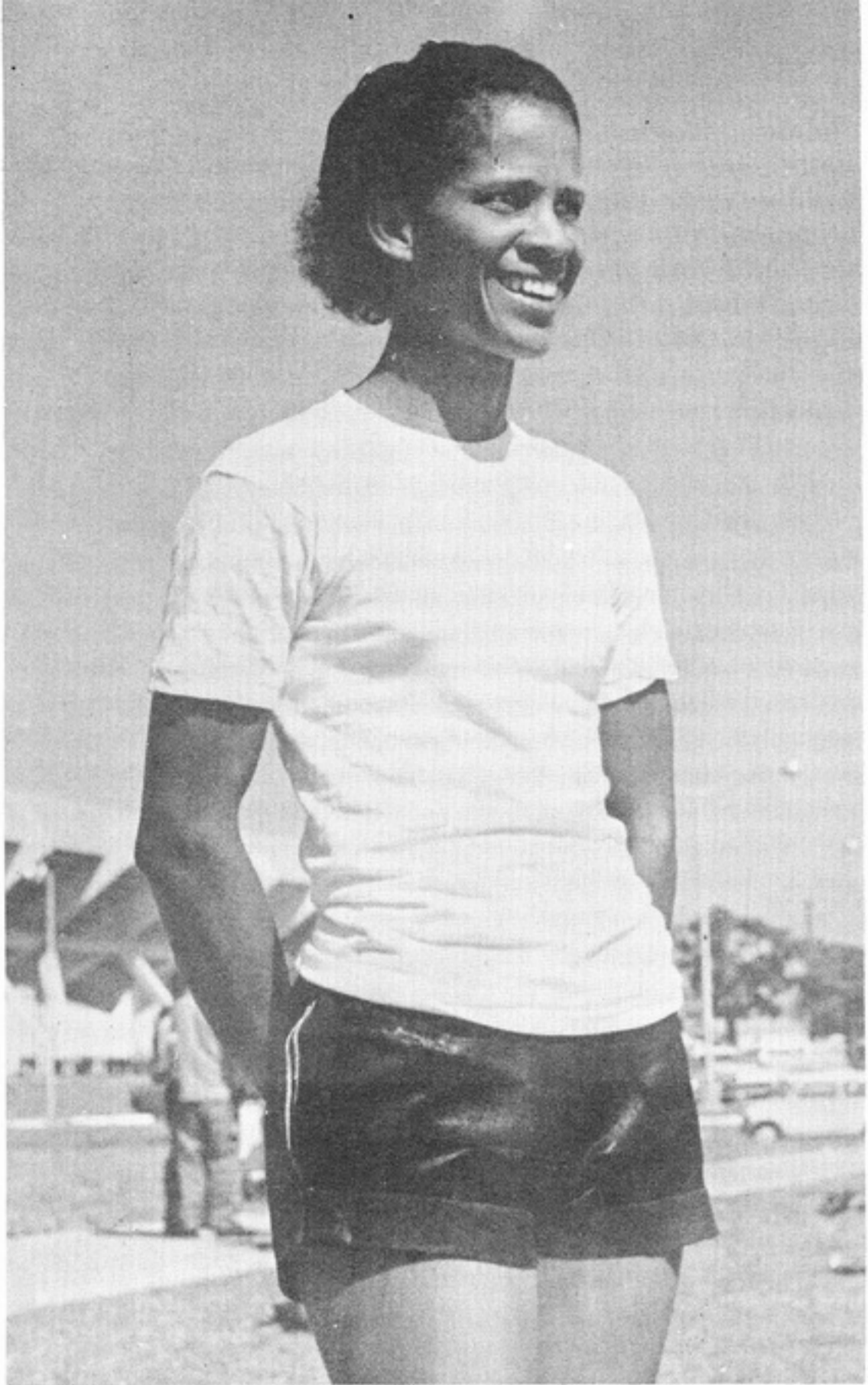
En el sector de campo y pista, nuestro país tendrá sin lugar a dudas, la mayor rivalidad. México y Puerto Rico, son positivamente nuestros grandes rivales en los Juegos Centroamericanos. Ellos tienen potencial tremendo en este sector del deporte; pero nuestros atletas se están preparando bien y contando con la ayuda técnica de reputados profesores de países socialistas, los hombres y mujeres que nos representarán en Jamaica en atletismo, sabrán poner muy en alto nuestro nombre.

Lo primordial en deportes, no es triunfar sino competir. Este es un viejo refrán, que dice mucho del espíritu olímpico. Sin embargo, todos quieren ganar y nosotros, naturalmente, tenemos sobrados motivos para buscar la victoria.

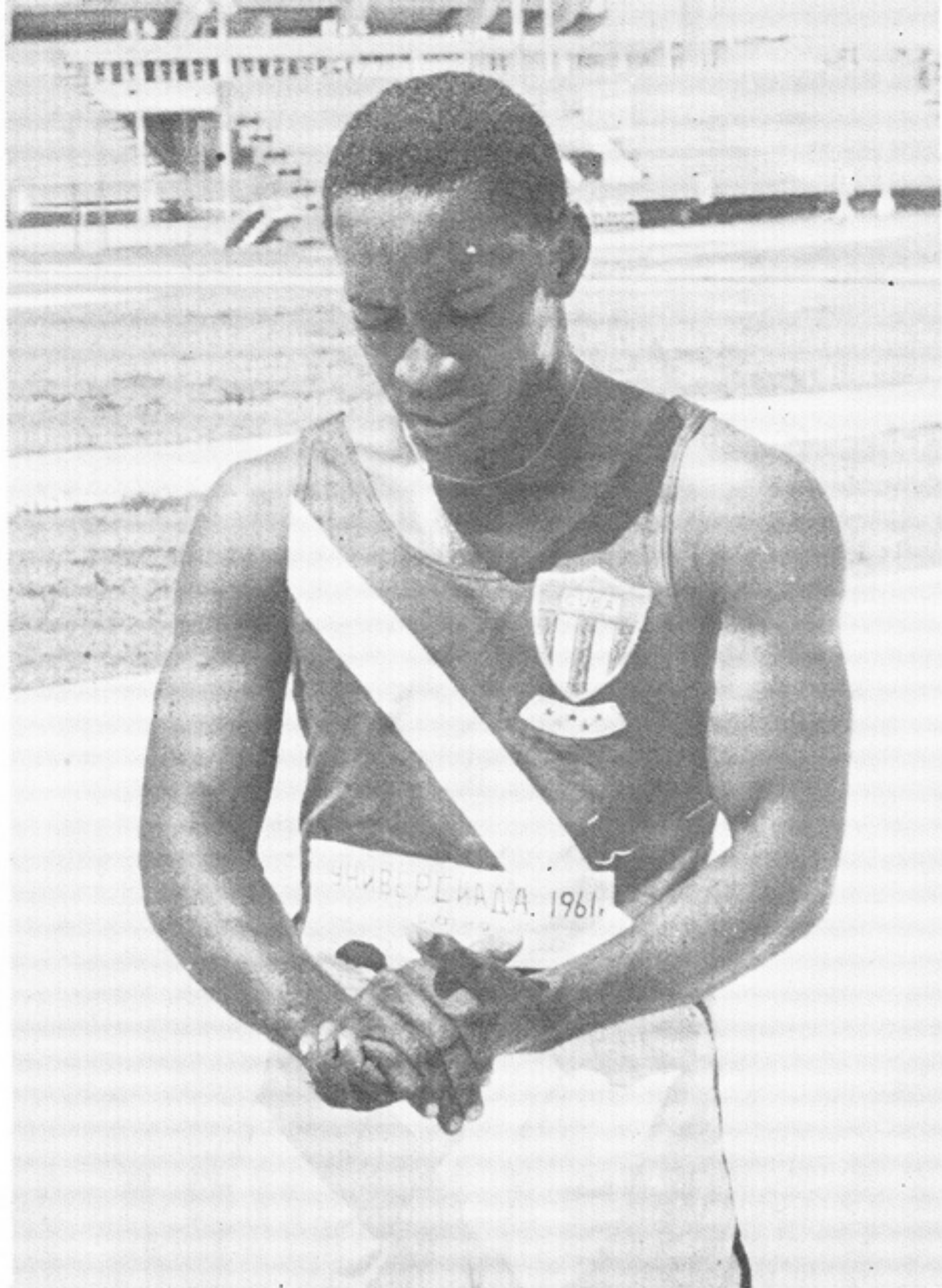
Precisamente las palabras de un humilde campesino como es el "Indio de Calicito", Juan Díaz Saavedra, dicen mucho sobre esto: "Si voy a Jamaica, buscaré ganar aunque me traigan en camilla." Este muchacho —bueno es aclararlo— jamás en su vida —muy corta por cierto— tuvo oportunidad de hacer deportes. La velocidad de sus piernas y su fortaleza extraordinaria las debe a la premura que le exigían las circunstancias de su trabajo en el campo. Hoy ese ebánico muchachito sueña ya con su presencia en Jamaica y sabe que para ganar tendrá que excederse. Como él hay cientos de atletas en toda Cuba, con sueños semejantes y surgidos como él gracias al empeño de nuestra Revolución que supo crear un Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación, para salvar lo que tantos años de República ignoraron.



Alejandrina Herrera, en bala y disco no tiene rival en Cuba.

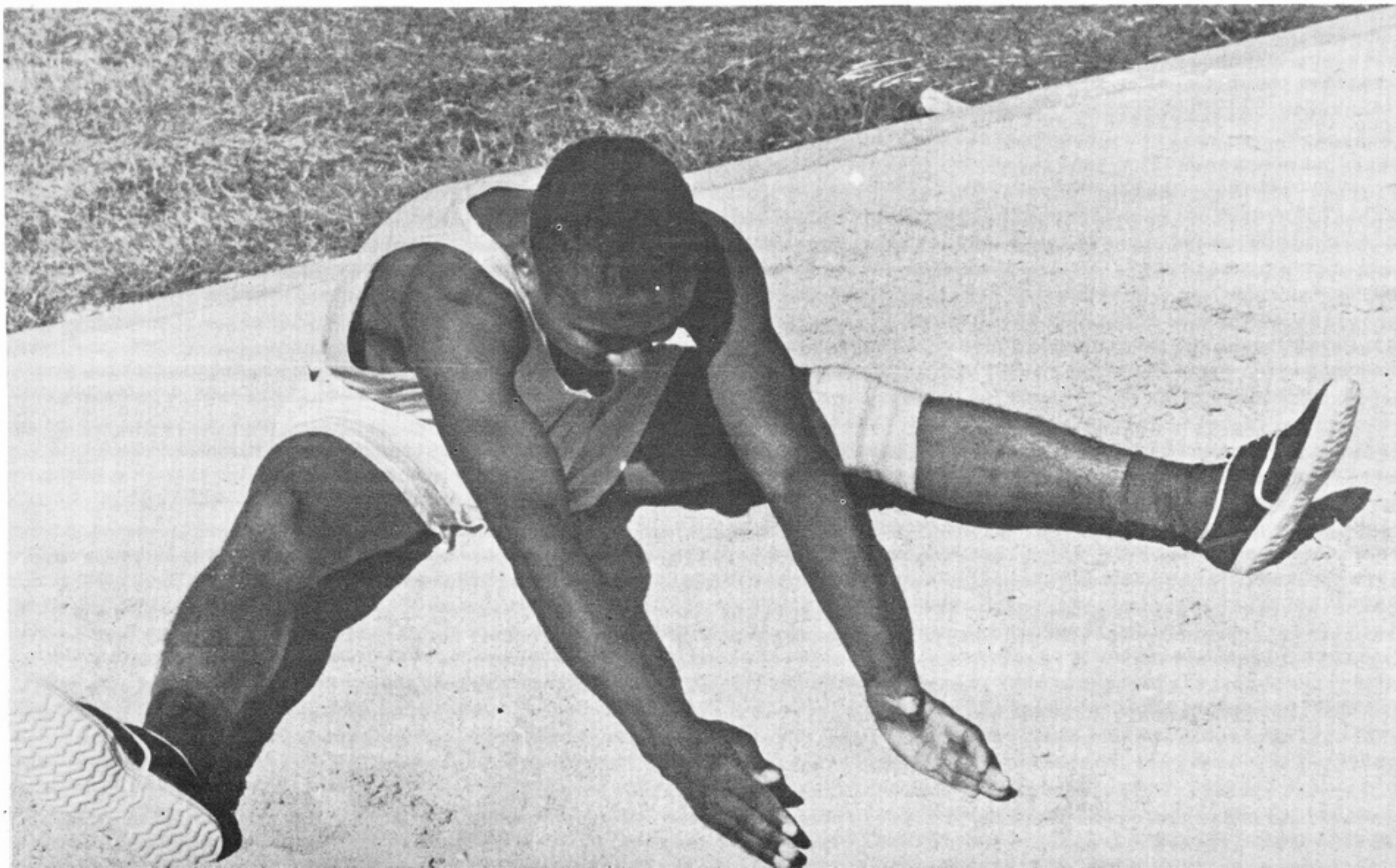


Nereyda Borges, debe clasificar para Jamaica.

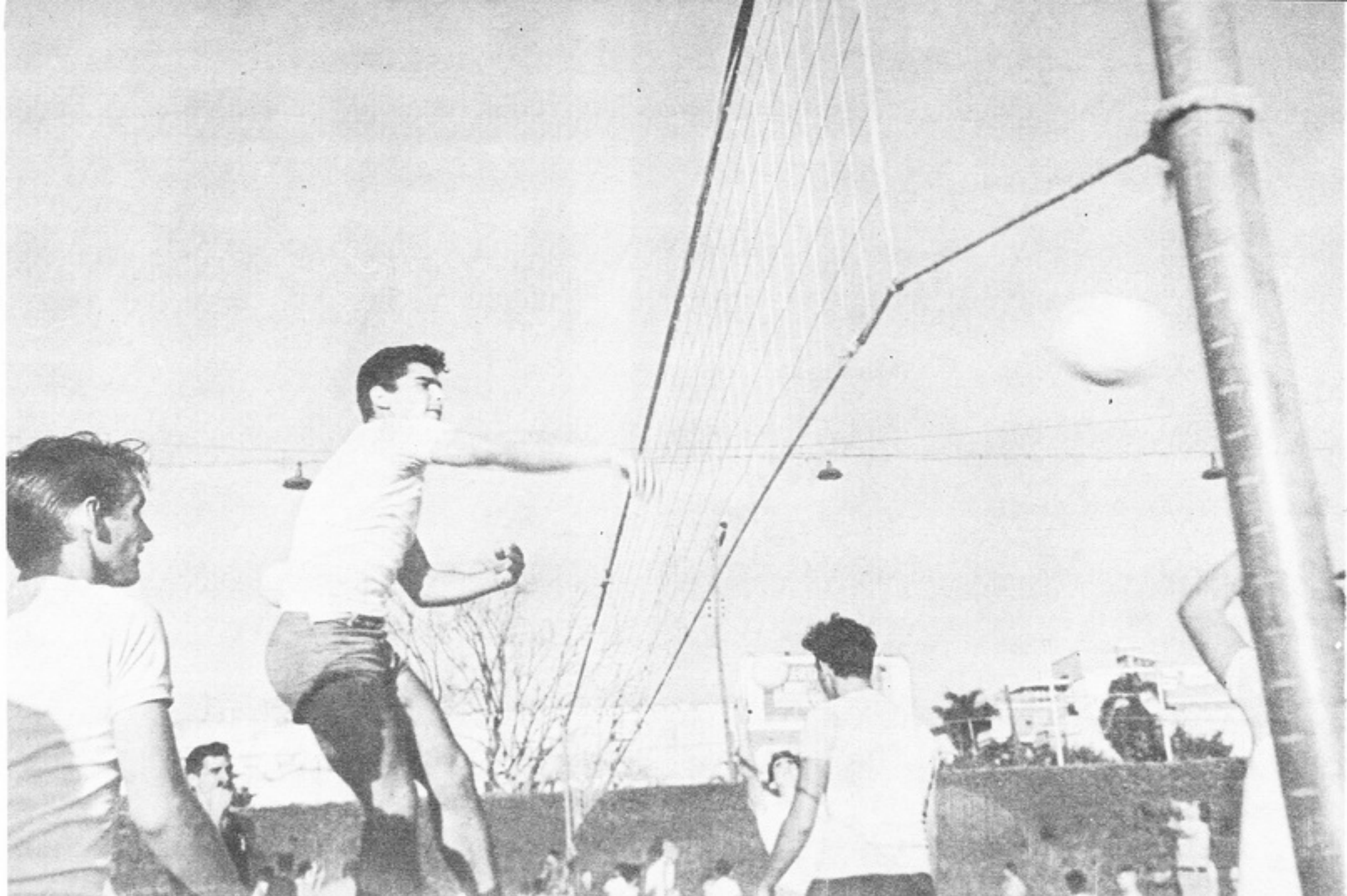


Enrique Figuerola, máxima esperanza de Cuba en los Centroamericanos.

Juan Díaz Saavedra, el "Indio de Calicito", una revelación.



La práctica del
Volibol se ha hecho
intensiva en todo
el país.



JAMAICA: UNICA META DEL DEPORTE

CUBA está viviendo actualmente el momento más importante de su historia deportiva con motivo de la celebración de los Juegos Centroamericanos y del Caribe, que tendrán por escenario a la ciudad de Kingston, en Jamaica, durante el mes de julio del año entrante.

La movilización deportiva nacional que está llevando a cabo el Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación (INDER), mediante los Consejos Voluntarios y organizaciones revolucionarias como la Federación de Mujeres Cubanas, Jóvenes Rebeldes, ORI y la CTC-Revolucionaria, es algo tan extraordinario, que puede asegurarse que las palabras del primer ministro, comandante Fidel Castro, en la Plenaria Nacional de Consejos Voluntarios del INDER, acerca de que **"también en deportes y en Jamaica debemos vencer"**, es ya en estos momentos un compromiso de honor en todos los cubanos. No encierran esas palabras precisamente, una cuestión en la que estarán envueltos únicamente los deportistas sino que también llevan un mensaje para todo el pueblo cubano. Usted mismo, compañero lector, puede hacer mucho en favor de la causa deportiva, con vista a los Juegos de Jamaica el próximo año. Usted seguramente se preguntará: ¿bueno, pero qué es lo que yo puedo hacer? Pues sencillamente informar a los hombres y mujeres de su Consejo Voluntario, de algún atleta que Ud. haya visto correr, saltar o jugar cualquier deporte y que a su juicio, ese hombre o mujer, que está recreándose y que no figura en ningún equipo oficial, cuenta con verdaderas dotes para convertirse con

buen entrenamiento en el cercano mañana en un digno representante de nuestra Patria en cualquier certamen deportivo internacional.

En esta forma, bien sencilla por cierto, todos los cubanos, deportistas o no, pueden ayudar a nuestro Gobierno Revolucionario en la cruzada nacional que tiene como meta los Juegos Centroamericanos y del Caribe. En esto radica precisamente el fundamento básico de las palabras que ante los Delegados Deportivos del INDER de todo el país, vertiera el líder máximo de nuestra Revolución. Y para demostrar con evidentes pruebas de que ya nuestro deporte es cosa propia que pertenece íntegramente al pueblo; a todos los hombres, mujeres y niños del país; a obreros, campesinos, estudiantes, intelectuales, etc. etc., están las palabras del compañero Lázaro Peña, secretario general de la CTC-R., dichas en el Congreso Obrero Nacional, ante la representación obrera de toda Cuba y en las que instaba a todos los trabajadores, mujeres y hombres, a la práctica intensiva del deporte. **"Es una meta de la Revolución —dijo— a la que tenemos que arribar victoriosos."** Es bien evidente pues, que el Gobierno Revolucionario tiene una importante meta en los Juegos de Jamaica y por tanto, todos los cubanos, deportistas o no, debemos aportar nuestro esfuerzo para su mejor culminación.

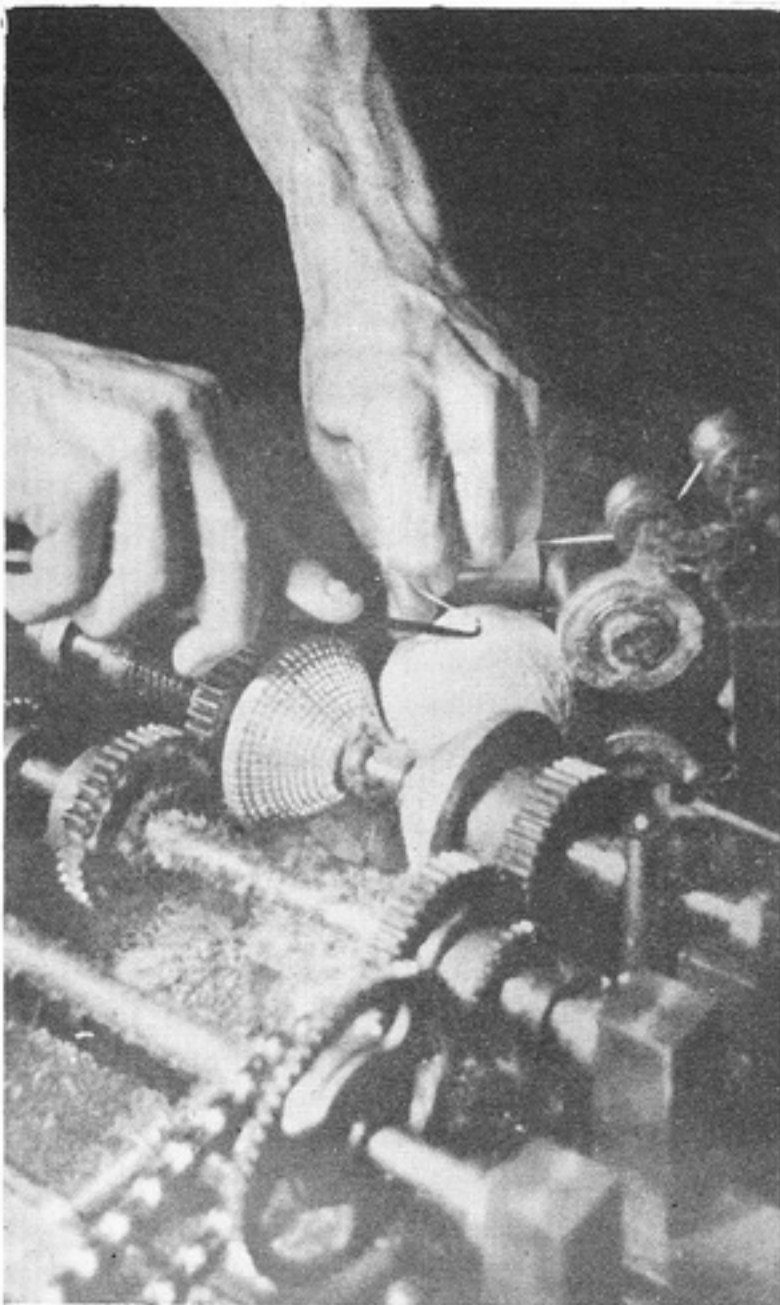
Todos sabemos que se trata de obstruir en Jamaica el empeño de los atletas cubanos y por ello que aparte de una buena preparación —la mejor preparación posible— nuestros atletas y delegados, deben

llevar una visión clara de las cosas. El propósito, claro está, es triunfar; pero no siempre —y esto es una realidad— puede arribarse a ese fin tan anhelado; tendremos, por otra parte, si no la adversidad de los atletas, hombres y mujeres en definitiva del pueblo, de pueblos que sufren y padecen lo que nosotros padecemos hasta el triunfo de la Revolución, si la de los representantes de esos equipos, que como responderán a sus gobiernos, tratarán de crearnos problemas. Los atletas y delegados cubanos deberán estar muy conscientes de ello y actuar como ya lo hicieron en Costa Rica, en pelota aficionada y balompié.

Muchos de esos países cuentan con técnicos norteamericanos que buscan precisamente aplastarnos. Nosotros ya hemos vencido en diferentes frentes y en éste también **vamos a vencer.**

Fabricación de Implementos Deportivos

Una de las tantísimas agresiones al auge deportivo de Cuba, fue el bloqueo a los implementos deportivos indispensables para el desarrollo que nuestro Gobierno ha dado al deporte. Sin embargo, esa actitud movió a los hombres y mujeres de toda Cuba, a agudizar su inteligencia y a sólo unos meses de aquella campaña que tendía a anularnos en el terreno deportivo, en Cuba **se fabricaron pelotas, guantes, equipos para atletismo y toda clase de implementos deportivos.** Así respondieron a la agresión nuestros obreros, poniendo en juego la inteligencia creadora característi-



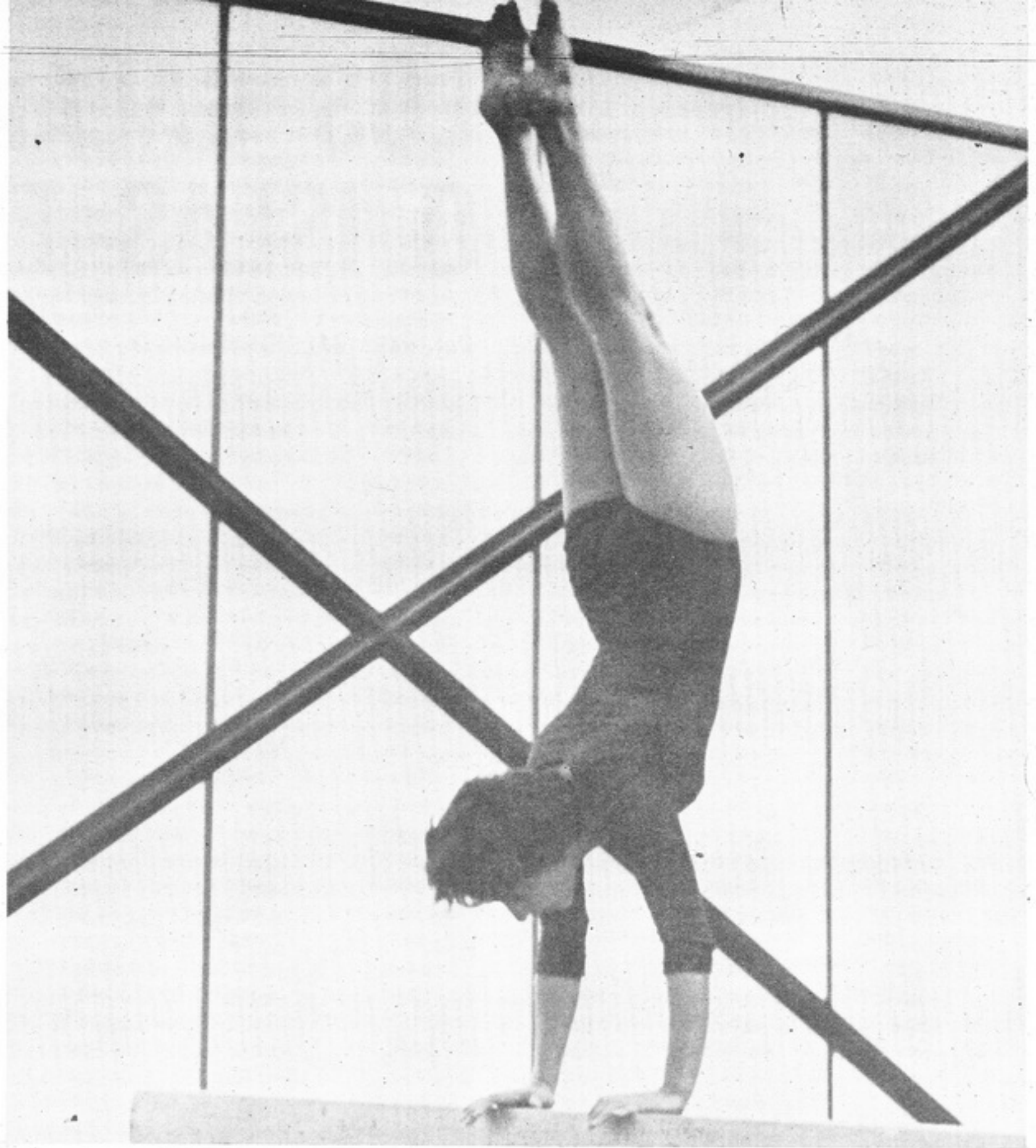
La pelota de beisbol, es ya del dominio criollo. Nuestras fábricas las producen de superior calidad inclusive, a la mejor de las norteamericanas.

ca en el criollo, que ya en otros campos importantes como en el de industrias han destruido igualmente la patraña imperialista.

Nuestros atletas han superado todos los cálculos imaginados gracias a su empeño en representar con orgullo a su Revolución. En los campos y gimnasios de la Ciudad Deportiva, en La Habana, en los estadios y Círculos Sociales Obreros de cada una de nuestras provincias, cientos de atletas, en su mayoría obreros, estudiantes y campesinos, se preparan con entusiasmo; se eliminan con verdadero coraje competitivo para ir a las grandes finales, buscando llevar en sus pechos las letras gloriosas que forman la palabra CUBA, orgullo hoy no tan solo de los cubanos sino también de todos los pueblos libres del mundo.

Todo el Pueblo Debe Hacer Deportes

Es muy poderosa la razón por la que todo el pueblo de Cuba debe movilizarse y practicar masivamente el deporte. Esto constituye sin lugar a dudas una necesidad imperiosa para alcanzar el potencial físico y mental que como país progresista y libre nos es indispensable. Los países socialistas han probado al mundo su potencial deportivo, la capacidad física y mental de sus hombres y mujeres, supera, como se aprecia en todas las estadísticas deportivas a las del resto de los países del Orbe. Nosotros no podemos quedar rezagados en ese aspecto y a la ingente labor que realiza el INDER, todo nuestro pueblo debe responder presente.



La Gimnástica femenina está dando positivos resultados.

Si ya nuestras mujeres, hombres y niños, dieron un ejemplo dignificante al mundo empuñando las armas para la defensa de la patria, deben ahora igualmente formar filas en el campo del deporte y la cultura física, para que cada día todos sean más aptos para servir a la Patria, en el terreno que se les señale. La perfección física es lo básico en la formación de un pueblo y es lo que permite estar apto para el cumplimiento de las tareas a que se le someta, cualesquiera que éstas sean.

La Mujer Debe Integrarse al Deporte

La mujer cubana ha jugado un importante papel en nuestro ciclo revolucionario. Se le vió integrarse a los Organismos de la Revolución y probó con creces que sabe luchar en cualquier frente. La formación de equipos femeninos para los Juegos Centroamericanos, es de vital importancia en las aspiraciones de triunfo. Es precisamente el factor femenino el que decide en puntuación muchas victorias en los juegos y la mujer cubana debe conocer de su importancia en esto y sumarse al esfuerzo que realiza el INDER para llevar a Jamaica un equipo capaz de traernos victorias que demuestren al mundo de lo que puede un pueblo cuando se siente feliz y libre.

Podemos sentirnos satisfechos pese a que todavía deben nutrirse más los sectores deportivos femeninos. La mujer ha hecho un esfuerzo muy digno de consideración y tanto en Volibol como en Campo

y Pista, Natación, Esgrima y otros sectores, demuestra su entusiasmo e interés por darle a la Patria un triunfo resonante en Jamaica.

Jamaica, Meta Unica en Deportes

Aunque las metas de la Revolución no contemplan solamente a los Juegos Centroamericanos y del Caribe, es en estos momentos de capital importancia, ese evento. Por ello que en toda Cuba se estimule al pueblo para esta competición que tendrá lugar en Jamaica el año próximo. Para ello el INDER por medio de las convocatorias libradas en todos los sectores del deporte, ha movilizado a los atletas de todo el país en Atletismo, Tennis, Baloncesto, Pelota, Natación, Esgrima, Gimnasia, Levantamiento de Pesas, Lucha Libre Olímpica, Balompié y otros muchos sectores, contando para ello, con los beneficios que ha reportado la presencia mediante convenios suscritos por nuestro gobierno con países socialistas de numerosos especialistas y técnicos en diferentes deportes.

Mediante ello, en el Atletismo, tenemos al formidable fondista olímpico Emil Zátopek y su esposa Dana, dos glorias internacionales de inolvidable actuación; el doctor Jaroslav Sterc y Staňa Makouska, en Gimnasia y Cultura Física; Jury Starosta, en Balompié. También en otros sectores del deporte se espera de un momento a otro el arribo de técnicos que tendrán a su cargo la preparación de nuestros equipos. Daremos pues, en Jamaica, una lección más al mundo.

EN posición estratégica para el Canal de Panamá, a mil kilómetros de distancia de la costa ecuatoriana, dominando la navegación en el Océano Pacífico, se encuentran trece islas grandes y decenas de islotes que constituyen el Archipiélago de Galápagos o de Colón. Su valor, como llave de la vía artificial interoceánica —Canal de Panamá—, se evidenció en la Segunda Guerra Mundial; en 1941 los yanquis fueron atacados por los japoneses, y de inmediato aquéllos, haciendo práctica una vez más de su espíritu imperialista, ocuparon militarmente la isla Seymour o Baltra y controlaron el mar circundante.

Como antecedente debemos referirnos a que en los comienzos del presente siglo, cuando al Ecuador gobernaba el caudillo liberal Eloy Alfaro, Estados Unidos propuso que se le diera en arrendamiento esas Islas, sin fundamento legal alguno, ya que la Constitución Política de Ecuador determina —como entonces también— que su territorio es indivisible, inembargable. Y entonces se produjo el absoluto y espontáneo rechazo popular a esa pretensión yanqui, que no controló esta base para la pregonada defensa continental, argumento de ellos, y que para nosotros es una base soñada de sus intereses colonialistas e imperialistas.

Pero Yanquilandia no desperdició la oportunidad del desencadenamiento belicista de los nazifascistas en Europa y, en 1941, había firmado con los Gobiernos sumisos del Nuevo Mundo, y claro está con el Gobierno del Ecuador, presidido por un gamonal: Carlos Alberto Arroyo del Río, que había colaborado con los imperialistas en varias ocasiones, dos compromisos contrapuestos: el primero, el Tratado de Asistencia Recíproca, que tuvo vigencia inmediata y por el cual 10 mil soldados estadounidenses ocuparon la Isla de Baltra y tuvieron plena libertad de acción en el archipiélago y mar Pacífico: barcos de su armada, aviones, transportes, lo cruzaban en todas direcciones. El segundo Pacto fue lo que se llamó Tratado de Amistad y Límites entre Ecuador y Perú. Instrumento impuesto mediante amenazas del representante del Departamento de Estado de los Estados Unidos en la malhabida reunión de los cancilleres americanos en Río de Janeiro, para despojar 300 mil kilómetros cuadrados a un país pequeño y pobre que, congraciándose con el decantado panamericanismo, firmó ese convenio que actualmente con el apoyo de los pueblos conscientes del destino histórico de América Latina, como lo es el cubano, lo repudia por su nulidad e injusticia absolutas.

Como entre pueblos libérrimos debemos conocernos, hoy nos vamos a referir a las atracciones turísticas y científicas de las Islas Galápagos, también llamadas Encantadas por su aislamiento; por haber dado refugio a los piratas del tiempo de la Colonia y a los de esta época: los yanquis.

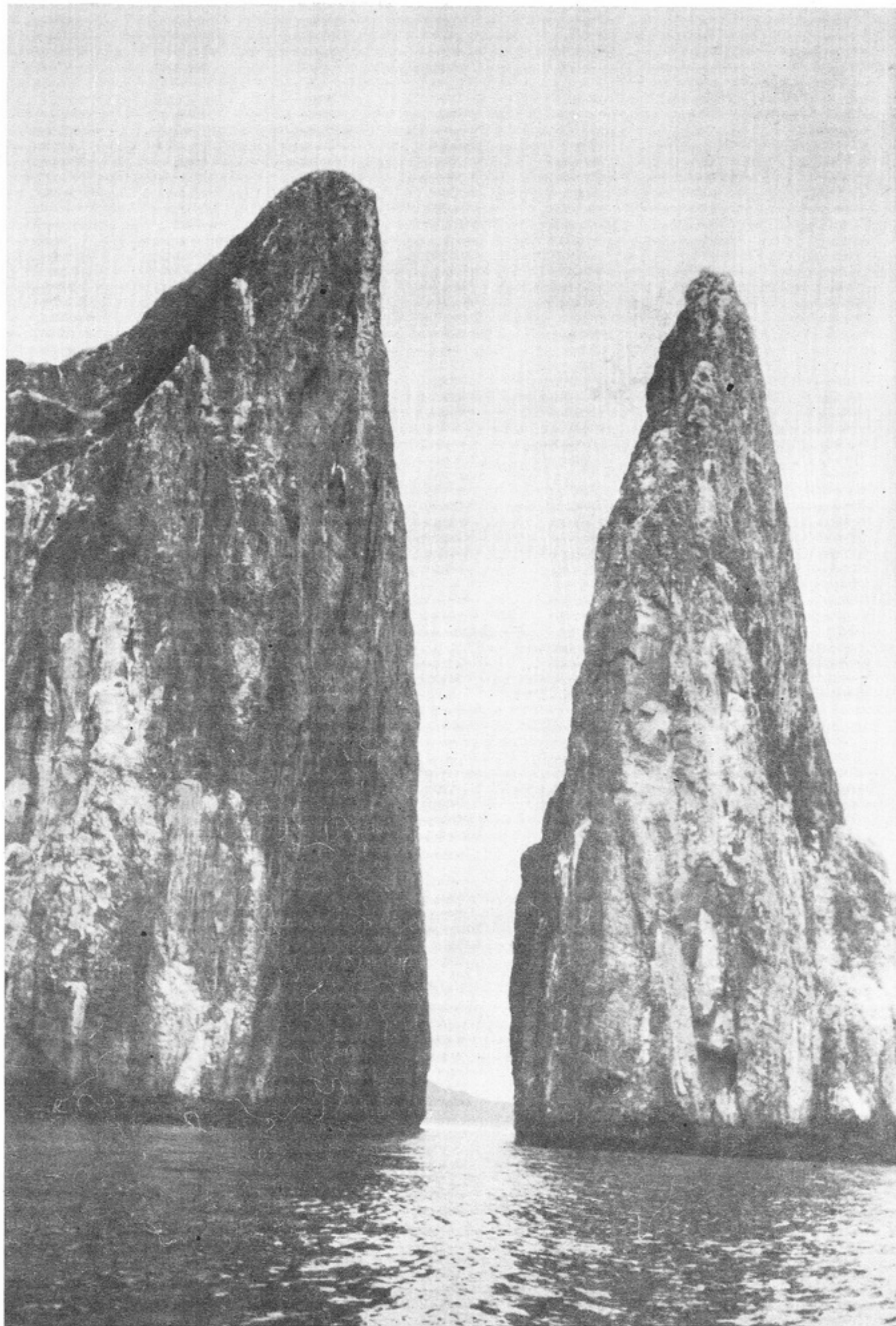
Han sido motivo de estudios y allí han nacido varias teorías sobre la evolución; por ejemplo, la teoría darwiniana de la "evolución de las especies", tiene su asiento en estas islas con flora y fauna típicas, diferentes a las de otros sitios del Planeta.

Geológicamente son formaciones volcánicas, y por eso en ellas existen más de mil cráteres volcánicos, separados por canales innumerables. Situadas en la mitad del mundo, influenciadas por la corriente fría de Humbolt, que viene desde el Antártico, tienen un clima agradable y seco, que no excede de 23-24 grados centígrados, con estaciones bien marcadas: invierno con sus interminables garúas, y verano con sus sedientos días de sol.

La principal es San Cristóbal, donde se halla el Gobierno Insular. Su área es de doscientas millas cuadradas y tiene una población de quinientos habitantes, en su

LOS GALAPAGOS O ISLAS ENCANTADAS

Por JOSE GALINDO ANDRADE



El paisaje agreste de las Islas Encantadas se presenta a veces imponente. Estos dos picachos de roca viva dan una idea de cómo es la Naturaleza en esas regiones exóticas. Resistiendo la dura batalla del tiempo, estas moles rocosas semejan dos centinelas que guardaran celosamente los secretos y leyendas del famoso Archipiélago de Galápagos.

mayoría colonos ecuatorianos, ocupados especialmente en la agricultura y pesca, y que soportan un sistema de vida feudal; pues, sólo hay una hacienda para la que trabajan. Fue una encrucijada donde llegaban aventureros y piratas en los tiempos de la colonia, como estación obligada en sus andanzas.

Otra isla es La Española, pobre en agua dulce y por lo mismo sin perspectiva de industria o agricultura: es un montón de cráteres de tierra negra.

Santa María o Floreana, la isla tranquila y limitada en toda su extensión por costas llenas de arrecifes, es habitada por ganado salvaje de todas las especies y donde abundan los cactus y helechos gigantes; su cielo siempre cruzado y alegrado por bandadas de aves de vistosos plumajes, rompen el aire de su monotonía. Viven allí pocas familias, que gozan de remanso de tranquilidad y espiritualidad.

La isla de los Puertos y Bahías, por donde se hace la navegación hacia el Continente, es Santa Cruz. Tiene otro atractivo, lo que rubrica el nombre del Archipiélago: las enormes tortugas, que a veces miden hasta dos metros de largo, y que con su caminar lento simbolizan la marcha perezosa de nuestros pueblos bajo el imperio del dólar. Tiene una vegetación pintoresca y su paisaje es cubierto de coloridas flores. Allí viven también las "iguanas", especie de lagarto, que tienden a desaparecer y representan animales prehistóricos que tienen en el Archipiélago su última morada.

Las dos islas Seymour, las más estratégicas, donde "cayeron los americanos en 1941", son secas y tristes. Pese a que todas las instalaciones yanquis fueron demolidas en cuanto salieron los caritativos vecinos del norte, todavía hay como sello de su política de guerra un extenso aeropuerto en una de ellas.

Fernandina, Pinta y Genovesa, son otras islas que completan el grupo de trece grandes en su extensión. Citemos también a la Pinzón, Santa Fe y Santiago. En esta última se hizo la explotación de sal que se encontraba "a la mano" en grandes lagos secos; industria que sin explicación hoy ha sido abandonada. En sus partes altas se ven manadas de ganado asnal y caballar salvajes; son animales corpulentos que vagan por sus pastos y rica vegetación.

La Isabela, la más extensa tiene 300 mil hectáreas. Está inundada de volcanes: grandes y pequeños; posee también playas extensas y ensenadas bonitas. Su riqueza

está en la ganadería y agricultura: en su suelo, con mucha prodigiosidad, se cultiva desde maíz hasta café. Los escasos y tristes colonos de esta isla exportan pieles de ganado, en especial cabrío y caballar, ejemplares que según cálculos hechos en 1948, llegaban a un número de 50 mil, y que tal vez han disminuido por la diezma de hambrientos perros que hacen de las suyas en esta isla. Aquí había hasta hace dos años la Colonia Penal, donde eran enviados los más peligrosos y avezados criminales, a pagar en la soledad y lejanía sus cargos y fechorías. Fue escenario del siguiente hecho: un yate americano, el Belinda, ancló en uno de sus puertos. Sus ocupantes eran turistas hacia las Islas Encantadas. Los más emprendedores de estos colonos presos, atacaron y se apoderaron de este yate de paseo, en un golpe maestro de piratería; se lanzaron al mar en su aventura: llegaron a Esmeraldas, en el Continente y se desparramaron por toda la nación, sembrando la inquietud y una ola de robos en sus correrías. Casi todos fueron apresados nuevamente, y lo que más llamó la atención, fue su conducta en el Belinda: respeto a sus dueños, que aunque sea temporalmente les ayudaron a disfrutar de la libertad.

En un panorama general del aspecto industrial de las Galápagos, hay que señalar la "industria del atún", que deja pingües utilidades a empresas pesqueras norteamericanas de San Diego, especialmente, y que sólo entre los años de 1934-36, cuando su voracidad no era muy modernizada aún, sumaron según sus propias declaraciones, 37 millones de dólares; esta industria es un respaldo fundamental para un país que debe explotar para sí su riqueza y su trabajo. Hay también tenerías para curtiduría de pieles. Se podría asimismo dar facilidades para su mejor explotación.

Nuestro país tiene un reglamento para la actividad pesquera; a pesar de ello, no es raro y se lee continuamente en los periódicos, la labor de robo y piratería de los yanquis, que escamotean el pago de impuestos a nuestro Gobierno, y que son sorprendidos por barcos de la Armada Nacional, que resguardan y hacen respetar nuestra soberanía.

Para los ecuatorianos las Galápagos constituyen no un conjunto de islas estratégicas, porque ansiamos vivir en paz, lejos del peligro de una guerra, sino parte de nuestra tierra, que servirá para el progreso de la Patria Ecuatoriana y el avance de la ciencia que es universal.



Helechos y cactus gigantes en las Islas Galápagos. Al fondo una casa como una avanzada del imperialismo, que pretende apropiarse las Islas como hicieron en México.



Sobre las rocas las iguanas, mansas y vigilantes, son la descendencia del mundo antediluviano en el medio natural que les ofrecen las Islas Encantadas.

Y en una de las Tiendas Avícolas —la nave Madre— crecen 25 mil pollitos. Aquí los vemos: nutridos y robustos, y con su plumaje suave y multicolor.

Lourdes Mateo Sosa habla pausadamente. Pronuncia cada frase como si quisiera que se grabaran profundamente en la mente de los escolares, en los momentos que ofrecía sus clases de alfabetización en la que fuera residencia campestre del ex propietario de un rico latifundio camagueyano, cerca del pueblo de Altigracia, y donde hoy se encuentra ubicada la Granja del Pueblo "Miguel Peña", en la provincia de Camagüey.

Lourdes Mateos Sosa, apenas llega a los 14 años de edad, estudió hasta el octavo grado y es natural de Isabela de Sagua, en la provincia de Santa Clara. El 15 de julio de 1961, abandonó la región villareña para trasladarse hacia las llanuras agramontinas, donde ha formado parte activa de las Brigadas "Conrado Benítez."

La educadora adolescente reside en la casa de los ex terratenientes que antiguamente dominaban aquella zona. Hasta el momento de redactar estas líneas ha alfabetizado en cuatro meses a cinco campesinos y fundó una Escuela, donde diariamente ofrece clases hasta el sexto grado a 23 niños. Su amor por la enseñanza —no obstante su corta edad— es ilimitado. Su pasión por el magisterio la impulsa a trabajar con vehemente entusiasmo.

Entre las obras que ella ha realizado —pese a que no tiene ni siquiera los 15 años de edad— figura la Unión de Pioneros Rebeldes, fundada en la Granja bajo su orientación. Estos Pioneros —boina roja y pañoleta azul y blanca— trabajan en estrecho contacto con la Asociación de Jóvenes Rebeldes. Ahora, al finalizar la alfabetización en este año 1961, Lourdes permanecerá en los montes camagueyanos, pues la ORI la ha designado Responsable de Capacitación en el Plan Asistencial, que habrá de desarrollarse con mayor intensidad en esa zona campesina, a partir de las próximas fechas.

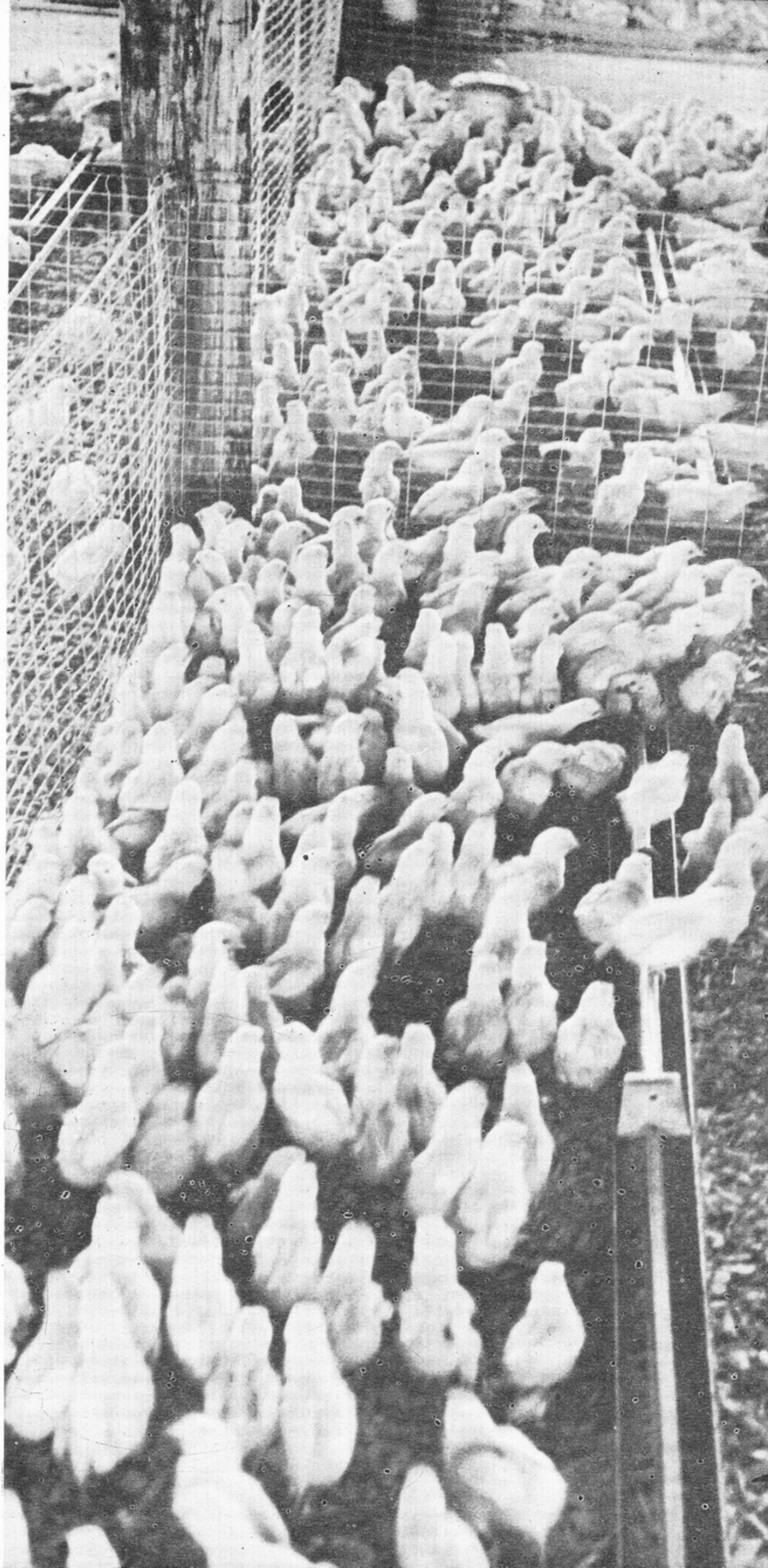
Al borde de la carretera que va de Camagüey a Nuevitas y muy cerca del pueblo de Altigracia, se levanta firme y airosa la Granja "Miguel Peña", administrada por Leovigildo Núñez y situada a trece kilómetros de la capital agramontina. La Granja se dedica mayormente a la cría de pollos. Allí se encuentra el Departamento Avícola "El Uvero", donde ha sido nombrado administrador el miliciano Orlando Estévez Ruz.

Manejando un jeep por esos alrededores, sorprendemos al técnico responsable del Departamento Avícola, Juan Rivero, quien comienza a describirnos el naciente pueblo, señalando para una de las enormes naves donde se crían los pollos:

"Esa es la nave-madre y allí tenemos a 25 mil pollitos."

Y luego, indicando hacia otras de esas tiendas para el cuidado de las aves, agrega:

"Y aquella es la nave de ceba, donde hay cinco mil crías. pero en total la Granja posee 71 mil pollos, que serán destinados en breve al mercado nacional, para satisfacer ampliamente el consumo de la ciudadanía cubana."



NACE UN PUEBLO JUNTO A UNA GRANJA

“De ahí la importancia de que cada Granja del Pueblo funcione con la más eficiente administración; de ahí la importancia de que cada Granja del Pueblo sea un centro de producción altamente productivo y altamente organizado; de ahí la importancia del trabajo que la Revolución debe hacer en las Granjas del Pueblo.”

Dr. Fidel Castro, Discurso el 30 de octubre de 1961, en la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP).

Por **MARIO CIRIA RODRIGUEZ**

Fotos: **CARLOS NUÑEZ**

En medio de la vasta llanura camagüeyana nace un pueblo: la Granja "Miguel Peña"; allí el INRA construye casas, calles y parques.



En el Jardín de la Producción se abren como verdes botones, las lechugas, frescas y sanas. Un campesino —sombbrero de yarey y atuendo montuno— riega los fértiles surcos.



Sistema de Vida, Crianza y Alimentación

Juan Rivero, habla sobre la fundación de las Granjas Avícolas y la forma en que son criados los pollos:

“El impulsor de estas obras es el argentino Ariel Mortillero, quien ha puesto en vigor, para la vida, crianza y alimentación de los pollos, el Sistema de Calefacción, que a nuestra opinión personal, siempre es superior al Sistema de Campana, que debe ser desterrado de estas labores por sus formas primitivas.”

Y como la Granja “Miguel Peña” se encuentra en un proceso de experimentación, los que la dirigen y administran buscan en el parangón de los métodos el adelanto de las tareas avícolas. Por eso es que ambos sistemas —Calefacción y Campana— se ejercitan en la Granja. Rivero nos con-

duce a una nave donde utilizan la forma antigua de “Campana”, y apuntando certeramente sus desperfectos y errores nos dice:

“En ese estilo los pollos se crían sin la temperatura necesaria, pues se arrinconan todos en un mismo sitio, buscando entre ellos el calor que les hace falta y que el rústico instrumento de la Campana no le puede dar.”

Rivero, profundo conocedor de la vida de las aves de corral, continúa enjuiciando con mesura el sistema “Campana”:

“Tampoco se alimentan bien, porque la comida se les sirve en unos cajones de cartón —incómodos e inadecuados— que se rompen y estrujan en el uso diario. Luego, para colmo de dificultades, hay que estar mirando constantemente debajo de la Campana, que es un pesado objeto de metal, para ver si alguno de los pollitos

na muerto o se encuentra enfermo, como es lógico. Y todo esto se hace afrontando muchísimas molestias.”

Más adelante nos trasladamos para la nave-madre, donde funciona el moderno Sistema de Calefacción. Allí, muy satisfecho, Rivero nos dice:

“Aquí los pollos tienen suficiente amplitud para comer y tomar agua. Todos sus alimentos se les sirven con facilidad en modernos recipientes de aluminio. Y con aparatos eléctricos se les gradúa el calor, adaptándose la temperatura de la nave al aire que ella propiamente necesita. Pues a veces, le dejamos entrar —cuando lo necesita— el aire del ambiente exterior, que es regulado a través de un acondicionador, donde el aire que penetra es depurado por filtros de fina graduación.”

Con amplio dominio del tema avícola, el Responsable Técnico del Departamento

"Y después que terminemos en la Alfabetización, nos entregaremos a desarrollar el Plan Asistencial", dice Lourdes Mateos. Ella sólo tiene 14 años de edad.



"El Uvero", se refiere al renglón de la alimentación:

"Al nacer y hasta las tres semanas, los pollos se alimentan con pienzo de inicio y desde las tres semanas hasta pasados los dos meses, comen pienzo de engorde o de ceba. En aquella otra —Rivero mira fijamente hacia una nueva nave de la Granja— tenemos cinco mil pollos de cinco semanas, que crecen fuertes, robustos y hermosos."

Luego, hablando sobre planes futuros, anuncia:

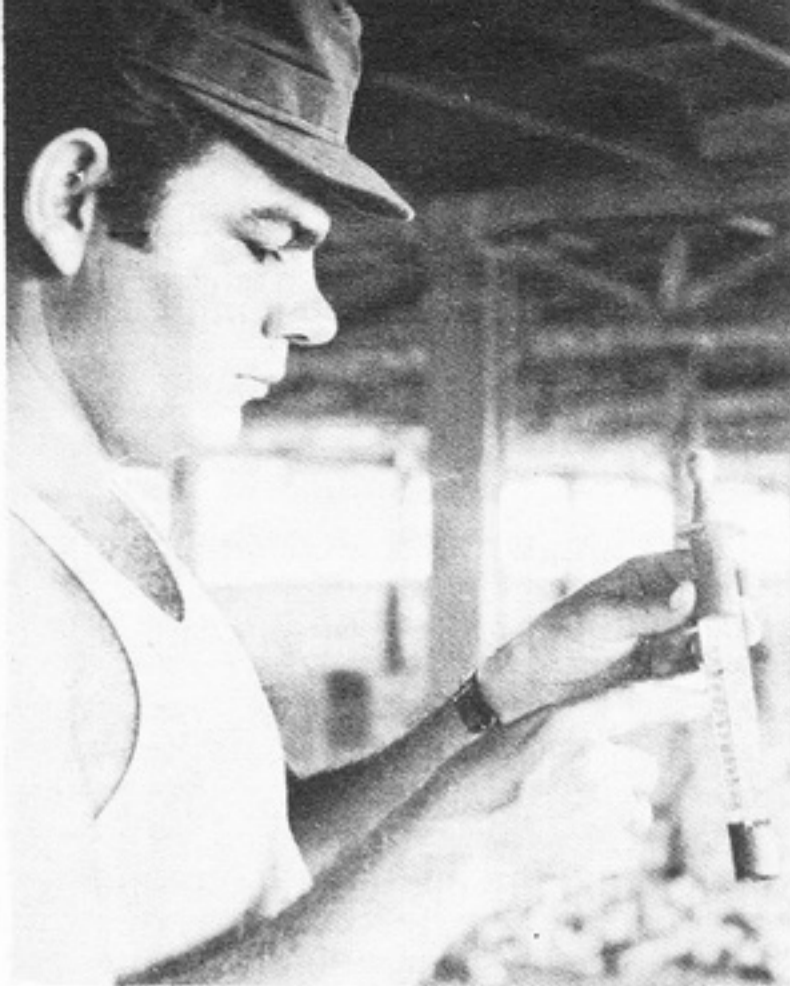
"El piso de algunas naves que se están construyendo, será cubierto con cáscara de arroz, de la que trillan los molinos. El piso lo vestimos con una gruesa capa de esa cáscara, para que el pollo no escarbe y esté así alejado de la humedad de la tierra. La cubierta del mencionado cereal —que es de poco peso y difícil de ser apartada— impide la labor de escarbar, que es la actividad más favorita de los pollos."

La Hojalatería

Junto a una de las viviendas avícolas se encuentra la hojalatería, que se dedica a la construcción de los depósitos de zinc y aluminio, donde los pollos beben agua e ingieren sus alimentos. El responsable provincial de Armamentos del INRA, com-



Los niños de las familias campesinas, asisten en horas de la tarde a la Escuela que funciona en la Residencia, que era propiedad de los antiguos terratenientes.



El técnico responsable, Juan Rivero, examina con atención un termómetro, para conocer la temperatura que disfrutaban los pollos en una de las naves del Departamento Avícola.

pañero Gustavo Martínez, nos enseña los modernos instrumentos de trabajo con que dispone la hojalatería. Allí se puede ver en pleno funcionamiento, pestañeadoras o dobladoras de pestañas y guillotinas eléctricas y manuales.

Llama poderosamente la atención un equipo muy interesante, conocido con el nombre de Punteadora —ejemplo de avance en la ciencia electromecánica— que sustituye al soldador, y que suelda los objetos de metal con más rapidez y seguridad que los antiguos soldadores. La Punteadora —llamada así porque solidifica con puntos de metal derretido— elabora sus trabajos con fuego eléctrico. En la Hojalatería, según informa el joven Gustavo Martínez, también se reparan y construyen todos los equipos avícolas que se utilizan en la Granja "Miguel Peña".

Una Ciudad para los Campesinos

Muy cerca de las naves el Departamento de Viviendas del INRA ha construido el pueblo de la Granja. Allí se instalará toda una población campesina. Esta localidad es atravesada por calles y avenidas, que poseen anchas aceras. Las viviendas para sus futuros habitantes, están dotadas de todas las comodidades posibles: piso de mosaico, servicios sanitarios, luz eléctrica, lavaderos y amplia ventilación.

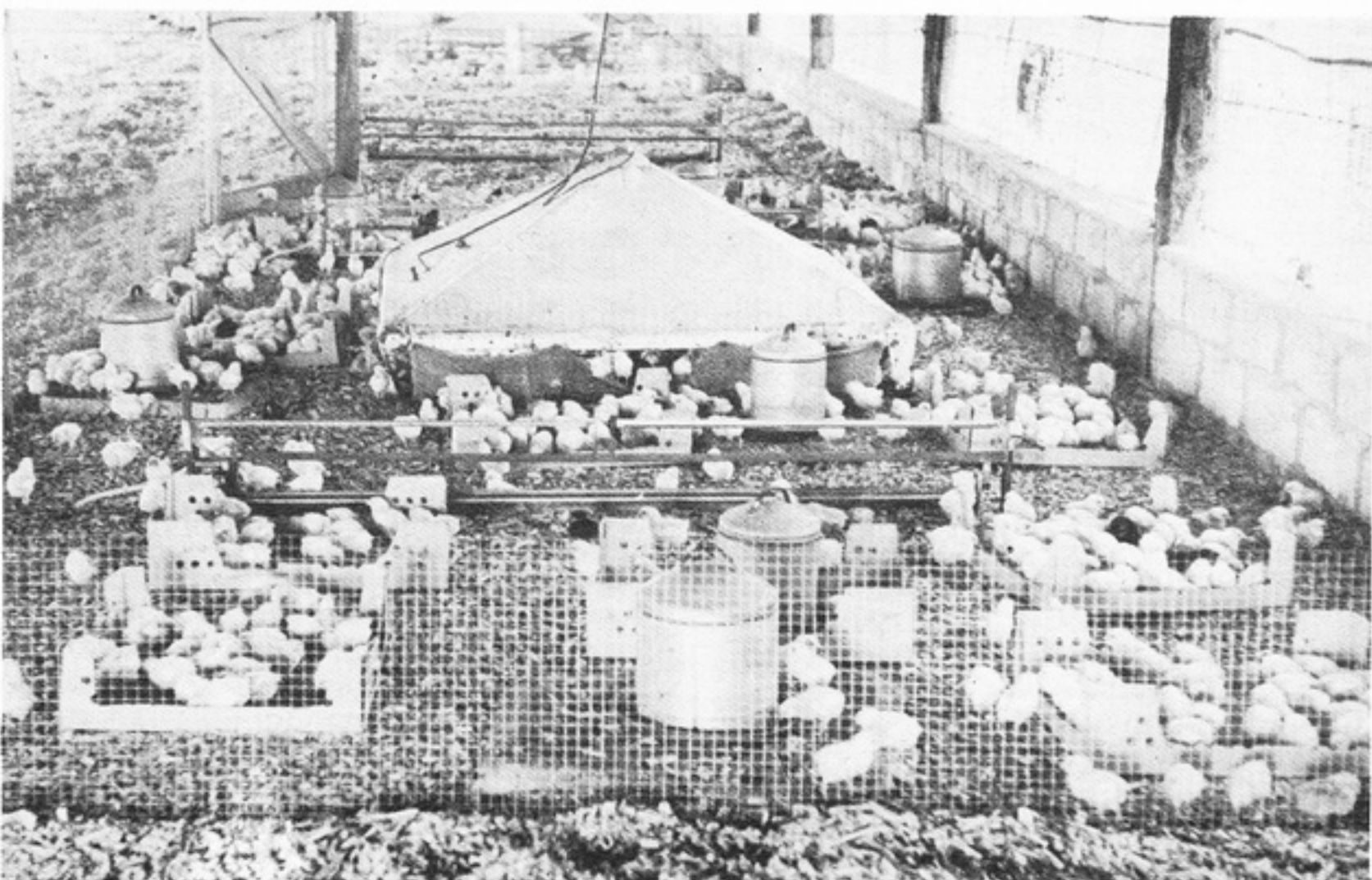
Y muy pronto crearán la Unidad Sanitaria, al frente de la cual será colocado un médico que debe atender a la población, proporcionándole además de la consulta gratuita, las medicinas que necesiten para el cuidado de su salud.

La Producción Agrícola

Frente al pueblo de la Granja, los campesinos cultivan su jardín de producción, donde cosechan ajos, ajíes, col, cebollas, lechugas y otras hortalizas. La Granja está ordeada por largas extensiones de tierras, que antes eran incultas y que hoy han sido expropiadas por el Gobierno Revolucionario de Cuba. Junto a los surcos abiertos por el arado, interrogamos a uno de los campesinos. El nos da cuenta de lo que allí se cultiva:

"Aquí hay seis caballerías sembradas de frijoles, media caballería de yuca, media caballería de malanga y una buena porción de tierra que hemos sembrado de boniato."

Con su frente sudorosa, marcada por hondas arrugas, donde corren gruesas gotas de sudor, dejamos al laborioso hombre de campo, tostado por el sol y enfrascado en su labor.

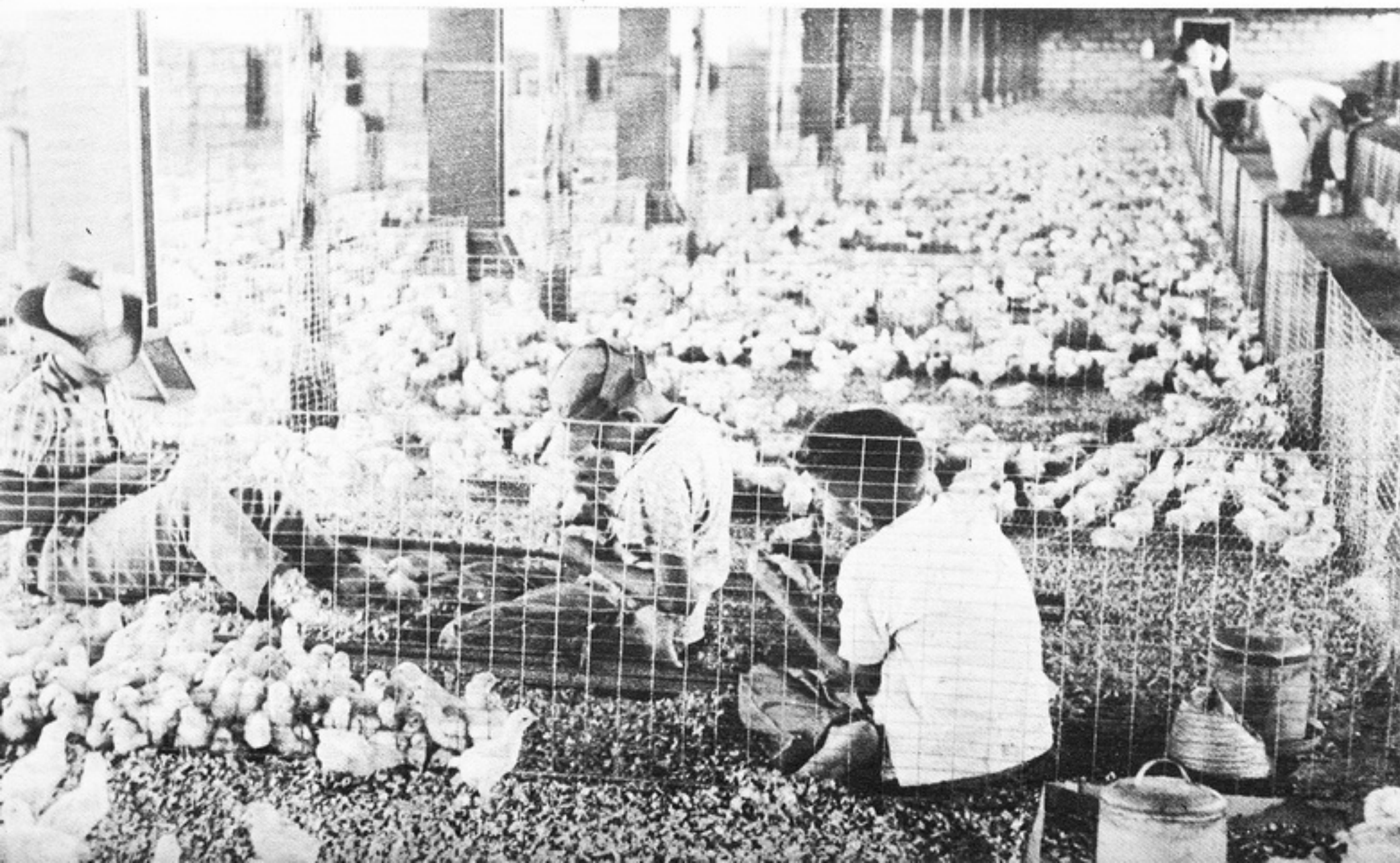


En esta nave los técnicos colocaron a varias crías que se desarrollan bajo el sistema de "Campana".

Los hombres del campo han encontrado trabajo en la hojalatería de la Granja. Así el desempleo desaparece. Aquí los vemos en el manejo de una afilada guillotina.



En esta gráfica se puede ver a las pequeñas aves viviendo en el Sistema de Calefacción. Uno de los empleados prepara los depósitos donde sirven el agua a los pollitos.



Niños de familias campesinas cooperan en el mantenimiento y cuidado de las preciadas aves. Ellos los atienden con gran delicadeza, porque conocen su altísimo valor.

LOS GRANDES DE LA HUMANIDAD

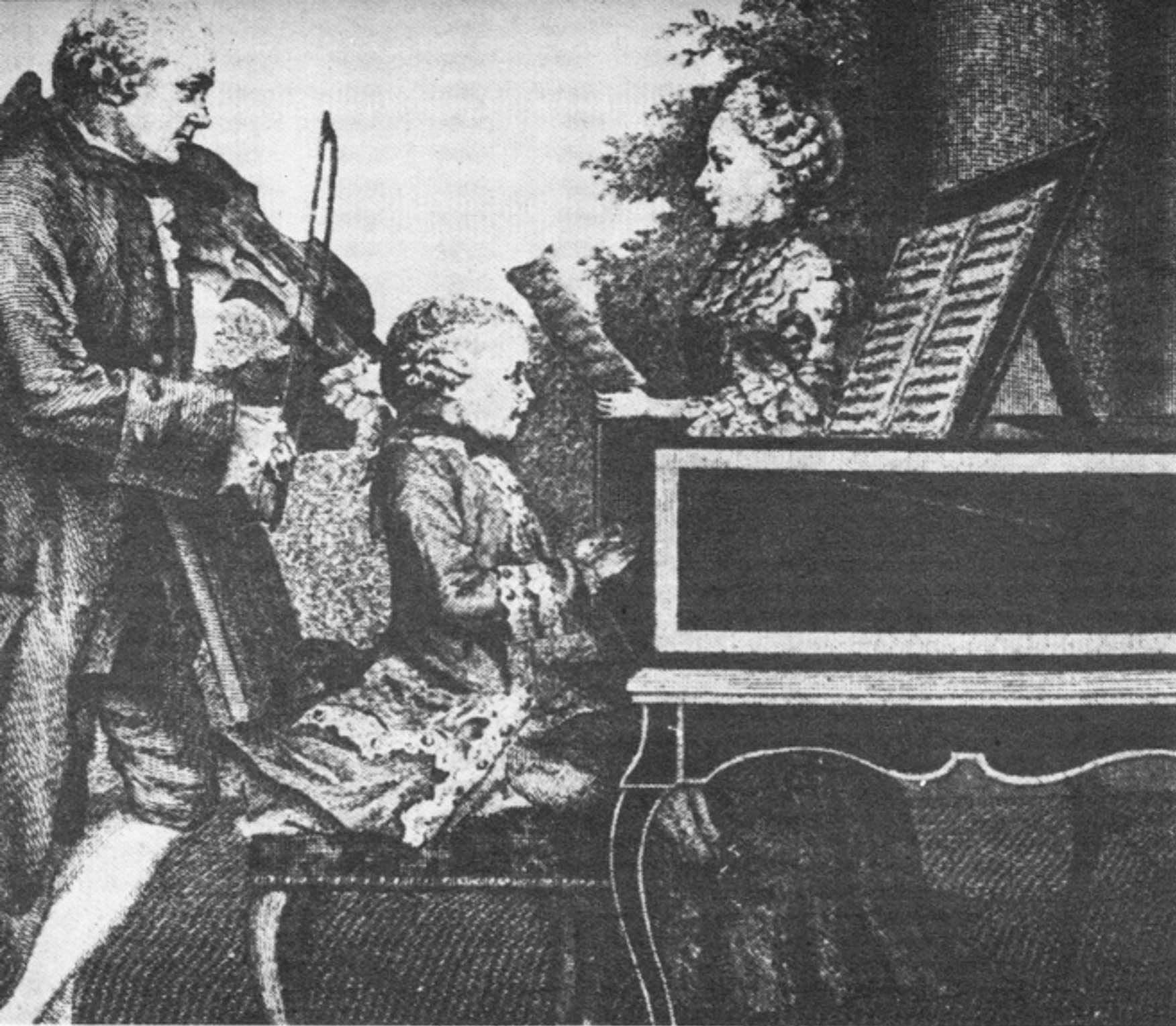
Por PIERO DALLAMANO
Versión de LUÍS PEREZ REY

Wolfgang Amadeus **MOZART**



Paris, 1764. Mozart,
niño prodigio,
verdadero genio
musical, ejecuta una
composición musical
junto con su padre
y su hermana.

El pequeño Wolfgang Amadeus Mozart fue un fenómeno de precocidad musical. Para él tocar o componer significaba vivir y respirar.



Si el más límpido y completo genio musical que la Historia recuerda tornara a vivir en el mundo de hoy, probablemente encontraría, al principio, dificultades mayores que todas las que se le presentaron en su tiempo. La sociedad contemporánea alimenta escasas simpatías y consideraciones por los niños prodigios musicales, por esos pequeños monitos amaestrados que toquetean graciosamente sobre un piano de concierto, o dirigen una orquesta que sabe conducirse sola. No es que falten hoy fenómenos de precocidad musical; por el contrario, en torno a casos similares se enciende frecuentemente la curiosidad de los periódicos; pero en los ambientes musicales serios se les concede poquísimo crédito. Y si se encuentra en los teatros suficiente público que pague por escuchar a un violinista de ocho años o a un pianista de seis, es casi seguro que los críticos, con insólita unanimidad, aconsejarán al naciente genio dejar el concierto y dedicarse al estudio y al juego.

Sin embargo, la primera imagen que Mozart ofrece al mundo es ésta: un niño de dos palmos de alto que viaja por las ciudades musicales de Europa, empeñado en una serie de conciertos que caen por mitad en el campo de la ejecución seria y en el de la exhibición de circo. Lo acompaña una familia bastante agitanada, sobre todo una hermanita pianista, prodigio también ellas, pocos años mayor que Wolfgang, un padre pomposo, pedante e intrigante, verdadero "deus ex machina" de todo el negocio, Leopoldo Mozart, originario de Augusta y "maestro de concierto, violinista, director de orquesta y compositor" en la Corte del Arzobispo de Salisburgo, y Ana Maria Pertl, la madre, una buena e insípida mujercita. Entre los episodios de estos viajes, se cuenta el encuentro del concertista con María Antonieta, la futura reina de Francia, después de una exhibición ante la familia imperial en el castillo de Schoenbrunn. Un año después, en Frankfort, Mozart será aplaudido y admirado por otro genio de la época, Goethe, entonces de catorce años.

Mucho tiempo después éste recordará "aquel hombrecito con peluca rizada" dedicado según las híbridas costumbres de su tiempo, a ejecutar la más difícil música de los mejores maestros al clavicordio y al piano, a tocar un concierto para violín, a acompañar con el teclado cubierto por un paño algunas sinfonías, y a reconocer de lejos las notas o los acordes emitidos por campanas, copas o candelabros, para terminar improvisando al piano o al órgano las tonalidades más difíciles. Ese era precisamente el programa de aquel memorable concierto de Frankfort en agosto de 1763.

Generalmente se condena hoy a los padres del niño, bajo la acusación de auténtica crueldad y de explotación de la infancia. No hay duda que la carrera del concertista naciente exigía un entrenamiento agotador, una continua tensión nerviosa, a los que había que agregar la agitación y las incomodidades de los viajes. Tomando en cuenta las enfermedades que Mozart se buscó en aquel vagar constante de Salisburgo a Múnich, a Viena, a París, a Londres, a Milán, a Roma y a Nápoles, se puede creer con fundamento que su muerte prematura, ocurrida a los treinta y cinco años, halló sus raíces en el inicio demasiado precoz.

Para el padre del pequeño Mozart hay muchos elementos de justificación; en el siglo XVIII, como en el precedente y el siguiente, no existía en cuanto a los niños la sensibilidad que impera en nuestro tiempo. En una familia los hijos nacían "como Dios quería", esto es, por medias docenas o por docenas; y morían también de la misma manera según los "mandatos del Cielo" (cuatro muertecitos en la familia Mozart). No había ningún escrúpulo en disponer para el trabajo a los niños lo más pronto posible. Era el tiempo en que los filántropos, pocos en número e ignorados, levantaban las primeras voces sobre el espantoso destino de los limpiadores de chimeneas, que trabajaban a golpes de cepillo sobre los fogones todavía encendidos, co-

mo describió más tarde el sensible Sidney Smith.

El caso del pequeño Mozart está muy lejos de semejante horror. Ante todo, Leopoldo es el más amable de los padres; inteligente, bien preparado en su arte (era un excelente maestro de violín y su libro de texto fue durante mucho tiempo aceptado por todos), culto, y discretamente despreocupado, al menos en relación con sus tiempos. Consciente de sus propios límites de compositor provinciano, puso en su hijo todas las esperanzas y ambiciones, adivinó su genio y orientó su carrera con inflexible e inteligente determinación, mirando siempre a las cumbres y combatiendo el carácter poco práctico e influenciable de Wolfgang.

Debemos tener en cuenta la rígida estructura de la sociedad de entonces, constituida de modo que las profesiones se transmitían de padres a hijos, y el único modo de evitarlo era mostrando cualidades deslumbrantes que permitieran pasar al servicio de reyes, emperadores o arzobispos. ¿Quién puede reprochar a Leopoldo Mozart haber jugado por su hijo esta carta?

La justificación decisiva está en el hecho de que el pequeño Mozart es en la plenitud del término, un fenómeno de precocidad musical; uno de esos niños que a los dos o tres años se encantan horas y horas buscando consonancia en el teclado, que a los cuatro años tocan el primer minuet, y a los cinco o seis tocan dos instrumentos y dan conciertos. Para ellos ejecutar o componer es como respirar. Por lo demás, recuérdese que los niños prodigios son el fenómeno de una época en que la música llega a ser el arte predilecto de la sociedad. En el 700 aparecen más que en cualquier otro siglo, porque la música es el lenguaje corriente, tanto por sí sola como en unión de la letra.

Salisburgo, la ciudad natal de Mozart, es cantadora como una pajarera; todas las ocasiones son buenas para hacer música; fiestas públicas o privadas, funciones religiosas, reuniones estudiantiles, de corporaciones, bautismos, matrimonios, excursiones, serenatas; hay una tradición musical floreciente y un teatro. El mismo torrente de música que hoy brota en cada casa de la radio y de los discos, entonces florecía incesantemente en la orquesta y en los cantantes, en los coros subvencionados por los poderosos, en las confraternidades religiosas.

Hay una diferencia fundamental entre el modo de hacer música en nuestro tiempo y en el siglo de Mozart. Ahora escucharla es un hecho puramente pasivo; basta girar el interruptor de una radio o de un tocadiscos. Pocos, poquísimos son aquellos que emprenden el estudio de algún instrumento por mero deleite, por completar su cultura. La producción musical moderna se ha industrializado grandemente poniéndose al servicio de las empresas como la radio, la organización de las salas de conciertos y los productores de discos; por otra parte, existe un pequeño grupo de compositores que rehusan tal industrialización, se alejan del público y siguen con heroísmo el severo ideal del arte que nació en la edad romántica, con Beethoven a la cabeza.

Si nos transportáramos con la fantasía a los tiempos de Mozart, el cuadro que encontráramos es radicalmente distinto. En el siglo XVIII triunfaba en la música un concepto que podríamos llamar artesanal. Como muchos querían escuchar música, es natural que muchos fueran los ejecutores profesionales, aficionados, o todavía menos, no había dama o caballero que no supiera tocar algún instrumento, a veces de modo excelente. El Rey de Prusia, Federico, tocaba la flauta como con-



certista; en las casas de los nobles se escuchaban tríos, cuartetos, ejecutados por músicos entre los cuales figuraba el dueño de la casa; pero precisamente porque todos conocían y practicaban la música, la figura del profesional y del compositor no se consideraba muy por encima del artesano. Nadie pensaba en idealizarlo como un creador, como un maestro de vida y de saber; esos son conceptos que se afirman solamente con el romanticismo.

En el siglo XVIII un gran músico, José Haydn, vistió por años la librea de Esterhazy, en posición no muy distinta que la de un mayordomo; el mismo Mozart se sentaba con la servidumbre en casa de su patrón el arzobispo Colloredo. Un compositor se consideraba a sí mismo como un buen artífice, interesado solamente en producir música grata a sus clientes, de acuerdo con los tiempos y con los gustos de la sociedad en que vivía.

Hoy la precocidad mozartiana en la composición nos sorprende, así como nos maravilla el número elevadísimo de las composiciones que escribió en todos los campos de la música (más de seiscientas seleccionadas en el catálogo cronológico y temá-

tico de Von Koechel, del que proviene la misteriosa K que acompaña con su número correspondiente cada trabajo de Mozart). Es preciso tener presente, que componer música era para los artistas de aquella época una necesidad del oficio, en vez de representar una exigencia expresiva interior o una irresistible vocación creadora. Necesitaban escribir pronto y bien, para satisfacer las demandas de los nobles que querían en cada ocasión, composiciones frescas y nuevas, del modo que se cambian en todos los recibos los vasos de las flores. Se escribía música para enriquecer el repertorio de los concertistas, para suministrarlo a los mejores solistas, a las cantantes, a los virtuosos. Además, las funciones religiosas devoraban música con no menos voracidad que el teatro, que era la locura del siglo.

No impera en el 700 el avaro misoneísmo que hoy obstruye el camino de los compositores, y el público se mantiene cerca de las obras maestras del período romántico, que se le han hecho familiares por la gran cantidad de ejecuciones. Si además se tiene en cuenta la relativa estabilidad del gusto y de la moda, expre-

sado en las tendencias y en las tradiciones nacionales, en la aceptación de un estilo y de un lenguaje común, tendremos una visión idílica, pero sustancialmente justa de las condiciones en que trabajaban los compositores del siglo XVIII. La vida parecía transcurrir sobre raíles inmutables, la sociedad reposaba sobre los pilares de granito del trono y del altar, mientras el progreso parecía ofrecer a los optimistas sus propios dones, sin las aventuras que aterrorizan a los que piensan serenamente.

Ninguna maravilla más que el arte del gran siglo refleja aquella despreocupada felicidad, aquel equilibrio y calma que están siempre presentes en los instantes que preceden a la tempestad. De cuanto queda dicho, es fácil deducir que las relaciones entre arte y vida de Mozart no se revelan de un primer golpe. El es un músico en quien los datos biográficos tienen escasa referencia con una u otra composición. Nada nos dejarían saber de su vida, de los períodos tristes o alegres, porque la fuerza y la perfección expresiva de su música permanecen intactas. Sin embargo, por una de esas contradicciones en que



La familia Mozart como aparece en un cuadro de Della Croce, pintado en 1780.

Roma y a Nápoles. En París se acercó a los intelectuales más ilustres de su tiempo; en Londres, su capacidad musical es examinada científicamente; en Roma reescribe de memoria el Miserere de Allegri después de haberlo escuchado una sola vez (el Papa lo nombra Caballero de la Espuela de Oro). Más importante sin embargo es el hecho de que a través de viajes y conciertos, en los años decisivos de su formación, el niño traba contacto con las corrientes musicales más vivas de su tiempo, ensanchando el horizonte que antes se compendia en su padre Leopoldo, compositor ligado a un gusto ya anticuado, o en Michele Haydn o en Eberlin, o en Adlgasser.

A este propósito, es bueno recordar que el genio de Mozart se desarrolla y florece bajo el signo del estilo elegante. Cerca de ciento cincuenta años antes y por medio del grupo florentino, se había producido en el gusto musical una completa transformación; se separó de la tradición en que imperaba la polifonía y el contrapunto, tomando partido con un estilo en que prevalecía decisivamente la homofonía. Para ejemplificar el contraste entre estos dos momentos del gusto musical, que constituyen una verdadera línea divisoria entre dos vertientes que parecen sin ningún contacto, bastaría que el lector comparara en su memoria un trozo coral de severa música eclesiástica con una ópera del 700.

De un lado habrá un entrelazamiento polifónico, de muchas voces, que procede según líneas horizontales de igual valor, en que el profano no logrará coger ni una melodía, ni una parte, en el sentido corriente del término. Un clima completamente distinto se produce en las áreas del melodrama; aquí se encuentra un solista que desenvuelve la línea melódica prevaleciente, a la que viene subordinado y reducido, como acompañamiento, todo otro elemento musical, según las reglas de la armonía; esta vez en sentido vertical.

Hay que decir que la primitiva simplicidad de la reforma lograda por el grupo florentino, fue complicándose; por ejemplo: la función del acompañamiento, confiada primero a notaciones sumarias que debían ser complementadas por la improvisación de los ejecutores, fue haciéndose cada vez más importante, disponiéndose hacia el estilo concertante, del cual Mozart produjo ejemplares de perfecto y severo equilibrio, orientándose hacia un diálogo en que el solista o un grupo de solistas, se contraponen al todo de la orquesta.

No es que la polifonía y el contrapunto fueran negados o superados, como se diría hoy en términos de moda literarios; simplemente quedaron confinados a la enseñanza académica o al campo de la música sacra, en que válidamente resistía el estilo docto que Mozart se empeñó en captar y perfeccionar, bajo la dirección del célebre padre Martini. Bastante antes que él, Bach había sabido admirablemente fundir los elementos de la armonía y de la polifonía; pero sus enseñanzas no influyeron en el curso de los tiempos; uno de los aspectos más interesantes, desde el punto de vista crítico e histórico de la biografía mozartiana, consiste en el descubrimiento de Bach, que el músico salisburgués logra en los años más maduros y ricos en resultados.

Para los psicoanalistas que teorizan en el sentido de que llega para nosotros el momento decisivo cuando nos liberamos del padre, el momento en que el niño se hace hombre y empieza a caminar por sus

propios pies, el segundo período de la vida de Mozart se caracteriza por sus tentativas para evadir la tutela paterna, tanto en el estrecho ambiente de Salisburgo, como en la corte del arzobispo Colloredo, a cuyo servicio termina por encontrarse cuando se disuelven una a una todas las esperanzas de un destino mejor. Dentro de este período se coloca la segunda larga estancia de Mozart en París. Es cuando conoce por vez primera los sufrimientos de la desilusión amorosa a causa de Aloisia Weber, con cuya hermana Contanza se casará más tarde en Viena.

Aquí corresponde quizás detenernos un poco sobre la personalidad humana, sobre el carácter que el joven Wolfgang va revelando en los acontecimientos de su vida. El asunto es un notable rompecabezas para los biógrafos contoneados a encontrar un acuerdo armonioso entre el hombre y el músico, entre la música mozartiana en que se llega a las más altas cumbres de la perfección estilística, del tranquilo dominio de todos los elementos, y la conmovedora ingenuidad, debilidad y grosería de este genio infantil. Tal es, en efecto, la imagen que se tiene de Mozart: es el eterno niño a quien el cariño y la autoridad paterna han impedido alcanzar la madurez. Hay la más descubierta contradicción entre la música y la vida, que se manifiesta en torno a la personalidad vigorosa y marcadísima en el compositor, e influenciable, crédula e ingenua en el hombre.

Sus extraordinarias dotes para la recepción y la asimilación, que se manifestaron en los primeros años del pequeño genio, reciben del gusto musical de su tiempo, de las varias corrientes y estilos, de los músicos más diversos, sólo lo que basta y nada más. La influencia del padre es estrecha al inicio de la carrera, y en el tiempo de la estancia en París y de su visita a Londres se habla de la influencia romántica de Johann Schobert y del decisivo ejemplo de Johann Christian Bach.

Ciertamente él se encuentra en plenitud de acuerdo con su tiempo, del que recibe diversas sugerencias; de un lado el melodismo y la simplicidad de los italianos; del otro la sapiencia técnica, la profundidad y la complejidad de los alemanes, sin contar el eclecticismo de los franceses. Lo que importa finalmente es el tranquilo dominio de la organización unitaria que todos estos elementos reciben en la música mozartiana. El es la figura más representativa de un siglo en que ya se proyectan tiempos distintos. Se sabe que Mozart sólo respetó y quiso a Haydn; pues bien, ni siquiera este influye sobre él. Aun en el campo del cuarteto, en que la superioridad de Haydn es explícitamente aceptada por Mozart, el resultado es lo que cuenta: los cuartetos dedicados a Haydn son composiciones más maduras y más altas que su modelo.

Se entrega al soberano dominio sobre todos los elementos expresivos que manifiesta en cada página; se pasa al más banal y terrestre campo práctico para desbrozar las decisiones, los propósitos, el comportamiento cotidiano en la vida. Por mucho tiempo, la biografía de Mozart ha servido para justificar las románticas y novelescas teorías de aquellos que querían considerar la genialidad artística como un don inefable y misterioso que se injerta en individuos insignificantes, tarados o delincuentes.

A primera vista Mozart no es nada de esto. Por el contrario, la imagen que se

inevitablemente se encuentra toda consideración sobre Mozart, éste aparece como el primer músico pre-romántico que posee, por así decirlo, una biografía significativa, capaz de ofrecer datos importantes e insustituibles para la comprensión total de su arte.

Sobre la vida de Mozart han corrido ríos de tinta; él aparece como personaje de novelas, de cuentos y de operetas, demostrando cuánta ejemplaridad refleja en su destino de artista; un destino ni trágico ni titánico, pero dolorosamente humano, con su parábola que desciende a través de sobresaltos y recaídas, desde la gloria sonriente del niño prodigio hasta la fosa común del cementerio de Viena, que acogió sus restos anónimos.

Para los que aman los esquemas, diremos que la vida de Mozart pasa por tres períodos. En el primero se condensa su actividad de su niñez y adolescencia precoz, siempre bajo la dirección disciplinadamente aceptada del padre. Se remontan a este período sus afortunadas tournées a través de media Europa, en las que sobresalen los viajes a París, a Londres, a Italia, a Milán, a Florencia, a Boloña, a

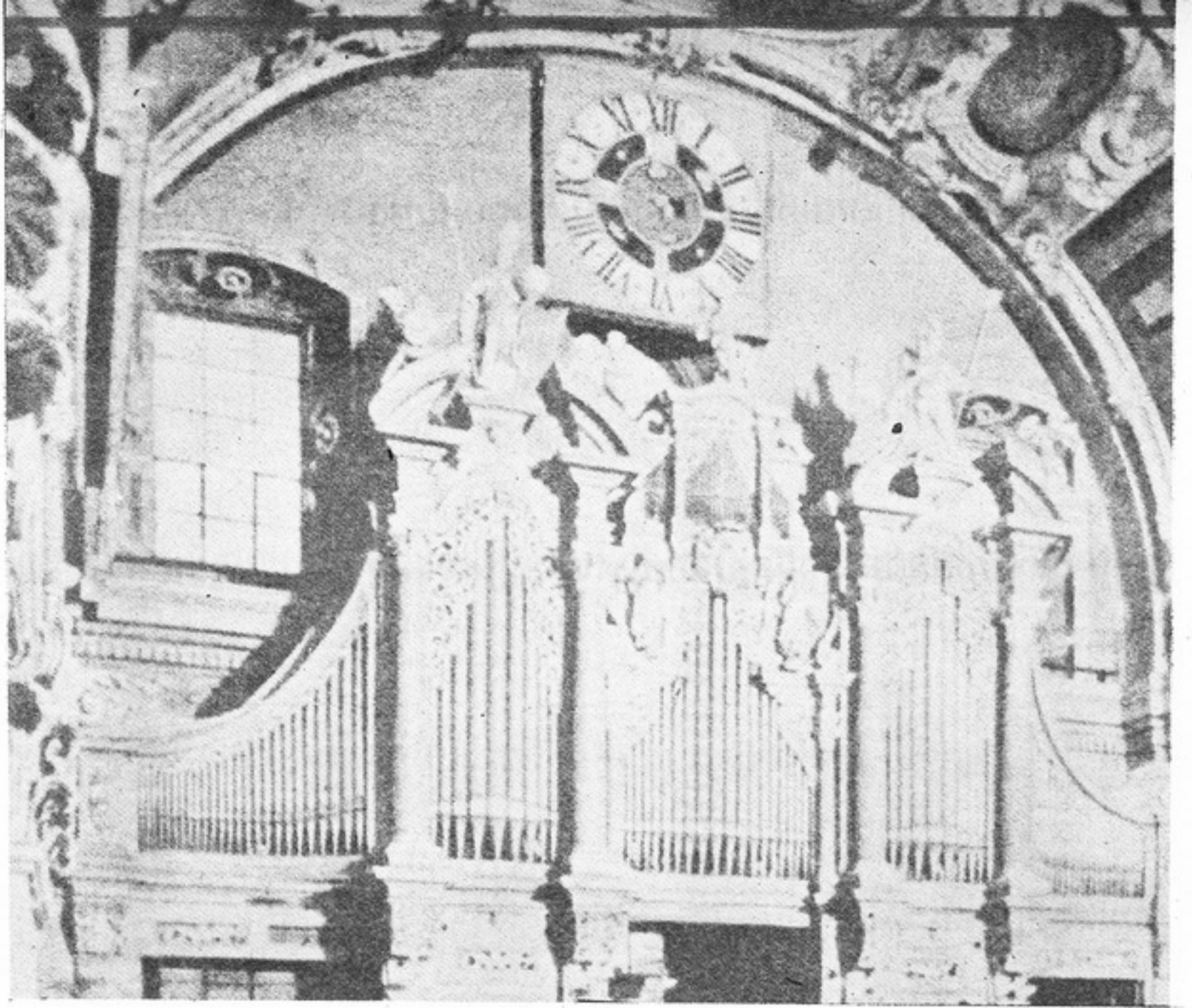
obtiene de los testigos de su tiempo y de su epistolario, es la de un carácter vivacísimo, alegre, optimista, dispuesto para la observación humorística; imprevisor en disponer de su propia existencia, como son todos los artistas; influenciabilísimo, indefenso a los coqueteos femeninos, como lo demuestra su matrimonio con Constanza Weber. La última fase de su vida en Viena es un pozo de deudas; sus mismos cambios de habitaciones llegan a convertirse en demostración de una inestabilidad casi patológica. Hoy nadie se escandalizaría porque su correspondencia contiene expresiones almidaradas y porque, según parece, ciertas cartas a la prima de Augusta son impublicables.

Por lo demás, el 700 parece más libre que lo que resulta el 800. Inútil es agregar que ninguna composición mozartiana deja huellas de vulgaridad y de sensualidad descubierta. No, en pleno acuerdo con sus tiempos y con naturaleza, Mozart tiende a lo sentimental, a lo idílico, a la sensualidad tierna y refinada en que se distinguen puntos de malicia elegantemente frenada. Pero sería injusto olvidar en un genio tan universal, aquella irrupción de fuerzas profundas, demoniacas, que descomponen totalmente el idilio como aparece claro, por ejemplo, en el "Don Juan" o en la misma "Flauta Mágica". Una simple fórmula no basta para agotar la riqueza de determinaciones que el fenómeno Mozart ofrece al estudioso.

Por demás, en la vida de un artista, en sus aspectos psicológicos, de colorido, tan inciertos y discutibles, valen las acciones para establecer el carácter. He aquí por ejemplo, a la puerta del tercer período de la vida de Mozart que se desenvuelve en Viena y termina con la muerte, una decisión fundamental que influye totalmente en el destino del músico: rompe todos los puentes con su señor y patrono el arzobispo de Salisburgo, Colloredo.

Puede estimarse que a nosotros hoy el acontecimiento nos parezca de escasa dramaticidad, así como el despido de un obrero de una fábrica; aún con aquel toque grotesco que ilumina la escena final en que el Conde de Arco, familiar del arzobispo, la emprende a patadas con el pobre Mozart. Pero téngase presente el clima enteramente feudal de Austria en aquel tiempo, y se apreciará el coraje del joven Mozart, primero resistiendo las furias de su señor, y después oponiéndose con grandísima dignidad a las súplicas de su padre, que le sugería tragarse el disgusto y plegarse. El acontecimiento es el nacer de una conciencia nueva en el artista, tanto más clara y explícita cuanto Mozart, abandonando a Colloredo y a Salisburgo, decide vivir en Viena como un artista libre, sin depender de ningún potentado y con el solo producto de su arte. En la historia de la música, la decisión de Mozart es muy significativa sobre la línea de la dignidad y de la autonomía del artista que Beethoven afirmara en la vida y en las obras aunque de manera más rigurosa y consecuente, pero en igual dirección. Se respiran los presagios de nuevos tiempos; la revolución francesa está a las puertas.

A quien quiera medir la postura de la generación de aquellos años, bastará poner los ojos en las frías relaciones que Leopoldo mantiene con Wolfgang después del matrimonio con Constanza. Ya no se llevan bien; sin embargo, según se lee en el epistolario, el propio Leopoldo lo había enseñado a despreciar a los poderosos: en sus cartas, los epítetos injuriosos a Colloredo no se ahorran. Más cuando llega el momento en que el hijo afirma con dignidad su propia independencia, Leopoldo no logra quitarse de encima la antigua librea de criado; su prudencia es la del que ve que el mundo anda mal, pero no mueve un dedo para cambiarlo.



Salisburgo: la Catedral. El órgano en el cual el pequeño Mozart aprendió a tocar cuando era todavía dos palmos de alto.

El hecho más importante es que, liberándose de la sujeción paterna, de la sombra de Salisburgo y del enojoso servicio al arzobispo, viviendo finalmente a su manera, con deudas que le llegan hasta el cuello, con una mujer que lo secunda en el desorden, Mozart es todavía libre e imprime a sus creaciones musicales una nueva dimensión. El período vienés es riquísimo en obras maestras. Basta pensar en los estupendos conciertos para piano y orquesta, en los cuartetos, los quintetos, las sinfonías, así como en los trabajos para el teatro como "Las Bodas de Figaro", "Don Juan", "Así hacen todas" y "La Flauta Mágica". Como antes, no hay campo en que Mozart no brille, del lied a la música instrumental; del melodrama a la música sacra. También las ceremonias masonicas en que Mozart participa, reciben el regalo ocasional de su espléndida música. Verdaderamente nadie podría afirmar que sus composiciones del período vienés fueran innovadoras respecto de su producción precedente, salvo en el campo en que se manifiesta la influencia de Bach. Mozart no es un innovador en la forma; su originalidad y novedad crecen dentro del ámbito de la tradición. Sin embargo, es innegable la dirección progresiva en que se mueve. Desvinculado del gusto de los nobles clientes, supera el límite del estilo elegante; se siente hablando para un público democráticamente mucho más ancho que los salones de la aristocracia; se atenúa la angustia artesanal del músico que se ve constreñido a ocultarse detrás de sus obras; quiere expresarse completamente, y ya no teme contradecir la afición corriente del público.

Entre los contemporáneos existe el juicio de que Mozart es un músico muy moderno, en cuyas composiciones se acumulan las ideas musicales en una mezcla que el oyente no puede seguir. Este juicio confunde a todos los que consideran a Mozart como modelo de un arte sereno, apolíneo, todo medida y equilibrio; a los que estiman que su tiempo lo apreció algo así como un Rafael de la música, para citar palabras de Goethe.

Nadie mejor que sus contemporáneos podían advertir cuanto de nuevo fermentaba en algunos aspectos del Mozart de los últimos tiempos; y se tiene una prueba en el hecho de que el público abandonara lentamente al músico, después de los primeros triunfos, y lo condenara a la soledad, a la miseria de los últimos años.

Sólo el éxito de "La Flauta Mágica" le levanta de nuevo la suerte. Es en el campo del teatro en el que Mozart alcanza la mayor altura, donde es más fácil sentir el espíritu del nuevo mundo que el músico anuncia. El teatro italiano y el alemán se llenan de nueva vida con él; surge una sólida vena de realismo que recoge la verdad de las pasiones y no sus fantasmas en las "Bodas de Figaro" y en el "Don Juan", mientras nuevas idealidades se traslucen en la etérea fábula de la "Flauta Mágica". No es por gusto que las corrientes reaccionarias de la música en nuestro tiempo, han tratado de hacer olvidar los aspectos culminantes del arte mozartiano; han tratado de valorizar sólo al primer Mozart, al niño que inconscientemente creó un tejido perfecto e iridiscente de puros jugos sonoros, ejemplo probable de una música de diversión cuyo lenguaje no infunde temor.

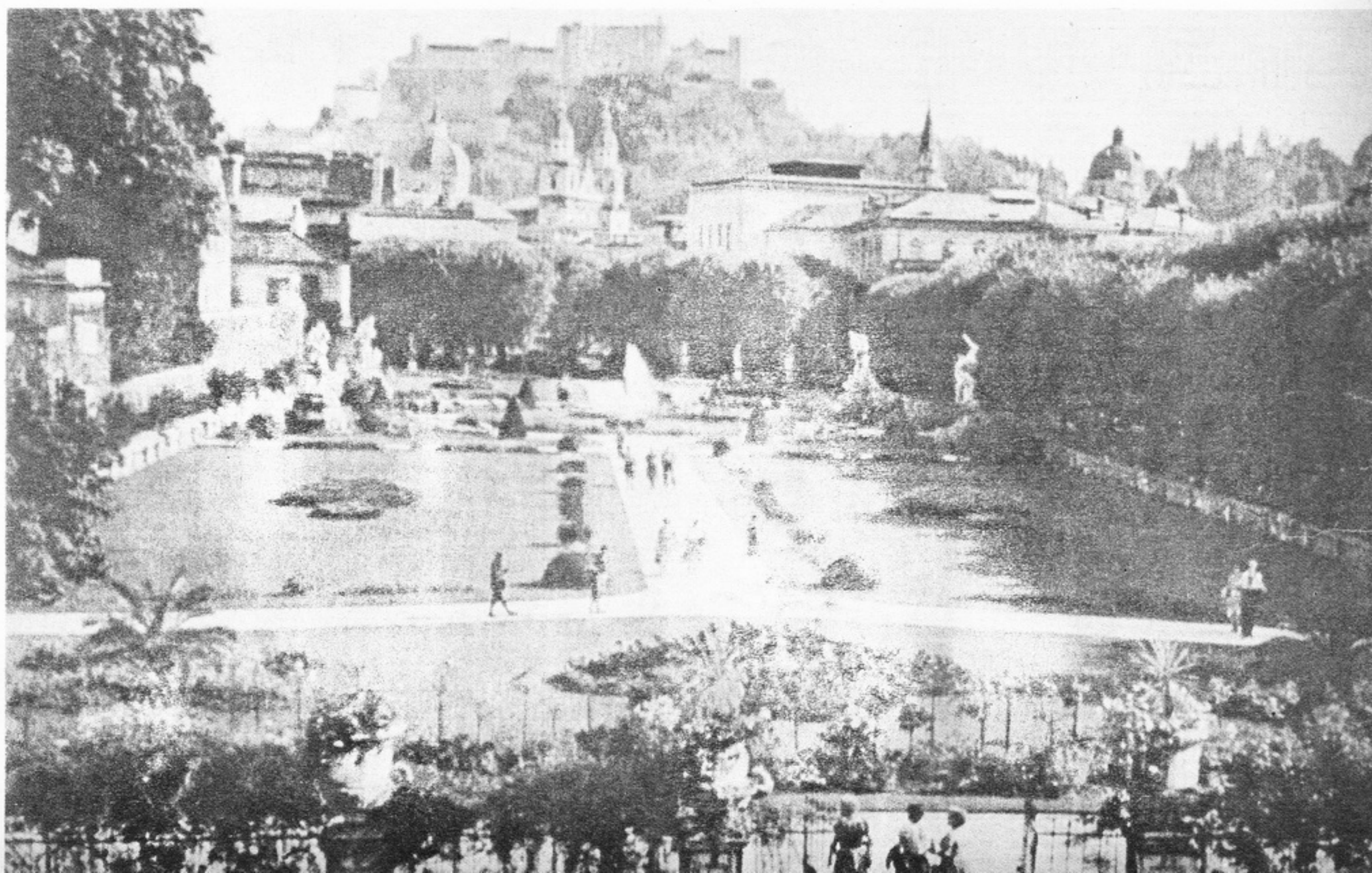
Por lo demás, los juicios de la crítica sobre Mozart merecerían un capítulo aparte por sus discordancias. Todos han querido anexarse a Mozart, aunque fuera un pedazo si no era posible engullírselo entero. Los alemanes lo han proclamado creador y padre de su teatro, en contraposición al frívolo melodrama italiano. Por su parte los italianos, al hablar de Mozart, no dejan de subrayar el decisivo aporte de su melodismo a la fe del músico, y los franceses encuentran en él el eclecticismo que les conviene. Los románticos descubren en Mozart al precursor, mientras los partidarios de la música pura y de la reacción anti-romántica lo consideran su mejor ejemplar.

Como una cadena de altas montañas que se levante de las llanuras de una región soleada, la música de Mozart ofrece a quien la escucha un miraje siempre nuevo, siempre sereno.



Mozart y su mujer Constanza. Se casaron en 1782 después que Wolfgang sufrió un infortunio sentimental con Aloisia Weber, hermana de Constanza, de quien por mucho tiempo estuvo perdidamente enamorado.

Una vista del Salisburgo de hoy. En el fondo se ve la conocida fortaleza de Hohensalzburg. Desde esta ciudad Mozart emprendió sus tournées. Tocó en Viena, París, Colonia, Frankfort, Bruselas, Boloña, Milán y en otros importantes centros europeos. En la ciudad de Praga estrenó "Don Juan".

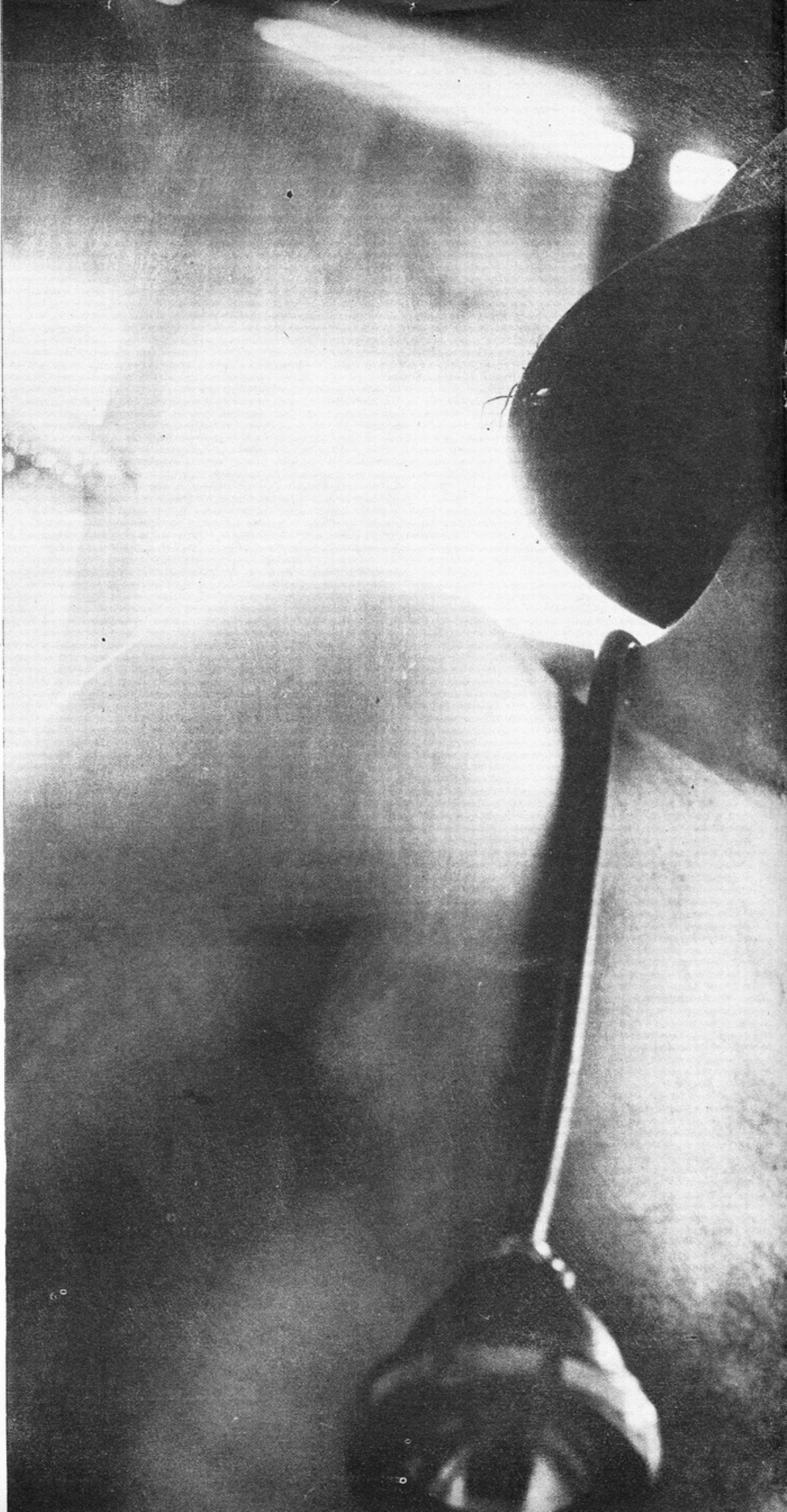



En
Minas de
Matahambre

A 4,127 PIES BAJO TIERRA

Por SANTIAGO CARDOSA ARIAS

Fotos: ROBERTO SALAS





A más de 4 mil pies bajo tierra
los obreros de las minas
trabajan incesantemente. Con
el casco protector y las
linternas, aislados del mundo,
producen para el pueblo.



Tranquilos, serenos, con todos los equipos dispuestos, los obreros se dejan conducir en la "jaula" que baja al fondo de la mina, para empezar la diaria jornada.

HOY es un día cualquiera; de cualquier semana. Si sé la hora, es porque nos han dicho que bajaremos con el grupo de mineros a las 3 de la tarde. "Somos el relevo", dice alguien. El que lo ha dicho sonríe. Pese a su sonrisa sana, ingenua, me quedé muy serio. Eran las 2 y 55. En cinco minutos, la mente de un hombre que va a un mundo desconocido enclavado a 4,127 pies bajo tierra es un verdadero torbellino de oscuros pensamientos. Para ese hombre es un dramático dilema el vencer al miedo.

Un agudo silbido anuncia el momento esperado. Miro —no sé por qué pienso que por última vez— los alrededores de Matahambre. Nunca los carritos cargados de cobre, el precioso mineral arrancado a la tierra a base de dinamita, me parecieron tan simpáticos. Les vi alegres. Tan alegre como el rostro de ébano de Quintiliano Miranda Romero. Allí, junto a la boca del Pozo No. 2, el buen obrero de 37 años de labor en las minas, trató de alentarnos. "Allá abajo, me dijo, no tendrás problemas. Ya verás: sólo un poco de calor". Tuve que creerle.

Siete Minutos Bajando

Nos han dado, a Salitas y a mí, sendas mudas de ropa; botas especiales, y lamparitas eléctricas. Los cascos de seguridad exhiben un rótulo: "Visita". Y aquello fue lo peor. Los bromistas no perdieron la oportunidad que se les presentaba ante dos presuntas "víctimas" del Pozo No. 2. Fantasiosamente hablaron de derrumbes imprevistos, del calor asfixiante, de los "realces" traicioneros. Y como colofón de las truculentas historietas, nos mostraban un letrero que dice: "Su familia lo espera, sea cuidadoso". Otro: "No se descuide un solo minuto"...

Pero además de acordarnos de las hazañas de Yuri Gagarin y de Germán Titov, las palabras de Domingo Gil nos hicieron ver la malicia de los hombres que se juegan la vida a diario, y que siempre tienen un chiste o una broma a flor de labios.

—Esos carteles —dice— forman parte de una serie de medidas de seguridad que hemos adoptado, tanto la administración como todos los obreros.

De todas formas, sabemos que durante años, en épocas pasadas, cuando la industria minera de Matahambre, en Pinar del Río, estaba en manos de la clase explotadora, muchos mineros encontraron la muerte por las pocas o ningunas medidas existentes para salvaguardar las vidas de los hombres que allí laboran. ¿Cómo convencer al miedo de que eso pertenece al pasado?

Domingo Gil, responsable de la cuadrilla que relevará a la que entró a las siete de la mañana, accede gustoso a mostrarnos los yacimientos de cobre a 4,127 pies. "¿Listos?", pregunta. Y nuestra contestación es un "Sí" balbuceante, tan quedo como la figura del responsable "winchero" que espera la señal del "timbrero" para soltar una palanca gigantesca que dará vía libre a las "jaulas", transportándonos a los predios descritos por Julio Verne.

(El "Winchero" es el personaje principal de las minas de Matahambre. Y el winche, uno de los más grandes del mundo, es algo así como el corazón que da

Pese al calor agotador y la considerable profundidad, los obreros trabajan alegremente en la mina. Y no falta acaso el chiste que hace reír los rostros fatigados.



vida a la industria minera nacionalizada. Un grueso e inmenso cable, accionado por un motor de unos 800 caballos de fuerza, baja y sube las "jaulas" —especie de rústico ascensor o elevador— donde se transporta al personal; y los grandes recipientes de metal, denominados "cubos", para sacar el cobre y los escombros. El "timbrero" es el ascensorista que, valiéndose de una campana, indica al "winchero", allá en su cabina, las distintas paradas advertidas a lo alto del Pozo, con sus trece galerías, y estaciones de bombeo.)

Cuando el "timbrero" dio los toques para arrancar —en la "jaula" íbamos doce hombres—, las rodillas de alguien temblaban. "No se raje, periodista", se oyó una voz. Miré el reloj. Eran las 3 y 6 minutos. Al bajar el brazo, hasta la altura del muslo izquierdo, me di cuenta de por qué me habían dicho que no me "rajara."

El pozo, como un pez hambriento, nos tragó de un bocado. Su aliento, húmedo y paradójicamente caliente, electrizó todo aquel cuerpo suspendido por un resistente cable que, en la imaginación, veíamos tan fino como un fideo "cabello de ángel". En esta "jaula" iríamos hasta el "nivel 36" —a unos 3,600 pies bajo tierra—, donde luego tomaríamos una "jaula" más pequeña para ir al "nivel 37", y de allí, por los "entre pozos", al "40", o lo que es lo mismo, al final de nuestra misión: 4,127 pies. Y cosa simpática, curiosa, al pasar, como un bólido, por las estaciones de bombeo, y, entre las que recuerdo, las galerías "21", "26" y "30", la luz eléctrica y las voces de las cuadrillas que trabajaban incesantemente, me dieron la impresión de que aquel mundo desconocido tenía su belleza, una belleza que para contemplarla debía tenerse la mente en blanco, libre del temor que sentía desde que puse los pies en la "jaula".

Con esta idea, agradable solución psicológica ingenjada por la mente, llegamos al "nivel 36". Siete minutos exactos, creo, duró el descenso de la "jaula". El trecho más difícil, angustioso, nos quedaba por delante.

Una Noche Eterna

Aquí abajo —3,600 pies de profundidad— ya empieza a sentirse un calor insoportable. Las lamparitas eléctricas tienen un valor inapreciable en estos momentos. Todo está oscuro, negro; una negrura densa, amplia como las galerías. Por eso los pequeños foquitos de las lámparas que llevábamos en la parte delantera del casco tenían un precio incalculable.

La parte del "nivel 36" donde estamos ahora nos infunde confianza. ¡Hay cuatro o cinco bombillos, es decir, luz eléctrica que viene de arriba! Gracias a ello, pudimos ver los rostros de los valientes mineros. Las expresiones eran normales. ¿Por qué no? Y por primera vez vimos, aferrado a la tierra —más bien, a la capa rocosa—, el brillante mineral que allí, en medio de la noche eterna, es más reluciente.

Dominico Gil señala a cada obrero las labores del día —diríamos de la noche, aunque son las 3 y media de la tarde. Los hombres, de dos en dos, se van perdiendo en los recovecos del "nivel". Desde lejos, los rayitos de luz de las lámparas cortando la impresionante oscuridad ofrecen un espectáculo lleno de colorido: el dorado del cobre, los grises de las rocas, el moho impregnado a la madera que sostiene los "lugares falsos" de la galería, y, los mismos cuerpos sudorosos de los mineros, se

ven como en una pantalla de cinerama.

Un grupo de trabajadores se queda en la antesala del "nivel 36". Cerca de la "jaula". A ellos les corresponde hoy llenar los "cubos" de mineral. El potente motorcito de línea arrastra los carritos hasta la misma entrada del Pozo, en ese "nivel", donde, por un embudo con una compuerta que acciona un pequeño winche, se lleva el cobre a los recipientes de metal conocidos por "cubos". Es una labor que se hace con precisión, ritmo, seguridad. Sobre todo eso, con seguridad. Miles de toneladas se extraen mensualmente del subsuelo de Matahambre. Toneladas de cobre que pasan por las manos de los abnegados mineros hoy liberados de la explotación, y que sirven para liberar, también, la economía del país.

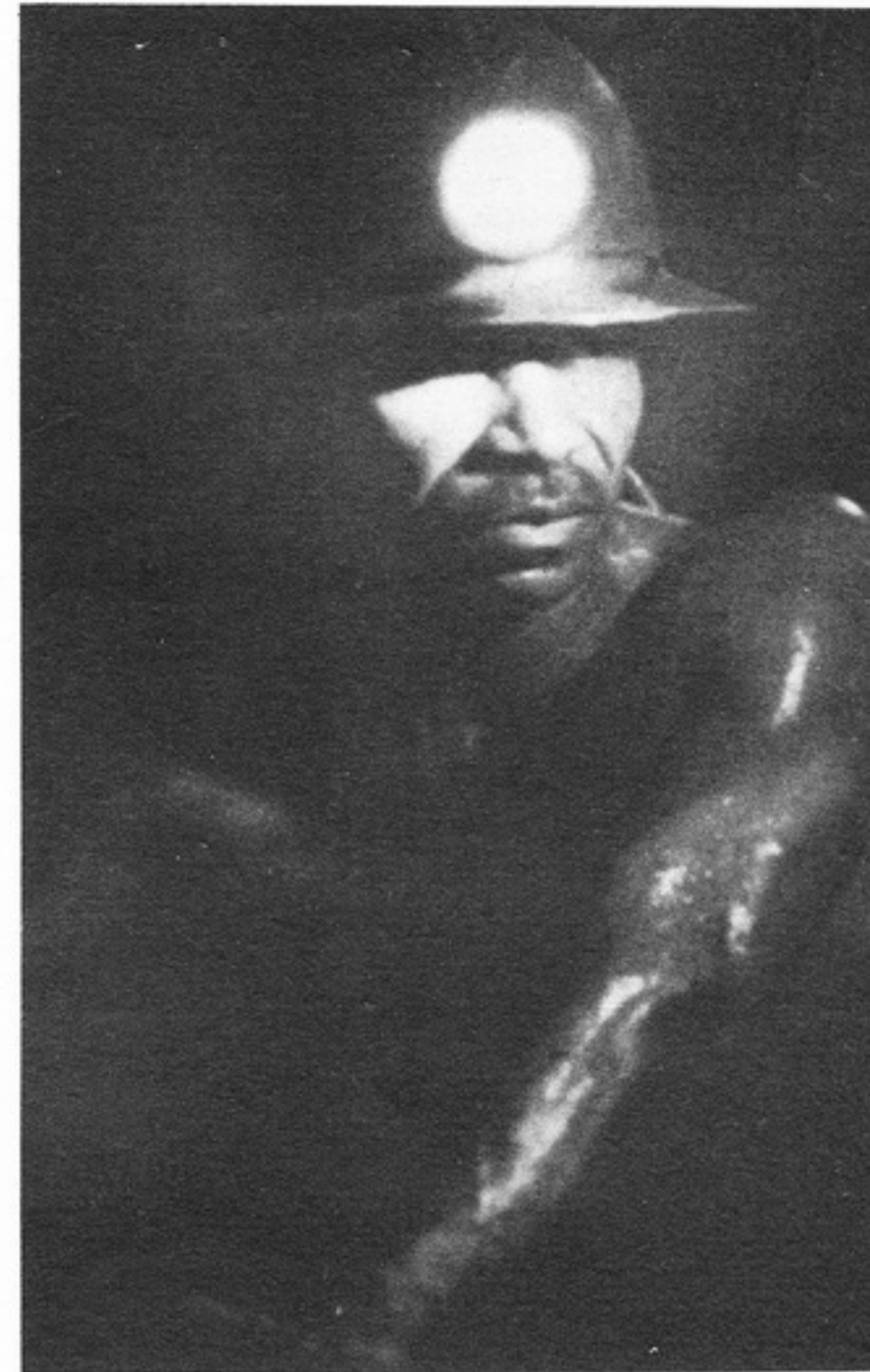
Rumbo al "Nivel 40"

El responsable de esta cuadrilla ha cuidado, como siempre, de que todo marche bien en la galería. Seguidamente de cada orden, el consejo casi familiar, de hermanos: "Tengan cuidado. Que nadie se descuide."

En tanto Dominico conversa con los mineros de su cuadrilla, con tono amable de compañero, el motorcito de línea no para. La larga caravana de diminutos vagones —un ferrocarril en miniatura a 3,600 pies bajo tierra— entran y salen de los "realces", cargados de mineral.

("Realce" es la parte de la mina donde se necesita más precaución que en ningún lado. Allí, el peligro es constante. Cuando

En ese mundo aparte que es la mina, los obreros discuten previamente aspectos del trabajo. Ese intercambio puede servir para mejorar la tarea o para salvar vidas.





el mineral se agota en una posición determinada, los mineros, con las orientaciones de los geólogos, que a su vez se valen de los exámenes realizados por los químicos de la industria, emprenden la labor de exploración en los puntos señalados por los profesionales. Para esta tarea se valen de pesadas perforadoras, parecidas a esas que hemos visto rompiendo el pavimento, las cuales poseen largas barrenas. Estas barrenas tienen, en la punta, una pieza que los mineros llaman "cabeza". Debido a la solidez del cobre y la capa rocosa, las "cabezas" son de acero, con tres dientes de tungsteno en su parte superior. Una vez que se hacen las perforaciones, otros hombres colocan la dinamita. Esta zona, donde el peligro de derrumbes por las vibraciones de las máquinas es perenne, se llama "realce".)

—Vamos al "40", muchachos. En el camino veremos algunos "realces". ¿Vienen? —la voz de Dominico está llena de confianza. Para él, que lleva 30 años en las minas, aquello era rutinario. Ese es su mérito, como el de todos los cientos de compatriotas que llevan años sacándoles a la tierra sus bondades. Pero, nosotros bajábamos por primera vez...

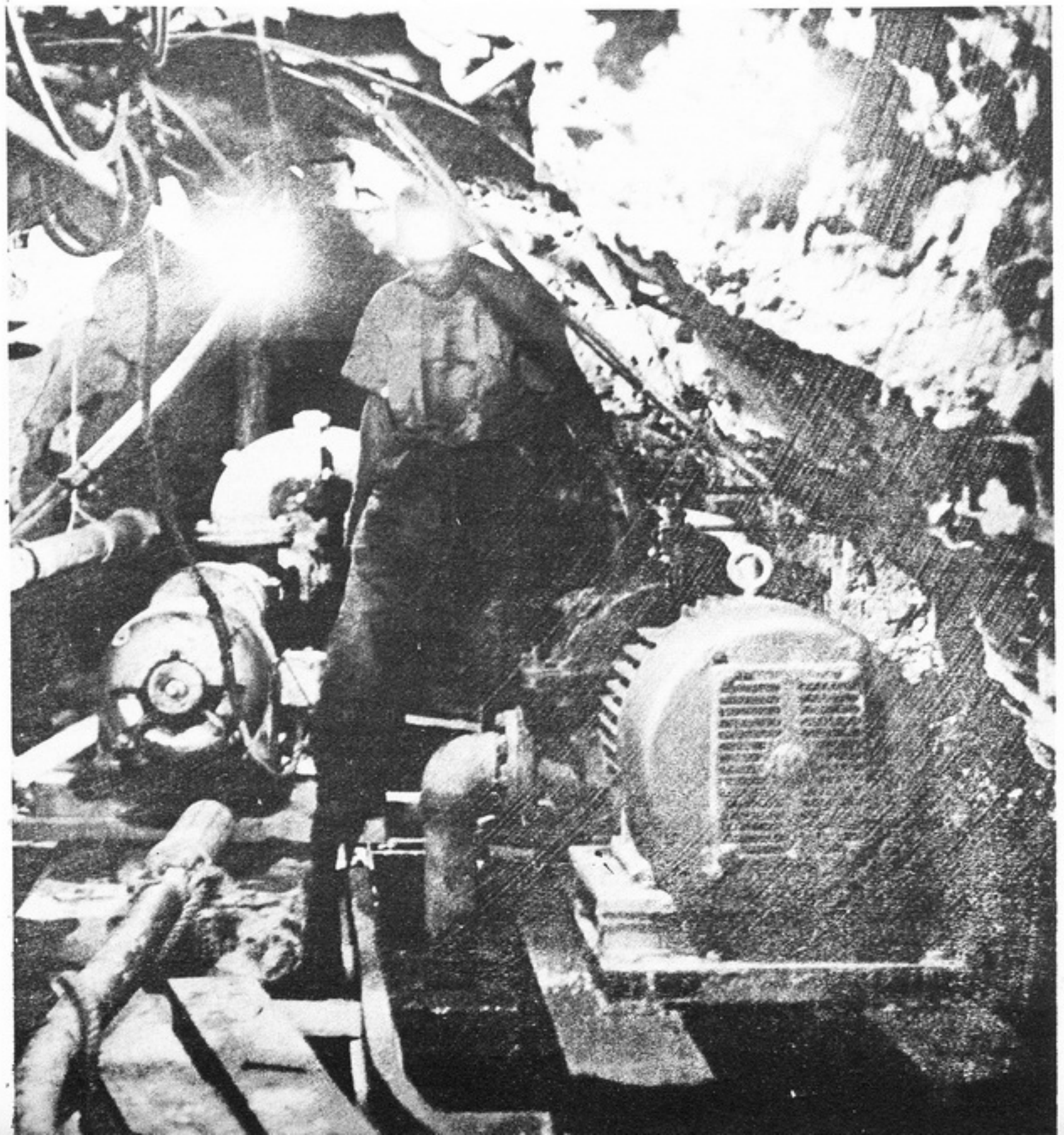
Para ganar tiempo, tomamos la pequeña "jaula" que va al "37". Desde hace un buen rato, como media hora, la ropa y las botas están bañadas de sudor. Parece imposible que un cuerpo humano suede tanto. Hágase una idea de que le lancen un cubo de agua, y se quedará corto. Conociendo esta situación de antemano, resultaba inútil llevar siquiera la libreta de



Y el obrero que rinde óptimas tareas en el fondo de la mina, puede observar cómo los carros transportan miles de toneladas de mineral del subsuelo mensualmente.

La pericia de los obreros y su alta responsabilidad en el manejo de complicados equipos, permite que exista un máximo de seguridad para la vida humana en la mina.

Con la lámpara sobre el casco protector y la pupila alerta, el trabajador de la mina vive largas horas sumergido como en un abismo, consciente de su gran responsabilidad.



apuntes. Allí abajo todo es humedad... y calor. Salitas se valió de un nylon para cargar una sola cámara. Pero ello no evitó que el lente, en algunas galerías, se empañara. Si las fotos han salido bien, hay que felicitar al muchacho.

Monólogo en Medio de la Oscuridad

Dominico Gil va delante. Ahora estamos en el "entre pozos" que va del "nivel 37" al "40". Como lo indica su nombre, el "entre pozos" es una estrecha abertura—sólo cabe una persona— que comunica una galería con otra. Escaleras de madera igualmente estrechas permiten la jornada de descenso. A veces, la posición de la escalera es vertical. Otras, obliga a uno a ir a gatas, como si de pronto las manos se hubiesen convertido en piernas. En todo el largo recorrido sentimos el casco de seguridad arañando la roca, el mineral escondido. Todo el cuerpo se araña. Pero comprendemos que se debe a nuestra torpeza, y al miedo. Sí, porque Dominico, que es un hombre obeso, no ha tenido ninguna dificultad para andar entre la penumbra. ¡Si le hubiera faltado la luz de su lámpara al recio minero no le hubiese sido difícil seguir adelante!

No obstante la ventilación con que cuentan las galerías—actualmente ingenieros y geólogos de los países socialistas están trabajando para mejorar el sistema que lleva el aire comprimido a los pozos— el calor quema la cara. Ya son demasiadas las complicaciones para quienes nunca han estado a esta profundidad: 3,780 pies. Ideamos una solución para calmar los nervios. Nos ponemos a pensar, a medida que bajamos por el entre pozos, en lo que esto era antes.

"Estos obreros nunca han temido al peligro. Durante años, se han enfrentado a los riesgos que ofrece toda mina bajo tierra. Pero ahora se les ve distintos. Trabajan con entusiasmo. Se han convencido de que esta propiedad, como otras muchas, pertenecen al pueblo; es decir, a ellos. Desde 1913, fecha aproximada del inicio de explotación de las minas de Matahambre, miles y miles de toneladas de cobre han sido extraídas por sus manos, sin que los antiguos dueños se preocuparan por su seguridad, ni por el bienestar de sus hijos. En meses, por no decir en años, se sacó cobre suficiente para construir escuelas, hospitales, fábricas. Pero nada de eso hubo. Los capitalistas dueños de las minas de Matahambre estaban muy ocupados en sus viajes a Europa, en los paseos en yates, en los casinos y demás lugares frecuentados por la clase dominante de ayer.

"Las muchas vidas que se han perdido en estos túneles, o galerías, en los "realces" o entre pozos, fueron vidas truncadas por la avaricia y el egoísmo de los explotadores, a los que sólo les interesaba obtener ganancias fabulosas del trabajo de aquellos hombres. Y si era criminal despreocuparse por tomar medidas que garantizaran la seguridad de los mineros, implantando un sistema de ventilación más moderno, o rellenando los lugares donde se había terminado el mineral, cuya cavidad en vilo constituía un peligro inminente; si eso era un crimen propio del capitalismo, lo era también el daño que se le hacía a la Patria subdesarrollada, con miles de recursos naturales para fomentar la industria pesada y ligera que elevaran el nivel económico de los cubanos, pero que eran recursos que el imperialismo norteamericano tenía en su poder.

"Todo esto lo saben perfectamente los trabajadores cubanos. Por eso estos mineros de Matahambre laboran tan entusiasmados, con tesón, sabiéndose no sólo dueños de la industria, sino que, además, son ellos mismos los que, con la ayuda del

Gobierno Revolucionario, del Ministerio de Industrias, toman todas las medidas de seguridad y de comodidad para poder rendir una labor más efectiva, libre de peligro."

Pensando en ese trágico panorama del pasado; en el cínico alegato de uno de los accionistas de ayer venido en la invasión mercenaria de Playa Girón, para defender, según él, "la tercera posición"—ideología ésta sinónimo del entreguismo a los intereses más reaccionarios, al imperialismo yanqui— llegamos al "nivel 40"... ¡Exactamente a 4,127 pies en las profundidades de la Tierra!

Un Mundo Increíble

La presión del Pozo se hace sentir en los oídos. Hay cuatro mineros arrancándole porfiadamente a la roca el rico mineral. Mejor dicho, preparan el terreno para colocar la dinamita. En lo hondo del "realce", sus figuras son insignificantes. Un mundo silencioso, donde sólo se oye el trepidar de las perforadoras que trabajan febrilmente, los envuelve. Parecen profanadores de tumbas en noche sin luna, ni estrellas.

Nuestro guía, quien tiene en sus manos las vidas de los nuevos intrusos de esta región increíblemente emocionante, se sienta junto a un winchecito encargado de manipular "la cuchara"—instrumento que arrastra el mineral hasta la "piqueira"—, y luego, al vernos irritados por el calor ciertamente insoportable, nos invita a sentarnos a su lado.

Sabíamos que Dominico tenía que darnos instrucciones a los hombres que se enfrentaban al macizo de mineral y de roca. Y allí las órdenes hay que darlas precisas, con exactitud. Aquello llevaría su tiempo. Tuve que quitarme los espejuelos. Aunque viendo con molestia, pude usarlos en el recorrido de más de dos horas. Pero, ¡a 4,127 pies! el vapor que despedía la tierra me creaba una nueva preocupación. Me los quité.

Los hombres informaron a su jefe de cuadrilla que había bastante mineral en el "realce". Miré sus rostros, y no obstante mi miopía, les vi la alegría del dueño que sabe que su negocio "va viento en popa". Ahora sí sonríe. La noticia halagadora vencía todas las demás emociones.

Más tarde, comentaron el descubrimiento hecho por sus otros compañeros en el "nivel 34", donde, de acuerdo con el análisis de los geólogos, hay una reserva de cerca de medio millón de toneladas de cobre. No era extraño que fueran indiferentes a aquel aire caliente que me abrazaba la cara, y todo el cuerpo. Estaban en su ambiente. Sugerí ir a otra galería "para ver lo que hay", dije. Sabía que todas eran iguales; que había el mismo entusiasmo en los mineros por construir la sociedad socialista. Dominico comprendió. Me hizo una seña para que me sentara junto a él. "¿No se dará cuenta de mi estado?", pensé. Fatigado, a punto de salir corriendo aunque con ello firmara mi sentencia de muerte, me senté. Sentí como si la vida me volviera, lenta, agradablemente. Sobre el winchecito, apuntando hacia los hombres del "realce", una larga manguera dejaba escapar un hilillo de aire, de oxígeno puro y maravilloso. Dominico Gil, y sus compañeros, no pudieron contener la risa al ver mi alegría, y mi sorpresa...

"Buen Viaje, Compañeros"

Ya no siento temor. De pronto, al verme identificado con aquellos buenos amigos y compañeros, siento el contagio de su valor. Estamos casi en el punto máximo de profundidad a donde puede llegar

un ser humano sin la ayuda de equipos para la respiración y la ventilación. Viéndolos allí, comentando las metas trazadas por la Revolución para el año venidero; haciendo planes para salir en defensa de la Patria en caso de ser invadida nuevamente; hablando de la campaña de alfabetización; de la ayuda desinteresada de los países socialistas a nuestra justa causa; en fin, de los proyectos todos encaminados a construir un régimen social de igualdad para todos, que preserve la paz y la coexistencia pacífica entre los pueblos del mundo, pienso que aquel mundo es el mismo mundo de afuera, distintos ambos por el accidente geográfico, pero iguales en la solidaridad con la primera Revolución Socialista de América.

Tres largas horas convivimos con los mineros de Matahambre en sus galerías oscuras, asfixiantes, húmedas. A 4,127 pies bajo la superficie terrestre se comprende mejor aún porqué es justa una revolución de los trabajadores y campesinos; se comprende mejor el derecho del obrerismo cubano a estar en el Poder, decidiendo los destinos de la nación. Este derecho lo tienen todos los obreros, de todos los sectores, de cualquier nivel, porque es el derecho que da saberse la fuerza productora que impulsa las grandes y pequeñas industrias, sin las cuales un país no logra su libertad y su independencia político-económica.

Fue una gran experiencia el viaje. Una experiencia inolvidable. Como lo será el saludo de despedida de los obreros manuales que ahora, gracias a la gesta revolucionaria, se sienten y saben estrechamente ligados con los obreros de otros sectores, como se sienten igualmente identificados esos sectores con ellos. El "buen viaje, compañeros" con que se nos dijo adiós, estaba lleno de emoción. Fue dicho con sinceridad.

Arriba era de Noche

Uno de los "timbreros" se ha ofrecido para sacarnos "a la calle". Inexplicablemente, al pasar en la "jaula" por los distintos niveles, hacia arriba, siento nostalgia; una especie de añoranza por los hombres que van quedando abajo se apodera de mí. Digo, inexplicablemente, porque horas antes sentía miedo. Siento deseos de regresar. Pero comprendo que es imposible. Como ellos, el fotógrafo y yo tenemos una tarea que cumplir. Los que están abajo saben que todos estamos, en los diversos frentes, trabajando para el socialismo; para el progreso de la Patria.

La "jaula" asciende, velozmente. Las galerías van pasando ante nuestros ojos, ahora alegres. Vamos en busca de la luz; 2,100 pies; 1,700..., 1,200..., 700..., ¡la calle!... Los carritos siguen tan alegres y simpáticos, llevándose el valioso mineral. El "winchero" también está allí, frente a la pizarra, atento a los toques de campana del timbrero. Claro, es otro compañero que sustituyó al que vimos cuando bajamos. De todas maneras, sin decirselo, le dí las gracias. Mi vida, como las demás, había estado en sus manos responsables.

El batey de las minas sigue alegre; todos trabajan animadamente. Afuera sabemos que está haciendo calor, porque alguien está sudando copiosamente. Y no sé, nosotros sentimos un frío que nos cala hasta los huesos. Corriendo, sin poder soportarlo, nos metemos en las duchas de agua caliente.

Todo esto lo hemos visto con la ayuda de la luz eléctrica que ilumina la industria. Arriba, a 4,127 pies de altura, también era de noche...



En un instante de reposo,
mientras observa la tarea de
los demás, un trabajador
medita fumando un cigarrillo
bajo una complicada red
de acero de una torre.

ARGELIA MARTIRIO Y TORTURA

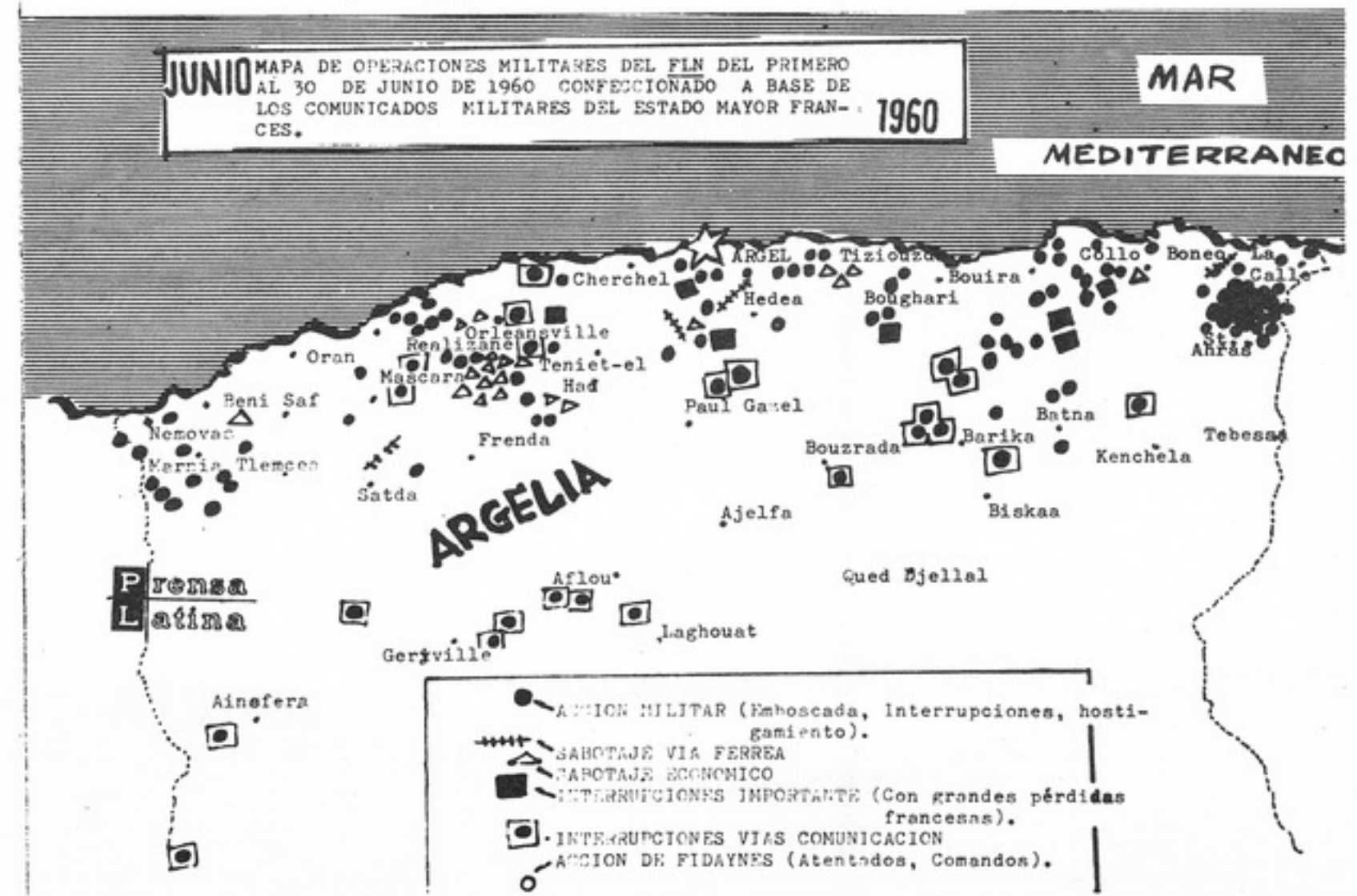
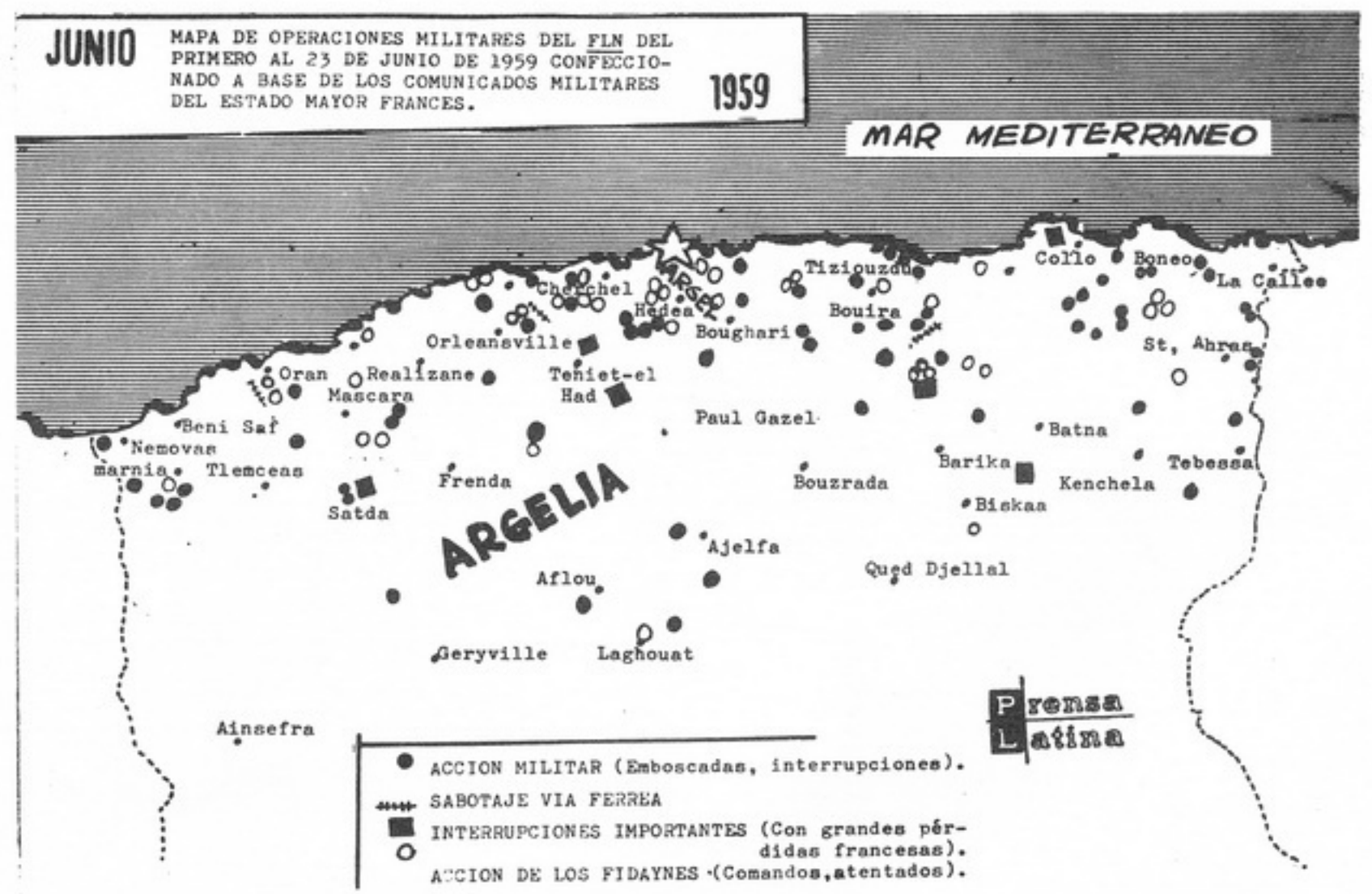
La justa causa del pueblo argelino triunfará

Fotos: PRENSA LATINA Y SINJUA

- * Al comenzar la lucha, hace 7 años largos, los patriotas argelinos eran una fuerza sin experiencia y pobremente armada.
- * Las fuerzas argelinas cuentan hoy con más de 130 mil hombres en sus filas y han liberado vastas áreas de su patria.
- * Los patriotas argelinos han dado muerte, herido o capturado a más de 100 mil soldados enemigos.
- * Las realidades cotidianas de la guerra de Argelia son la perpetración de crímenes ininterrumpidos.

EL primero de noviembre pasado entró en su octavo año la guerra de liberación nacional argelina. Esta justa guerra anticolonial, que se impuso al pueblo argelino por la brutal represión de los colonialistas galos, se ha convertido en un importante frente de lucha internacional contra el imperialismo y el colonialismo. Recientemente, la lucha del pueblo argelino por su libertad cobró caracteres dramáticos cuando miles y miles de prisioneros políticos argelinos, lanzados a las mazmorras de las cárceles coloniales de Francia y la propia Argelia, se declararon en huelga de hambre siguiendo el ejemplo de sus dirigentes presos. La firmeza y la decisión de los presos argelinos en su huelga de hambre y la solidaridad que desde todos los puntos del globo se alzó en su favor, obligaron a las autoridades francesas a reconocerles el status de presos políticos y a aliviar la triste situación en que se encontraban.

Cuando los patriotas argelinos comenzaron su lucha armada en 1954, constituían una fuerza guerrillera inexperimentada, pobremente armada, de casi 3 mil hombres, haciendo frente a un ejército moderno y bien armado de 50 mil soldados. Sin embargo, con el apoyo del pueblo, las fuerzas guerrilleras argelinas resistieron todos los ataques franceses y descargaron sobre el enemigo golpes demoledores. Hoy, las fuerzas armadas argelinas cuentan con más de 130 mil hombres en sus filas, han liberado vastas áreas habitadas por más de la mitad de la población argelina y cuentan con bases guerrilleras estables y bien defendidas.





Combatientes del Ejército Argelino esperan con la antiaérea lista una nueva incursión de la aviación colonial francesa.

En un campamento del Ejército de Liberación Nacional en las montañas de Argelia los soldados realizan prácticas de tiro: la disciplina es indispensable.



ARGELIA MARTIRIO Y TORTURA

La justa causa del pueblo argelino triunfará

Más de 100 Mil Enemigos Muertos, Heridos o Capturados

Las fuerzas patrióticas argelinas no solo hostigan a los agresores colonialistas en las regiones montañosas sino que constantemente amenazan las ciudades y líneas de comunicaciones francesas en las zonas ocupadas por el enemigo. Han aplastado sucesivas campañas punitivas colonialistas, han atravesado fortificaciones enemigas tales como las líneas Morice y Challe y han dado muerte, herido o capturado a más de 100 mil soldados enemigos.

Movilizado bajo la dirección del Frente de Liberación Nacional, el pueblo argelino, fuerte de la justicia de su causa y de su confianza en el futuro, se ha comprometido en un combate decisivo contra la opresión colonialista, combate cuya salida no puede ser otra que la liberación o la total liquidación, pero con la certeza de que la victoria final le pertenece.

Frente a la voluntad de liberación del pueblo argelino, los colonialistas franceses realizan desde hace más de 7 años una guerra de reconquista colonial, cuya barbarie es una de las mayores vergüenzas de nuestra época. El colonialismo francés, que en Argelia ha firmado su sentencia de muerte, está resuelto a prolongar su agonía hasta el último momento, que por desgracia se prolonga para sufrimiento no sólo del pueblo argelino, sino para el propio pueblo francés que paga las consecuencias de la política miope y anacrónica de sus gobernantes empeñados en hacer echar atrás la rueda de la Historia. En el espacio de 7 años largos, un millón de argelinos han sido asesinados por las balas y las bombas de los colonialistas. Esto constituye una décima parte de la población de Argelia.

Genocidio Colonialista

Al servicio de esta amplia obra de exterminio, los sucesivos gobiernos franceses han montado y perfeccionado constantemente un extraordinario aparato de represión. Las declaraciones gubernamentales francesas reconocen que desde 1954, más de millón y medio de soldados han servido en Argelia, en un ejército que en la actualidad dispone de un efectivo de 800 mil hombres y que tiene a su disposición los más modernos medios técnicos para hacer la guerra. Los gastos realizados por Francia para mantener esta expedición colonial se elevan a 60 millones de francos diarios, lo que da una idea exacta de las colosales proporciones que adquiere esta guerra colonial.

Las realidades cotidianas de la guerra de Argelia, son la perpetración de crímenes ininterrumpidos. En el curso de las operaciones de "limpieza aérea" pueblos enteros son bombardeados para impedir que los combatientes del ejército de Liberación Nacional encuentren refugio o ayuda. Regiones enteras son calcinadas por el napalm, arma de espanto y de exterminio en masa, lo que permite realizar la llamada "tierra quemada", táctica habi-

tual de las guerras coloniales. Las operaciones de limpieza comportan la destrucción o incendio de pueblos, sin preocuparse de los habitantes; comporta el saqueo de los pueblos, y la violación de mujeres. Regiones enteras son devastadas. La casi totalidad de las familias argelinas están dispersadas y sus bienes saqueados.

Las más odiosas y crueles torturas se han erigido en sistema y se utilizan durante todo el día. Las leyes internacionales de la guerra son escarnecidas. Soldados del Ejército de Liberación Nacional son ejecutados como criminales, después de un simulacro de justicia.

El Régimen de Concentración

A los muertos se añaden los internados, los presos. Las cárceles y los campos de "alojamiento" rebosan de cautivos. Hombres de todas las edades, mujeres y niños se corrompen en las prisiones después de haber sido humillados y torturados. Internados mueren en los campos, a causa de la ausencia de cuidados, o a consecuencia de los malos tratos sufridos. Pero la tortura y el asesinato individual o colectivo no son suficientes al colonialismo francés ante la resistencia que opone el pueblo argelino. Por ello ha puesto en práctica una de las formas más perfectas de exterminio: el régimen de concentración. Agrupando y juntando poblaciones enteras se ha fijado como objetivo transformar en bestias a grupos humanos arrancados de sus hogares, de sus tierras.

Dos millones de argelinos están deportados actualmente en el interior de su propio país y son los rehenes de un ejército francés que después de haber destruido y dinamitado sus pueblos, los ha agrupado en masa a la sombra de las aspilleras de los puestos militares, por grupos de 500, mil, de 5 mil y a veces más. Desprovistos de lo más insignificante son presa del hambre, del frío y de las enfermedades en espera de una muerte atroz, de lenta agonía. La quinta parte de la población, dicho incluso por la propia prensa y las autoridades francesas, se encuentra en esta trágica situación.

Pero el Pueblo Argelino Sigue Luchando

Durante todos los años de la guerra colonial, el pueblo argelino ha nutrido con bravos y firmes combatientes las filas de su ejército de liberación nacional. Tanto en Argelia como en Francia, las masas argelinas han realizado manifestaciones y actos de denuncia de las atrocidades de los colonialistas. La prensa ha recogido con frecuencia los ametrallamientos de multitudes argelinas que se han lanzado a las calles en Argel, Orán y otras ciudades nativas para demandar la libertad y la independencia.

A finales de 1960 y durante casi todo el curso del año 1961, huelgas y manifestaciones se produjeron en numerosas ciudades ocupadas por los colonialistas. Esto constituye un nuevo acontecimiento dentro de la lucha liberadora. La guerra pasó de los campos a las ciudades. En éstas, las multitudes civiles desafiaron el terror y ayudaron a sus hermanos en el frente militar con su movilización, con lo cual obligaron a los colonialistas a distraer tropas de los frentes de guerra para patrullar las ciudades. Recientemente, 30 mil argelinos residentes en Francia realizaron demostraciones patrióticas en París, Marsella, Lyons y otras ciudades, abriendo un "segundo frente" en el propio corazón del imperio colonial.

Todo esto ha demostrado sin duda alguna la popularidad del gobierno provisional argelino entre sus conciudadanos. El he-

cho de que más de 30 países representando a más de la mitad de la población del mundo hayan reconocido a tal gobierno, indica que crece su prestigio internacional.

Los Complots y las Maniobras Coloniales

En los últimos dos años, los colonialistas franceses, al no poder lograr sus objetivos por medios militares, se han enfrascado en las maniobras políticas. En tanto dicen estar por la autodeterminación para el pueblo argelino, buscan mediante negociaciones lo que no obtienen por medio de las armas.

Durante las conversaciones en Melun en 1960, la delegación francesa insistió en discutir un cese del fuego primero y las cuestiones políticas después. Tampoco salió nada de las conversaciones de Evian-Lugrin en mayo y julio de 1961 por la insistencia francesa en cercenar el territorio argelino, quedarse con el Sahara y las mejores tierras argelinas y no reconocer la soberanía argelina sobre estos territorios. En una palabra, mediante concesiones nominales, los colonialistas buscan atrapar a los argelinos y hacerlos asistir de su lucha armada. Mediante la "asociación" impuesta y la anexión del rico Sahara, es decir, cuatro quintas partes del territorio argelino, piensan continuar su dominio del país.

El gobierno provisional argelino ha dicho repetidamente que el pueblo continuará su lucha armada por la independencia nacional. No obstante, también ha expresado su disposición a negociar sobre la base de que Francia reconozca el sagrado derecho del pueblo argelino a la independencia. El premier Youssef Ben Kadda declaró el pasado octubre al proponer el reinicio de las negociaciones: "la independencia significa para nosotros, por sobre todo, la integridad territorial de Argelia, incluyendo el Sahara. Significa que el pueblo argelino ejercerá su soberanía sin ninguna impedimenta colonialista."

Lo que ha Demostrado la Lucha Argelina

La lucha del pueblo argelino ilustra muchas verdades importantes. Primero, demuestra que las fuerzas armadas revolucionarias de una nación o pueblo oprimido, aunque débiles y pequeñas al principio, pueden crecer en el curso de la lucha libertaria porque representan una fuerza justa y nueva. Las fuerzas armadas del imperialismo y la reacción, aunque puedan durante un tiempo imponer su voluntad, al final de la jornada perderán porque representan el pasado moribundo. Esta verdad se ha demostrado ya en la lucha de liberación nacional de China, de Cuba y otros países y será lo mismo en Argelia y en otros países de Africa y Asia que luchan por su liberación.

La experiencia argelina demuestra que de los colonialistas e imperialistas no puede esperarse sinceridad de propósitos. Los colonialistas no cederán sus posiciones sin luchar encarnizadamente por mantenerlas. Por el contrario, recurrirán a la fuerza y si ésta falla procurarán por medio de las maniobras políticas, el engaño y la doblez, mantener su yugo sobre el pueblo.

Argelia triunfará en su lucha porque ella es justa, porque su pueblo heroico está movilizado hoy como nunca antes y también porque cuenta con el apoyo y la solidaridad internacional de los pueblos. Como ha dicho el premier Ben Kadda "nuestra causa es justa. Así como hemos superado todas las dificultades en el pasado, así superaremos todas las dificultades en el futuro y construiremos una nueva Argelia."

ARGELIA MARTIRIO Y TORTURA

Por JEAN CAU

Version de JAIME SARUSKY

En la Francia de De Gaulle ha sonado la hora límite de los argelinos. El horror, el sufrimiento, la tortura de estos hombres perseguidos en su Patria, refugiados en Francia y ahora hostigados hasta el vértigo por perros de presa: la policía francesa al servicio del "Superman" de la Cruz de Lorena, los mismos que preparan cuidadosamente la toma del Poder en Francia por los fascistas. Este extraordinario reportaje del brillante periodista Jean Cau, publicado recientemente en el semanario francés "L'Express", es un testimonio y una terrible denuncia —realizada magistralmente— del infierno a que se ven sometidos los argelinos en Francia. Es el síntoma inequívoco de que la hora del crimen a secas del colonialismo francés ya ha sido superada y que la hora límite tanto para los argelinos como para los propios galos ha sonado en la tierra de Robespierre.

HAY en Francia más de 400,000 argelinos. Hasta ahora, claro, conocíamos vuestra existencia —nosotros, franceses— pero las cosas estaban tan bien hechas que habíamos desarrollado una especie de daltonismo; os veíamos sin verlos. Ustedes, argelinos, eran hipótesis de hombres, de grupos, de colectividad. A cinco minutos del Arco del Triunfo y de los Campos Eliseos, en Nanterre por ejemplo, sabíamos que "vivían" millares de los vuestros. Pero en zonas bien definidas, en barrios de indigentes que es posible rodear en un mapa con un firme trazo del lápiz rojo. En fin, que ustedes eran más o menos soportables y estábamos dispuestos a ignorar vuestra existencia. Claro que sabíamos de vuestras diferencias con nuestra policía pero eso no nos era tan molesto. Ustedes abatían algunos de nuestros policías; nuestros policías sin duda debían abatir algunos de los vuestros. Sí, era deplorable. Era en verdad doloroso. Era la culpa de esta desgraciada guerra de Argelia que no acaba nunca. Luego, después de un suspiro por la muerte de un policía padre de familia hablábamos de otra cosa y luego nos íbamos al cine.

Bruscamente ustedes han falseado las reglas. Sin previo aviso vinieron a fastidiarnos. Por millares, por decenas de millares se aparecieron en nuestras calles y por fin los descubrimos. Sin armas, a menudo vestidos con sus trajes "de domingo" empezaron a gritar vuestras consignas en nuestros barrios elegantes. ¿Qué hacer? Ustedes perturbaban el orden. Nos vimos obligados a soltarles nuestra policía que se encargó de "curarlos" como merecían. Estuvimos ya sea asustados, o irritados, o aterrorizados, pero si ustedes se portan bien y se aprenden la lección nosotros no pedimos otra cosa que olvidar enseguida vuestra aparición. Diremos que no fue nada, que no hemos visto más que un horrible fantasma, en Francia, de esta guerra de Argelia que no se acaba nunca. ¿Que no acabará nunca?

Sucede que soy francés y que yo escribo para los franceses. Sucede que yo he querido por mi propia voluntad ver y saber, escuchar y oír. Hoy yo aporto mi cosecha. Hoy salgo de un mundo **insospechable**. En los últimos días no he visto sino rostros de donde ha desertado la sonrisa, ojos tumefactos, espaldas amoratadas a culatazos; no he escuchado sino los relatos en que se repetían, en letanía, las mismas palabras: manotazos, golpes, torturas, desapariciones, asesinatos. Y escribo estas líneas con esos rostros que desfilan en ronda ante mi mirada; con esas palabras que se aglomeran en mi cabeza y que hacen sonar sus golpes de gong. Bueno. ¡Basta! ¡Hablemos de los **bicots**!

Para subir las escaleras el muchacho encendía los fósforos. Ellos hicieron que me sentara. Me ofrecieron naranjada y



En Nanterre, a cinco minutos del Arco del Triunfo, en París, "viven" miles y miles de argelinos, niños que hurgan en la basura de ese barrio de indigentes algún pedazo de pan para alimentarse...

"Ya no podemos más; en Argelia no podemos más; en Francia cada día es un poco más el infierno. Hemos manifestado porque ya no podemos más..."





Dispuestos a utilizar contra el pueblo argelino sus culatas y sus "clubs", estos policías franceses en Argel como perros de presa se adueñan de la calle imponiendo el terror.



"Libertad para Ben Bella. ¡Argelia argelina!" exclamaban los miles y miles de argelinos en las calles de París. Pueblos con tanto amor por la libertad y la Patria así son invencibles.

ARGELIA MARTIRIO Y TORTURA

Abdelkader Anokrane es detenido por la policía francesa así como la señora Hamana, acusados de supuestas actividades en favor del F.L.N. En la cárcel las torturas, las vejaciones, la barbarie.

pequeños dulces. Luego, fue necesario hablar. La madre, cincuenta y un años de edad, acostada en el lecho se excusó. No podía moverse "por culpa de la espalda que estaba completamente amoratada." Pero yo veía su rostro violeta y negro con un ojo —el ojo izquierdo— hinchado como un huevo y cuya córnea estaba al rojo vivo.

"Te vamos a reventar"

—El doctor dijo que el ojo estaba muy mal y que iba a perder la vista de este lado.

Los dos hijos se callan. El padre contempla a su mujer. Ella me dice que había ido a manifestar "porque nos matan demasiado y porque ahora tenemos que quedarnos en casa como las ratas." Desfiló con su hija y uno de sus hijos cuando fue la carga.

—Un policía encañonó con su revólver a mi hija...

La madre intervino. Otro policía la lanzó por tierra y entonces recibió una tanda de golpes, de piñazos y patadas y algunos palos. A ella y a su hija luego las tiraron en una "jaula".

—Allí los policías me viraron el brazo, mire... y me gritaba "Puerca, te vamos a reventar, te vamos a vaciar como a un conejo! Di "Argelia Francesa", puerca." Y me dijo cosas que no puedo repetir. Entonces grité "¡Viva Argelia independiente! ¡Vivan mis hermanos!" Y le dije al policía: "Puedes matarme si tú quieres, pero no te voy a decir otra cosa."

La tiraron en la Comisaría de Val-de-Grace. Delante de ella la emprendieron a patadas en el vientre a su hija. Por la noche la lanzaron a la calle. Reclamó a su hija y los policías levantaron sus palos. Titubeando, arrastrándose, todavía se pregunta cómo pudo regresar a su casa.

—¿Y su hija?

—No ha regresado. Hace tres días y todavía no ha vuelto.

Mañana, sus "hermanas" volverán a manifestar de nuevo.

—Yo no podré ir porque no puedo ni caminar.

La ración

Toda la familia ha sido golpeada: el padre, el hijo mayor, los dos primos. El yerno se encontraba encerrado desde hace varios meses en el campo de concentración de Lazarc. Recientemente ha sido trasladado a otro campo en Argelia. El hijo menor tiene 14 años. Tiene ojos inmensos, asombrados para siempre y habla francés sin acento.

—Mamá se tiró encima de mí al oír los tiros de las ametralladoras y después se me perdió.

El también cayó en manos de la policía y le tocó su ración de golpes sobre las espaldas. Mire...

—Eramos dos o tres mil en... en una cosa de esas donde había mesas de ping-pong, cosas de gimnasia...

—¿La arena Coubertin?

—Yo no sé. Allí estuve tres días. Dormíamos en el suelo. No había espacio. Eran los soldados los que nos daban la comida.

—¿En qué?

—El primer día en nada. No teníamos escudillas metálicas, nada.

Pone sus manos en forma de concha como se coge el agua de una fuente.

—Nos dijeron que pusiéramos las manos así y ahí nos echaban la comida. Los policías me preguntaron porqué yo había ido a la manifestación. Les contesté que los hermanos habían sido lanzados al Sena... y no me escucharon más y me golpearon tres veces.



Obreros de la fábrica de automóviles "Renault" llevan a cabo una manifestación contra los fascistas, por la paz en Argelia, por negociaciones con el Gobierno argelino.



El terror crece en las calles de Argelia: estudiantes fascistas con la colaboración de la policía golpean a otros estudiantes que se han manifestado por el heroico pueblo argelino y por una paz inmediata.



ARGELIA MARTIRIO Y TORTURA

Tiene las mejillas hinchadas como flemones. Se llama Medjid y tiene 14 años. Mohamed, el padre, me dijo que toda la familia había venido a Francia en 1947. En Argelia había sido funcionario, un pequeño funcionario.

—En el 47 yo tenía que recibir la jubilación como mis colegas europeos. Era la ley: tenía la edad y había trabajado el tiempo necesario. Entonces, un mes antes de la jubilación, claro que yo y todos los otros musulmanes que estaban en el mismo caso fuimos puestos en la puerta. Estaba sin trabajo, sin documentos y entonces decidí venir a Francia. Así es... luego Francia se ha ido transformando en Argelia.

El hijo mayor consiguió, en Francia, ir a la escuela hasta los 16 años. Por la noche leía, trabajaba y hoy tiene un empleo en una oficina. El habla sin acento, con voz muy tranquila. El también fue a manifestar con sus "hermanos." El también fue detenido. Vio a una madre que llevaba a su bebé en la espalda "a lo árabe". Los policías zafaron al bebé de la espalda. El bebé cayó a tierra. La mujer gritó. Un movimiento la separó de su hijo pisoteado por una segunda ola de policías. En la comisaría la golpearon razonablemente. El escuchó a un policía que entró resoplando y sudando y que les dijo a sus colegas:

—Ya hay seis reventados.

El me habla diciéndome a menudo "Monsieur".

—Muchos policías, monsieur, nos decían "melones" y algunos me lanzaron dos o tres injurias en árabe. ¿Sabe usted si hay algunos policías pies-negros? (o sea que antes habían vivido en Argelia).

—No sé...

—Sabe usted, de año en año nuestra situación se hace insostenible. Redadas, requisiciones, golpes, barbaridades, injurias... Se nos detiene sin motivo, nos golpean, nos sueltan sin explicación, nos prometen la muerte, la tortura o morir ahogados la próxima vez. Y si uno pregunta: "¿Qué es lo que he hecho?" Y responden: "Te hemos dicho que la próxima será tu verdadera fiesta." Por ejemplo, mire, monsieur, yo tenía un amigo...

Se llamaba Aoudji. Era pintor. Tenía 23 años y vivía en el barrio de la Gota de Oro.

—No era un militante del Frente (de Liberación Nacional). Si lo hubiera sido yo no se lo ocultaría ya que no es una vergüenza sino un honor.

—¿Simpatizante?

—Claro, como lo somos todos nosotros. Como lo son todos los que no son adherentes o militantes.

Aoudji fue detenido por los harkis (argelinos al servicio de la policía francesa) durante una redada en el barrio. Fue golpeado, acostado sobre cascotes de botellas, fichado y por fin liberado. Lo detuvieron por segunda vez: "¡ah! ¿Ya tú fuiste detenido una vez, eh?" Nueva sesión de torturas y lo soltaron. Seis meses más tarde una nueva redada.

—Seguramente le dijeron al consultar el expediente: "¡Puerco, tú has sido detenido dos veces, dos!" Esta vez, tres días después de su arresto la policía les dijo a los inquilinos del edificio: "Vuestro compañero Aoudji ya está listo para la fiesta.

Si hay quien quiera venir a reconocer su cuerpo a la morgue..." Vea usted, monsieur, las cosas pasan así: hay una redada o una desratización." Nos llevan. Nos fichan. Nos sueltan. La segunda vez, por supuesto, nos acusan de haber sido detenidos antes, etc.

Fue alguien que pudo salvarse quien nos contó la muerte de Aoudji. El también fue tirado en el Sena con una docena de compañeros. Pero sabía nadar y a pesar de los golpes todavía podía mover los brazos. Aoudji, no, no sabía nadar y cuando fue tirado al Sena apenas si tenía fuerzas para levantar los brazos, las manos cruzadas detrás de la nuca.

"Iremos todos"

—Ya no podemos más, monsieur. En Argelia no podemos más; en Francia cada día es un poco más el infierno. Hemos manifestado porque ya no podemos más...

—¿Manifestarán otra vez?

—Sí, mucho más ampliamente.

—Los van a golpear.

—Oigame, monsieur: habrán otras manifestaciones. Sabemos que nos batirán, pero iremos; sabemos que nos van a torturar, pero iremos; sabemos que nos van a asesinar, pero iremos.

Todo esto lo dice con una voz muy suave. No tiene ni la pupila fija ni la mandíbula tetanizada del fanático. Y añade, delante de su madre acostada que lo escucha y lo contempla:

—Iremos todos a las manifestaciones cada vez que se nos lo pida. Personalmente, yo, si 400,000 de mis hermanos estuviesen en la prisión, pues bien, iré solo a manifestar. Y si me matan pues que me maten.

El padre me dijo:

—Usted, ¿qué piensa usted de todo esto?

El hijo mayor se volvió hacia el padre y suavemente:

—No le haga preguntas, papá.

En la calle de Chartres, en la calle de la Gota de Oro, en la calle Chateau-des-Renniers, hoteles y tugurios de los barrios 13^o y 18^o de París... Conocí a Djelloul en un café. Su hermano desapareció hace tres meses. Su cuñado, padre de tres hijos, fue detenido hace quince días a la entrada del metro Barbes-Rochechouart y llevado a Vincennes (campo de concentración en las afueras de París).

—¿Quién se ocupa de los muchachos?

—Yo. Soy mecánico en Puteaux. Si no lo sueltan, los hermanos nos darán un poco de dinero cada mes.

Al café entraron Youssef, —torturado por los harkis— Kadej, un amigo de él ha sido enviado hace muy poco a Argelia.

—La mujer y los seis hijos están aquí... Ellos no pueden ir a Argelia. No saben donde está.

Entraron tres peones que trabajan en el metro.

—Volvemos del trabajo a las siete y media, a veces a las ocho de la noche. ¡Y ahí está la Ley Marcial! (por la ley últimamente promulgada por De Gaulle, a los argelinos les está prohibido desplazarse después de las ocho de la noche). ¿Y cómo comprar la sopa, el pan, el petróleo? ¿No comer entonces? ¿Quedarse dentro?

Son diez peones a los que un hotelero les ha alquilado dos habitaciones.

—No podemos tener más habitaciones. El hotelero no quiere y si no estamos contentos ¡Abur!

Ellos manifestaron:

—A uno de nuestros hermanos le partieron la cabeza. Cogió su bufanda y se la enrolló en la cabeza. Se quedó con nosotros y siguió gritando: "¡Libertad para Ben Bella. Argelia argelina!" Y todos los hermanos también gritaron. Y no teníamos cuchillos ni piedras, ni palos. A pesar de que

algunos hermanos nos registraban aún en Vincennes... Nuestros hermanos nos habían dicho: "Nada de piedras, nada de palos, nada..."

—Y tú sabes, hay cosas que fastidian, dijo uno delgado, con las mejillas secas y los cabellos grises. En los últimos dos meses he faltado a mis trabajo tres veces porque me han detenido tres veces y tres hermanos han pasado lo mismo que yo y el patrón ha dicho: "¡Ah, esto no funciona, no funciona. Que es lo que quiere la policía persiguiéndolo todo el tiempo? Ah, esto no funciona, no funciona!..."

¿Irán ellos a manifestarse nuevamente? Irán si se decide que se realicen nuevas manifestaciones. ¿Por qué? Porque "los suenan todo el tiempo". Porque los despiertan por las madrugadas... Los policías entran, registran, todo lo echan abajo. La cabeza contra la pared, las manos arriba pegadas a la pared, reunidos en los pasillos oyen el ciclón arrasando sus miserables cuartos. Casi siempre uno de ellos es llevado por la policía.

¿Por qué? Por nada. Porque se había acostado con su pantalón puesto, signo irrefutable de que estaba presto para la huida y no que tenía frío, porque había dicho que los cuarenta mil francos era el producto de su sueldo y no un dinero recogido para el movimiento. ¿Porque alzó una ceja, insolente! Porque dijo "nuestros hermanos" hablando de sus compañeros, lo cual es un índice de su pertenencia a ese grupito de asesinos que se llama F.L.N.

Hay que creer que los miembros de ese grupito están dotados de un don de ubicuidad verdaderamente fabuloso y que son capaces de una actividad verdaderamente demoníaca. Nuestra policía no me contradecirá puesto que los ven en todas partes y en última instancia yo no voy a contradecir a nuestra policía: efectivamente ellos están en todas partes; son 400,000. Para acabar en Francia con el F.L.N. no hay más que un medio, uno sólo: encarcelar a los 400,000 argelinos e internarlos en campos de concentración.

¿Y cómo vive una buena parte de esos 400,000 argelinos en Francia? En cada uno de esos barrios indigentes usted podrá admirar las calles de tierra que a la menor llovizna se convierten en pantanos, los callejones tan estrechos que es necesario mover los hombros para poder pasar; usted podrá admirar las encantadoras chozas construidas con planchas de cartón, de zinc, de viejas cámaras de automóviles recortadas en forma de placas de caucho. La única forma de entrar en ellas es agachándose y ya dentro se maravillará de la disposición de los cuatro o cinco catres en un espacio tan pequeño. La astucia con la que ha podido ser resuelto el problema de la calefacción (una estufa y un hueco en el zinc); el de aereación (otro hueco en la tela o en el zinc); el del agua (algunos cubos en un rincón). En esas chozas millares de solteros y centenares de familias viven.

—Está limpio, digo.

De hecho las chozas están muy limpias.

—Los hermanos nos dicen que hay que mantener la limpieza.

Peor que la guerra

¿Sabe usted cuál sería la felicidad de ellos? Vivir, dormir, comer allí. ¿Allí? Pues sí, allí. Son pobres, miserables y figúrense, están acostumbrados a eso. Ese techo que los aplasta, ese catre con los resortes rotos, esa promiscuidad para ellos eso no es el infierno. Se han acostumbrado a eso. Si la paz se instalase sobre su sueño, sobre su comida, sobre su vida, esos barrios de indigentes serían el paraíso. Pero el paraíso, ese paraíso cada día está más lejos...

Muchachas. Campesinas Enfermeras

TEXTO DE ALEXIS RIVAS
FOTOS DE ARSENIÓ

Cuidar a un niño no es nada nuevo para una del campo, pues muchas veces a temprana edad ha tenido que hacerse cargo de toda la familia menuda.



EN los periódicos cubanos es frecuente leer convocatorias dirigidas a los estudiantes, a los obreros, a los campesinos, a la juventud en general que desee superarse a través del estudio y del trabajo, concediéndoles becas con todos los gastos pagados y alojamiento en magníficas residencias abandonadas por aquellos que no pudiendo responder de su actitud correcta ante la justicia revolucionaria, huyeron del país, porque es precisamente en esa juventud firme que responde al llamado del Gobierno de la Revolución, donde Cuba está sentando las bases del primer país socialista de América.

Una de estas convocatorias ha sido para las jóvenes que deseen estudiar para auxiliares de enfermeras y cubrir esas plazas, una vez graduadas, en los hospitales de la República.

Esta medida ha sido necesaria tomarla debido al grave problema de la escasez de personal de enfermería en los hospitales existentes y los de nueva creación del Gobierno Revolucionario que cuando tomó el poder se encontró con que en el Ministerio de Salud Pública existían cientos de plazas de enfermeros sin cubrir por no haber aspirantes a las mismas.

Era insólito que en un país de seis mi-

llones de habitantes sólo existieran 2,991 enfermeras y 1,631 enfermeros en ejercicio para todos los hospitales, clínicas privadas, casas de socorro y otros centros benéficos.

Para adiestrar al nuevo personal de enfermería, el Gobierno Revolucionario se dió a la tarea de reestructurar los planes de estudios de las escuelas de esta especialidad, así como de ir a la creación de otras, haciendo una convocatoria para 3 mil jóvenes que desearan iniciarse en esta profesión y cientos de bachilleres, maestras, estudiantes de comercio, etc., se presentaron.

Pero los objetivos de ese plan no quedaban ahí, hacían falta auxiliares de enfermeras, que nunca antes habían existido en los hospitales de Cuba e igualmente se procedió a hacer otra convocatoria nacional a donde concurrieron jóvenes de todas las provincias. La mayoría pertenecía a las zonas rurales, con un sexto grado de escolaridad, y recibiendo las becas las que pasaron exitosamente las pruebas de capacidad.

En el Hogar del Becado

En una confortable residencia del reparto Cubanacán —Hogar del Becado— cuyos dueños eran los propietarios también de dos grandes centrales azucareros, están residiendo setenta y ocho muchachas campesinas procedentes de las provincias de Oriente, Camagüey, Las Villas, Matanzas, Pinar del Río e Isla de Pinos. Son jóvenes campesinas escogidas por la Seccional de sus respectivas provincias y ahora, ya becadas, estudiaron intensivamente durante seis meses en los hospitales de La Habana para convertirse en eficaces auxiliares de enfermeras.

—Esto es lo que en realidad debe verse y destacarse de la Revolución Socialista— dice la doctora Surella Gendis, directora del Hogar del Becado— y dentro de poco Cuba será uno de los países de más avance cultural en América Latina.

—Las muchachas están respondiendo admirablemente a su disciplina de estudios —agrega— y quieren avanzar tan de prisa que frecuentemente piden se les prolonguen las horas de estudios. Esto será una desilusión para aquellos que pensaban que algún intento de mejorar a las muchachas campesinas era inútil —dice con énfasis—. En las jóvenes hay excelente material para todas las tareas que le asigne la Revolución y asimilan bien el esfuerzo que el Gobierno está haciendo para brindarles mejores oportunidades de empleos e iniciarlas en estudios más avanzados.

—¿Y qué edad predomina en las becadas? —inquirimos con cierta curiosidad por advertir que algunas lucen demasiado responsables...

—Han sido admitidas de 18 a 30 años de edad —agrega la doctora Gendis—, y como caso curioso debo decirle que aquí están estudiando muchachas casadas y hasta con hijos. Esto es algo maravilloso porque demuestra el ansia de superación que tienen y que antes por falta de oportunidades no podían acogerse a ellas.

Interesada en saber la suerte de las jóvenes una vez graduadas, volvemos a preguntar:

—¿Qué futuro les ofrece el Gobierno Revolucionario?

—Debo decirle —agrega— que las que han logrado las becas, internas o externas, comienzan a tomar inmediatamente el curso teórico práctico en los hospitales de toda la República bajo la orientación de las enfermeras instructoras y firman al mismo tiempo un contrato con el Gobierno Revolucionario para trabajar por dos años con un sueldo de \$105.00 mensuales a donde las envíe a desempeñar su misión como auxiliares.

—También quiero aclarar, que para todas hay trabajo en los centros hospitalarios y policlínicos que están funcionando y los que están en proyecto de crearse en zonas intrincadas de los campos a donde era difícil antes llevar la asistencia médica, y que además, el primer grupo de las graduadas está ya trabajando, dando la más alta prueba de espíritu revolucionario.

De gran éxito han sido los cursillos de auxiliares de enfermera que se están desarrollando por primera vez en Cuba. En los hospitales de La Habana, en el Calixto



Las estudiantes están respondiendo a la gran disciplina de estudios y están dispuestas a cumplir las tareas que la Revolución les asigne.



Las jóvenes hacen cursillos intensivos de seis meses en los hospitales para luego graduadas ir a donde el Gobierno las envíe.

García, Manuel Fajardo, Curi, y Lila Hidalgo, diariamente las jóvenes hacen prácticas en las salas, vestidas de blanco uniforme, recibiendo las instrucciones de las enfermeras instructoras.

Son éstas las muchachas campesinas conectoras del hambre, la miseria y el dolor de ver morir a familiares por falta de asistencia médica. Tragedia rural igual a la que ocurre en otros pueblos. Son muchachas campesinas conscientes de su deber que le asigna la Patria en estos momentos en que se yergue para mantener y defender su posición rebelde y por eso están dispuestas a cumplir, sin condi-

ciones, las tareas que la Revolución les asigne.

Son las mismas muchachas que caminaban largas distancias entre el fango y el "diente de perro" de los caminos y sobre las carreteras asfaltadas, bajo el sol ardiente y de la lluvia para asistir a las escuelas. Son las mismas muchachas campesinas que a temprana edad tenían que hacerse cargo de la familia porque la madre, joven aún, no era más que una masa de dolor, pesadumbre y destrucción interna. Ahí quedaba encerrado todo el porvenir de la mujer campesina en Cuba antes del triunfo de la Revolución Socialista.



En las auxiliares de enfermeras ya graduadas recaen muchas actividades del hospital. La esmerada atención del paciente es uno de sus deberes.

Programa de Estudios

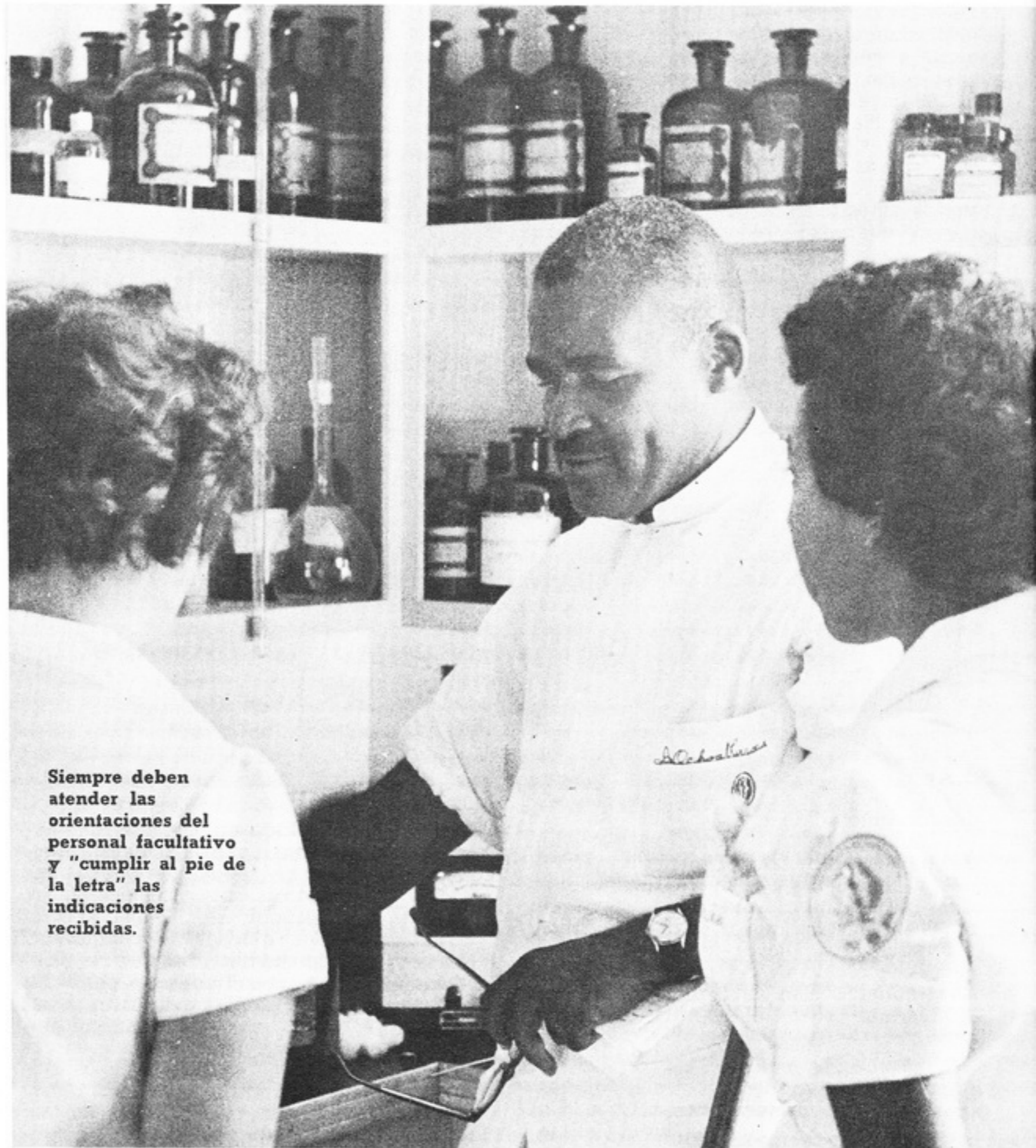
En el Instituto Finlay, de las calles Infanta y Crucero, en La Habana, charlamos con la doctora Josefina Berrayarza, directora de la Escuela Sanitaria que lleva el control del programa de estudio de la Escuela de Auxiliares de Enfermeras, que muy interesada nos informa que las muchachas hacen un cursillo intensivo de seis meses, basados en Salud Pública y Asistencial, estudiando en ello todas las asignaturas que van de acuerdo con las necesidades del individuo sano y del enfermo. Estudian igualmente —agrega— Dietética, Pediatría, enfermedades transmisibles; vacunación y toda clase de medidas preventivas encaminadas a evitar las enfermedades en el individuo sano, especialmente en los campesinos y a prevenir a los enfermos.

—También las auxiliares de enfermeras —continúa diciendo en su interesante charla— aprenden a preparar los vendajes de uso diario en los hospitales así como a aplicar sueros, inyecciones, a preparar a los pacientes que van a ser sometidos a intervenciones quirúrgicas, en fin, a realizar un sinnúmero de actividades que las enfermeras no pueden realizar por el escaso tiempo de que disponen y precisamente por el poco personal existente. Debo aclarar ahí —agrega la doctora Berrayarza— que las auxiliares de enfermeras serán también de gran ayuda para las familias campesinas, ya que orientarán a las madres a combatir el parasitismo en los hijos y hacerse habituales a toda clase de medidas higiénicas que deben conocer y que por falta de orientación ignoraban.

Opinan las Alumnas

En el "Hogar del Becado" del reparto Cubanacán conversamos con algunas de las muchachas ya que en los hospitales no creímos prudente distraerlas en su trabajo.

Son muchachas en las cuales el aspecto campesino ha desaparecido para dar paso a una nueva ciudadana libre de aquella timidez que apenas le permitía "levantar la vista del suelo" cuando alguien de la ciudad le hablaba...



Siempre deben atender las orientaciones del personal facultativo y "cumplir al pie de la letra" las indicaciones recibidas.

Todas visten de uniforme cuando están en la planta baja o en los jardines, y en "bata de casa" cuando están en sus dormitorios. Son flúidas en su conversación, conservadoras y naturales en sus gestos y ademanes. Son las jóvenes de las provincias, de las zonas rurales y monte adentro que nunca imaginaron "llegar a La Habana para estudiar becadás" sin necesidad de recomendación alguna, solamente el esfuerzo y el interés de servir a la Patria les ha valido.

—Tengo 18 años de edad y trabajé durante varios meses en el dispensario de la Cooperativa Mario Muñoz —dice Marina Sánchez, del pueblo de Los Arabos. "Francamente antes de la Revolución no tenía aspiraciones de nada, porque allá en el campo nadie se preocupaba por infundirle entusiasmo al campesino para que se superara ni hiciera algo de importancia. Y así, todos vivíamos una vida monótona, sin ningún fin, hasta que vino la Revolución y fue como prender la chispa del entusiasmo en todo el mundo, pues le ha dado oportunidades a la juventud de estudiar de acuerdo con todos los grados de escolaridad."

Y en el grupo encontramos a Lucila Castillo, de Manatí, y a Melba Boffil, de Las Tunas, que al mismo tiempo querían dar sus opiniones:

—También estuve trabajando varios meses en el hospital de Victoria de las Tunas —dice Melba— y la Seccional de mi pueblo me escogió para becarme debido a mi vocación y entusiasmo que sentía y está presente para ser auxiliar de enfer-

mera. Sé que las que se inician en esta profesión —dice muy pausada— han de tener mucha abnegación y olvidarse de una misma para compartir el dolor ajeno, pero me agrada la profesión y más ahora, que sé que voy a ser de gran utilidad en mi Patria y en estos momentos en que necesita jóvenes auxiliares de enfermeras.

—¿Y usted, señorita...?

—Soy de la misma opinión —dice Victoria Rodríguez— sólo quiero agregar que agradezco también la oportunidad que me ha dado la Seccional de enfermera y a los 18 años de edad, creo que aún puedo hacer mucho por mi país. Diga ahí —añade— que aquí en el "Hogar del Becado" estamos muy bien y que nunca imaginábamos que se pudiera vivir tan opulentamente en la ciudad...

¡Ironías de la vida! Y así se aleja murmurando mientras va a sentarse a repasar sus lecciones junto a una gran mesa de cristal y hierro forjado del jardín inglés...

En estas breves opiniones resumimos el modo de pensar de las muchachas que están estudiando para graduarse de auxiliares de enfermeras. Son en su mayoría jóvenes campesinas a quienes la Revolución les brinda oportunidades de estudiar y en ellas los hospitales de Cuba podrán contar con un eficiente cuerpo de auxiliares de enfermeras dispuestas a todo cuanto sacrificio sea necesario, ya que precisamente en esta juventud entusiasta y decidida, es que el Gobierno Revolucionario está sentando las bases de una nación socialista.



Las jóvenes campesinas reconocen el esfuerzo que la Revolución está haciendo por ellas de ofrecerles mejores medios de vida futura.

Las familias campesinas tendrán en la auxiliar de enfermera su más grande colaboradora en cuanto a prevenir las enfermedades.



EL KAZAJSTAN SOVIETICO

Por VASILI GONCHAROV

EL Kazajstán soviético es un gran Estado. Por su territorio (2.800,000 kilómetros cuadrados) puede compararse a la Argentina. Las estepas kazajas se extienden de Norte a Sur desde los Urales y de Siberia Occidental al Asia Central. De Oeste a Este Kazajstán ocupa un territorio que va desde el Volga y el Mar Caspio hasta las fronteras de China.

Hablando en metáfora dicen que Kazajstán es un tesoro inagotable de riquezas naturales de la Unión Soviética. Y es cierto. Resulta difícil encontrar otra zona del mundo donde los 102 elementos actualmente conocidos del sistema periódico de Mendeléev se obtenga más de la mitad, más de sesenta. Por sus reservas de cobre, plomo, zinc, cadmio y otros valiosísimos minerales útiles, Kazajstán ocupa el primer puesto en la Unión Soviética. También marcha a la cabeza de las repúblicas federadas por las reservas de hierro, aluminio, carbón y asbesto. Son gigantescos los recursos potenciales de petróleo y gas.

Antes de la Revolución de Octubre de 1917, todos estos maravillosos dones de la Naturaleza casi no se aprovechaban. Solamente en las estribaciones del Altai había pequeñas empresas metalúrgicas, pertenecientes al gran capitalista inglés Urquhart, y unas cuantas primitivas explotaciones de petróleo en la zona de Emben, que también eran propiedad de una compañía anónima extranjera.

Los kazajos hacían una vida nómada dedicándose preferentemente a la ganadería. Una vida al borde del hambre, miseria, analfabetismo total y enfermedades, tal era el destino de los trabajadores del viejo Kazajstán. Durante los años del Poder soviético, con el activo concurso de los pueblos ruso, ucraniano y otros pueblos de la URSS, los kazajos han puesto fin a su atraso secular y han elevado su República al nivel de los países avanzados.

No se han justificado las suposiciones del mencionado capitalista Urquhart que en 1928 escribió al Gobierno soviético: "¿No me darían ustedes la posibilidad de escarbar en la estepa kazaja cerca de Baljash y más allá? De todos modos, ustedes antes de 50 años y tal vez de 100 no se ocuparán de aquellos lugares: yo podría buscar y encontrar algo."

Pero no fue al cabo de medio siglo, sino con los primeros planes quinquenales soviéticos cuando comenzó el impetuoso desarrollo de las fuerzas productivas de Kazajstán sin ninguna ayuda del exterior.

Hoy día la República Socialista Soviética de Kazajia es un país de potente y diferenciada industria. Ya no duermen en la tierra las riquezas naturales. La base de la economía de la República es la siderurgia y la metalurgia, la industria hullaera y petrolera, química y de la construcción, la fabricación de maquinaria y la industria de la alimentación.

El poderío industrial de Kazajstán se ha concentrado en la cuenca hullaera de Karagandá, tercera base carbonífera de la Unión Soviética. Las minas de esta cuenca tienen fama por el elevado nivel de la mecanización. Baste decir que tan solo una mina actual dotada de maquinaria soviética moderna rinde anualmente más carbón que el obtenido en todas las minas de Karagandá durante los 60 años de dominación de los industriales extranjeros.

También son el orgullo de la República las fundiciones de cobre de Baljash y de plomo de Chimkent, el complejo polimetálico de Leninogorsk y otras empresas que no tienen igual en la Unión Soviética.

Antes del establecimiento del Poder soviético en Kazajstán se importaba artículos industriales de todas clases. Ahora, por su producción industrial, Kazajstán ocupa el tercer lugar en la URSS. Las máquinas y los aparatos de las fábricas kazajas pue-



den verse en las empresas de la Unión Soviética, de la República Popular China, de la India, de la RAU y de otros países.

En los lugares donde acampaban los nómadas han aparecido más de 14,000 empresas industriales y han surgido decenas de grandes ciudades como Baljash, Dzheskagan, Temir-Tau, Karagandá, Dzhambul, Aktiubinsk y Semipalatinsk y otras, que se han convertido en grandes centros industriales. Por el nivel de la producción industrial Kazajstán ha dejado muy atrás a numerosos países europeos sin hablar ya de países orientales como Pakistán y Turquía. Nikita Jhruschov destacó en la XV Asamblea General de la ONU: "Un país atrasado en otros tiempos como Ka-

En la región de las tierras vírgenes del Kazajstán se preparan tierras constantemente para la siembra de granos previamente seleccionados.



zajstán obtiene ya tanta producción industrial por habitante como Italia; por lo que se refiere a la electricidad Kazajstán produce por habitante más que Italia y tanto como el Japón."

• El Kazajstán soviético es hoy un país de gigantescas obras en construcción. Hasta fines del plan septenal (1965) se invertirá en fomento económico de la República cuantiosos recursos: 116-119,000.-000,000 de rublos, el doble que en el septenio anterior.

Mencionaremos varias de las nuevas obras que se erigen. En la región de Kustanai, sobre la base de los yacimientos de magnetita de Sokolovo, Sarbai, Kachar y otros, que superan en reservas a los más

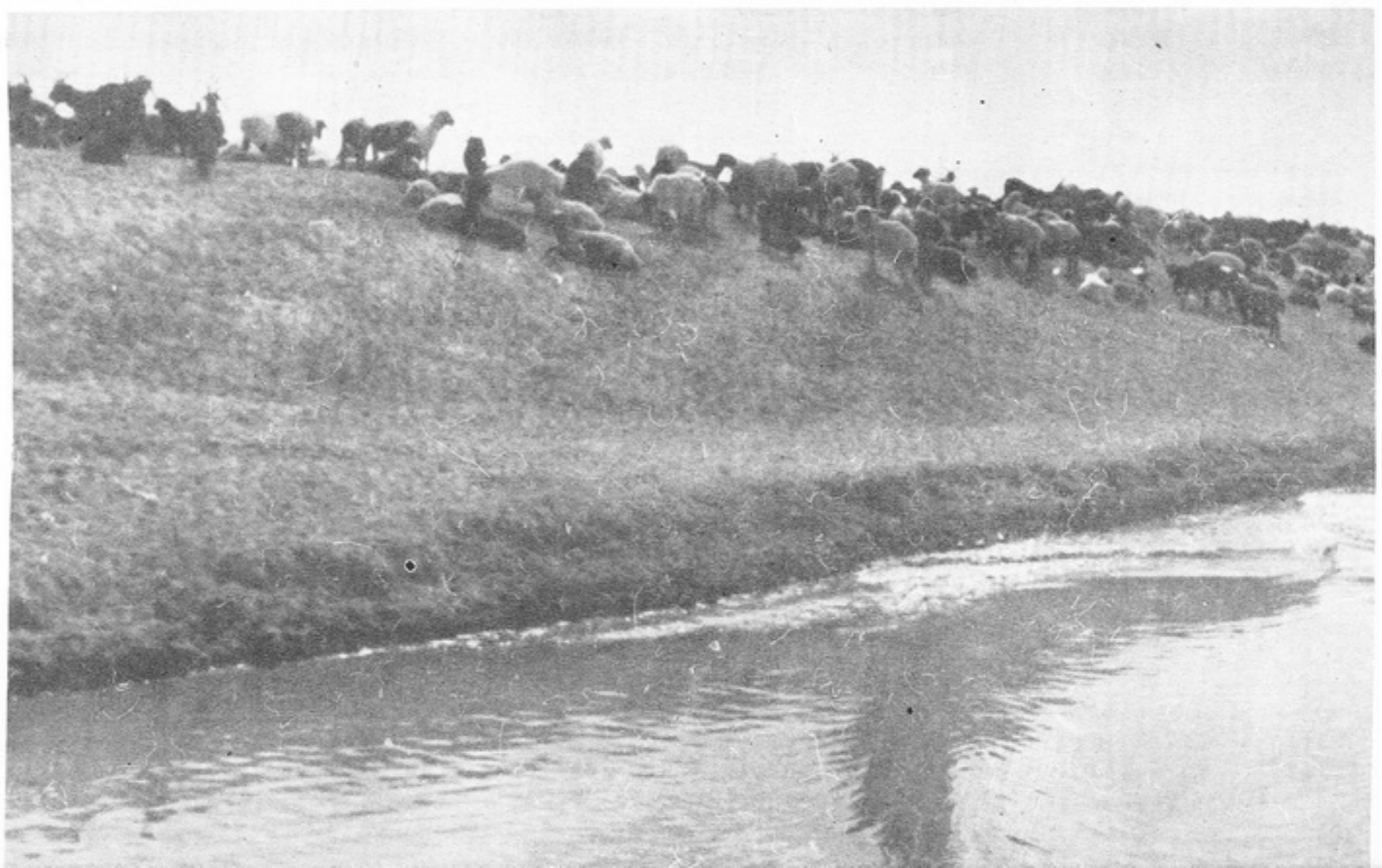


Un obrero agrícola especializado opera una cosechadora en la recolección de maíz en el sovjos cerealícola de Zhdanovsk, en Tselinni.



En koljoses y sovjoses a orillas del canal de Kara-Kum las gentes viven casas cómodas y confortables. Un padre juega ajedrez con sus hijos.

Junto al amplio canal de Kara-Kum un rebaño de ovejas koljosiano pasta tranquilamente en terrenos que el agua hace más productivos.



grandes yacimientos de la cuenca ferrosa del Lago Superior de los Estados Unidos, se construye el combinado de elaboración de mineral de Sokolovo-Sarbai, que tendrá un rendimiento de 19.000.000 de toneladas al año. Esto permitirá abastecer sin fallas de materias primas a la creciente siderurgia de los Urales y del propio Kazajstán. La primera fase del combinado entró en servicio el 1º de enero de 1960.

Una de las obras más importantes del plan septenal en la RSS de Kazajia es la planta siderúrgica de Karagandá. A primeros de julio de 1960 los constructores y montadores encendieron el primer alto horno de esta fábrica con lo que iniciaron el cumplimiento práctico de la tarea de fundar una nueva base metalúrgica en la URSS que atenderá no sólo a Kazajstán, sino a todo el Sureste del país. Para tener una idea de la potencia de este gigante industrial basta saber que cuando quede terminada la fábrica producirá casi tanto hierro colado, acero y laminados como todas las empresas metalúrgicas de Rusia antes de la revolución.

Crece incesantemente el equipo energético de la RSS Kazaja. A la central hidroeléctrica de Ust-Kamenogorsk, primera del sistema del Irtish, ha seguido la de Bujtarmá, cuya primera turbina generó fluido industrial en agosto de 1960. Pronto serán inauguradas las centrales termoeléctricas de Pavlodar y Rudni, que es la ciudad más joven de la República.

La industria petrolera, hullera y de metales no ferrosos está siendo renovada. Entran en servicio nuevas y grandes empresas y se somete a una modernización total las existentes sobre la base de seguir electrificando los procesos tecnológicos y de implantar en vasta escala la mecanización y automatización del trabajo.

El pueblo kazajo ha pasado por una verdadera revolución cultural. Se ha acabado para siempre con el analfabetismo. Se han forjado nutridos cuadros kazajos de obreros altamente calificados, intelectuales y científicos. Todos los turistas extranjeros imparciales que pasan por este país enco-

mian los sorprendentes adelantos en el fomento de la economía, de la cultura y de la ciencia. A. Harriman, conocido hombre de negocios y político norteamericano, declaró: "He visto el enorme progreso de Kazajstán en la economía, la ciencia y la cultura. Aquí todos los esfuerzos tienden a mejorar el bienestar del pueblo. Los nómadas de ayer son hoy ingenieros, médicos, pintores, científicos y hombres de Estado."

Se ha transformado el aspecto del campo kasajo. En vez de 1.200.000 haciendas (individuales, pequeñas y pequeñísimas) se han fundado y robustecido grandes empresas agrícolas: alrededor de 1.400 coljosos (cooperativas campesinas) y 800 sovjosos (haciendas del Estado).

Han sido incorporados a la agricultura colosales macizos de tierras, sobre todo en los últimos años. La superficie de siembra que era en 1913 de cuatro millones de hectáreas, nada más, se ha elevado a casi 29 millones de hectáreas, de las cuales más de 23 millones eran tierras vírgenes y baldías. Las tierras vírgenes de Kazajstán puestas al servicio del pueblo equivalen en extensión a los sembrados de cereales de Inglaterra, Austria, Bélgica, Holanda y Alemania Occidental, tomados en conjunto.

Las estepas de Kazajstán están desconocidas. Han surgido trigales inmensos, se ha construido miles de kilómetros de autopistas y ferrocarriles, gran número de depósitos, elevadores y confortables poblados.

Hace cinco o seis años Kazajstán producía muy poco cereal y casi no influía en el abastecimiento de grano del país. Con el aprovechamiento de las tierras vírgenes y baldías ha cambiado radicalmente la situación. Hoy día Kazajstán ocupa el segundo lugar en la producción de granos, después de la Federación Rusa. En la producción triguera ha adelantado a Australia, Argentina, Francia y Canadá.

Este territorio de abundancia de trigo cuenta con potente maquinaria soviética. Tan sólo en los años 1954-1955 (período

inicial de aprovechamiento de las tierras vírgenes) la agricultura de la República recibió más de 120.000 tractores, 26.000 segadoras-trilladoras, más de 20.000 camiones y otros numerosos mecanismos.

Una de las riquezas de Kazajstán es la ganadería, que crece sin cesar. Hace 25 años había en los pastizales de la República siete millones de cabezas de ganado; ahora pasan de 35 millones.

Se ha puesto fin al desarrollo unilateral de la agricultura; ésta adquiere cada vez mayor diversidad: se amplían los algodones, los arrozales, los campos de remolacha azucarera y los huertos frutales.

Uno de los mayores problemas que tiene Kazajstán con sus enormes zonas desérticas y semi-desérticas y sus aguas salobres, es el de abastecer de agua potable a la población y a las diversas haciendas. Tener abundancia de agua para sí mismo y para el ganado era un sueño secular del pueblo kazajo. El Gobierno soviético ha cubierto las tierras kazajas de una densa red de embalses, pozos corrientes y artesianos. Ahora se emprenden los trabajos del acueducto de Ishim que surtirá de agua los sovjosos del Norte de Kazajstán. Del embalse de Ishim el agua se hará llegar a mil kilómetros por los conductos y por una red de tuberías de acero y asbestohormigón. En su trazado se construirán diez estaciones de compresores y 49 torres elevadoras de agua. Ningún país posee acueducto tan gigantesco.

El incremento de la red de sistemas de riego desempeña un gran papel para elevar el nivel de la agricultura de la República. Se ha construido la presa de Ksil-Orda en el Sir-Dariá y están en construcción otros sistemas. Se inician los trabajos para abrir el canal Irtish-Karagandá, de 300 kilómetros, cuyas aguas regarán decenas de miles de hectáreas de fértiles tierras vírgenes.

Kazajstán, país de incalculables tesoros año tras año va acumulando energías y multiplica su contribución al fortalecimiento del poderío económico de la Unión Soviética.



Equipos modernos se utilizan para la apertura del segundo tramo del canal entre los ríos Murgab y Tedzhen que lleva la vida al desierto.

CARTELES ARTISTICOS ALGO NUEVO EN CUBA

Por LOPEZ-NUSA

ICAIC
Instituto Cubano
del Arte e Industria
Cinematográficos
Presenta

Con:
Teté Vergara
René de la Cruz
José A. Rodríguez
Rita Limonta
Dirección:
OSCAR TORRES
con la colaboración de
EDUARDO MANET

REA- LENG 18

EL CONSEJO NACIONAL DE CULTURA
presenta su ciclo

CORTOS
DE
ARTE



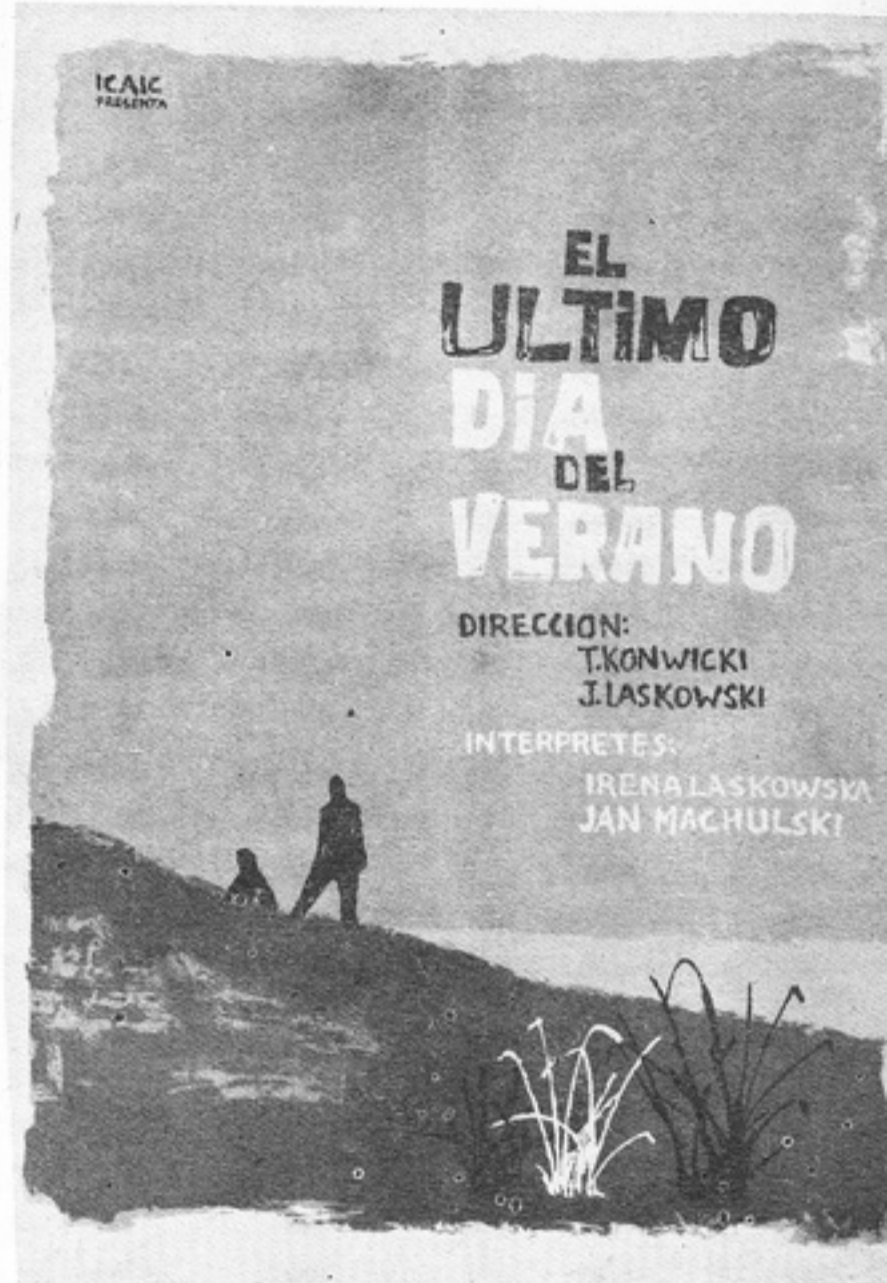
TEATRO PAYRET
lunes/6 a 11 p.m.

ICAIC
PRESENTA

EL ULTIMO DIA DEL VERANO

DIRECCION:
T.KONWICKI
J.LASKOWSKI

INTERPRETES:
IRENALASKOWSKA
JAN MACHULSKI



Umberto Peña y
Pedro de Oráa, a
izquierda y derecha
respectivamente.
"Queremos hacer
carteles didácticos",
dice Oráa,
"contribuyendo así
a educar el ojo del
espectador."



En la página de la izquierda, abajo, donde aparecen dos diagramistas del Teatro Nacional de Cuba —cuyo equipo incluye al dibujante Gámez y al caricaturista Guerrero— se ve al fondo un cuadro extraño. ¿Será proyecto de cartel? "En efecto, nos responde Oráa, de eso se trata. Por lo general, empleamos elementos convencionales, de fácil comprensión, para ir incorporando al cartel, gradualmente, los elementos plásticos del arte actual, contribuyendo así a crear en el espectador medio una imagen distinta de la composición moderna, basada en la simplicidad, la sugerencia y el símbolo, pero símbolos accesibles a todos." Por nuestra parte añadimos que el esfuerzo es digno de tenerse en cuenta y pensamos que tal vez influya en el futuro, a mejorar la calidad plástica del cartel en general, con frecuencia olvidadizo de los principios elementales del arte.

En cuanto a la pintura extraña del fondo, se trata de un original todavía inconcluso de Pedro de Oráa, que si esta vez no emplea "elementos convencionales" será por alguna razón. A lo mejor servirá para anunciar un ciclo de "teatro de vanguardia" o algún otro experimento de carácter escénico.

**EL CONSEJO NACIONAL
DE CULTURA**

presenta su nuevo ciclo

**LA
LITERATURA
EN EL
CINE**



TEATRO PAYRET
martes 6:30 y 9 p. m.
miércoles

FIESTA DE

**CONGOS
REALES**

noviembre 18
a diciembre 3
teatro MELLA
línea e/ A y B,
Vedado



CONSEJO NACIONAL DE CULTURA
TEATRO NACIONAL DE CUBA

Si un cartel es bueno como cartel sirve mejor a su propósito que si el cartel es malo, esto es indudable. Comprendiéndolo así, los cartelistas del Instituto Cubano del Arte y de la Industria Cinematográficos, del Teatro Nacional de Cuba y de otros Organismos de la Revolución, se han dado a la tarea de confeccionar carteles que plásticamente alcancen la mayor dignidad posible como obras de arte, en la inteligencia de que, logrado esto, estará mejor servido el artículo a vender, ya se trate de una película, de una pieza dramática o de una competencia deportiva. Examinando los carteles desplegados en estas páginas —unos cuantos tomados al azar— se advierte que los artistas encargados de la labor han puesto su pensamiento y su arte al servicio de una idea, y al hacerlo, no han permitido que se rebaje la calidad artística de los carteles en cuestión, utilizando para ello los mejores recursos del arte moderno en general y el arte publicitario en particular que tantas posibilidades ofrece al ingenio creador. Todo el problema consiste en pensar en un cartel como se piensa en un cuadro.

CAIC PRESENTA



LAS HERMANAS

de A. Tolstoi

Dirección
G. ROSHAL
Con
R. NIFONTOVA
N. VESELOVKAIA
V. MEDVEDED



LA SANGRE BLANCA

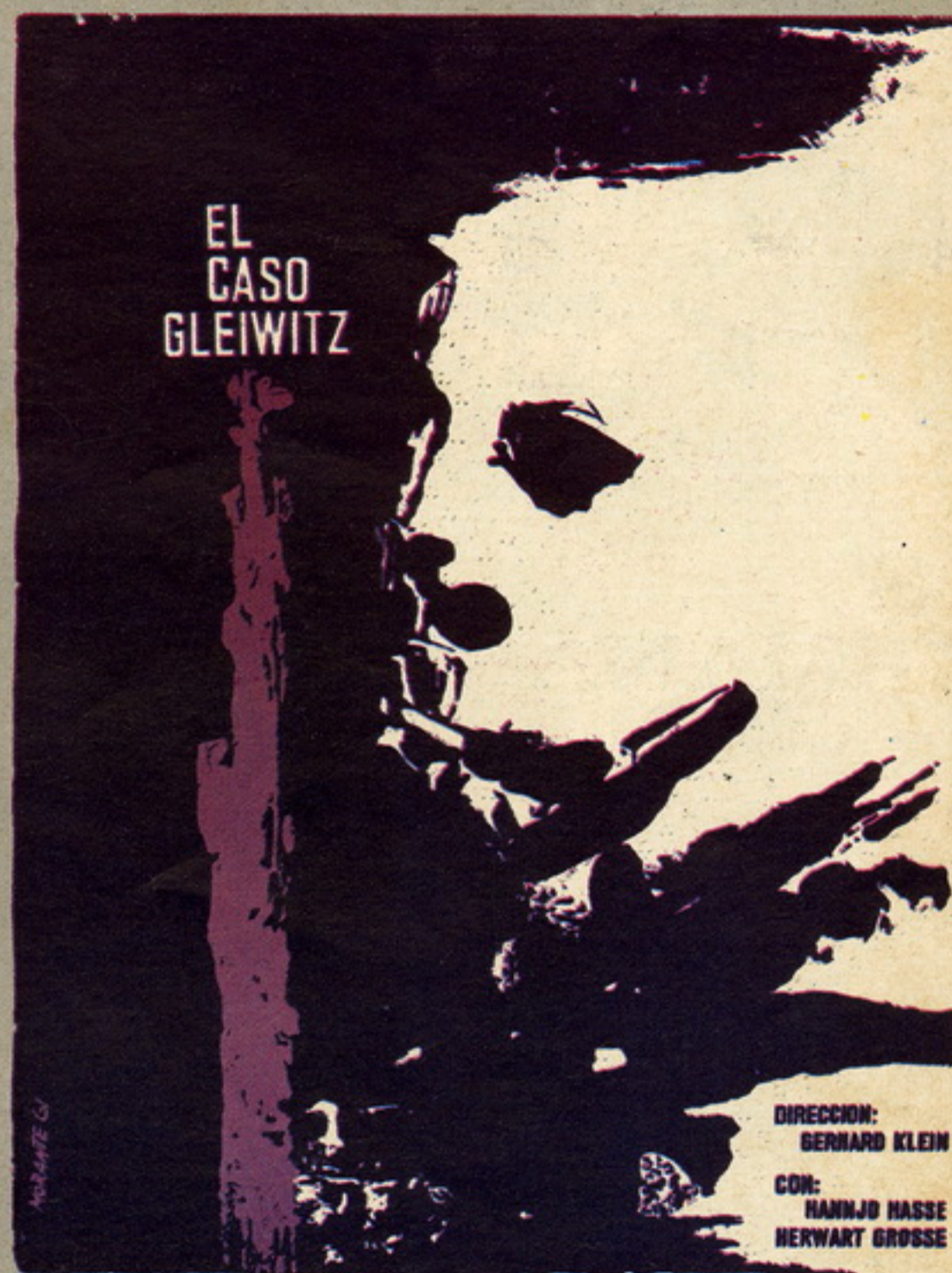
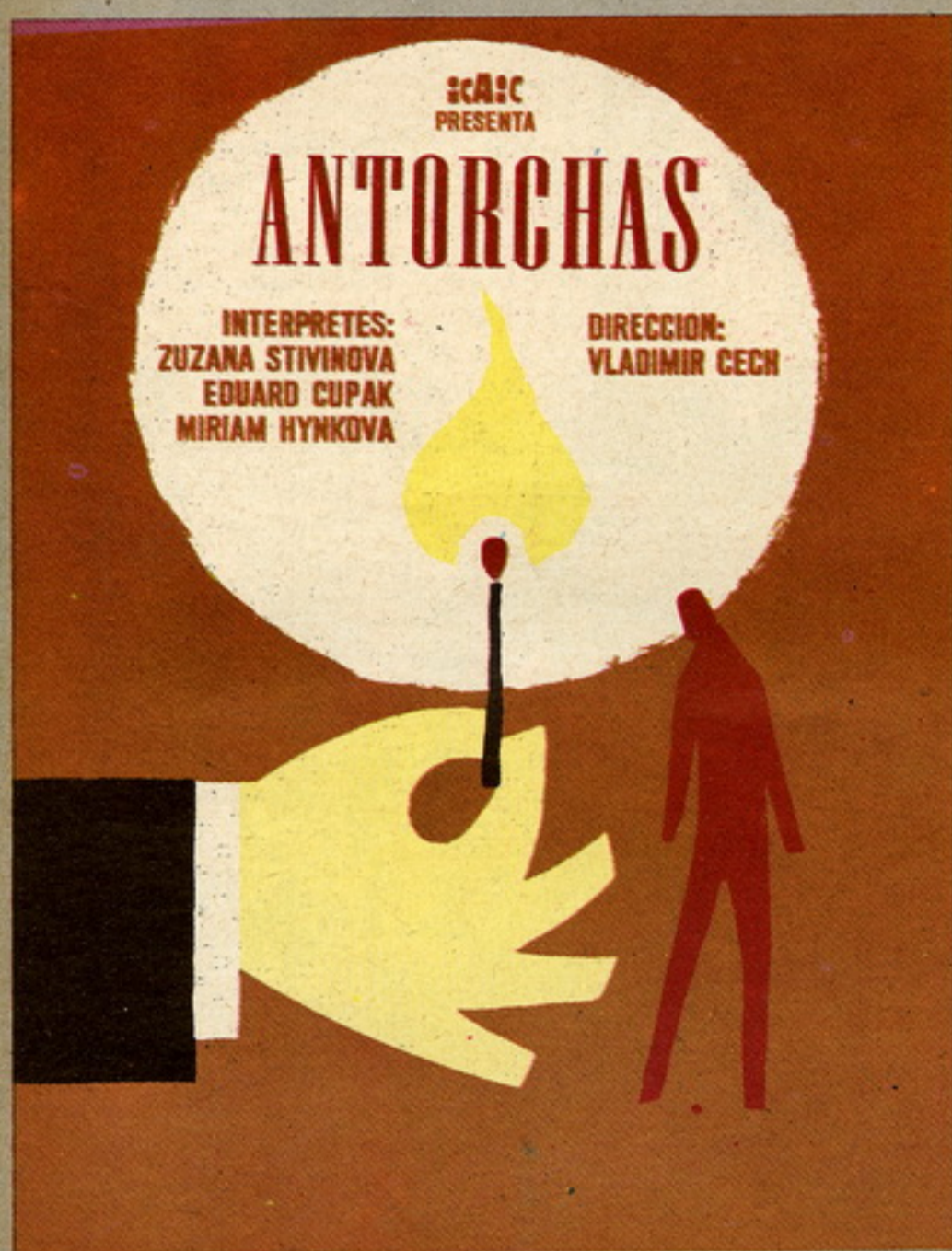
DIRECTOR
DR. GOTTFRIED KOLPITZ
CON
CHRISTINE LASZAR
JURGEN FROHNER
HERBERT DIRMOSEK



HERMANOS CA

Siguiendo la premisa anterior, si un cartel es malo como cartel degrada o perjudica su intención publicitaria, envenena el gusto del público y crea nociones falsas sobre la concepción de carteles en particular, y en general sobre el arte. Baste pensar en "Guernica", por ejemplo, de Pablo Picasso, concebido como cartel para ejercitar una poderosa denuncia contra el fascismo. ¿Qué ocurre? "Guernica" es en primer lugar y sobre todo un extraordinario cuadro mural y precisamente porque es un extraordinario cuadro mural —en blanco, negro y grises—, es un cartel ejemplar, posiblemente el más demoledor de cuantos han ejecutado en la era moderna, el de mayor alcance y vigencia renovada. "Guernica" no se olvida fácilmente, aun por los que no entienden su lenguaje, y lo que "Guernica" dice sigue refrescando nuestra denuncia antifascista. ¿No es oportuno señalar que en "Guernica" no hay rótulos ni leyendas explicativas?

Esto no significa, por supuesto, que los cartelistas de hoy tengan que adoptar el idioma particular de Pablo Picasso, ni seguir sus huellas: los caminos del arte son infinitos, y también los caminos del cartel.



UNA OBRA CUBANA
DE
A. ESTORINO

EL ROBO DEL COCHINO

GOBIERNO REVOLUCIONARIO
CONSEJO NACIONAL DE CULTURA
MINISTERIO DE EDUCACION

TEATRO NACIONAL DE CUBA



desde julio 21

SALA HUBERT DE BLANCK

CALZADA ENTRE A y B
VEDADO

—Queremos contribuir, en la medida de nuestras fuerzas, a mejorar el buen gusto del público por el aspecto visual-plástico de los anuncios, por el mensaje gráfico de un producto, en este caso el cine —nos dice Morante, uno de los dos diseñadores que tiene el Instituto Cubano del Arte y la Industria Cinematográficos (ICAIC), siendo el otro Eduardo Muñoz, más conocido por Bachs.

—Bastante olvidado hasta la fecha —añadimos nosotros.

Claro que no olvidamos —y aquí aparecen las muestras— los empeños del Teatro Nacional y del Consejo Nacional de Cultura hacia los mismos fines, pero los carteles del ICAIC anunciando películas, extranjeras en su mayoría (debido a que la producción del cine cubano apenas está comenzando) nos habían llamado la atención por lo novedosos.

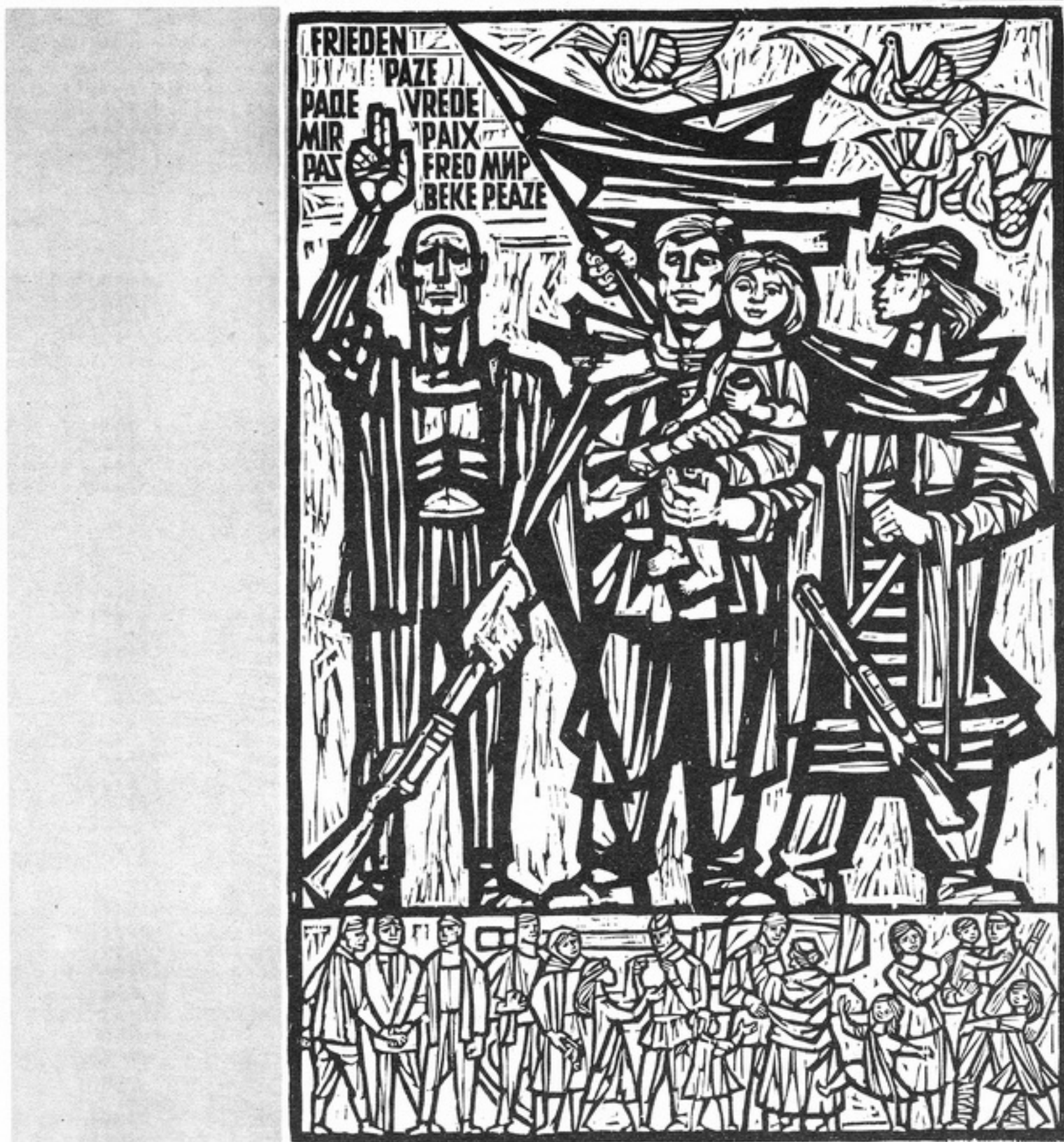
En la calle, e incluso en los periódicos a menor escala y sin color, comenzaron apareciendo las sorpresas, indicadoras de que una nueva línea se estaba concibiendo en la confección de carteles. No, como antes, sobre la base de una grosera calcomanía o sobre la base de una más grosera pornografía, sino sobre otras bases ¿pero cuáles? Ni más ni menos que sobre las bases del arte moderno en general, y en particular sobre la base de la publicidad concebida según el principio de sugerir, más que de ofrecer en toda su desnudez, el producto que se vende, precisamente porque lo vendible son cosas colindantes con el arte, o de hecho dentro del arte, como por ejemplo una buena película o una buena obra de teatro.

Los carteles del ICAIC por lo común sugieren cosas, crean una atmósfera, a veces una interrogación. ¿Qué será esto? "El caso Gleiwitz", pongamos por caso, de Morante, una solución escueta a base de pocos colores, anunciando una película de la República Democrática Alemana ¿no parece, de cierta manera, un cuadro? Lo es, sin la menor duda, pero un cuadro que anuncia, en esta oportunidad, una película, creado específicamente para ella.

—Es uno de mis mejores —nos informa el autor.

Consentimos, revisando la colección, donde abundan los aciertos. Recordamos, para nuestra cosecha, que una cosa es el gusto del autor y otra muy distinta el gusto del espectador, de donde es posible que surja la discrepancia. Bien. ¿No es deseable la discrepancia en los terrenos del arte? ¿no es bueno que haya gustos variables? Dentro de la variedad se educa el gusto, se forja, se tiempla. De lo regular a lo bueno; de lo bueno a la excelencia. Lo excelso de hoy puede mañana parecerse lugar común. No importa. Otras excelsitudes surgirán, más afinadas. Y acaso lo que hoy nos parece malo o regular, o incomprensible, mañana nos parezca bueno, excelente y claro. Cuando menos así ocurre con los cuadros. El cartel (poster o afiche, según los idiomas) por supuesto es otra cosa: debe entenderse de inmediato. Pero esto mismo es relativo, porque no basta que se entienda, sino es preciso que sea bueno, que eduque, que estimule, que intrigue, esto para los fines de la publicidad que, para los fines estéticos, es conveniente que sea hecho con honestidad por un artista. Siendo así un cartel siempre será bueno, pues no debe olvidarse que un cartel nunca va solo: está acompañado de rótulos y leyendas, que sirven de orientación complementaria.

Si para algo pueden servir estos carteles, aparte de sus fines inmediatos de promoción, es para ejercitar el ojo de la ciudadanía en terrenos generalmente mal ejercitados, como estos de los anuncios, creando así inconscientemente la noción



GRABADOS de la R.D.A

PALACIO DE BELLAS ARTES

Nov. 17/Dic. 3, 1961. Habana, Cuba.

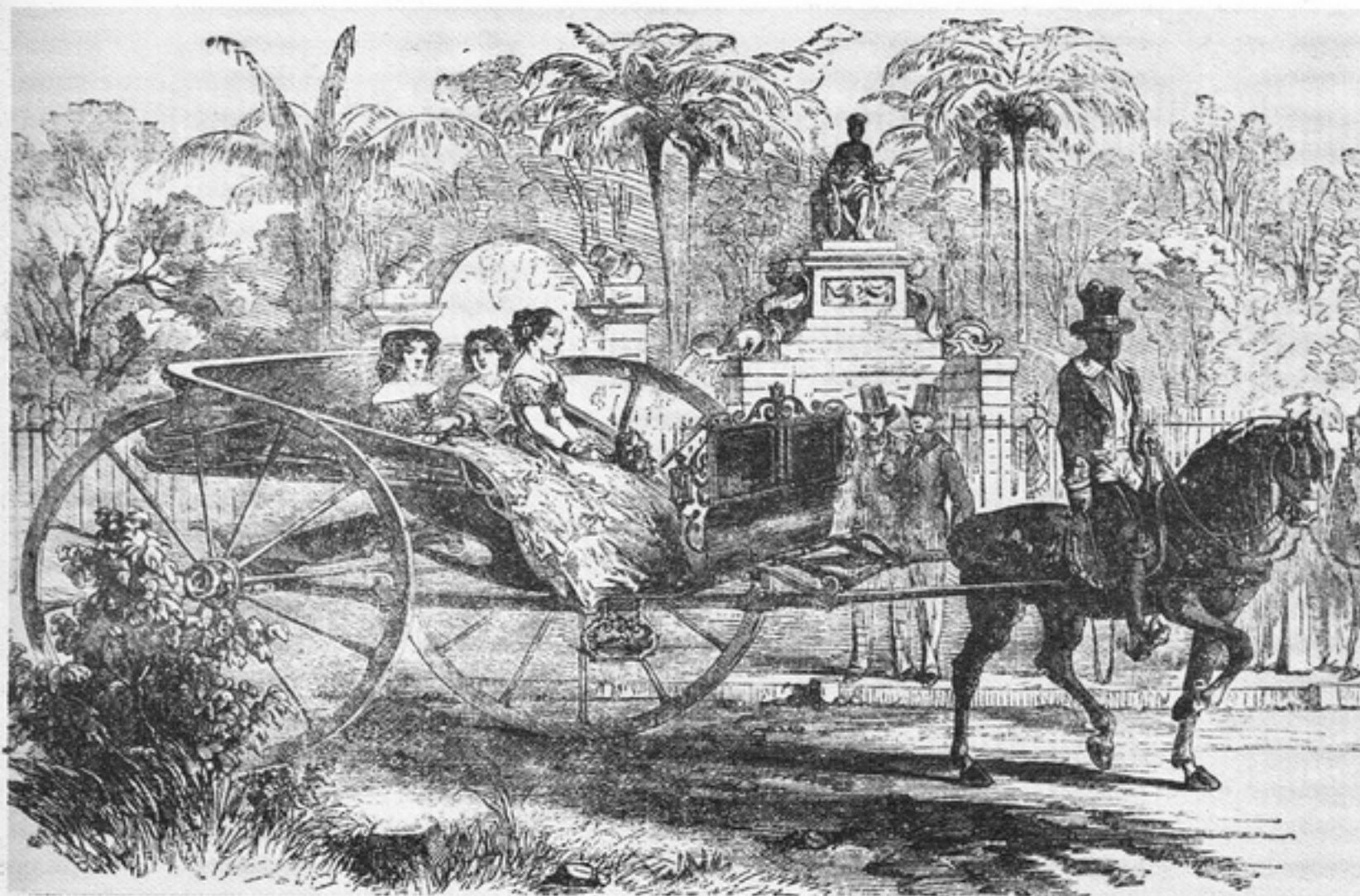
CONSEJO NACIONAL DE CULTURA

de que hay otras maneras de decir las cosas, a veces sin decir las, como es frecuente en la poesía. ¿Y por qué, si existe la metáfora poética, no ha de existir la metáfora visual? En la noche de cenizas, tren agreste — grita el roto juncal a tu marchito apuro, escribe Pedro de Oráa en su "Estación de la Hierba" (1957) y ahora compone carteles para el Teatro Nacional en diseños rigurosamente objetivos, sin "trenes agrestes". ¿Quiere decir que el poeta ha claudicado? De ninguna manera. La función crea al órgano. Un cartel no es un poema, y aunque haya poemas claros (Ya no te olvido — eres demasiado clara — y canto para verte Manuel Díaz Martínez en "El amor como

Ella") ¿no es propio de la poesía, tener, en ocasiones, una claridad difusa? (Los vientos fríos y las viejas tormentas — mi niña — mueren en la paz fulgurante de tus pechos, del mismo Díaz Martínez). También un cartel. Véase "Los caballeros teutónicos", para una cinta polonesa, y "Sangre blanca", para una película soviética, y compárese la diferencia del mensaje. Uno es claro; otro no es tan claro, pero ambos son claramente revolucionarios y nuevos dentro del cartel como instrumento de publicidad artística.

Saludamos pues la aparición de estos carteles o "afiches" como dicen algunos, y confiamos plenamente en sus positivos dividendos.

En el Campo de Marte, junto a la Pila de la India, situamos el clásico quitrín de antaño llevando tres bellas damitas.



TIPOS Y COSTUMBRES DE ANTAÑO

POR GRAZIELLA MENDEZ

La Habana fue siempre una ciudad muy característica, hasta que el avance del progreso le impartió un cosmopolitismo en que se perdieron o se debilitaron tipos y costumbres. Hasta llegar a estas fechas, en que de lo antiguo sólo conserva el recuerdo.

Por ejemplo, de los vendedores ambulantes que pregonaban su mercancía apenas superviven el que propone mangos o el que ofrece escobas. De los últimos fue Cándido, sobrenombrado "el billetero del 33" porque para cada sorteo llevaba un número terminado así. Pero ya ése, que hace cinco o seis años todavía circulaba por el Vedado (ahora lo hace por Arroyo Apolo) atrayendo clientes, trajo consigo la innovación de interpretar en el flautín una corta melodía. Pero antaño se enredaban en el aire pregones y más pregones que interrumpían la quietud de una urbe sin desarrollar, sólo transitada por coches con zunchos de goma, caballos y burritos que transportaban leche en botijas, pienso para los establos y otras cosas, y, de vez en cuando, un carrito con ruedas metálicas que conspiraban contra el silencio.

Generalmente, esa modificación de las costumbres responde a una realidad ambiental. ¿Se concebiría ahora un pregón tratando de sobreponerse a los ómnibus trepidantes y a las bocinas de automóviles que hasta hace poco nos atormentaron, y a radios y televisores que algunos sintonizan aún con excesivo volumen? En condiciones tales, ¿qué hubiera podido la pobre voz humana? Hasta los vendedores de periódicos apagaron la suya por inútil, y ahora se sitúan en esquinas estratégicas mostrando a medias los cintillos para estimular a los potenciales compradores.

También los establecimientos han experimentado profunda transformación que muchos empezaron a advertir, con bastante retraso por cierto, en la paulatina sustitución de la vieja bodega, donde se refugió el emigrante español y floreció el "sobrín", por el reluciente "grocery". Mucho antes había dejado de ser lo que era el "puesto de frutas", hasta casi finales del siglo anterior refugio de hablillas callejeras y comentarios punzantes porque en ellos se agrupaban, con la mulata de rompe y rasga y el chiquillo que iba en busca de platanitos, unas cuantas "doñas" que no tenían a menos la concurrencia a tales sitios donde se despellejaba al vecindario. Gradualmente fue convirtiéndose en jurisdicción del emigrante chino, que hizo de él un lugar semilóbrego y lo saturó con olores de la grasa donde freía los ricos bollitos de frijoles de carita y las "cajitas premiadas", combinación de harina por fuera y bacalao por dentro. Pero esta clase de tienda va desapareciendo también, y, por lo pronto, "cajitas premiadas" y bollitos pertenecen también a la evocación.

Pero vayamos por partes, aunque no por un imposible orden cronológico, y revisemos tipos y costumbres de La Habana distante en el tiempo, reproducidos, con algunas variantes, en otras localidades de la Isla. Y refirámonos, en primer término, al calesero. ¿Por más antiguo que otros reservados para comentarios futuros? No. Le damos esa preferencia, porque, en cierto modo, refleja el espíritu frívolamente competidor de la familia en Cuba.

El Calesero

Algo lo vinculaba, desde el primer momento, a la familia: haber nacido en la

casa. Pero no podría decirse si los miramientos y beneficios que esto le deparaba, dependían de la circunstancia misma o de que ya se veía en él al que disfrutaría el honor de que se confiara a sus habilidades la seguridad de las damas a cuyo servicio quedaba de por vida. Mejor dicho: durante la juventud, porque apenas ésta pasaba era sustituido.

Casi siempre era negro, casi siempre se llamaba José y siempre era buen mozo, conquistador y soñado partido para muchachas de su medio, que lo tenían por persona importante, lo cual echaba sobre él marcada inclinación a la petulancia.

Su nombre genérico le viene de la calesa gaditana, origen que el cronista Francisco de Paula Gelabert les atribuye también a los primeros pobladores de Cuba.

El vehículo que conducía eran la volante y quitrín, típicamente cubano y cuya carga era siempre femenina. Con él aparecía, invariablemente, en las viejas fotografías y los viejos dibujos que se hacían de la Pila de la India, uno de los puntos más admirados en La Habana de entonces.

Es oportuna la descripción que ofrecen unos versos de Zorrilla:

"El quitrín lleva siempre en su testero tres señoras, en traje tan ligero cual las flores que adornan su tocado, pues no cabe en quitrín francés sombrero. Va expuesta de las tres la más graciosa, la que llaman LA ROSA, que es punto de aquel triángulo hechicero."

El calesero se desdoblaba en paje de "la señorita" llevándole a la iglesia, para que rezara con toda comodidad, una pequeña alfombra y una silla, que colocaba en lugar adecuado.



La popular Ña Tula en su puesto de frutas de los portales de la Intendencia, atiende a su clientela al tiempo que comenta sobre el vecindario.



Vestido a la usanza de la época, este calesero, "cuarta" en mano, aguarda con paciencia las órdenes para emprender la tarea cotidiana.

Pero el otro, su oficio fundamental fue aprendido de uno que lo había precedido en él y que era retribuido como tal profesor. Las primeras prácticas se realizaban sobre un penco jubilado para otros servicios y que arrastraba un armazón que remedaba el carruaje, del que sólo tenía barras y ruedas. El "entrenador", desde una tabla en la que sentaba a alumnos todavía limitados al estudio teórico, gritaba sus instrucciones, entreveradas con algún que otro latigazo con el cual rendía tributo al apollado principio pedagógico de que "la letra con sangre entra."

Pero ¡había que oír al magister!

¡Negro, voltea los pies! ¡Negro, no pegues los codos! ¡La cabeza suelta! ¡Echate al medio de la calle para virar! ¡Pégate a un lado cuando viene un carruaje de la otra banda, pero ten cuidado que no se te monten las ruedas en el sardinel!

El aprendizaje incluía montar en silla y "en pelo". Cuando esto estaba vencido y podían resolverse los problemas del "tránsito" con maniobras convenientes, José obtenía la graduación, simbolizada por su vestimenta, vistosa en extremo y que constituía su sueño dorado: zapatos de becerro con chapas o hebillas de oro, botas acampanadas en lo alto y adornos de plata, y sujetas a la pantorrilla por piezas del mismo metal; espuelas de grandes estrellas; la librea de la casa pero sujeta a una línea redondeada en la chaqueta galoneada, camisa de crea de hilo con tres botones de oro unidos entre sí por una cadenilla, y en el ojal del cuello, a manera de corbata, una fina y anudada cinta negra, bajo la cual podía aparecer, si la camisa se

abría, un paño de pecho bordado con randa. El pantalón, de dril blanco, se apretaba a la cintura bajo el hebillón de plata con águila de dos cabezas, y se perdía bajo la anchura de la bota; cubriendo la testa, un sombrero de copa con galón; por los bolsillos laterales aparecían pañuelos de seda cuyas puntas colgaban como adorno.

Así disfrazado, ya fusta en mano y con su argolla de oro en forma de media luna, colgante de la oreja izquierda como testimonio de su humillante servidumbre, el calesero se presentaba a la consideración de sus amos, para que aprobaran o desaprobaran el atuendo.

Ese era el atavío urbano. En el campestre una chaqueta de dril crudo, con vivos de paño, ocupaba el lugar de la otra, la cabeza se ocultaba con "jipi" de ala ancha, y del cinto colgaba un machete de concha de plata. Además, cerca le quedaba un chaquetón, por si llovía.

Todo no era brillo de metales y charoles. Quedaba, para cada mañana, sacar el coche del zaguán para la calle, lustrar los arreos, ensebar las ruedas, forrar los ejes cuando era necesario, llevar los caballos al baño, tusarlos, trenzarles la cola, cepillarles la crin.

Esta compleja operación era capítulo tan delicado como hacer rodar suavemente la volante o el quitrín.

El Puesto de Frutas

Ya dijimos al principio que era bien distinto del que esta generación ha conocido. Los había fijos y ambulantes, pero atesoraban la misma mercancía. Quienes iban a los primeros, en busca de lo que necesi-

taban, quienes llamaban a las hermosas mulatas que, envueltas en largas batas, un pañuelo sobre los hombros y otro enredado a la cabeza, llevaban en enormes canastas piñas, anones, naranjas, plátanos, mangos, melones y caimitos, muy solicitados en aquella época, así como aguacates.

Había una tercera clasificación: puestos semifijos. Eran aquellos que se armaban temprano por la mañana y se desarmaban al caer la tarde, para vender en lugares de mucho movimiento como los portales de la Intendencia, adonde acudían los empleados de Gobernación y de Hacienda en gran número, aparte los peatones. En uno de ellos se popularizó Ña Tula, que, vieja y gorda, sumaba sobradas simpatías para atraer nutrida clientela, con la que departía sobre los sucesos cotidianos y a la que daba buenos datos para comentar la vida ajena, sin perjuicio de viabilizar el acercamiento entre los caleseros y sus enamoradas, por lo general guapisimas mestizas.

No menos facilidades daba Ña Tula para el pago de la mercancía, dentro del establecido y criollo régimen del "fiado".

No faltaba allí alguna que otra señorona, pero por lo general la gente que se las daba de más selecta iba a la Quinta de los Molinos a comer mangos.

En 1881 ya un comentarista de aquel tiempo se lamentaba amargamente de que se hubiera perdido la afición a los dulces zumos para consumir vermú, coñac y "lager beer".

Ya se sabe —lo dijimos antes— que el puesto de Ña Tula fue ocupado por inmigrantes chinos que se hicieron cargo de casi todos los puestos de frutas.

EL ESCAMBRAY, un plan en desarrollo

"¿Qué era el Escambray un año atrás? Pues el Escambray en aquel entonces era una reserva del imperialismo en nuestra patria libre, en la Cuba que es faro de los pueblos oprimidos de América..." (comandante Félix Torres).

SI, al terminar la Revolución su marcha victoriosa, el Escambray estaba convertido en un nido de serpientes contrarrevolucionario, dirigido por los agentes de la CIA y de los monopolios imperialistas, de los latifundistas, del clero reaccionario, de toda clase de rufianes que se hicieron fuertes, con la ayuda de Washington, en aquella extensa y estratégica región.

Pero esa situación cambió radicalmente cuando bajo la orientación de Fidel y de las organizaciones genuinamente fieles a la Revolución y a la Patria se iniciaron las operaciones militares para limpiar de gusanos el Escambray y al unísono, poner en marcha el transformador Plan Especial de Reforma Agraria en El Escambray.

La limpia de gusanos, con la actuación heroica y valerosa de las milicias obreras y campesinas y del Ejército Rebelde aplastó el peligroso foco de los imperialistas, enemigos jurados de la Revolución. Y el Plan Escambray hizo posible que más de 850 fincas con un total de 17,300 caballerías se pusieran en manos de los campesinos desposeídos para hacerlas producir al servicio de nuestra patria.

Y se logró mucho más que esto en un solo año de trabajo incesante y ejemplar. El día 10 de diciembre pasado, se inauguraban oficialmente las obras realizadas en el Plan de Escambray, consistentes en 16 modernos pueblos, con todo el confort e higiene necesarios para los campesinos de esa región, dotados con alcantarillado, luz eléctrica y acueductos, nueve hospitales, con todos los servicios y exigencias de la técnica más avanzada, un centenar de escuelas y numerosas obras.

Con plena razón pudo afirmar Félix Torres en su discurso de inauguración: "Pero no solamente hemos trabajado en estas cuestiones del desarrollo económico y de mejoramiento popular, sino que hemos

En la Granja del Pueblo "Ciro Redondo", en Manicaragua, se han sembrado dos toneladas de cebollas en este año.



A la entrada de la Granja del Pueblo "Piti Fajardo" en Trinidad, aparece esta valla con el retrato del héroe.



En toda la zona del
Plan Escambray se ha
realizado la alfabetización,
suprimiéndose totalmente
el analfabetismo.



Por **SERGIO P. ALPIZAR**

Fotos: **FREDDY y CALVO**





Antonio Hernández
González dirige la
producción de tabaco
rubio en la Granja
"Ciro Redondo".

En el Plan Escambray
se ha contemplado
la cría de millares de
pollos, gallinas y
huevos para el
consumo.





En forma tecnificada y eficaz se realizan los regadíos en las diversas Granjas de la extensa zona del Escambray.



trabajado en el aspecto político". Efectivamente, hace un año el Escambray era una reserva del imperialismo. Ahora el Escambray es una reserva de la Revolución cubana.

Actualmente la región está sembrada por un semillero de organizaciones revolucionarias: Federación de Mujeres Cubanas, con 10 mil federadas; 1,620 militantes de las ORI en 127 Organismos; 6 mil miembros de los Jóvenes Rebeldes y mil Comités de Defensa diseminados por todo el Escambray, que significan una garantía de vigilancia para la integridad de la Revolución. Y, además, existen miles y miles de milicianos en todas las Granjas del Pueblo, en todos los pueblos campesinos, dispuestos siempre a combatir por defender las sagradas conquistas de la Revolución Socialista.

Y más todavía en el Escambray. Las hermosas Brigadas de Alfabetización Conrado Benítez, han recorrido la región abrupta en todas direcciones, alfabetizando a millares de hombres y mujeres que estaban sumidos en la más profunda ignorancia. Con riesgo de su propia vida, ofreciéndola heroicamente muchas veces, como el mártir Conrado Benítez y Manuel Asuncunce, clavaron la bandera de la alfabetización en lo más intrincado de la Sierra, sin importarles todos los sacrificios.

El Escambray está ahora limpio de gusanos, limpio de analfabetismo, de desempleo, de latifundismo. Se ha terminado allí para siempre el cáncer de la explotación capitalista. El Socialismo liberador, justiciero y fraterno reina en toda su extensión.

La nueva moral socialista resplandece en la intrincada serranía y en el llano. Se acabaron para siempre la politiquería, la ignorancia, los tragatierra, la miseria y el hambre. Ahora florecen las Granjas del Pueblo, el trabajo creador, la producción a ritmo acelerado. Y junto a todo esto los Círculos de Estudio, la Instrucción Revolucionaria, la capacitación de los hombres y mujeres que cada día que pasa adquieren mayor conciencia de su misión social: participar colectivamente en la obra de la edificación del Socialismo para hacer de Cuba una tierra próspera y feliz.

Donde antes estaba la tierra incultivada y los hombres sufriendo amargamente con sus familias, "viviendo" en los callejones, en miserios y mugrientos bajareques, se alzan actualmente las viviendas hermosas,

Pedro Martínez tenía una "tierrita", pero pasó voluntariamente a integrarse en la Granja "Ciro Redondo".



La febril actividad no cesa un solo instante. Aquí se ve la construcción de una nave en "Santiago Escobar Arrechea".

confortables, higiénicas, que la Revolución ha construido para ellos.

Y sus hijos pueden sonreír felices, porque ya no tienen que andar de un lado a otro para buscar un mendrugo que llevarse a la boca, sino que tienen el pan asegurado con el trabajo de los padres, porque tienen una linda escuela en la Granja, con el porvenir socialista que los asegura para siempre, libres del fantasma de la inseguridad y la injusticia del capitalismo.

Basta contemplar en el Escambray y en cualquier Granja del Pueblo los resplandecientes y modernos comedores populares, para saber que ya la belleza y el confort no son patrimonio en Cuba de los privilegiados. Ni tampoco la alimentación excelente y nutritiva. Los guajiros del Escambray, como los guajiros de toda nuestra patria son ahora participantes, junto con los trabajadores y todo el pueblo, de la riqueza nacional. Ya han dejado de ser "los pobres de la tierra", para convertirse en lo que quería el Apóstol: "Hombres erigidos, entonando un canto de alegre acento, marchando hacia el futuro."

La Revolución ha penetrado profundamente en el Escambray. Los gusanos y el imperialismo han sido derrotados plenamente. Y si intentan de nuevo alzar la cabeza, si tratan de hollar otra vez el suelo sagrado que guarda la sangre de "Piti" Fajardo, de Conrado Benítez, de Manuel Ascunce y de tantos milicianos y rebeldes caídos en aras de la libertad, sabrán por su propia cabeza lo que significa el contundente lenguaje de las checas, los R-2 y el empuje indomable de los guajiros y trabajadores.

La bandera de la liberación, la enseña hermosa del Socialismo tremola jubilosa en lo alto del Escambray. Y no habrá fuerza alguna capaz de arriarla jamás.



Los Comandantes Félix Torres y Juan Almeida en el acto de inauguración del "Plan Escambray", gran triunfo de la Revolución.



“COLAS” desprendió el fusil de su hombro y lo pasó a Damián. Mientras se restregaba el hombro, adormecido por la presión del apretado correa, comentó:

—“Viejito”, tienes que tener cuidao esta noche. Hace ya tres días que el foco de este lao **amanece** roto . . .

Se rascó su dura pelambre de negro:

—Puen ser los muchachos, pero es mucha casualidá. No sé por qué me imagino que la gusanera nos quiere reventar un sabotaje.

Luego, señalando la entornada ventana sobre la pared del fondo, agregó:

—Por ahí puen colar cualquier cosa. No te me vaya a dormir, “Viejito”.

La advertencia, inútil, fue sólo una broma y una muestra de preocupación. Todos sabían que Damián, el “Viejito” —como le llamaban cariñosamente en la fábrica—, no necesitaba advertencias de ninguna clase. Pese a sus cincuenta y seis años lucía vigoroso, apegado con furor al trabajo y siempre en la primera línea en cuanto al cumplimiento del deber.

—¡Vete al demonio, negro ratón! —le devolvió la broma. Yo soy de a verdad, no como tú que le ganaste a la “cincuenta” corriendo en Girón.

—¡Me dijiste! — y la risa gozosa del negro “Colás” fue como una torrentera fraterna que se concretó en un abrazo. Damián sintió la poderosa extremidad superior del negro, junto a su cuello, como algo confortante, supremamente confiable, definitivamente fraterno.

Al quedarse solo suspiró pensando en

que le estrangulaba la garganta.

“¡La Limpia!” Apretó los dientes. Ahí fue donde él, Damián, se **aflojó** irremediablemente. Lo que más hubiera querido hacer era eso: luchar al lado de su muchacho; prestarle su pecho, si fuera necesario, como escudo a la muerte. Pero la loma fue mucho para sus cincuenta y seis años y casi al principio de una marcha agotadora sintió desplomarse el cielo sobre su cabeza.

Volvió a pensar en su hijo. Al principio se había negado a aceptar la beca al extranjero. Le sabía a traición eso de embarcar, dejar atrás a sus compañeros, cuando las amenazas de invasión imperialista continuaban cerniéndose sobre la Patria. Pero le convencieron. El era ya un bachiller y Cuba necesitaba integrar, a la mayor velocidad posible, otro ejército, no menos importante, para la batalla de la industrialización; una batalla que si no se ganaba haría casi inútiles los esfuerzos de los que habían dado sangre y vida por mantener en alto el orgulloso pendón independentista. Comprendió y aceptó. No era ningún paseo, en verdad, lo que le proponían; era dejar atrás a esos compañeros alegres y heroicos; la madre, el padre, y hasta esa noviecita con la cual comenzaba a tejer ensueños definitivos desde hacía poco. Pero ahora el deber tomaba una nueva forma; y al igual que se cumplía una consigna revolucionaria cualquiera o se embestia con furor patriótico a la gusanera inmunda de Escambray y Playa Girón tendría ahora que marchar. Y así



“La Última Guardia”, cuento de Núñez Lemus, podría también titularse “El Odio salió a matar”. Es el relato de la última guardia de un viejo miliciano cuyo corazón enfermo comienza a flaquearle, precisamente, cuando el Odio se apresta a lanzar el zarpazo mortal sobre la fábrica que custodia. Y el clímax se alcanza cuando el “Viejito” se lanza a una competencia, con límite de segundos, entre la fatiga que precede al colapso y la mano del Odio que se levanta frente a él, empuñando su mensaje de destrucción y de muerte.

Por
H. NUÑEZ LEMUS

Ilustración:
R. QUINTANA

LA ÚLTIMA GUARDIA

los interminables trescientos sesenta minutos que le separaban de las seis de la mañana, hora del relevo. Se acomodó al hombro el R-2 y comenzó a pasearse.

El patio posterior de la fábrica era una verdadera cueva de lobos debido a la falta de la bombilla eléctrica que habitualmente permanecía encendida toda la noche. “Colás” tenía razón; en esa oscuridad cualquiera podía deslizarse a lo largo de los pocos metros que separaban el fondo de la fábrica del solar yermo y “colar un paquete” en el edificio. Unas cuantas **petacas** dejadas caer silenciosamente sobre tanta materia inflamable acabarían con la fábrica en pocos momentos. “Sólo que —se prometió— para llegar a la ventana tendrían que matarlo a él primero.”

—Sacó un cigarro y lo encendió. Al volver la cajetilla al bolsillo sus dedos tropezaron con la carta recibida el mismo día. La sacó y la acarició un momento. Hubiera querido releerla de nuevo, pero era inútil en la absoluta oscuridad. De todas maneras no hacía falta; casi podía recitarla palabra por palabra. “Estoy magníficamente bien aunque estudiando como un loco . . . nos entregaron ayer el equipo de invierno: abrigo, gorro, botas, todo forrado en piel . . . La verdad es que el frío pela . . . me han nombrado responsable del grupo de becados de Química en la Universidad.”

Se sintió otra vez orgulloso de su muchacho; tan orgulloso como cuando, por propia decisión, optó por vestir el uniforme verde-azul de la Milicia; tan orgulloso como cuando se empuñó a “la limpia del Escambray”; como cuando lo vio salir para Playa Girón. Sólo que estas dos últimas veces el orgullo y el miedo pugnaron por hacer más fuerte el nudo de emoción

partió para esta ausencia de cinco años que a Damián le parecía infinitamente larga y que sólo compensaría el regreso de su muchacho convertido en todo un jefe de industrias, un verdadero constructor de la patria del mañana.

La radio del “cuerpo de guardia” llegó hasta él. Noticias . . . la una de la mañana. Una punzadita en el centro del pecho, un poco hacia la izquierda, y luego el galope arritmico de su fatigado corazón. Se recostó un poco a la pared y respiró hondo esperando a que pasara. Al fin había tenido que ir a ver al médico. Después de lo del Escambray, en dos oportunidades, la fatiga le había vuelto a jugar malas pasadas. Eso había alarmado a “la vieja” y, para evitar sus refunfuños, tuvo que **caer** en el médico esa mañana. El examen inicial, ligero, había arrugado el ceño del joven Hipócrates. Luego lo había emplazado para otro más cuidadoso, para un chequeo total. “No quiero alarmarlo innecesariamente —había advertido— no creo, tampoco, que sea algo mortal e inmediato. Pero desde ahora le advierto que tiene que someterse a un plan; evitar emociones, hacer una vida más sosegada y tranquila.” “¿No podré trabajar? —había inquirido alarmado—. “Bueno, trabajar sí; pero tendrá que deshacerse de ese uniforme. No más entrenamiento, no más guardias —decretó formalmente.

No dijo nada al volver a la fábrica. Esa noche le tocaba cubrir el turno de madrugada. “Bien —se dijo a sí mismo— haré esta guardia; será mi última guardia”. Y ahí estaba, con su fusil al hombro, velando en la sombra de la noche el potencial zarpazo del odio, de ese odio impotente que tantas vidas generosas llevaba costando a la Patria; de ese odio alimen-

tado por todas las ambiciones y todas las bajezas y que prefería ver convertida a Cuba en un tizón humeante antes que renunciar a sus privilegios de señoritos, incapaces de ganarse un bocado de pan con el sudor de sus manos. “¡Gusanos!” —refunfuñó.

Ruidos en la madrugada. Un auto cruza a lo lejos con el **silencioso** roto; con su ametralladora de gases en la barriga. Más cerca un idilio de gatos eriza la noche. Luego el silencio otra vez; un silencio tan espeso como la negrura de la noche. El tiempo continúa su lento arrastre sobre las tinieblas. De pronto un ruido ¿un ruido? No, más bien una premonición ¿quién sabe? De todas maneras supo que **estaba allí**; que esta vez el Odio se iba a concretar en acción al amparo de la sombra propicia.

El ruido se hizo ahora más preciso a sus nervios tensos. El Odio comenzaba a tomar forma, a precisarse. Llevó la mano derecha al cerrojo del fusil, pero luego la dejó quieta allí; sabía que al montar el arma el ruido, multiplicado en el silencio, sería una clarinada de advertencia al Odio. Pensó en la podrida cerca de madera, lindante al matorral, y comprendió que no sería mucho problema deslizarse entre sus tablas desprendidas.

De momento se le ocurrió disparar a ciegas contra el matorral; crear, al menos, la alarma; frustrar el intento. Pero se dió cuenta que no era suficiente; que era inútil espantar al Odio al igual que había sido inútil intentar el perdón; que el Odio agazapado no cejaría nunca en su intento de destrucción y muerte. Si se escapaba volvería una y otra vez a intentarlo todo, porque el Odio mismo había decretado que la **lucha** sería a muerte; que



no se detendría ante ninguna muestra de generosidad de la Revolución; que insistiría en destruir y en matar; que lo único que cabía y podía hacerse ya era destruir y matar también al Odio.

El minuto que siguió le pareció interminable; el corazón comenzó a danzarle una zarabanda loca. Respiró honda y cuidadosamente con la mano derecha presta sobre el cerrojo. Un tiempo después reconoció el ruido de metálico de una pistola al montarse. "¡Mejor!" Venía dispuesto a

todo; el Odio venía dispuesto a matar directamente, con sus propias manos. Un camión lechero pasó a corta distancia atronando la madrugada y Damian aprovechó el ruido para dejar montado el fusil. Ahora estaban a la par. Pensó en su hijo, allende el mar, en el rostro barbudo que trajera de la prolongada campaña. Pensó también en los ojos de los hijos de los otros destrozados por la metralla imperialista, víctimas inocentes de la crueldad de los privilegiados. Sus manos apretaron fe-

brilmente el R-2. No habría cuartel.

El "tipo" no era un principiante, eso se veía claro, y estaba dispuesto a "colar" su carga de muerte en la fábrica, aún a trueque de matar primero. No parecía difícil la cosa si uno estaba dispuesto. Sólo tres metros lo separaban del entornado postigo de cristal. Sólo tres metros y un centinela. Debió reír el Odio ¿centinela? Un pobre **muerto de hambre** y, quizá también, muerto de miedo que preferiría hacer la vista gorda o alarmar un poco para no tener problemas. Esa debió ser su idea. Pero de todos modos un grupo de piedrecitas fueron a chocar con la pared con ruido sordo. "Está probando —pensó Damián.

La inminencia del ataque reinició el galope desenfrenado de su corazón y el sudor comenzó a pelarle la frente, pese al frío de la madrugada. Apretó los dientes. ¿Miedo? No, estaba seguro que no era miedo. Con lucidez absoluta supo lo que tenía que hacer y supo también su decisión de llevarlo a cabo hasta el final. Las manos no le temblaban pero sentía pesado el fusil y al caballo loco que tenía en el pecho no había forma de hacerle tascar el freno. ¿Aguantaría? Unos puntos de luz comenzaron a navegarle en torno a las pupilas y cuando volvía los ojos para centrarlos en la mirada directa cambiaban de ángulo, siempre manteniéndose un poco al margen. Sintió que comenzaba a asfixiarle la opresión del pecho. Abrió la boca e inclinó un poco la cabeza, sin perder de vista el matorral, para hacer fluir la sangre al cerebro, pero aquello seguía. Cosa curiosa, las espesas tinieblas que le rodearan hasta ese momento comenzaron a adquirir un tinte lechoso; así, del borde de las pupilas hacia adentro. No le quedaba ya más visión clara que el centro mismo de la pupila cuando el Odio, hecho bulto, comenzó a tramontar el espacio reducido...

Damián no esperó más. Con las escasas fuerzas de que aún disponía enderezó el cañón del fusil hasta llevarlo a nivel de la cintura y comenzó a disparar. Una, otra vez, otra...

El tercer disparo le llegó a los oídos como un pequeño ruido algodonoso mientras se deslizaba hacia el suelo, resbalando lentamente las espaldas contra la pared.

En el Tercer Aniversario de Nuestra Revolución Socialista

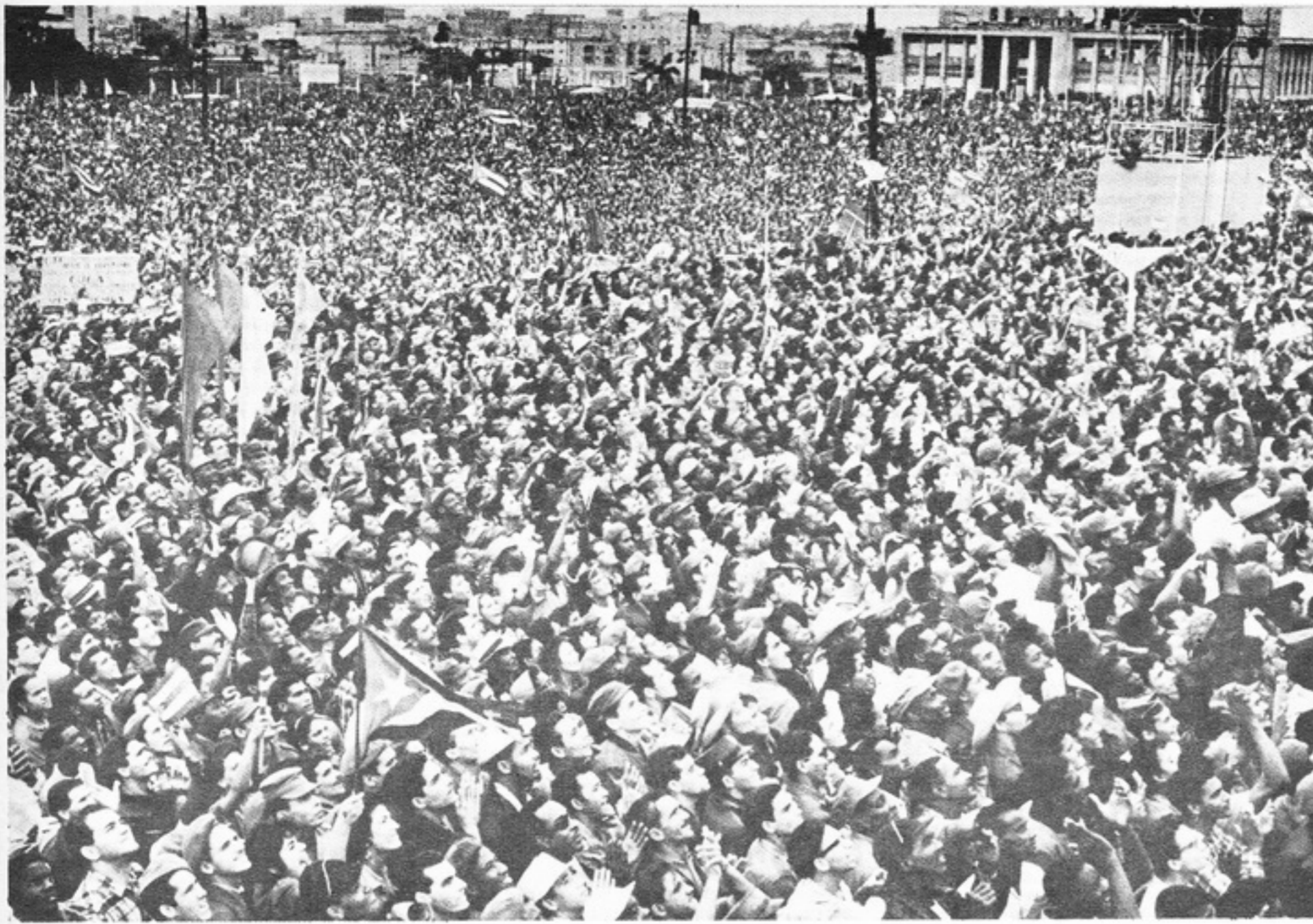
PUEBLO CON TANQUES



NO TANQUES CONTRA EL PUEBLO"

(Fidel)





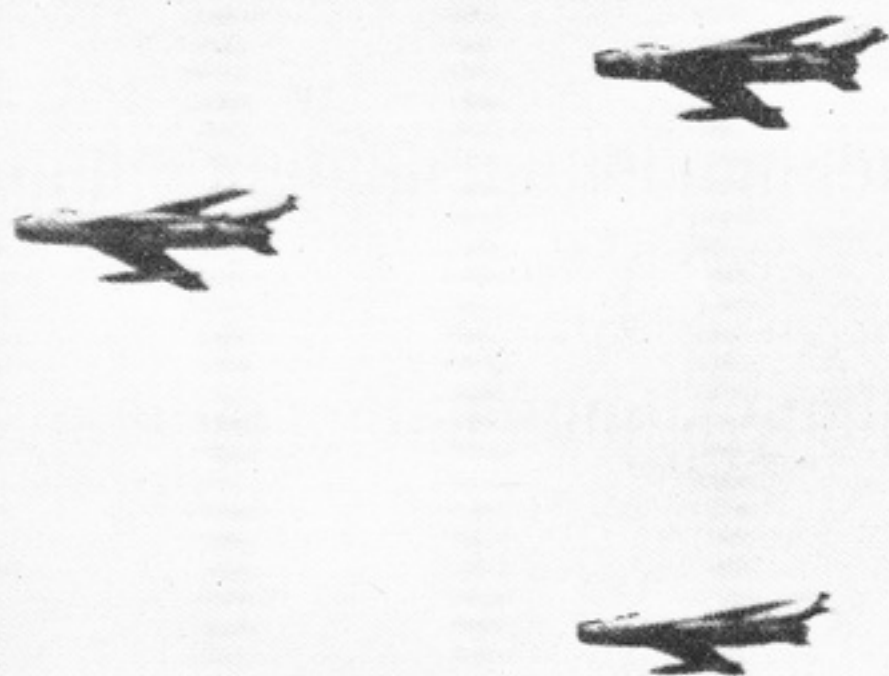
“La Revolución Cubana es capaz de reunir en un día más pueblos que los 13 títeres. Si se reúnen Lleras Rómulo, Stroessner, Balaguer, si todos ellos juntan la cantidad de personas que cada uno es capaz de reunir, no llegan a la mitad de lo que la Revolución Cubana puede reunir en un solo día”.
FIDEL

**AVIONES SUPERSONICOS
DE LA FUERZA AEREA
REBELDE VOLANDO
SOBRE LA PLAZA DE LA
REVOLUCION “JOSE
MARTI”**

“Pues bien, sepan esta advertencia: si creen que pueden organizar ejércitos mercenarios o regulares contra nosotros, ninguno que desembarque va a salir vivo de esa aventura”.
FIDEL



CUBA TERRITORIO LIBRE
DE ANEXIONES EXTRANJERAS

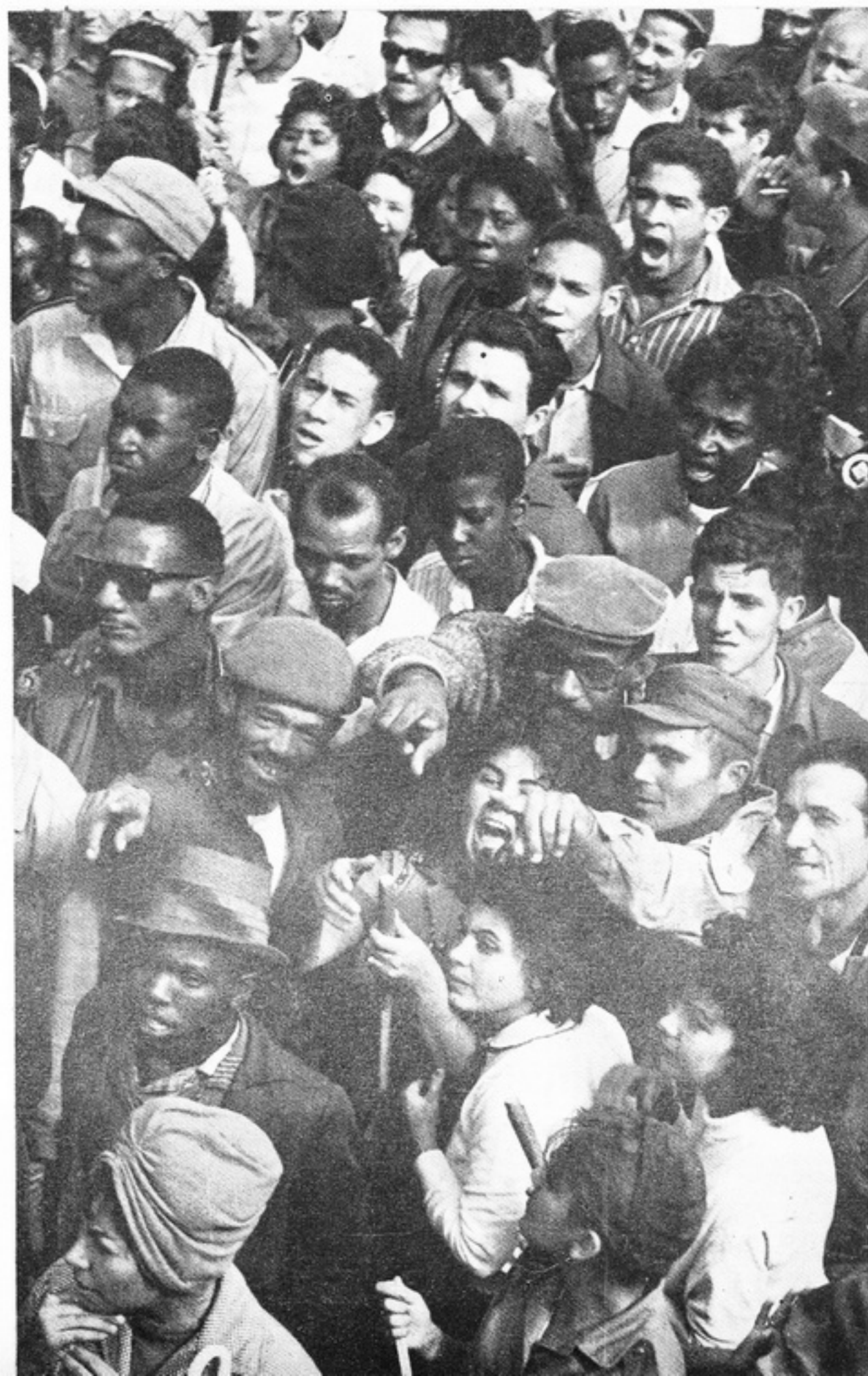


**VISITANTES
EXTRANJEROS EN EL
TERCER ANIVERSARIO DE
LA REVOLUCION CUBANA**

*A nuestros visitantes
podemos decir:
Los cubanos no fallaremos,
la Revolución seguirá
cada vez más firme, la
Revolución Cubana
seguirá adelante
victoriosamente.
FIDEL*

**ENTUSIASMO POPULAR
EN EL DESFILE MILITAR
DEL DIA DOS**

*"Nuestro pueblo ha podido
presenciar que es una
fuerza incomparablemente
superior a la que tenía
cuando Playa Girón y que
no es más que una parte
pequeña de la fuerza que
contamos para combatir,
para luchar contra
cualquier agresor, que está
manejada por
revolucionarios".
FIDEL*



**EL PUEBLO EN OLEADAS MULTITUDINARIAS
CONCURRE A LA PLAZA DE LA REVOLUCION PARA
ESCUCHAR LA PALABRA DE FIDEL**

*“Basta mirar esta Plaza para comprender que la
Revolución ha sido justa, ha sido útil, ha sido
redentora para nuestro pueblo. Basta mirar a esta
Plaza, a esta multitud, a este pueblo, para que se
derrumben las calumnias de los enemigos
de esta Revolución”.*

FIDEL







COLUMNAS DEL EJERCITO REBELDE MARCHAN EN PERFECTA FORMACION

“No somos guerreristas, no deseamos siquiera tener que estrenar estas armas. Ojalá que no tengamos que usarlas de nuevo, igual que en Playa Girón, con mucha más eficacia, volumen de fuego y entrenamiento”.

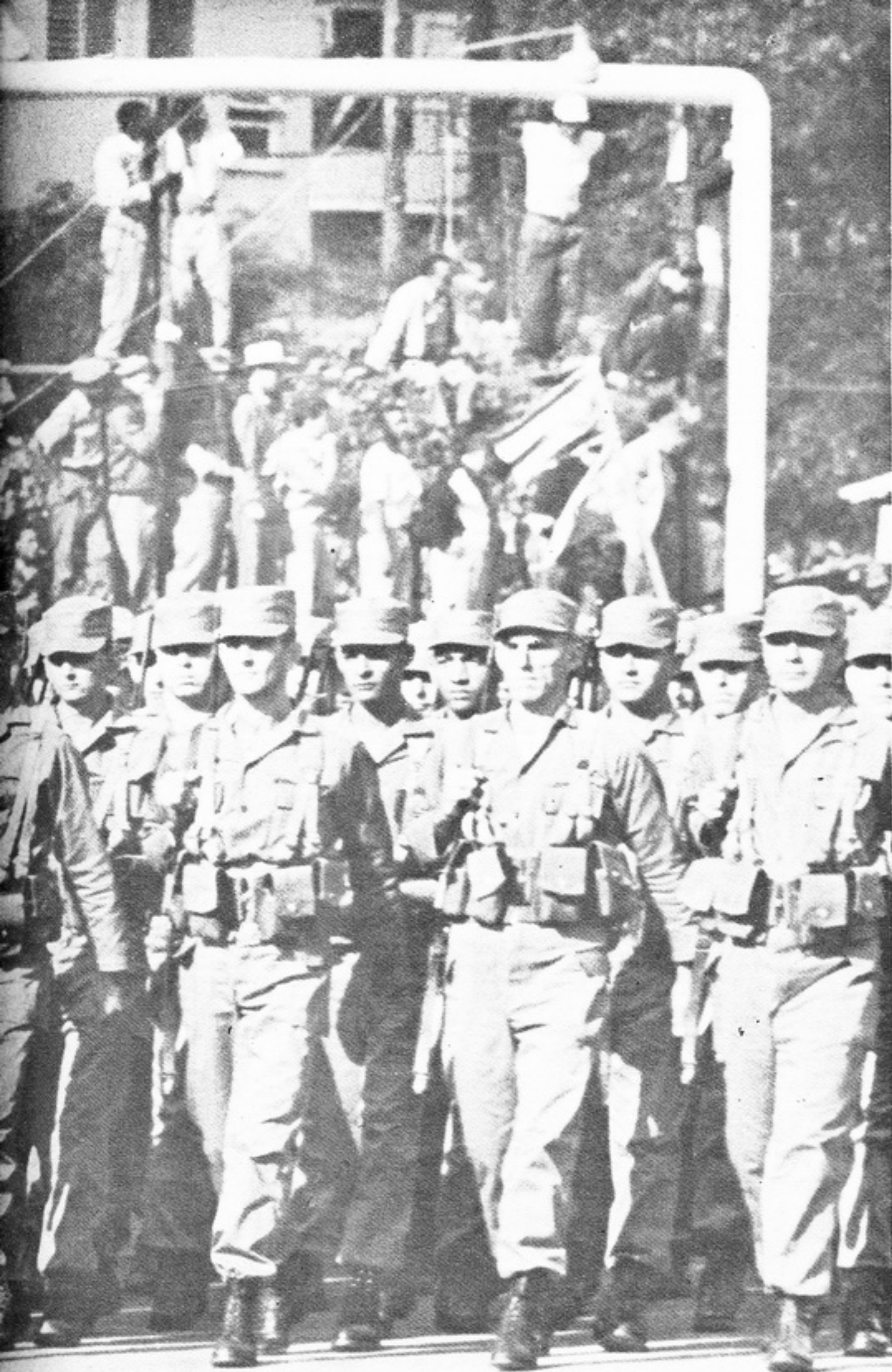
FIDEL

UNIDADES BLINDADAS PARA LA DEFENSA DE LA REVOLUCION

“Sin imperialismo no necesitaríamos un solo tanque, un solo cañón, un solo avión, un solo soldado. Si no nos obligaran a todos los pueblos del mundo a gastar fabulosas cifras en armamentos, sin esa necesidad que le han impuesto a una parte del mundo y a sus pueblos, en el curso de 15 o 20 años, sería incalculable su progreso. Habría desaparecido de todo el mundo el hambre, la miseria y la ignorancia y esos países podrían alcanzar niveles de progresos superiores si emplearan esos millones en beneficio de la Humanidad”.

FIDEL





El pasado 2 de Enero, en una apoteosis de júbilo, el pueblo cubano celebró el tercer aniversario de la Revolución. Y como en años anteriores, una multitud incontenible se volcó sobre la inmensa Plaza de la Revolución "José Martí" para demostrar con su presencia militante que las consignas revolucionarias son tareas históricas que nuestro pueblo se ha impuesto como único modo de alcanzar la libertad y el bienestar que hoy comienza a disfrutar.

El acto comenzó con un desfile militar en el cual nuestro pueblo exhibió las armas adquiridas para su defensa, y concluyó con una extraordinaria concentración en la que hizo uso de la palabra el máximo líder de la Revolución, Comandante Fidel Castro.

—Nuestras armas —manifestó Fidel en el acto— son defensivas, para defender a la Nación.

Junto al recuento de lo que la Revolución ha hecho en sólo tres años de labor, había que señalar enfáticamente nuestro anhelo de vivir en paz con todos los pueblos del mundo, pero también nuestra decisión de luchar hasta la muerte si es preciso para no dejarnos arrebatarse las altas conquistas que ya son la razón misma de la vida plena de belleza que Cuba hoy disfruta.

Y el grito de "¡Patria o Muerte!" y de "¡Venceremos!", coreado por la impresionante multitud adquirió categoría de todo un símbolo. El símbolo de la dignidad cubana, que no se arrodillará nunca ni nunca se dejará vencer.

(Los textos que aparecen como pies de grabados son fragmentos del discurso de Fidel Castro en el acto del 2 de Enero, en la Plaza de la Revolución).

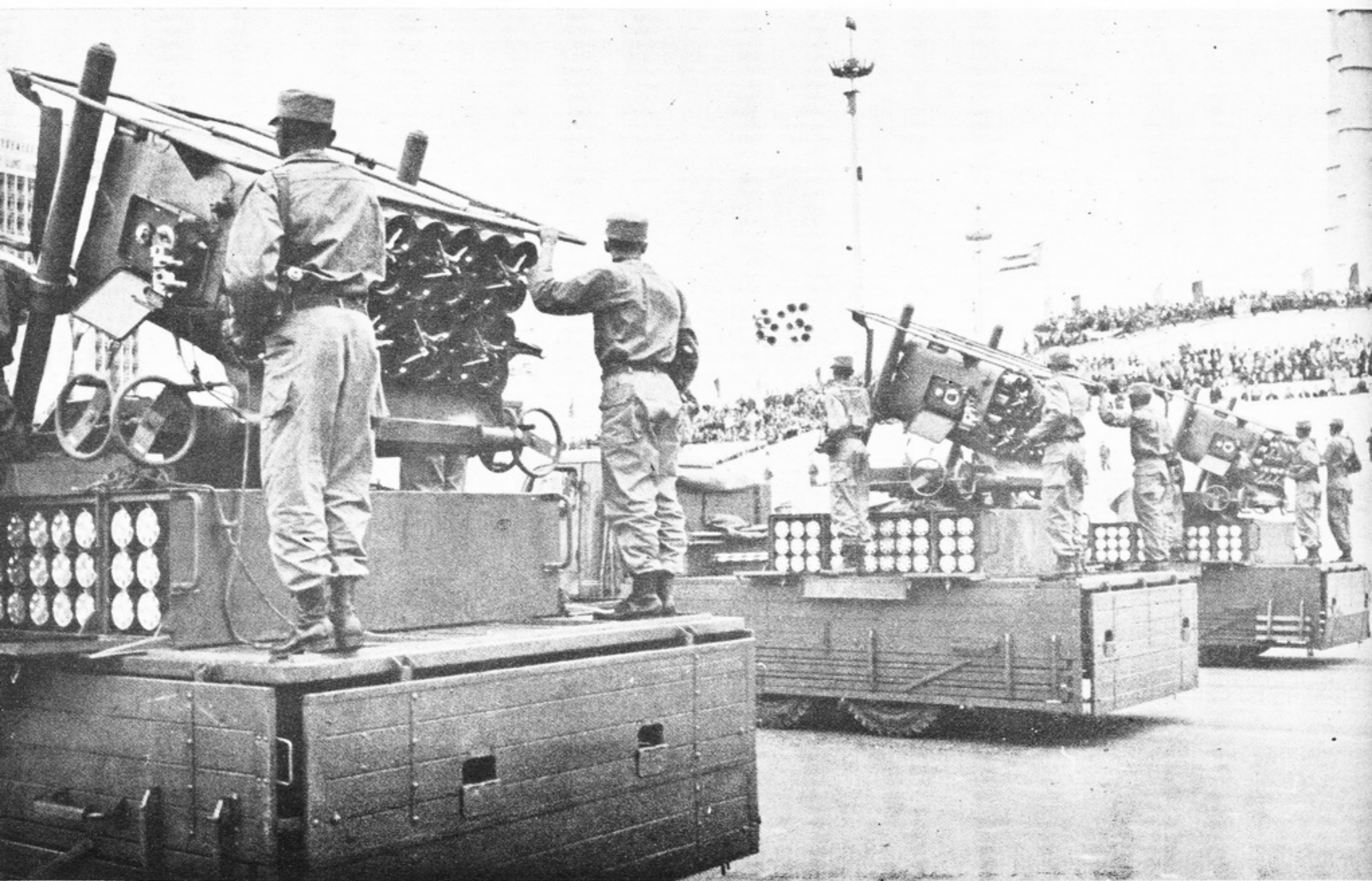


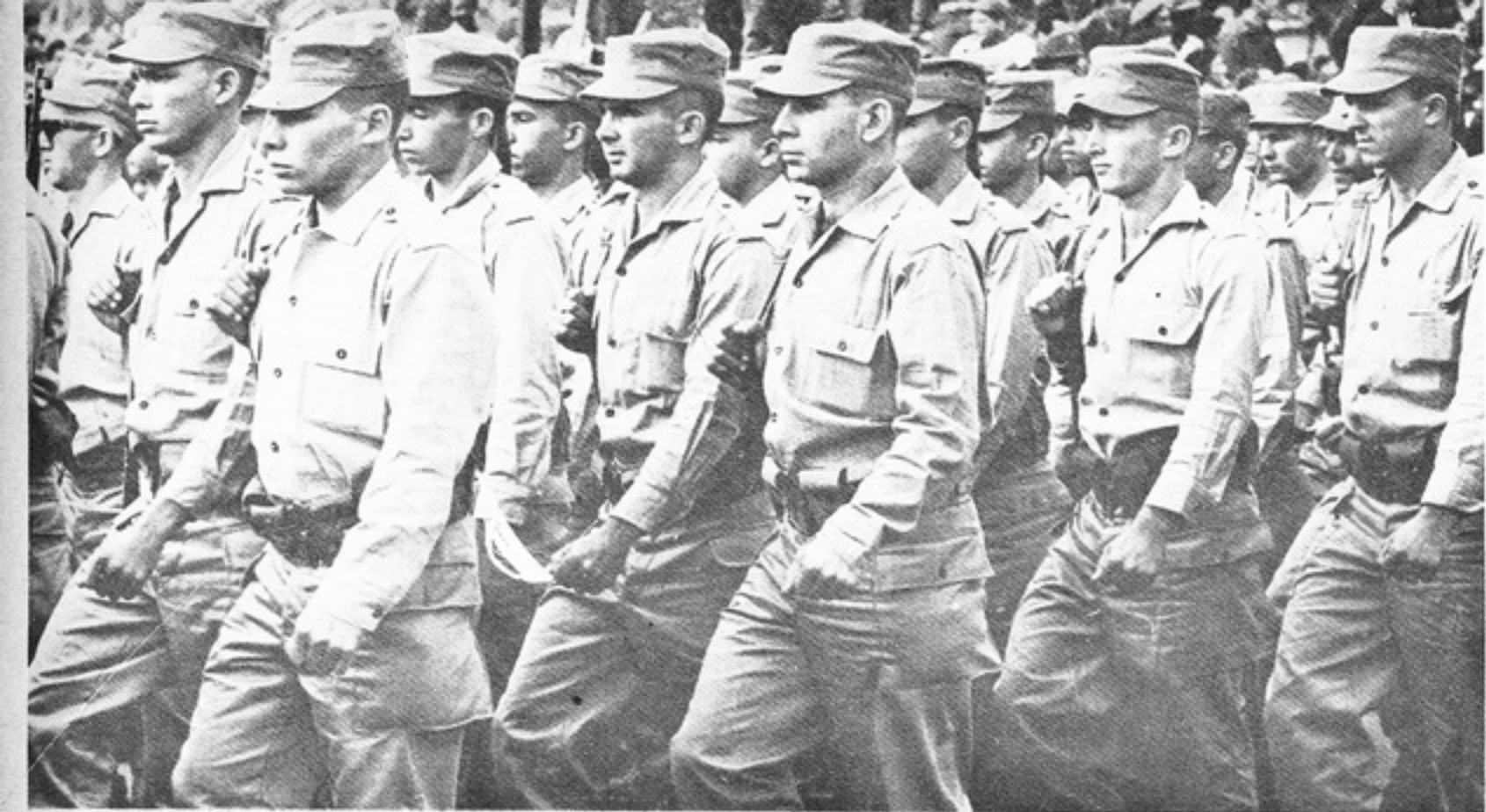
EN LA TRIBUNA
APARECE HABLANDO
FIDEL CASTRO Y A
SU LADO Y DE
IZQUIERDA A
DERECHA BLAS
ROCA, RAUL CASTRO,
EL PRESIDENTE
OSVALDO DORTICOS
Y SU ESPOSA MARIA
CARIDAD MOLINA



PLATAFORMAS
LANZA-COHETES
MÚLTIPLES EN EL
DESFILE MILITAR
DEL DÍA 2 DE ENERO
“En estos tres años nos
han enseñado que un
pueblo puede vencerlo
todo, enfrentarse a
todos los enemigos, a
todos los sacrificios.
Que un pueblo,
cuando le llega la
oportunidad, sabe
aprovecharla. La
gran oportunidad que
anhelaron los
libertadores, que ha
costado tantos
mártires caídos,
luchando en las
montañas y en defensa
de nuestras costas”.

FIDEL





**EL PUEBLO ARMADO
DESFILE EN EL TERCER
ANIVERSARIO**

*“Sin conciencia
revolucionaria no
podríamos cumplir las
otras tareas, la de
planificar, la de
desarrollar nuestra
economía”.*
FIDEL



**CADETES DE LA ESCUELA
NAVAL GRANMA**

*“Los cubanos sabremos
cumplir con nuestra parte,
con nuestro deber,
sabremos reciprocarnos la
solidaridad de los demás
pueblos”.*
FIDEL

*“Y lo que los imperialistas
están consiguiendo es
precisamente acelerar ese
proceso de agresión,
porque la agresión contra
nuestra Patria no es fácil
ni mucho menos”.*
FIDEL



MOMENTO INTERNACIONAL

UN BOSQUE DE RIFLES RECIBE AL PRESIDENTE KENNEDY

COMO parte de los preparativos de agresión militar que se incuban en el Pentágono, el Presidente de los Estados Unidos, John F. Kennedy realizó un viaje relámpago por Puerto Rico, Venezuela y Colombia. Su visita a Puerto Rico, donde se abrazó al títere que funge de Gobernador de los intereses yanquis en la Isla colonizada, subrayó el espaldarazo yanqui al tipo de gobernante que auspician para cada país latinoamericano.

Seguramente que el presidente yanqui recibió información de primera mano en San Juan en torno a cómo van los preparativos militares en la base norteamericana de Isla Vieques, para la invasión que preparan contra Cuba. Como se recordará, desde esa Isla se aprovisionó a grupos de mercenarios que atacaron nuestra patria en Playa Girón. Por otra parte, Kennedy sostuvo entrevistas en la capital puertorriqueña con su cónsul en Santo Domingo, Mr. Hill, con el funcionario del Departamento de Estado, Morales Carrión, quien ha estado en Santo Domingo desde el inicio de la crisis en ese país, así como con Viriato Fiallo, jefe de uno de los grupos de oposición burgueses en el hermano país. Allí se habrán impartido las órdenes para alguna nueva maniobra de componenda que trate de engañar al pueblo dominicano y frustrar sus anhelos de libertad e independencia por la que tanta sangre ha derramado en los últimos tiempos.

Pese a todas las medidas de represión tomadas en San Juan, grupos estudiantiles desafiaron la violencia policiaca y gritaron frente a la Casa de Gobierno en la capital "Castro sí, Kennedy no" y "Libertad para Puerto Rico", como para que el amo y el lacayo supieran bien que el pueblo puertorriqueño sigue luchando por romper las cadenas coloniales.

Después de pasar la noche en San Juan, el Presidente Kennedy partió hacia Caracas en la mañana del día 16 de Diciembre a donde llegó pocas horas después. La "visita" a la capital venezolana, estuvo precedida, durante más de una semana, de la adopción de las medidas represivas y coactivas más extraordinarias que caben imaginarse. El judas Betancourt, comenzó desde una semana antes a realizar detenciones masivas de dirigentes estudiantiles, sindicales, políticos y de cuanta organización de masas existe en el país. Miles de policías, soldados, agentes secretos, amén de la cohorte de G-men, del FBI y de la CIA que inundaron Caracas días antes de la llegada del personero del imperialismo yanqui, se dieron a la tarea de ocupar militarmente la capital, realizar registros y allanamientos de moradas, de apalear cuanta manifestación salió a la calle a expresar su repudio a la anunciada visita, de imponer la censura de prensa y cometer toda clase de tropelías contra el pueblo. Centros estudiantiles, locales políticos, sedes sindicales fueron clausurados por la jauría de la "violetera" y de los perros de

presa yanquis, que eran los verdaderos amos de la situación.

Durante toda la semana precedente a la llegada de Kennedy, el pueblo caraqueño estuvo manifestándose en contra de la visita. Las informaciones de prensa han dicho cómo se han batido heroicamente los trabajadores y estudiantes contra la policía de Betancourt. Las masas repartieron volantes, pegaron letreros, sacaron cartones y telas en las cuales expresaban el odio del pueblo hermano al imperialismo yanqui, a la traición de Rómulo a Cuba y su cariño y solidaridad hacia la Revolución cubana y sus queridos líderes.

Kennedy estuvo en Caracas 24 horas. Debe haber visto más bocas de rifles que las que viera jamás en su vida. Más de 35 mil soldados y policías fueron movilizadas nada más que para cuidar la ruta del aeropuerto a la ciudad y garantizar su seguridad durante todo el tiempo. Al descender del avión, un bosque de rifles recibió al mandatario imperialista. Desde el aeropuerto hasta la sede del gobierno un cordón militar - policiaco - FBI-CIA, cuidó que el pueblo caraqueño gritara a la cara del jefe de los monopolios el clásico "yankee, go home" y el "Viva la Revolución cubana".

Ya en esas condiciones, la "visita" de Kennedy ha constituido un triunfo para la opinión democrática venezolana y una derrota para el imperialismo. Las palabras de Kennedy en Caracas y las pronunciadas por el judas Betancourt, son modelo de hipocresía y servilismo. Hablar Kennedy de "democracia" en un país que vive en medio de la violencia y el abuso de poder, de desenfundadas persecuciones, de detenciones arbitrarias, de censura de prensa, de suspensión de garantías constitucionales y todo lo demás es el colmo del cinismo. Pero ese es el imperialismo. ¿No decía Stevenson en la ONU el día 17 de Abril que no había invasión a Cuba en los mismos momentos en que se estaba produciendo? Por su parte, las palabras de Rómulo Betancourt repugnan por su sumisión y servilismo.

Posteriormente el Presidente yanqui se trasladó a Bogotá, donde encontró el mismo recibimiento castrense. Allí, el otro judas, Lleras Camargo, reiteró su lacayismo incondicional al amo del norte. Las entrevistas de Kennedy con Betancourt y Lleras Camargo constituyen el pago simbólico a la traición cometida por estos últimos a la causa de la independencia nacional de los pueblos latinoamericanos y un paso más en el camino de la agresión que se prepara contra la heroica Cuba socialista.

EL V CONGRESO SINDICAL MUNDIAL Y LA SOLIDARIDAD CON CUBA

Ha tenido lugar en Moscú el V Congreso Sindical Mundial que fue convocado por la Federación Sindical Mundial que cuenta en sus filas con más de 107 millones de trabajadores en todo el mundo. En sus palabras iniciales ante casi mil delegados

procedentes de 97 países, el Presidente de la F.S.M. Agostino Novella manifestó que el Congreso proletario pasaba balance a la lucha del movimiento sindical internacional por la paz, por el derecho de los trabajadores, por la independencia nacional, por la liquidación del colonialismo y todas las demás cuestiones que interesan a la clase obrera y a los pueblos en general.

El V Congreso Sindical ha revestido una importancia excepcional. Por el alto foro proletario han desfilado decenas de los más destacados dirigentes sindicales internacionales los que han puesto de relieve las tareas actuales que deben acometer los sindicatos en todo el mundo frente al peligro de guerra que surge de la desenfundada carrera armamentista que siguen las potencias imperialistas.

En el Congreso se ha subrayado la importancia de la unidad sindical de toda la clase obrera internacional así como el apoyo a los movimientos de liberación nacional que tienen lugar en distintos países del mundo. La reunión proletaria se ha celebrado en los momentos en que muchos países capitalistas se llevan a cabo asaltos a los derechos sindicales, se conculca la libertad sindical y destacados luchadores sindicales se encuentran encarcelados por sus luchas en pro de las reivindicaciones de los trabajadores.

La cuestión del mantenimiento de la paz ha ocupado una preferente atención entre los delegados al Congreso. Hoy día, las potencias imperialistas llevan a cabo una desenfundada carrera armamentista junto con peligrosas provocaciones en Berlín, Laos, Vietnam del Sur y otros países que han colocado al mundo al borde de la guerra en más de una ocasión. Por eso, la aspiración suprema, la plataforma más amplia del anhelo de unidad proletaria es la lucha por el mantenimiento de la paz. Al exigir el desarme general y completo, los trabajadores defienden al mismo tiempo sus derechos y sus condiciones de vida.

Los oradores que ocuparon el rostrum del Congreso han manifestado el apoyo y la solidaridad de los trabajadores de sus países respectivos para con la Revolución cubana y condenaron con toda energía los aventureros planes imperialistas para agredir nuevamente a Cuba. Los representantes del proletariado internacional han dicho a los imperialistas que están jugando con fuego en el caso de Cuba y que pueden quemarse las manos muy fácilmente. La bandera de la Revolución cubana fue defendida por los delegados obreros, los que ratificaron una vez más su decisión de hacer todo lo posible por atar las manos de los agresores imperialistas e impedir la agresión que preparan contra nuestro país.

En su medular intervención ante el Congreso, el Premier Jruschov denunció que los imperialistas buscan ahogar la revolución cubana, urgiendo de ese modo a la denuncia constante e incansable de los planes agresivos yanquis. Los oradores proletarios han puesto de relieve que ha

pasado la época en que los imperialistas podían hacer y deshacer a su arbitrio y conveniencia y que hay que contar con la fuerza organizada y potente de los trabajadores del mundo que elevan coléricos su poderoso puño como advertencia a los enemigos de Cuba.

La trascendencia e importancia del V Congreso Sindical Mundial saltan a la vista y en lo que respecta a nuestro país —cuya delegación encabezada por el dirigente sindical Jesús Soto recibió calurosas muestras de simpatía en el Congreso— la solidaridad recibida constituye un apreciable estímulo a la lucha de nuestro pueblo por defender su soberanía y su libertad frente a todos los intentos imperialistas por destruirlos.

CRECE LA MAREA DE LA LUCHA POPULAR EN SANTO DOMINGO

Las informaciones en torno a la lucha popular en Santo Domingo contra el régimen balaguerista evidencian que existe un incremento de la misma al tiempo que va tomando un carácter cada vez más antimperialista, lo que prueba que el pueblo hermano de Santo Domingo va viendo cada vez con mayor claridad quién es su verdadero enemigo.

Durante 12 días se mantuvo con toda firmeza una huelga general contra el régimen de Balaguer en demanda de su re-

nuncia y de una limpieza general de elementos trujillistas en el gobierno. En el curso de la huelga, las masas llevaron a cabo diarias acciones callejeras en apoyo de la huelga; dejando como saldo varios muertos y heridos debido a la violencia desatada por el régimen títere contra los huelguistas y el pueblo. La brutalidad del aparato represivo del gobierno se dejó ver en toda su monstruosa desnudez cuando tanques y camiones llenos de soldados irrumpieron en una nutrida manifestación femenina, disolviéndola con el balance de dos mujeres muertas y numerosas heridas.

Mientras la huelga estuvo andando, se llevaron a cabo desesperadas gestiones de componenda entre ciertos grupos de "oposición" y el gobierno balaguerista. En esas gestiones estuvieron presentes el Cónsul norteamericano en la capital dominicana, el funcionario yanqui Morales Carrión que vino desde Washington para buscar un acuerdo que salvara todo lo más del aparato trujillista de gobierno y frenara la acción popular y un senador venezolano que "interpuso sus buenos oficios". Todo esto, bajo la constante amenaza de un desembarco de "marines" yanquis que estaban a bordo de una flota de 15 barcos de guerra, entre ellos un portaviones. La ingerencia brutal del imperialismo en los sucesos dominicanos fue repudiada con indignación por las masas de ese país y por la opinión pública latinoamericana y

mundial. En la ONU, los delegados de Cuba, la Unión Soviética y otros países denunciaron la presencia de los barcos yanquis cerca de las costas dominicanas como otro acto más de ingerencia norteamericana en los asuntos internos de otro país. La política del "big stick" volvió a mostrarse en toda su repugnante desnudez en el caso dominicano. El Pentágono estaba decidido a intervenir directamente en el país si el pueblo tomaba el poder en sus manos y establecía un régimen democrático popular. Debido a las airadas protestas en todo el continente, la flota yanqui tuvo que alejarse un tanto de las costas dominicanas, pero el peligro de desembarco estaba todavía en pie al redactar esta nota.

Cuando parecía se había llegado a un acuerdo de componenda, el títere Balaguer se empeñó en quedarse en el poder frente a una Junta de 7 miembros, 3 de los cuales serían nombrados por Balaguer y los militares. Por otra parte, el general Rodríguez Echevarría, jefe de las fuerzas armadas, parecía surgir como el hombre llamado "fuerte" de Santo Domingo.

Mientras tanto, a mediados de Diciembre la lucha arreciaba de nuevo en el país con diarias manifestaciones exigiendo la renuncia de Balaguer y "libertad para Navidad". Los lemas antimperialistas comenzaron a verse cada vez más y el día 13 hubo una gran manifestación frente al Consulado yanqui, donde esbirros trujillistas iban todos los días en busca de visas para trasladarse a los EE.UU. y escapar al castigo popular. Las informaciones señalan que los vivos a la revolución cubana y los gritos de "yankee, go home", atronaban los aires y muchos jóvenes lucían la típica boina revolucionaria que usan los milicianos cubanos.

Los sucesos en Santo Domingo indican que la lucha popular va en aumento y que gana en conciencia y que las masas se van percatando por experiencia propia que en el imperialismo es donde tienen a su enemigo principal y contra el cual deben apuntar el tiro de su lucha política por lograr su libertad e independencia. De todos modos, la rueda de la historia se ha movido hacia adelante en el hermano país y continuará moviéndose en esa dirección, pese a todas las maniobras imperialistas y las violencias oficiales.

LA VOTACION EN LA OEA CONTRA CUBA

Los Estados Unidos continúan realizando toda clase de esfuerzos por aislar a Cuba diplomáticamente para así allanar el camino para la nueva agresión que vienen preparando desde hace algún tiempo. La propuesta presentada por el gobierno colombiano de Lleras Camargo, instrumento servil del imperialismo, en la reunión de la OEA para convocar una ingerencista conferencia de cancilleres en enero y el anuncio de la ruptura de relaciones diplomáticas con Cuba que hiciera el Presidente Rómulo Betancourt, son los dos acontecimientos más destacados en los planes imperialistas.

Los E.E.U.U. hicieron que la OEA aprobara la moción colombiana con vistas a formar un frente de gobiernos latinoamericanos que aparezcan a la cabeza de la agresión imperialista enarbolando la bandera pirática del anticomunismo. Para lograr eso, el gobierno norteamericano ha venido ejerciendo presión sobre los gobiernos latinoamericanos instigándolos a romper con Cuba.

El Departamento de Estado yanqui ha echado mano de dos tácticas para lograr que por lo menos algunos países sigan sus orientaciones. La primera táctica es amenazarlos con represalias económicas y al



MOMENTO INTERNACIONAL

mismo tiempo entramparlos con promesas de empréstitos y otras "ayudas". El gobierno peruano, que actúa como tropa de choque imperialista aceptó un empréstito yanqui después de la visita del Presidente Prado a los EE.UU. Anteriormente, aprovechando las dificultades financieras y económicas de Costa Rica, obligó a este gobierno a romper sus relaciones con Cuba. Posteriormente se anunció que el Banco Interamericano de Fomento estaba dispuesto a conceder a Costa Rica un empréstito de once millones de dólares.

La segunda táctica es obligar a algunos países latinoamericanos a cambiar su posición en favor del principio de no intervención y respeto al derecho de auto determinación, mediante la maquinación de golpes de estado militares como el que se gestó y frustró en Brasil y después en Ecuador. La campaña norteamericana para aislar a Cuba diplomáticamente se intensificó antes de la conferencia económica de Punta del Este el pasado agosto.

Después del fiasco de los famosos documentos falsificados en Argentina en los que se quería hacer aparecer al gobierno cubano como inmiscuyéndose en los asuntos internos de Argentina, el gobierno de Washington instruyó al de Perú a que presentara en la OEA una nueva propuesta contra Cuba. El Presidente Prado, obediente a las órdenes yanquis, presentó "cargos" en la OEA acusando a Cuba de violar los derechos humanos, etc. Y después vino el servilismo de Lleras Camargo quien no hizo otra cosa que presentar en la OEA la moción que le redactaron los imperialistas.

Empero, pese a todas las presiones y chantajes puestos en práctica por los imperialistas, no lograron que los principales países del continente aprobasen la moción colombiana y sólo tuvieron el asentimiento de los gobiernos más corrompidos, más serviles y más desprestigiados del continente. Incluso se produjo el conocido escándalo del delegado uruguayo Carlos Clulow que votó en apoyo a la moción de Colombia contraviniendo las instrucciones de su gobierno que le había ordenado votar en contra.

Los hechos evidencian que los imperialistas encuentran enormes dificultades para echar adelante sus planes anticubanos. Por una parte, los países de más prestigio y más peso e influencia en el continente no han apoyado la moción colombiana. Por otra parte, la solidaridad de los pueblos latinoamericanos y de otros continentes con la revolución cubana va en aumento lo que coloca serios obstáculos en el camino del imperialismo para atacar a Cuba. La situación que confronta el imperialismo en la América Latina —Santo Domingo se desarrolla; Argentina buscando nuevas vías a sus productos; Brasil tomando un curso de política exterior más independiente de Washington, etc.— es cada día más difícil, todo lo cual entorpece sus planes, aunque continúa acariciando la idea —y se prepara para ello— de atacar a Cuba nuevamente. Pero como ha dicho nuestro líder Fidel Castro, si vienen, quedan.

INFORTUNADA DECISION EN LA ONU

La Asamblea General de la ONU estuvo discutiendo por espacio de dos semanas la cuestión de la restauración de los legítimos derechos de la República Popular China en la organización internacional. Esta fue la primera vez en once años que la cuestión se discutió formalmente en la Asamblea General, pues en todas las otras ocasiones, la maquinaria de votación proimperialista logró impedir su discusión y el asunto se ha ido archivando año tras año, con lo cual se ha venido cometiendo una gran injusticia histórica a un gran pueblo y a un gran país.

Infelizmente, la mayoría que controla Estados Unidos en la ONU votó en favor de una moción auspiciada por Estados Unidos y otros países según la cual el problema de la representación china es un "asunto importante" que requiere una votación de dos terceras partes, con lo que ha logrado Washington bloquear otro año más la admisión de China en la organización internacional.

Durante las discusiones sobre el tema de la representación china, el delegado norteamericano Adlai Stevenson recurrió a las acostumbradas mentiras y calumnias del arsenal propagandístico yanqui sobre el supuesto carácter "belicista" del gobierno chino y otras cosas por el estilo. Fue, más o menos, el mismo disco rayado de otros años. En ese sentido, el discurso pronunciado por Stevenson el primero de Diciembre pasado es una muestra del odio que siente el imperialismo hacia el régimen democrático popular de Pekín y que toda la oposición yanqui hacia China estriba en que la forma de gobierno de China no es grata a los ojos e intereses del imperialismo yanqui.

Stevenson calumnió a China diciendo que es "agresora" pero en realidad quien ha sido agresor del pueblo chino ha sido y es el imperialismo norteamericano que, por otra parte, ocupa virtualmente parte del territorio chino como es la isla de Formosa, donde con sus barcos y aviones de guerra protegen a la despreciable pandilla de traidores que encabeza Chiang Kai-shek.

Los imperialistas se enfurecen ante el hecho de que el pueblo chino esté decidido a liberar Formosa y liquidar la ocupación yanqui de la isla y que no esté dispuesto a aceptar el truco yanqui de las "dos Chinas" para así mantener en la ONU a la representación de Chiang Kai-shek. El pueblo chino no acepta esa lógica imperialista y reivindica esa parte de su territorio que le ha robado el imperialismo.

Stevenson no puede engañar a nadie poniendo las cosas al revés y actuando al estilo del ladrón que grita "al ladrón, al ladrón" para desviar la atención de las gentes hacia su propia tropelia.

Todas las mentiras y calumnias del imperialismo no podrán en modo alguno borrar los derechos legítimos de China en la ONU. El gobierno de Washington se empeña en mantener fuera de la ONU a un país con 650 millones de habitantes,

que cuenta con un gobierno respetuoso de las normas del Derecho Internacional, que tiene el control indiscutible e indiscutido de todo su territorio continental —cuya extensión es enorme— y cuyo prestigio internacional crece continuamente pues decenas de gobiernos sostienen ya relaciones diplomáticas o comerciales con Pekín.

Frente a la posición yanqui, se han alzado las voces de la URSS, Cuba, Nepal, Birmania, Ghana y otros países afro-asiáticos exigiendo la restitución a China de sus derechos legítimos en la ONU. A ese efecto, el delegado cubano Mario García Incháustegui hizo una intervención medular ante el foro internacional rechazando los alegatos yanquis para impedir la entrada de China y recabando la presencia de China junto a los demás países que hoy figuran en el cónclave internacional.

Pese a los sólidos argumentos que expusieron los delegados que se pronunciaron por la reparación de la injusticia histórica que significa mantener fuera de la ONU a la gran nación China, sólo porque Washington ha logrado mediante el control que ejerce sobre una serie de países impedir su admisión, la maquinaria de votación pro-yanqui impidió que se cumpliera con la reclamación de la opinión pública mundial que exige la presencia de China en la ONU, lo que contribuiría no sólo a realzar el prestigio de la misma, sino a abrir las vías a la solución de importantes problemas internacionales que urge resolver. Esta infortunada votación que se ha producido en el caso de China no ayuda en nada a la distensión internacional y por el contrario ha añadido combustible al fuego de la guerra fría.

El Presidente Mao Tse Tung reunido en Pekin con los visitantes de Asia, Africa y América Latina.





Estampa típica de los campos cubanos es el desmochador de palma que en su oficio demuestra destreza y coraje.

Vista del río Niger, en Guinea. En el próximo número publicará INRA un artículo de nuestro director, Capitán Antonio Núñez Jiménez, con las impresiones de su viaje a la República de Guinea.

